INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

TOMO II. - N.os 10 - 11

Marzo - Junio
1939



MONTEVIDEO URUGUAY

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

Publicación trimestral de la SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL del INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL URUGUAY.

DIRECTOR: DR. ADOLFO BERRO GARCÍA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: J. Herrera y Obes, 1317
MONTEVIDEO - URUGUAY

SUSCRIPCIÓN

Anual	$ 3.50
Número suelto	» 1.00
Colecciones	Convencional

BOLETÍN
DE
FILOLOGÍA

■

DONACION 10/84

TALLERES GRÁFICOS DE A. MONTEVERDE & CIA. - TREINTA Y TRES, 1475. - MONTEVIDEO

Instituto de Estudios Superiores

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

SUMARIO

TOMO II. - NÚMS. 10 - 11



IMPRENTA DE A. MONTEVERDE & CÍA. — TREINTA Y TRES, 1475

MONTEVIDEO —— MARZO - JUNIO, 1939

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

SECRETARÍA: 18 DE JULIO, 1824 (UNIVERSIDAD)

CONSEJO DIRECTIVO

PRESIDENTE: Ing. Eduardo García de Zúñiga
VICE PRESIDENTE: Dr. Domingo Giribaldo.
SECRETARIO: Dr. José Carlos Montaner.
VOCALES: Dr. José María Estapé, Sr. Luis Morandi, Dr. Adolfo Berro García, Dr. Guillermo Herter, Ing. Germán E. Villar, Sr. Luis A. Barbagelata Birabén, Ing. Walter S. Hill, Dr. Juan E. Morelli.

DIRECCIÓN GENERAL

Prof. Luis A. Barbagelata Birabén.

SECCIÓN BIBLIOTECA, ARCHIVO Y PUBLICACIONES

DIRECTOR: Prof. Natalio Moffa.
Secretaría: 18 de Julio, 1824 (Universidad).

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES MUSICALES

DIRECTOR: Prof. Francisco Curt Lange.
Secretaría: Eduardo Acevedo, 1419.

SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

DIRECTOR: Dr. Adolfo Berro García.
Secretaría: J. Herrera y Obes 1317.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES METEOROLÓGICAS

DIRECTOR: Prof. Luis Morandi.
SECRETARIO: Sr. José M.ª Bergeiro
Secretaría: Reyes, 1160.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES EN CRIMINOLOGÍA Y CIENCIAS AFINES

DIRECTOR: Dr. José M.ª Estapé.
SECRETARIO: Prof. Luis Llombart.
Secretaría: Magallanes, 1444. 2.º p.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES FÍSICO - MATEMÁTICAS

DIRECTOR: Ing. Walter S. Hill.
Secretaría: Cerrito, 73.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DIRECTOR: Prof. Juan E. Pivel Devoto.
Secretaría: Canelones, 1621.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS

DIRECTOR: Prof. Elzear S. Giuffra.
SECRETARIO: Sr. Carlos Lermitte.
Secretaría: P. Vázquez y Vega, 919.

SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

CUERPO DE COLABORADORES

Dr. Adolfo Berro García. — DIRECTOR
Sr. Sixto Perea y Alonso.
Sr. Raúl Montero Bustamante.
Dr. Buenaventura Caviglia (hijo).
Sr. Adolfo Agorio.
Sr. Alberto Rusconi.
Sra. Enriqueta Laférrière.
Sr. Armando Pirotto.
Sr. Natalio Moffa.
Dr. Osvaldo Crispo Acosta.
Dr. José Pedro Segundo.
Sr. Eduardo de Salterain Herrera.
Sr. José Pereira Rodríguez.
Sr. Luis Juan Piccardo.
Sra. Esther Zamora de García.
Sr. José G. Antuña.
Dr. Martín Etchegoyen.
Sr. Pablo Schurmann.
Sr. Juan C. Sabat Pebet.
Sr. Horacio Maldonado.
Dr. José del Rey.
Sr. Juan F. Corredera Sánchez.
Sr. Víctor Pérez Petit.
Dr. Héctor Tosar Estades.
Sr. Jerónimo Zolesi.
Dr. Rafael Schiaffino.
Dr. Carlos Martínez Vigil.

DIRECCIÓN: J. HERRERA Y OBES, 1317 — MONTEVIDEO

Nuestra lengua; su unidad, continuidad, integridad y pureza [1]

POR EL PROFESOR SIXTO PEREA Y ALONSO

Señor Presidente,

Señores Congresales:

(Ponerme ahora a combatir la idea de una escisión idiomática, cuando ya nadie la defiende ni piensa en ella, sería ponerme a pelear con molinos de viento. Pero mi propósito es de exponer los términos lingüísticos de una cuestión que tuvo su boga y que no ha sido olvidada todavía). — AMADO ALONSO: "El Problema de la Lengua en América", ps. 44, 45.

UNIDAD.

El insigne filólogo, cuyos son los conceptos que encabezan este trabajo, dejó establecido en fuerza de lógica irrefutable que nuestra lengua actual, por su genio y medios fundamentales de expresión, es la misma que nos legó la Madre Patria, es decir, la lengua de Cervantes que, evolucionando progresivamente al través de los siglos y, al extenderse en el espacio como lengua oficial de las naciones soberanas de Hispano - América, se ha

(1) Honramos las columnas del BOLETÍN dando acogida al concienzudo trabajo que ha preparado nuestro ilustrado colaborador para el próximo *Congreso Americano de la Lengua*, que se reunirá este año por primera vez en Buenos Aires, merced al dinamismo y labor meritísima de la *Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos*, que preside el esclarecido hombre de letras D. Pedro Miguel Obligado.

enriquecido prodigiosamente en su léxico y ha incorporado también al acervo lingüístico una gran variedad de estilos, de tipo personal o regional que, aceptados por selección tácita, han contribuído al acrecentamiento de su prestigio.

Unidad y Variedad, son, pues, las dos características sobresalientes del idioma en su estado actual, los dos elementos que el gran filósofo de Aquino consideraba como definitivos de la Belleza ideal; es bella, por tanto, la lengua que hablamos y con la que escribimos en nuestro medio cultural, sin olvidar que también es bella por la armónica sonoridad de sus fonemas, por la ingénita sencillez de sus vocablos y por la claridad con que distingue los conceptos.

Lo que antecede es lo menos que puede decirse en alabanza del genio y figura del habla que trajeron nuestros abuelos a este continente.

CONTINUIDAD.

De intento he dicho: *genio y figura*, para desmentir, en lo que a nuestra lengua se refiere, el conocido refrán que estos vocablos evocan y que termina con la fatídica frase: *hasta la sepultura.*

Para dilucidar el problema de la supervivencia o caducidad de las lenguas, es necesario desprenderse de aquel prejuicio aceptado como ley inexorable por los antiguos lingüistas, en virtud de la cual, el lenguaje articulado debe considerarse como un ente natural, vivo, sujeto por lo mismo a los fenómenos biológicos de nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte.

Hay en ello un error de fondo; la facultad de hablar es un don natural, es cierto, respondiendo al instinto de sociabilidad, pero, el modo de lanzar al exterior el logos interno para relacionarse con sus semejantes es puramente artificial, de lo contrario, todos los seres humanos hablarían una misma lengua, la natural; no importa que los sonidos y articulaciones que utilizamos sean estrictamente naturales, mas su conexión con las ideas que con ellos expresamos es debida solamente a una convención tácita entre allegados que sienten la necesidad de intercambiar sus pensamientos: el inglés *love* y el castellano *amor* señalan un mismo concepto, a pesar de la diferencia fonética y ortográfica; el

francés *bon* y el bantú *bon*, pese a su coincidencia en los signos, envuelven ideas diametralmente opuestas, *bueno* y *malo*, respectivamente.

Antes del nacimiento propiamente dicho del lenguaje articulado, podemos reconocer un período indispensable de gestación por medios naturales, la onomatopeya, la mímica y el jeroglífico ideográfico sin equivalencia fonética; gritos, ademanes y dibujos, como medios de locución, en los cuales, realmente hay correspondencia entre el signo y la idea significada; mas, en cuanto el hombre alcanza cierto grado de agilidad mental, tiene que darse cuenta de la imperfección e insuficiencia de tales medios para expresar sus juicios y emociones y entonces, en un rasgo genial, inventa el artificio de los fonemas articulados convencionales, dando así a luz una verdadera lengua incipiente, que puede ser aceptada, rechazada o modificada por la comunidad social en que naciera, o que puede ser corrompida o perfeccionada y conservada *mientras que los que la hablan, así lo quieran;* esto último que pudo ser difícil o imposible en los tiempos de barbarie tribal o nacional, hoy resulta asequible, debido a nuestro estado actual de cultura y medios de comunicación.

Esta verdad, de la posible perpetuación de un idioma que trataré de aplicar al nuestro, como podríamos aplicarlo a otro cualquiera, en idéntico estado de cultura y difusión, choca evidentemente contra la insidia tradicional de un sinnúmero de personas de cierta erudición que no admiten la posibilidad o la conveniencia de perpetuarse en el uso una lengua cualquiera, porque así lo han oído a sus profesores o lo han leído en reputados libros; tal prejuicio es el resultado de pensar con el cerebro ajeno; sin embargo, la oposición de dichas personas constituye algo más serio que los molinos de viento de que nos habla el Sr. Amado Alonso.

El estudio metódico de las singularidades del lenguaje oral vulgar, de los modismos y léxico del campesino, es obra científica digna de aplauso, como no lo es menos el estudio de las lenguas propiamente indígenas de nuestro continente; tan ardua labor representa un valioso aporte a la ciencia universal del Lenguaje y no puede menos de favorecer el buen nombre de la Patria cuyos hijos a ella dedican sus esfuerzos; pero, *¡cuidado con el patrioterismo!*

Para aclarar el asunto, dividamos la historia en dos períodos, uno de barbarie o semibarbarie, edad antigua y media, y otro de civilización y cultura; la edad moderna, separadas por el hecho trascendental de la invención de la imprenta, en 1436, sin perjuicio de considerar aparte nuestra edad contemporánea y la novísima.

Antes de Guttenberg, el estudio y cultivo normal de las lenguas, aun de las más cultas y difundidas y que brillaban ya por una importante y copiosa literatura, era el patrimonio casi exclusivo de unos pocos, a saber, los monjes y algunos hombres superiores integrantes de la masa, más o menos, vulgar; en las altas esferas sociales, el analfabetismo era considerado a menudo como un título de prestigio nobiliario; no fueron muchos los reyes que supieran leer y escribir y, como es sabido, aun en el siglo de oro de la literatura romana, el trabajo de enseñar la gramática a los hijos de los magnates era considerado como digno solamente de los esclavos.

Falta de dignificación, de interés y de estímulo, el estudio, aun del propio idioma, era como un fenómeno esporádico de escasísima eficiencia para el establecimiento de normas que rigieran el lenguaje oral, llevándolo a la unidad y corrección, condiciones indispensables para aspirar a la persistencia durativa; carencia, casi absoluta, de medios de vulgarización de principios filológicos, fuera de los conventos y de limitadas tertulias literarias y, sobre todo, falta del elemento eficaz de difusión, el libro, siendo los manuscritos posesión preciosa de unos cuantos privilegiados, celosos guardianes de su tesoro, reacios al préstamo, con miras, tal vez, a mopolizar la ciencia en sus escritos contenida.

Pero, surgió la imprenta y por ella adquirió alas el pensamiento, desparramándose en pródiga abundancia por toda la superficie del globo, poniendo al alcance de todo ser humano el caudal de sabiduría, no sólo de sus convecinos y hermanos de raza, religión e ideales, sino también el cúmulo de conocimientos científicos, y concepciones artísticas de toda la humanidad, desde las más remotas edades hasta nuestros días; como efecto de tamañas facilidades, pudo el hombre darse cuenta de quienes y cuantos tenían idioma diferente; pudieron interpretarse las formas características de cada lengua y los elementos que pudieran considerarse como comunes a todas ellas; hechos que lo indujeron

a fijarse especialmente en el habla de su país; iniciábase así en los principios de la que, con el tiempo, llegó a formalizarse en una ciencia, la Lingüística, con sus dependencias, la Filología y la Filología Comparada, pero, la Ciencia del Lenguaje, debido a la dificultad de las comunicaciones y de medios de difusión, tuvo que permanecer en estado embrionario hasta principios del siglo pasado en que Bopp y otros sabios le dieron el impulso definitivo para que pudiera alcanzar con el tiempo un alto grado de perfección.

En la edad contemporánea, interviene un nuevo factor favorable, en virtud del cual, en cada nación civilizada, se establecen con profusión universidades, liceos, academias, y escuelas primarias populares y gratuitas, en cuyo programa ocupa un lugar de preferencia el estudio del idioma nacional; en este progresista movimiento, Hispano - América llegó con algún retraso, pero, en los últimos diez lustros, podemos decirlo con orgullo, en cuestión de enseñanza superior y primaria y en la más extensa difusión de las mismas, hemos alcanzado un punto tal que podemos mirar sin envidia a los demás países, por muy adelantados que se consideren.

De nuestros numerosos centros de enseñanza han salido, como por ensalmo, fornidas legiones de hombres superiores que han contribuído a formar en breve tiempo nuestro aventajado ambiente cultural en todas las ramas del saber humano, entre las cuales, la filología de nuestro Castellano ocupa un lugar eminente; de ello es lógica demostración la tenida de este Honorable Congreso.

Señores, tal vez abusando de vuestra benevolencia he tenido que insistir largamente sobre los anteriores aspectos históricos, para sacar la consecuencia natural de los mismos: que, si en tiempos de barbarie o de semibarbarie era difícil y a veces imposible evitar la fatal muerte de una lengua por más culta y aventajada que fuera, después de la invención de la imprenta, merced a la propagación de la literatura impresa y de ser instituídos, en tiempos relativamente recientes, numerosos centros y florecientes institutos de estudios lingüísticos, el problema de la existencia perdurable de las lenguas cultas, especialmente si tienen de algún modo el carácter de oficiales, queda prácticamente resuelto *si de ello quieren preocuparse los que pueden y deben hacerlo*, pese a los arcaicos aforismos negativos y pese a

DEPART M

los ridículos esfuerzos de unos cuantos anarquistas del pensamiento y corruptores malignos de la hermosa lengua que une fraternalmente a las gentes de diez y nueve naciones.

Por otra parte, las circunstancias que rodean a nuestro idioma son más favorables que las que pueden ayudar a la supervivencia de cualquiera otro de los conocidos; diez y ocho naciones libres e independientes de nuestro continente la conservan como lengua oficial, además de la Madre Patria; su extensión política y territorial rivaliza con la del Inglés, hablado solamente por tres naciones, Gran Bretaña, Estados Unidos y Liberia, naciones las dos primeras que, en razón de su poderío y de mutuos recelos de hegemonía, podrían sufrir una escisión lingüística, provocada principalmente por el patrioterismo de la turbamulta extranjera que ha hecho de los Estados Unidos su segunda patria y que pretende introducir un *slang* bárbaro como lengua corriente de la comunidad; en los últimos años el mal ha progresado, desgraciadamente, pero, sólo en lo que atañe a la baja literatura; además, la nebulosidad fonética del Inglés y su extravagante ortografía bastan y sobran como germen fatal de escisión. El caso nuestro es totalmente distinto, ninguna nación hispano-americana siente recelos de la Madre Patria ni de ninguna de sus hermanas, reinando entre los diez y nueve países de igual habla un relativo equilibrio de fuerzas y los más vigorosos lazos de amistad, salvo las imprescindibles pequeñas rencillas vecinales reducidas al mínimum gracias a la comunidad de lengua; ni obsta para tan halagüeño estado de buenas relaciones el reciente sonar destemplado del importuno vocablo *imperio* llegado a nuestros oídos desde el otro lado del Atlántico, palabra insensata que, proferida en una atmósfera de tragedia, ante una nación que agoniza entre ensangrentadas ruinas, excita nuestra más honda conmiseración, pero que, si en algo se refiriera a nosotros políticamente, la correspondiente reacción nuestra tendría que traducirse necesariamente en un ataque de hilaridad; tampoco el Castellano, por la sencillez de sus normas generales fonéticas y por lo insignificante de sus dificultades ortográficas, contiene elementos perturbadores de la unidad cultural que pudieran favorecer las tendencias dialectales.

En la edad novísima, aparece el hecho incontestable de que la frecuencia y velocidad de las comunicaciones han borrado, puede decirse, las fronteras geográficas que separan a las naciones y las dimensiones de nuestro planeta quedan, en cierto modo, reducidas a su más mínima expresión; de ahí que surgiera el pavoroso problema del consabido *espacio vital,* razón o pretexto de inevitables fricciones, de conflictos bélicos, entre los pobladores de la Tierra, cuyo número va aumentando vertiginosamente en la misma proporción en que dicho espacio vital va disminuyendo; a las fronteras geográficas se han sustituído las lingüísticas, quedando así en pie y con mayor agudeza las nefastas consecuencias de la legendaria confusión babilónica que, si no es una maldición lo parece y que, según nos enseña la historia, es el insospechado incentivo de las divergencias humanas, aun en mayor grado que la diferencia de razas; las gentes se agrupan instintivamente por lenguas y nuestro grupo, el de las naciones hispano-americanas, forma un conjunto imponente que nos imparte fuerza y respetabilidad; separarnos de él, por negligencia o por capricho constituiría una insigne locura.

Por último, el reciente invento prodigioso de la radiofonía ha puesto el broche de oro a la comunión cultural de tantos pueblos de habla española; oír los armoniosos acentos de nuestra lengua, en boca de personalidades de las naciones hermanas, hablando desde remotas regiones, es un placer incomparable que conmueve en lo más íntimo las fibras del sentimiento en nuestros corazones.

Por tanto, el vínculo lingüístico que une fraternalmente a tantos países con el nuestro, debe ser considerado como algo sagrado e inviolable, de inmenso valor político y sentimental y digno de los mayores esfuerzos para mantener su beneficiosa eficacia, tanto por aquéllos en quienes habla la sangre, cuanto por los otros, los que han inmigrado a estas hospitalarias tierras y que han tenido el honor de aprender y usar el idioma de nuestros abuelos; es cuestión de humanitarismo racional y de patriotismo inteligente.

Señores, todo lo dicho en pro de la posibilidad y conveniencia de la duración de nuestra lengua, no obsta para que reconozcamos la evolución progresiva y común de la misma, evolución que, si es razonable, no puede alterar su íntima naturaleza; desde Cervantes a nosotros el Castellano ha evolucionado, sin dejar por esto de ser el mismo idioma; tampoco negamos que la mejor len-

Hay algo más grave, me refiero al conato incalificable de confundir la *b* con la *v*, es decir robarle otra letra a nuestro ya reducido alfabeto; no quiero en este asunto presentarme como defensor de causas perdidas, pues, ninguna causa buena se pierde cuando existen buenas razones para sostenerla y cuando faltan motivos suficientes para combatirla.

Los partidarios de la confusión, los que llevan incrustados en el alma los sones de su *campanario*, como diría el Sr. Amado Alonso, aunque opuestos generalmente a las normas académicas, admiten sin discusión el equívoco aserto de la Academia, según la cual (1920), en la *mayor parte* de España es igual la pronunciación de la *b* y la *v*, lo cual coincide parcialmente con lo afirmado en absoluto por Sarmiento, a saber que, viajando él por España, *nadie* distinguía la *b* de la *v*. Bien haya la Academia para oponer un dique a la anarquía invasora del lenguaje, si cumple honestamente con su alta misión, pero hace años que suprimió de sus carátulas aquel lema glorioso: *limpia, fija y da esplendor*. ¿Será esto el *mea culpa* de sus errores?

Por de pronto, el término de totalidad *nadie* de Sarmiento queda refutado por la Academia que señala la confusión, tan sólo, en la *mayor parte* de España, pues aquella corporación debía estar más al tanto de lo que pasaba en la Península, que no pudo estarlo Sarmiento, quien, si fué un gran propulsor de la educación, nunca sobresalió como filólogo.

Decía que el aserto académico era equívoco, por cuanto puede interpretarse la frase, la *mayor parte*, de dos modos completamente distintos, sea bajo el punto de vista geográfico, sea bajo el etnográfico; en realidad, podría afirmarse que en toda España, lo mismo que en toda Hispano - América, se confunde lamentablemente, la *b* con la *v*; falta establecer quienes son los que las confunden; no son, por cierto, los buenos literatos ni los oradores cultos los que caen en tal error, ni caen en él las personas ilustradas que conversan en reuniones culturales, en comisiones, congresos, asambleas y actos oficiales, los unos porque son cultos y los que no lo son, por parecerlo; donde domina esta incorrección, es en la masa vulgar de los suburbios, más por prurito de despreocupación que por ignorancia y en los distritos rurales donde faltan escuelas; de todo esto he podido darme cuenta en mis viajes por el norte de Méjico y por España, en mis tres años de

residencia en la Península y medio siglo en el Río de la Plata en mi función magisterial, animado desde joven por una marcada vocación por los estudios filológicos.

Por otra parte, en épocas anteriores, la Real de la Lengua, nos urgía a los maestros para que insistiéramos en la enseñanza de la distinción de la *b* y de la *v*, y en todas las regiones de habla española, nos hemos esforzado con tesón en conseguir la debida distinción, con los más halagüeños resultados, y, para bien demostrarlo, apelo al testimonio de todos mis colegas no contaminados por el afán de escisión; vuestra buena fe e ilustración dirá si sería razonable malograr tan nobles como fructuosos esfuerzos de la escuela para salvar en lo posible la integridad del idioma.

Si expusiéramos a la vergüenza pública la enorme cantidad de imperdonables interferencias a que nos conduce la confusión de dichas dos letras, puede ser que los despreocupados en materia fonética reaccionaran hacia el uso correcto de ambas articulaciones; si el marido le cuenta a su señora que tiene en su oficina varias *b*acantes, ella si es algo pizpireta y sabe algo de los antiguos romanos, le contestará con gracia irónica: *b*amos, una *b*erdadera *b*acanal, ¡que te apro*b*eche! Este chiste que podría ser de almanaque, deja bien establecida la ridiculez del marido; menos mal que hay quien pretende enmendar el soneto, proponiendo sustituir con toda sencillez la *v* con dos *b*es, así: *bb*acante por *v*acante: todo menos la odiosa *v*. *Risum teneatis, amici,* contened la risa, amigos.

Con seguir así desperdiciando las pocas letras de que disponemos, llegaríamos a la barbarie de los polinesios que a fuerza de perder consonantes, tienen que expresar su pensamiento casi con puras vocales, forma lingüística salvaje, semejante a los gritos inarticulados del primitivo protántropo.

Es también una insostenible vulgaridad el mutilar los vocablos armónicamente formados por los que constituyeron oralmente y por escrito la forma culta de nuestra lengua; nada tiene de extraño que el rudo paisano, por ignorancia o por pereza glótica, diga sold*ao*, as*ao*, guis*ao*, etc. comiéndose la *d* intermedia, pero, que lo imiten personas que se tienen por cultas, es algo inconcebible, sin que valga la excusa de que así se conforman a una costumbre bastante general; la misma Moral, que por su

nombre, indica conformidad con la costumbre, pasa a ser inmoral cuando a costumbres inmorales se adapta; así en el lenguaje, una costumbre incorrecta no puede justificar un pecado fonético; va sin decir que la mala costumbre en el lenguaje oral no es tan común entre gente que pretende hablar bien como quisieran hacernos creer los que no cuidan la expresión de sus labios; recuerdo el caso de un personaje, miembro correspondiente de la Academia, por más señas, que al pronunciar un discurso electoral en pro de su candidatura a la presidencia de la República, ante un público, digamos, *pueblerino*, salió diciendo que se sentía digno de la suprema investidura por ser color*ao*. ¿Era éste su modo de hablar o quiso acomodarse al lenguaje rural? Vaya uno a saber, lo que sí, el efecto causado en el auditorio por el traspié de dicción pintó el estupor en todos los semblantes, sonrisas y miradas mutuas elocuentes y, hasta entre los chacareros y paisanos presentes, más de una risita incontenible, pues si ellos se permiten hablar así en el galpón, saben que tal habla no es propia de personas de *copete*; no había analfabetos que pudieran sentirse halagados por la incorrección del orador.

Temo que todo lo dicho hasta aquí en pro de la integridad del lenguaje pueda ser atribuído a conceptos de un octogenario que no puede pensar sin añoranza en las cosas de antaño; les ruego, señores, que atiendan, no precisamente a mis opiniones, sino a los argumentos lógicos con que me he esforzado en legitimarlas; más aún, soy un convencido de la utilidad de la evolución razonable, aquélla que nos lleva a lo mejor, pero no de la desorbitada tendencia que nos conduce al desbarajuste y a la vulgaridad.

PUREZA.

Voy a entrar en un campo donde sé que, siquiera en él, me habéis de acompañar por unanimidad.

Me refiero a la necesidad urgente de luchar con energía contra la corrupción de nuestro idioma que representa el modo de escribir diario de los periodistas, especialmente en las crónicas sociales y de los deportes, método como inventado de intento para la corrupción rápida del lenguaje de las masas y que ya trasciende a las altas esferas sociales.

Bien entendido que no se trata de predicar el purismo exagerado, sino de evitar un desconcertante enredo lingüístico, una verdadera catástrofe idiomática.

Me refiero a la costumbre ya inveterada de utilizar un léxico extranjero al nombrar cosas e incidentes para expresar los cuales tenemos de sobra palabras correctas en el nuestro; véase una crónica de fudbol, por ejemplo, y aquello es el acabóse de nuestra lengua; en un renglón y en otro aparecen varias palabras inglesas que dan al conjunto el aspecto de un galimatías incomprensible para el común de los lectores; ya que en tal juego, los ríoplatenses han adquirido la supremacía mundial, bien tienen ganado el derecho de describirlo según su propio verbo; tratándose de un deporte de origen inglés, pase por su nombre británico adaptado fonéticamente al castellano, si no agrada el neologismo gallego balompié; el inglés dice foot-ball, fonéticamente, fut-bòl, separados sus dos elementos por una breve pausa que evita la incompatibilidad de la *t* sorda con la *b* sonora; si nosotros suprimimos dicha pausa para formar un vocablo de aspecto castellano, debemos decir *fudbol*; pase por el término gol que se aviene con nuestra palabra gola; para todo lo demás: wing, back, corner, foul, ball, etc., digamos: ala, zaga o retaguardia, rincón o esquina, falla, pelota, etc., etc.; lo dicho a propósito de este juego popular, téngase por dicho con referencia a las crónicas periodísticas de los demás juegos o diversiones de origen extranjero.

¿Por qué decir: *five o'clock tea* al *té de las cinco*, y así siguiendo?

¿Podemos permanecer indiferentes ante tan bárbara invasión? Si toleráramos que se incluyan en nuestro léxico tamaños desatinos, las futuras generaciones tendrían derecho a renegar de nuestro poco juicio, por haber permitido que el pulido Castellano, la noble lengua del ilustre Cervantes, se transforme en una despreciable jerigonza.

Para poner remedio a tal infección, ninguna oportunidad como la presente en que se halla reunido este Honorable Congreso, al que tengo el honor de proponer la siguiente resolución:

Vista la lamentable tendencia que, desde hace algunos años, puede observarse en la literatura periodística de los

distintos países de habla española, mayormente en las crónicas sobre deportes y entretenimientos diversos, en las descripciones de arte y de otras materias, a emplear con insistencia gran profusión de palabras extranjeras, especialmente inglesas, para nombrar o describir lo que sin ningún inconveniente podría expresarse en buen Castellano;

Visto que tal estado de cosas no puede menos de corrómper el lenguaje de las clases del pueblo y aun el corriente de las personas cultas, imprimiendo a nuestro idioma un carácter completamente opuesto a su indiscutible genio de sencillez, homogeneidad, donosura y corrección;

Este Congreso cree oportuno tomar la debida intervención en tan grave asunto y, al efecto, invita a la Sociedad de Estudios Lingüísticos y al Instituto de Filología, ambos de Buenos Aires, a la Sección de Filología y Fonética Experimental del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, a la Academia Española de la Lengua y a todos los centros de igual índole de España y de Hispano - América, para que cada una de esas instituciones proponga un programa adecuado para emprender con eficacia la cruzada purificadora

Encárgase de tan oportuna como simpática gestión un Comité Ríoplatense integrado por el Sr. Presidente de este Congreso, Don ...., el Sr. Presidente de la Sociedad Lingüística de Buenos Aires, Don Pedro Miguel Obligado, el Sr. Director del Instituto de Filología de Buenos Aires, Don Amado Alonso, el Sr. Director de la Sección Filología y Fonética Experimental del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, Doctor Adolfo Berro García, en unión con un delegado del Círculo de la Prensa de Buenos Aires y otro del Círculo de la Prensa de Montevideo.

Los resultados obtenidos por dicho Comité se darán conocer al próximo Segundo Congreso Americano de la Lengua, a celebrarse en .... en .... de 19..

Montevideo, 10 de agosto de 1939.

S. Perea y Alonso.

Hortus Guaranensis

Por el Prof. Julio S. Storni

Homenaje al Instituto de Estudios Superiores de Montevideo,
Saludo cordial a los doctores Adolfo Berro García y Buenaventura Caviglia

EXPLICACIÓN INDISPENSABLE

En 1908, en plena juventud, cuando después de recorrer el Paraná me interné en el Chaco, ya conocía esta expresión geográfica en su porción que da al Tucumán; ya habíame hecho una conciencia durante mis correrías de niño por las campiñas de Santiago, un proyecto de viaje por esa tierra de sabor histórico: internarme en las selvas, estudiar su contenido y, con preferencia, al sujeto que había sido y seguía siendo su dueño y señor. Llegué con la voluntad bien dispuesta y, más que con eso, con el corazón resuelto a todas las aventuras. Conseguí esos propósitos a través de los años, pero confieso que la Mesopotamia, y con predilección su porción norteña, me atrajo constantemente y fué bajo esa sugestión que la recorrí toda con atención y simpatía. Muchos cientos de leguas, muchas adversidades; anécdotas sabrosas y fecundas; observaciones a veces anotadas y otras si apenas conservadas en la memoria; colecciones diversas; consultas, etc., etc., me permitieron más que reunir, atesorar una gran experiencia, porque nunca sentí pereza en adentrarme por los desiertos; tampoco impaciencias o temores. Paso a paso extendí mis excursiones y de este modo, siempre con amor y entusiasmo, alcancé a conocer la geografía de mi país desde Jujuy y Misiones hasta la Patagonia.

Estas confidencias que el lector tendrá la gentileza de disculpar, eran indispensables, no para establecer merecimientos de que carezco por la abundancia y calidad de lo producido, sino más bien para explicar mi responsabilidad, desde que para aumentar conocimientos me impuse la experimentación cultural con las principales especies, más de una vez con mis propios recursos, decisión que unida a la de mi acción oficial en cargos nacionales y provinciales, mejoró enormemente el significado de ese tesoro. Los viajes al exterior, por el Paraguay, el Brasil, el Uruguay, etc., Europa y Norte América, me dieron la sensación de la limitada capacidad propia, pero al mismo tiempo acicatearon la voluntad en el sentido de cumplimentar mis aspiraciones. Y cuando juntaba semillas de quebracho colorado, por ejemplo, y observaba la reciedumbre de este árbol, junto a los pantanos, en tierra salvaje, pude medir la distancia que me separaba, por la ciencia, el medio ambiente y los recursos, de aquellos que, para mejor conocer la naturaleza, trabajaban con intenciones similares en los institutos europeos beneficiándose con los mejores elementos de la técnica, el buen confort y los estímulos. En esta posición, dentro del tiempo, ignoro la porción de utilidad que podrá desprenderse para la vida de los demás, de todo lo que pienso y escribo; francamente eso no he calculado, pero el lector ha de creerme que lo hago con la misma pura intención de mi juventud y con la esperanza, por suponerlo ya sazonado, de que pueda servir de algo. Y aquí reconozco honradamente mi gratitud a la labor de aquellos que iniciaron en nuestra América la observación geoetnológica y por jerarquía y alcurnia, a ese grupo de europeos inteligentes y esforzados que en sus libros y hasta en su correspondencia íntima, documentaron el fruto de su discernimiento, vale decir, las primeras luces para el progreso de las ciencias naturales americanas.

Cuando lancé a la publicidad mi libro sobre los vegetales que utilizaban los indígenas para alimentarse, manifesté que en mi país surgía por primera vez, en forma amplia y orgánica, un trabajo de tal naturaleza, y prometí mejorarlo. De este modo tengo el estudio que se refiere a todas las especies animales y vegetales en el sentido ya indicado y densos capítulos de carácter social, económico, etnológico e histórico, etc., etc. Precisamente este "Hortus Guaranensis" es uno de esos capítulos y

como se apreciará, invade un asunto relacionado al hombre guaraní, su idioma y las principales plantas que él utilizaba. Escueto así como lo expongo, parecería algo sin espíritu, pero la cosa es substanciosa, ya que además de la técnica y la experiencia, lleva en sí, como alma de sí misma, la del indígena por el estado de su cultura, por el origen, el carácter y el momento de su idioma, por su psicología, por su tradición y preocupaciones futuras; en una palabra, porque las designaciones dadas por ellos, y que aquí recuerdo, resumen como elemento de juicio recogido por la historia, el monumento filológico más formidable y fecundo para juzgar al pueblo guaraní tal cual lo comprendió y juzgó el conquistador. De todo esto, así como una imposición virtual por la riqueza del idioma guaraní y el carácter de la cultura de ese pueblo, al adentrarme en las combinaciones que la investigación exige, me he encontrado con lo que llamo "botánica indígena", "bromatología indígena" (están listos los capítulos respectivos), es decir, con un conjunto verdaderamente admirable de conocimientos diré biológicos, que son al fin y al cabo en cualquiera región de la tierra, basamento de la ciencia.

Recuerdo perfectamente la rara impresión que experimenté cuando un anciano criollo paraguayo, con quien incursionaba cerca de la desembocadura del Bermejo, hace ya muchos años, me explicaba eso del *Ra* en guaraní, hablando sobre el *Mandubirá*, por haberle preguntado qué quería decir esa palabra: "Es que tiene que ser, me dijo, que va por ese camino, que tiene que llegar; que es parecido". En ese entonces todo era novedoso para mí y más porque tenía fresquísima las enseñanzas que la Universidad de Córdoba distribuía sobre las teorías de Darwin, Lamark, Wallace, Quatrefaye, etc., etc., a quienes, por otra parte, estudiaba con dedicación. Interesóse, pues, mi juventud por esas expresiones de la lengua guaraní, tan inteligente y honda, y como de niño habíame así como amamantado con el Quechua, creció mi respeto por las cosas vinculadas a los indígenas. El trabajo que me impuse hace tanto tiempo, en parte ha fructificado en este "Hortus Guaranensis" y declaro que la experiencia adquirida en convivencia con indígenas y criollos, ha sido auxiliada ponderablemente por esos estudiosos a quienes ya me referí y que ahora, tratando de cuestiones guaraníticas, debo prestigiarlos con el nombre de Montoya, autoridad la más conspicua a mi juicio, en la materia.

Alguien ha asegurado que por la estructura del idioma guaraní, es fácil hacer o crear palabras, pero esto es verdaderamente inaudito o quizás yo no lo alcance, porque a mi juicio las palabras tienen origen de orden superior, pertenecen al espíritu y también a la materia; a las concepciones más sublimes y a las exigencias más brutales; para ellas median los agentes providenciales y en la espontaneidad creadora hay imperativos de fuerza y de luz.

No creo en una fábrica de palabras, y está demás que agregue mi absoluta incapacidad para sustentarla. Las etimologías que doy, dentro del mismo idioma, no constituyen acomodo antojadizo, las he encontrado buceando en la cultura guaraní, conociendo la naturaleza y guiándome por aquellos a quienes ya he recordado. Que al darlas me haya encontrado con el Tupí u otras vinculaciones por el estilo, no importa, ya conocerá el lector mis explicaciones al respecto.

Este "Hortus Guaranensis" no es, pues, sino una parte de un libro que utiliza la ciencia de los otros, pone en función la propia y en todo momento mantiene su situación de respeto que tendrá como bien probado la nota bibliográfica correspondiente.

El hecho de que el *Instituto de Estudios Superiores de Montevideo* lo acoja en su seno, es un verdadero honor para mi vida de estudioso, y no sé por qué en este momento, a manera de estímulo espiritual, se me aparece la imagen de Artigas, junto al Paraná, en apacible familiaridad guaranítica, tal cual lo admiraba paseándome por esas tierras, en las páginas de la "Epopeya" que Zorrilla de San Martín estructuró con videncia de historiador y de poeta.

NOTA. — En el Capítulo correspondiente trato de la botánica (nombres científicos, familias, caracteres, etc.).

Nº 1. ARAZÁ (1): *Psidium Guayaba - Raddi. Mirtaceas.* — Fruta de una especie de guayabo.

ARAZAÍ: Arbol que produce esa fruta.

Interpretación:

A = fruta.
Rá = manchada.
çá = ojos o lo relacionado a ellos.
I = árbol.

ARAZAÍ: Árbol que produce esa fruta.

Otra:

A = fruta.
Ra = que podrá ser.
ça = ojos.
I = árbol.

Árbol con frutas que tiene a manera de ojos. Resulta así por las semillas, éstas y la pulpa o mesocarpo.

Nº 2. AGUAY. *Lucuma Guaranesis. Str. Lucuma Merufolia - Hook. Sapotaceas.* — El fruto del árbol de este nombre se llama así por la semejanza que tiene con las características del crótalo, nombrado víbora de cascabel (precisamente con éste) y que en guaraní se llama *Mboí aguay.*

Interpretación:

A = fruta.
Guá = redonda.
Y = Yu = amarillo.

Nº 3. ARATICÚ. *Anona Silvatica. St. Hil. Anonáceas.*

Interpretación:

A = fruta.
Ra = que se hará o transformará.
Ticú = licor que hay que tomar.

Fruta que se transformará en zumo o licor para beber.

Nº 4. ARACHICHÚ. *Rollinea Speciale. A. B. R. Anonáceas.*

Interpretación: la misma.

---

(1) Los casos en *za* o *sa* equivalen a *ça*.

Nº 5. YATAÌ. *Coco Yatay. Mart - Palmeras.*

Interpretación:

Y = estar.
A = fruta.
Taí = picante, ácida.

Fruta de sabor picante. Se refiere al gusto especial que tiene el coquito del *yataí.*

Nº 6. MBOCOYÁ. *Acrocomia Totai - Mart - Palmeras.*

Interpretación:

Mbó = mano.
Caí = mono.
Y = despegar.
A = fruta.

Fruta que el mono despega con la mano.

Otra:

Mbó = hacer, determina la ejecutora del verbo.
Caí = mono.
A = caer, caída.

Fruta que el mono hace caer.

Interpretación que acepto:

Mbó = mano.
Cá = ofender.
I = cortar.
A = fruta.

Fruta que para cortarse, ofende las manos, lo que se explica por la enorme cantidad de espinas que tiene en toda su extensión el tronco del *Mbocayaib.*

Nº 7. YARACATIÁ o ÑARACATIÁ. *Cariea Quereifolia - Benth - y Cariea Dodecaphylla - Vell - Papayaceas.*

Interpretación:

Yará = recoger.
Ca = teta.
Ti = zumo.
A = fruta.

Fruta en forma de teta que se cosecha o recoge por su zumo.

Interpretación que acepto:

Ya = brotar.
Ra = que dará o producirá.
Ca = teta, ubre.
Ti = zumo, jugo.
A = fruta.
Ib = árbol.

Fruta en forma de teta, que al brotar da zumo. Está así retratada la naturaleza de esta planta y su fructificación, porque la fruta llamada comúnmente mamón (de ahí lo de teta o ubre) da, cuando comienza a crecer, un jugo lechoso que a veces se desprende gota a gota y cuando ya madura la fruta constituye, diré así, la materia prima de la papaína (pepsina de este árbol).

Nº 8. TATAIBÁ. *Chlorophora Tinctoria - L - Moraceas.*

Interpretación:

Tatá = fuego.
Ibá = fruta. (De *Ib* = árbol. *A* = fruta).

Fruta como fuego, por lo de encarnada,, sanguínea, roja.

Nº 9. YUAÇIIB *(Tala). Celtis Tala - Gill - Ulmaceas - (Hoy).*

Interpretación:

Yu = espina.
A = mucho.
çi = madre o cosa de donde procede.
Ib = árbol.

Árbol que produce mucha espina, lo que es exacto.

Nº 10. IBÁ - PURÚ o GUAPURÚ. *Eugenia Cauliflora - Mart - Mirtaceas.*

Interpretación:

Ibá = fruto. (De *Ib* = árbol. *A* = fruta).
Pu = reventar, hacer ruido.
Ruá = pellejo y lo que se refiere a él. Viene de: Piruá.

Fruta que hace ruido al reventar el pellejo. Así sucede con la que da este árbol, a manera de ampolla.

Otra:

Gua = redondo.
Pú = hacer ruido, reventar.
Ruá = pellejo que revienta, ampolla.

Fruta redonda que hace ruido al reventar el pellejo.

Nº 11. IBÁABIYÚ o GUAABIYÚ. *Eugenia Guaviyu - Berg - Mirtaceas.*

Interpretación:

Ibá = fruto. (De *Ib* = árbol. *A* = fruto).
Abí = diminutivo de pelo o mejor dicho, vello.
Yú = amarillo.

Fruta cubierta de vello amarillo. Así es la que da este árbol.

GUABIYÚ:

Interpretación:

Gua = redondo.
Abí = diminutivo de pelo, es decir, vello.
Yú = amarillo.
A = fruta.

Fruta redonda con vello amarillo.

Nº 12. IBÁBIYURÁ. *Eugenia Guaviyu - Berg - Mirtaceas.*

Interpretación:

Ibaábiyú = que el anterior.
rá = que será.

La evolución de la planta (concepto bien conocido y determinado por el guaraní), hacia la perfección, hacia la verdadera especie.

Nº 13. ÑANGAPIRÍ. *Eugenia Uniflora - L - Mirtaceas.*

Interpretación:

Añá = *Añang* = Diablo. (De *Ang* = alma. *Ña* = correr).
Nga = poner.
Pyrá = ensangrentado, rojo.
A = fruta.

El sentido de esta interpretación nunca me ha convencido, a pesar de ser la correntina.

Acepto la siguiente:

A = fruta.
Ña = cosechar, encestar, recoger, destinar.
Nga = poner.
Pyrá = ensangrentada, roja.

Quiere decir que esta fruta se ha de cosechar y encestar, recoger y destinarla o consumirla, cuando está roja. Con ella hacía el indígena un licor especial.

Nº 14. IBÁHAI. *Eugenia Edulis - Benth - Mirtaceas.*

Interpretación:

Hai = fruta. (De *ib* = árbol. *A* = fruta).
Hai = agrio.

Fruta agria. Algunos escriben *Ibájay.*

Nº 15. IBÁ - HÉÉ. *Acanthosyris Spinescens - Griseb - Santalaceas.*

Interpretación:

Ibá = fruta.
Heé = dulce, sabrosa.

Fruta dulce.
Algunos escriben *Ibajeé.*

Nº 16. IBÁPOHY - IBÁ - PO - Y; IBÁ - PORY. *Urostigma Guapohoy o Ficus Urostigma - A. d, Orb - Moraceas.*

Interpretación:

Ibá = fruta. (De *ib* = árbol. *A* = fruta).
Pó = mano.
Ri = suciedad. (De: *Poricué*).

Fruta que ensucia las manos. Efectivamente sucede así.

Nº 17. IBÁJÚ - IBÁ - HU - PICASSÚ RENVIÚ. *Daphnopsis Leguizamonis y D. Racemosa - Gr. - Timelaceas.*

Interpretación:

Ibá = fruto. (De *ib* = árbol. *A* = fruta).
Hu = negro.

Fruta negra, y lo es efectivamente.

Del segundo:
Interpretación:

Picassú = paloma.
Renviú = comida.

Comida de paloma [1].

Nº 18. PITANGA. *Eugenia Guabijú - Berg - Mirtaceas.*

Interpretación:

Pi = pellejo.
Tang = tierno.
A = fruta.

Fruta de pellejo tierno.

Nº 19. YATYTÁ - YARATIETÁ. *Urostigma Cerifera (Ficus) - Moraceas.*

Interpretación:

Yuá = pegajoso.
Ti = zumo.
Ta = (ad.) = mucho.

Mucho zumo pegajoso.

Interpretación de la segunda:

Yuá = pegajoso.
Rá = parecido o que será.
Ti = zumo, agua.
Hetá = mucho.

Tendrá mucha agua o zumo pegajoso. Podría aceptarse también ésta: Parecido al caracol, por lo de *rá* y teniendo en cuenta que al caracol de tierra en guaraní se le llama *Yatitá* y tiene la característica de su substancia pegajosa.

---

(1) Consúltese "*Hortus Guaranensis*", La fauna.

Nº 20. IBOPÉ. *Prosopis (Varios) - Gr. Leguminosas.*

Interpretación:

I = poner.
Bo = señal.
Pé = camino.

Fruta que se pone en el camino como señal. Efectivamente era una de las formas que tenía el indígena de indicar su marcha (*Bo* también quiere decir marcha) y establecer o dejar provisiones para los que venían atrás, etc., etc.

IBOPÉ es la fruta, IBOPEÍ es el árbol.
Las variedades, son:

Hu = negro.
Morotí = blanco.
Pará = overo.
Pytá = colorado.
Sayyú = amarillo. (De *Sa* = *Ça* = ojos. — *y* = están. — *yu* = amarillo).
Quiere decir veteado, amarillo.

Nº 21. IBIRÁA RIRÁ. *Bumelia Obtusifolia - R. et. Sch. - Sapotaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
A = fruta.
Ri = partícula afirmativa; después.
Rá = mancha.

Árbol que produce o tiene fruta que mancha. Efectivamente es así, mancha los labios, la lengua, las manos, etc.

Nº 22. IBIRÁA - YAPACARY - ÑANDIPÁA. *Genipa Americana - Lam - Rubiaceas.*

Interpretación:

Ya = cosechar.
Pa = golpe.
Ca = teta.
Ri = para.

Para cosechar se golpea la teta (la fruta se llama así por la forma).

Segunda:

Ña = cosechar.
Ndi = muchos, en conjunto.
Pá = golpes.
A = fruta.

Dando golpes se cosecha mucha fruta.

Otra:

Ñandi = aceite.
Pa = golpes.
A = fruta.

El aceite se extrae a golpes de la fruta.

Otra:

Ñandi = aceite.
Paá = atorar.

Que el aceite de esta fruta atora. Lo que es exacto.

Otra:

Ñandi = aceite.
Pa = golpes.
Bi = indicio, probabilidad.

Probabilidad de obtener aceite a golpes.

El verdadero nombre del árbol es *Ñandipaib;* el de la fruta *Ñandipáa.* Efectivamente, lo característico es una especie de aceite que este árbol produce y que los indios emplean mucho.

Nº 23. TACUARA - TAGUARA. *Bambusa Taguara - Nees - Gramineas.*

Interpretación:

Tag = ruido, sonido.
Qûá = agujero.
Ra = que es, semejante.

Agujeros que producen o que hacen ruidos.

Se le da el nombre de *tacuaras* a las principales cañas conocidas:

Tacuaruzú = Tacuara grande, tipo bambú.

Tacuarí = Tacuara chica, más delgada, lo que se conoce con el nombre de caña de Castilla.

Nº 24. TACUAREMBÓ. *Bambusa Taguara - Nees - Gramineas.*

Tag = sonido.
Qúá = agujero.
Reambó = que hace con la mano.

Sonidos producidos por los agujeros, siguiendo el movimiento de los dedos, al emplear la caña como flauta.

Nº 25. MBURUCUYÁ - MBURUCUIA. *Passiflora Cœrula - Lin - P - Quadrangularis - Lin. P. Edulis - Bot - Pminima - Lin. Pasifloras.*

Interpretación:

Mburú = maldición, desprecio.
Cuyá = mujer.

Mujer despreciable, maldita. En Corrientes existe un pueblo que se llama (así lo escriben y lo dicen) *Mburucuyá.* Generalmente o mejor dicho siempre escriben y dicen que esa palabra corresponde a la planta y su flor (Pasionaria conocida y muy común en la región guaraní, y que los españoles designaban con el nombre de Granadilla). Sin embargo el nombre guaraní de esa planta es *Mborucuia,* cuya interpretación es la siguiente:

Mború = maldición.
Cuí = aquel o aquellos.
A = día o días.

Maldito día aquel, etc. Acepto en definitiva el siguiente:

Mború = maldición.
Cuí = aquella.
A = fruta.

Maldita fruta aquella.

Termino recordando la interpretación que dí a esta voz en mi libro "Vegetales que Utilizaban Nuestros Indígenas para su Alimentación", página 53 y que he modificado así:

Mberú = mosca.
Cu = estar, asentarse, detenerse.
Ya = disimuladamente.

Se refiere a una variedad de moscas que depositan sus hue-

vos en la fruta del Mburucuyá, constituyendo todo un criadero, insectos que después producen muchas molestias. Bien pudiera ser que esta modalidad biológica haya impuesto eso de fruta maldita.

Nº 26. TIBAPÉ - TUNA. *Cactus - Opuntia Ficus Indica - L. Cactaceas.*

Interpretación:

Ti = zumo, agua.
Ib = árbol.
A = fruta.
Pe = cáscara, corteza.

Árbol que todo entero, corteza, hojas, fruta, etc., da agua o zumo; lo que es en realidad así. Corresponde a lo que generalmente se llama *Penca*, a lo que se dice *Tuna*, voz que, según Fernández de Oviedo, es de Haití.

Nº 27. IBIRÁ - YEPIRÓ - GUABIROBA. *Campomanesia Crenata - Berg - Mirtaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Ye = partícula de afirmación.
Pi = pellejo.
Rob = amargo.

Que tiene el pellejo amargo.

La segunda:

Guá = redonda.
Bi = señal.
Rob = amarga.
A = fruta.

Fruta redonda señalada como amarga.

Nº 28. PACURÍ. *Platonia Insignis - Mart - Gutiferas.*

Interpretación:

Paá = atorar, embarazar, atascar.
Cu = lengua.
Rí = partícula afirmativa, en este caso por la causa.

Fruta que al comerse produce el efecto indicado.

Nº 29. CURIÍ - CURÍ - IBÁ. *(Pino misionero - Araucaria). Araucaria Brasiliensis - A. Rich - Coniferas.*

Interpretación:

Curí = a menudo, de continuo. Viene de
Cu = estar, detenerse; *Rí* = después.
I = cortar, quitar.
Ibá = fruta (De: *Ib* = árbol. *A* = fruta).

Árbol que se ve a menudo. Efectivamente es así, el Curiba es árbol prominente, abundante, productivo y útil, de ahí lo de detenerse y aprovechar su fruta.

Nº 30. TUMBIQUÍ. *Cucurbitacea. (Aun no clasificado).*

Interpretación:

Tu = negro.
Mbi = pellejo.
Qui = tierno.

Que esta variedad de calabaza o zapallo mejor dicho, tiene el pellejo negro y tierno.

Nº 31. CURAPEPÉ. *Cucurbitacea.* (Estas variedades tendrán un capítulo aparte).

Interpretación:

Curú = sarna.
Ape = fruta cascaruda. (De *A* = fruta. *Pe* = cáscara).
Pe = camino.

Significa que esta planta, rústica entre las rústicas, al desarrollarse con todo vigor, invadía hasta los caminos, mostrando sus frutos cascarudos, rudos, ásperos.

Nº 32. GUEMBÉ TAYÁ. *Arum Arborescens - L. - Aroideas.*

Interpretación:

Guée = vómito.
Mbó = partícula funcional que hace hacer al verbo.
Ta = fuerte.
Ya = estar.

Que constituye un fuerte vomitivo.

Otra:

Guée = vómito.
Mbó = partíc. func.
Ta = fuerte.
Y = estar.
A = fruta.

Que la fruta es un fuerte vomitivo.

Otra:

Guée = vómito.
Hembó = vástago.
ta = fuerte.
Ya = estar.

Que el vástago o fruto es un fuerte vomitivo.

Otra:

Gũée = vómito.
Mbó = partícula en acción.
Taí = picante.
A = fruta.

Que la fruta picante es vomitiva.

Como se nota, todas las interpretaciones llegan a un mismo fin y es innegable que en ciertos momentos el *Guembé* así como la mandioca (en algunas partes de su organismo), tiene principios venenosos en sus semillas, lo que se comprueba si se las masca.

Nº 33. ABATÍ - IRUPÉ - MAÍZ DEL AGUA. *Victoria Regia - Hook - Ninfaceas.*

Interpretación:

Irú = compañero. Viene de: *Y* = agua
Rú = tener, estar.
Pe = calor.

Compañero del agua y del calor, o que este maíz (*Abatí*) vive en los lugares amparados, de calor, en el agua.

Nº 34. CUMANDÁ. (Véase Poroto o Puroto. *Phaseolus Vulgaris. L.* (Muchas variedades. Leguminosas).

Interpretación:

Cog = Chacra (chacara).
Ma = montón, haz, etc.
Ndú = estrépito, ruido.

Lo que en la chacra produce un ruido especial cuando está amontonado, etc.

Y es así, al romperse las vainas que contienen el grano.

Nº 35. ABATÍ (Maíz). *Zea Maiz - L. Gramineas.*

Interpretación:

Abá = hombre, persona, indio.
Ti = admiración.

Admiración del indio, y en realidad es la planta que le produce tal efecto, el más alto respeto, toda su consideración.

Otra:

Abá = indio.
Ty = compañero.

Compañero, el mejor compañero del indio.

Otra:

Abá = indio.
Ti = sembrar.

Lo que el indio siembra, de preferencia.

En definitiva estoy con la segunda interpretación por considerar al maíz el mejor compañero del indio.

Nº 36. MANDIOG - AIPÍ. *Manihot Utilissima. Pohl. Euforbiaceas.*

Interpretación:

Ma = manojo, haz, montón.
Ndi = junto.
Og = arrancar, sacar.

Que esta raíz se presenta en manojos que hay que arrancarlo todo porque se echa a perder si se la deja en abandono. Y es así, la mandioca no se conserva a veces ni 24 horas después de extraída.

Otra:

Ma = manojo.
Ndí = junto.
Og = arrancar.
Aí = acedo, agrio, ácido.
Pi = cáscara o pellejo.

Lo primero igual que lo anterior y lo otro (*Aipí*) que la cáscara es agria, de por sí. Esto podría referirse a ese carácter y más que todo al principio venenoso que contiene ácido cianhídrico, etc.

Acepto la primera interpretación genérica, pero ambas como concepto específico.

Nº 37. YETÍ. *Ipomea Batata - L - Convolvulaceas.*

Intdrpretación:

Ye = dicen (que es, que será), etc.
E = aparte, sola.
Ty = sembrar o enterrar.

Que debe sembrarse sola, en lugar destinado a ella únicamente. En realidad es así por exigencias vegetativas.

Nº 38. CARÁ (Papa). *Solanum Tuberosum - L - Solanaceas.*

Interpretación:

Ca = tetas.
Rá = cosa parecida.

Tubérculos que parecen tetas.

Conocían los guaraníes, de acuerdo a las referencias de Montoya, las siguientes variedades:

Caráguazú (grande), *Embó* (en forma de verga o miembro del hombre), *Miní* (chica), *Humbí* (morada).

Nº 39. AGUAPÉY GUAZÚ. *Pontederia Nymphaoeifolia-Kunht-Pontederiaceas.*

Interpretación:

A = fruto, grano, cosa, entidad. O de *ha* = espiga, gajo, racimo, etc.
Gua = irse, pasar.
Pé = superficie.
Y = agua.
Guazú = grande o ancho.

Plantas que viven en el agua y asoman sobre su superficie siguiendo el camino de ellas. Advierto que *Pe* es también camino y que por lo tanto tendríamos: Vegetación que asoma sobre el agua y sigue su camino.

Nº 40. MANDUBÍ (Maní). *Arachis Hypogaea - L - Leguminosas.*

Interpretación:

Ma = manojo, haz.
Ndú = ruido (la almendra adentro de la cáscara.
Bi = levantar, alzar.

Manojo o haz que hace ruido cuando se lo levanta (o mueve, desde luego).

Así es efectivamente.

Nº 41. YERUÁ. *Cucurbita Leucantha - Dch - Cucurbitaceas.* (Calabaza chica silvestre en la región guaraní, tipo mati).

Interpretación:

Ye = dicen que.
Rú = tiene o está.
A = hinchazón, granos.

Calabazas que tienen la corteza como con ampollas, granos hinchazones .

Nº 42. MBARACÁ. *Cucurbitacea.* (Aun no clasificada). — (Calabaza con cuentas, dice Montoya).

Interpretación: Eso de cuentas se relaciona con el carácter vegetativo del fruto que después de madurar se seca rápidamente teniendo dentro de él las semillas, independientes unas de otras,

y que hacen ruido cuando se las sacude. Los indios, por otra parte les sacaban esas semillas y les ponían granos de maíz, piedrecitas, etc., empleándolos como sonajeros a manera de instrumentos musicales, de ahí que el nombre de *Mbaracá* pasó a la guitarra y los demás introducidos por los españoles.

Mba = montón, manojo.
Rá = semejante, que será.
Ca = tetas.

Precisamente es la conformación morfológica de casi todas las calabazas, parecen tetas.

Genéricamente, a las calabazas se les llama *Ia*, que quiere decir:

I = agua.
A = fruta.

Fruta acuosa.

Hay otra variedad llamada *Guipe* que debe interpretarse así:

Gui = parte inferior, debajo.
Pe = chato.

Es la característica de esta calabaza razón por la cual se la empleaba para confeccionar cucharas.

Ia yurumí = calabazo boquiangosto.
Iaçi = calabazo redondo.
Ia obá = calabazo abierto por un lado.
Ia oboquí = calabazo ancho.
Iaquá = calabazo grande.
Iaqua yuruchay = calabazo grande boquiabierto.
Iaquá yuruchaí = calabazo grande de boca chica.
Ia rebí ré = calabazo con asiento.
Iatí = calabaza de cuello largo.
Ia quatiá = calabazo pintado.
Iarebí reruçú = calabazo de hechura de plato.
Iaapé = calabazo para jarro.
Iacuipé = calabazo cuchara.

Puede apreciarse la importancia de las aplicaciones posibles por estas variedades citadas por Montoya.

Nº 43. CARAGUATÁ. *Bromelia Lagenaria - Arr-y Bromelia Caraguata - Bromeliáceas.*

Interpretación:

Cará = destrozo, maña.
Guatá = andar.

Hay que andar con destreza y maña entre los lugares donde abunda esta planta, y así es efectivamente.

El *caraguatá* representa una serie de pencas o cardos, como vulgarmente se dice, entre los cuales está el ananás, la *ihibira*, etcétera.

Montoya señala:

Caraguataibí = cardo textil, para cuerdas.
Caraguatá tiatá = de puntas recias.
Caraguatá huá = tallos de la planta que se comen a veces.
Caraguata reaqua = el olor de la piña.
Caraguatá recuera = el sabor.
Caraguatá pytanguera = color. De ahí viene lo siguiente:
"Caraguatá peteí yepé, mbohapeí mbae oguerecó, pitanguera heenguera heaquanguera"; la piña tiene tres cosas, color, olor y sabor, quiere decir.

Nº 43 bis. IHIBIRÁ. *Bromelia Longifolia - Rud - Bromeliáceas.* — Este tipo de *Caraguatá* (textil característico) finca su nombre, a mi juicio, en esto:

Y = agua.
Hibi = hebra, hilacha.
Rá = que dará.

Que mediante la acción del agua, la maceración (faz perfectamente utilizada en la industria), la planta a que se refiere esto, da fibras, hilos, etc.

Nº 44. CAARURÚ - CURÉ - MOROTÍ - PYTÁ - QUIRÁ (Verdolaga). *Amarantus Chlorostachys - Willd y Talinum Crenatum - R. y Pavon - Amarantaceas y Portuláceas.*

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - FACULTAD ... DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACIÓN Y B...

Interpretación:

Caá = yerba, planta, etc.
Rurú = húmedo.

Quizás se refiera al hecho de que esta planta prefiere siempre los lugares frescos, los suelos húmedos y de pan llevar.

Segundo: *C-Curé* = menearse.

Sería por el hecho de que algunas variedades rastreras, semi rastreras o no, se extienden de un lado para el otro así como meneándose.

Tercero: *C* = *Morotí* = blanco.

Por el hecho de que el follaje de algunas de ellas tiran hacia ese color.

Cuarto: *C-Pytá* = colorado.

Por el color rojizo de tallos, hojas etc., en algunas variedades.

Quinto: *C-Quirá*, que quiere decir grueso.

Nº 45. QUIHIO: (Ají Picante). *Capsicum Microcarpum - L. D. C. - Solanaceas.*

Interpretación:

Qui = admiración sorpresiva y de dolor.
Hió = que arde y quema la boca, labios, lengua, etc.

Generalmente se dice *Quiyi*, así suena al oído. Entiendo que la interpretación que doy es la más apropiada.

Nº 46. CAÁ PETAY: (Berro). *Cardamine Tucumanensis - Gr. - Crusiferas.*

Interpretación:

Caá = yerba.
Pé = chato.
Tay = agrio, picante.

Yerba chata y picante.

Otra:

Caá = yerba.
Pé = camino.
Tá = coger.
Y = agua.

Yerba que se recoge al andar, por los caminos desde luego, en los sitios con agua, charcos permanentes, lagunas, etc.

Nº 47. URUPÉ NAMBÍ: (Hongo comestible). *Agaricus Campestris - L. - Agaricáceas.*

Interpretación:

Ú = comida, comer.
Rú = estar.
Pé = corteza o cáscara.
Nambí = orejas.

Comida que está sobre la corteza o cáscara de los árboles como si fueran orejas.

Otra:

Ú = comer, beber.
Rú = descompostura de estómago.
Pé = cáscara.

Comida que produce descompostura de estómago y se la recoje o encuentra sobre los árboles, en donde se cría semejando orejas.

Como me refiero a hongos comestibles, acepto en definitiva la primera interpretación sin desconocerle a la segunda su valimiento ocasional.

Nº 48. MANDUVIRÁ GUAICURÚ. *Geoffroea Superba - Humb - Bonp - Leguminosas.*

Interpretación:

Manduví = maní, ya lo dije.
Ra = que será, parecido actualmente, etc.
Guá = redondo.
Y = agua, estar.
Curú = sarna, tolondrones.

Árbol cuya fruta tiene la apariencia del maní, algo más redondeado, con tolondrones, estrías, sarna, etc., y que vive cerca del agua. Es así este árbol y así es su fruto. También le dicen: *Manduví Guazú.*

Nº 49. AMANDACARÚ - YUMANDÁ CARÚ - CACTUS (Variedad de Tuna). *Cactacea.*

Interpretación:

Primera

A = fruta.
Má = como, por qué, etc.; a manera de interrogación.
Ndá = negación.
Acarú = comer.

¿Por qué razón no he de comerla, cómo, la comeré o no?

Segunda

Yu = espina.
Má = cómo, por qué, etc.
Nde = negación.
Acarú = comer.

La misma duda quizás por las espinas.

Nº 50. AMBÁY - AMOYBÁ - AMBAYBÁ. *Cecropia Peltata - Lin. - Moraceas.*

Interpretación:

A = cabeza.
Mboy = víbora.
Ib = árbol.
A = fruta.

Árbol que produce fruta que parece cabeza de víbora. En realidad se escribiría *Amboí - Iba.* De esta voz han surgido las semejantes, *Ambay,* etc.

Nº 51. PETY (Tabaco en guaraní). *Nicottiana Tabacun - L. Solanaceas.*

Interpretación:

Pe = alumbrar.
Ty = humo.

Por lo que al quemarse produce luz y humo.

Otra:

Pe = camino.
Ty = nariz.

Quizás porque al fumar el humo toma ese camino. En nuestra Mesopotamia decíase: *Pety aheté.*

Interpretación:

Pety = ya se ha dicho.
Ahé = destreza, afición.
Te = cierto, ciertamente.

Que es necesario destreza y afición para fumar, dar luz y echar humo por la nariz.

Nº 52. PAÁCOIBÁ. (Bananero). *Musa Paradisiaca - L. Musaceas.*

Interpretación:

Paá = atorar.
Co = este.
Ib = árbol.
A = fruta.

Fruta que tiene la particularidad de atorar o árbol cuya fruta atora. Por simplificación se dice *Pacoba,* que es la fruta.

Nº 53. IBIÁ - YBOTÍ - GUAZÚ. *Oxalis Refracta - St. Hil. Geraniaceas.*

Interpretación:

Y = agua, río, etc.
Biá = detenerse, pegarse, hallarse.
Ybotí = flor.
Guazú = grande.

Flor grande que emerge de la superficie del agua en razón de que la planta que la produce es acuática.

Nº 54. CUMBARI. *Capsicum - Solanaceas.*

Interpretación:

Cu = lengua.
Mba = impedimento.
Rí = por, contra.

Porque el *Cumbarí* (el ají más pequeño y picante: puta parió) es verdaderamente muy molesto y hasta peligroso masticarlo directamente, pues quema la lengua.

Nº 55. PINDÓ, PINDOIBÁ o PINDOIB o PINDÓ. *Coco Romanzoffiana - Cham.* Palmeras.

Interpretación:

Py = menearse, ondear, moverse.
Ndú = ruido o estrépito que hace la fruta al caer al suelo.
Ib = árbol.
A = fruta.

Árbol cuya fruta se cae cuando éste se balancea o mueve por el viento, produciendo ruido característico, cosa que acontece.

Nº 56. CAIGUÁ. *Dalbergia Variabilis - Vog - Leguminosas.*

Interpretación:

Cai = mono.
Gu = recíproco.
A = fruta.

Fruta del mono, quizás porque éstos la utilizan cuando está seca para jugar con ella.

Nº 57. IÇIPOA. *Forsteronia Leptocarpa - Hook - Apocinaceas.* (Existen otras de las Bignonaceas).

Interpretación:

Içi = goma, especie de leche que segrega.
Po = contenida.
A = toda entera, en este caso la planta.

El *Içipó* es nombre de una serie de lianas o plantas por el estilo, muy abundantes en el Chaco, Corrientes, Misiones, etc.,

que producen efectivamente, al ser cortadas, una especie de leche gomosa.

Nº 58. MBACUÇÚ. *Pachyrrhizus Ajipa - Weddell - Leguminosas.*

Interpretación:

Mbá = montón, manojo.
Cuçú = cernir, pasar por cedazo.

Se refiere a la necesidad de efectuar tal operación para preparar la harina de estos tubérculos o raíces, que estudio en mi libro, y que no son otra cosa sino el fruto de la *Xiquima.*

Nº 59. CAAMBACÁ. *Guazuma Ulmifolia - Lamk - Sterculiaceas.*

Interpretación:

Cà = abrir, ofender.
A = fruta.
Mbá = que hace.
Cá = avispa.

Fruta de que gustan las avispas; de ahí lo de abrir u ofender.

Nº 60. ÑANDUÁ PUISÁ. *Britoa Sellowiana - Berg - Mirtaceas.*

Interpretación:

Ñandú = avestruz. (De *Ña* = carrera, corrida. *Ndu* = tropel de muchedumbre).
A = fruta.
Pui = diligenciar.
Sá = ojos.

Fruta para la que el avestruz está siempre alerta, diligente, todo ojos.

Nº 61. PAIRIRÍ (Achira). *Canna Edulis - y Glauca - Ker - Cannaceas.*

Interpretación:

Pai = redaño, intestinos por extensión de la membrana que los cubre. Tripa.
Rirí = temblar.

Que en cierto estado, al ser ingerida la raíz de la *achira* produce ese efecto. En realidad existe ese estado por un principio que se considera venenoso y es muy posible que unido al dolor, se produzca el temblor de marras.

Otra:

Paá = atorar.
Riri = temblar.

Precisamente como en el caso anterior, pero por sus efectos.

Nº 62. ABACACHÍ. (Variedad de ananás). *Ananassa Vulgaris - Lindl (Bormelia Ananas - Lin.). Bromeliácea.*

Interpretación:

Abá = persona.
Cá = ofensa.
Chy = escurrirse, deslizarse, etc.
Mi = púa.
Ni = partícula afirmativa.

Que la fruta del ananás en la variedad respectiva, con sus púas al resbalarse entre las manos, las hiere.

Nº 63. AGUARAIBÁ. *Schinus Molle - L. Anacardiaceas.*

Interpretación:

No es aguaribay como se dice vulgarmente sino como reza el título.

Aguá = cabello.
Rá = cosa parecida.
Ib = árbol.
A = fruta.

Árbol con el follaje a manera de cabello lleno de fruta o en el cual da la fruta.

Nº 64. CURUPAY. *Piptadenia Rigida - Bth - Leguminosas.*

Interpretación:

Curú = sarna, verruga.
Pay = padre.

Padre o productor de sarna, viruela, verrugas, etc.

Nº 65. AYUIIB - LAUREL. *Phoebe y Ocotea Puberula - Nees - Lauraceas.*

Interpretación:

A = muchos o todos.
Yu = podrido.
I = estar.
Ib = árbol.

Árbol que presenta u ofrece muchos ejemplares podridos o quizás por el repugnante olor de su madera, nauseabundo, en cierto estado.

Nº 66. CATIHÚA. *Trichilia Hieronymi - Gr. Meliaceas.*

Interpretación:

Cati = mal olor.
Húa = brotes, cogollos, tallos: es decir la planta.

Árbol de mal olor.

Nº 67. GUAICA (Ocotea). *Ocotea. Suaveolens - Hieron - Laurineas.*

Interpretación:

Guá = pintura, mancha.
I = poner, estar, en.
Ca = pecho, teta.

Refiriéndose al jugo, líquido o lactes segregado por la fruta de este árbol, utilizado como tinta para marcar la ropa y que las indias se ponían sobre el pecho para destetar sus hijos.

Nº 68. YAGUARATAY. *Guarea Trichilioides - L. Meliaceas.*

Interpretación:

Ya = estar.
Gua = pintura, mancha.
Rá = parecido.
Tay = dientes.

Árbol que produce, da o tiene substancia o madera de color como los dientes. Se refiere sin duda a la madera de este árbol que es blanquísima y que, como dice Matoso, cuando se la trabaja y pule, adquiere la apariencia del marfil.

Nº 69. CAAMBOATÁ. (Cupania). *Cupania Uruguensis - H. A. Sapindaceas* (Verdadero Corpus).

Interpretación:

Caá = monte, árboles, etc.
Mbó = mano.
Atá = andar, caminar.

Refiriéndose a las ramas, gajos de este árbol que se llevan en las manos al andar, al caminar. Y efectivamente es así porque los Jesuítas empleaban las ramas de este árbol para adornar las calles y llevarlas también en las manos durante la procesión de Corpus. De ahí le viene el nombre de *Ibirá Corpus.*

Nº 70. *Cupai. Copahifera Langsdorfu - Berg y Sch - Leguminosas.*

Interpretación:

Cú = trago, tragar.
Paá = atoro, atorar.
I = causa.

Refiriéndose al jugo que da este árbol por incisión, a manera del aceite de copaiba y al cual, como dice Matoso, se le llama aceite de palo y que al tomarlo produce atoramiento.

Nº 71. CURUPYCAIB. *Sapium Aucupariun - Lam - Euforbiaceas.*

Interpretación:

Curú = viruela, sarna, lepra.
Pi = picadura de tábano, mosca, avispa, hormiga.
Cá = ofender.
Ib = árbol.

Que este árbol padece de una especie de sarna o viruela (agallas) producidas por la picadura de algunos insectos (consúltese "Hortus Guaranensis", La Fauna), que depositan sus huevos sobre la secreción por ella producida en el árbol y para facilitar su evolución biológica.

Nº 72. GUARAYUIBA. *Terminalia Australia - Camb - Combretaceas.*

Interpretación:

Guará = que es útil, que sirve para algo.
Yu = amarillo.
Ib = árbol.
A = torcer.

Árbol de madera amarilla que sirve para torcer. Efectivamente los indios confeccionaban tipas, especies de canastos con sus ramas.

Igual aplicación le dan en el litoral con destino a la carga de naranjas, carbón, etc.

Nº 73. IBIRACABERÁ (Sangre de Drago). *Croton Hibiscifolium - Humt - y C-Erythierema - Mat - Euforbiaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Caá = monte.
Berá = resplandor, brillo, lucimiento.

Árbol que se destaca en el monte por el resplandor o brillo de sus hojas que tienen tintes rojos, amarillo - verdosos, característicos. En realidad el follaje todo del árbol produce un efecto como el indicado.

Nº 74. IBATINGUI. (Francisco Alvarez — Sota Caballo). — *Luhea Divaricata - Mart - Tiliaceas.*

Interpretación:

Ib = árbol.
A = entero, todo.
Ti = blanco.
Ngui = esto, este.

Este árbol es todo blanco, así son sus hojas en la parte inferior, su madera y sus flores abundosas, que le dan hermoso aspecto. Es al Azota caballo de la Mesopotamia.

También se le llama a este árbol:

Nº 75. IBIRÁ HOBETI. *Luhea Divaricata - Mart - Tiliaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Ho = hojas.
Be = todas.
Ti = blanco.

Lo de *Ho* corresponde a *Hob*, por lo demás ya está explicado.

Nº 76. CAOIBOTI. *Luhea Divaricata - Mart - Tiliaceas.*

Interpretación:

Cá = resolución; primera persona del singular.
O = tomar o coger.
Ibotí = flor.

Yo recojo las flores. Quizás la referencia viene por lo atraente que se pone el árbol cuando está florecido.

Nº 77. IBIRÁ CAMBÍ. *Sebastiania Brasiliensis - Spreng - 'uforbiaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Cambí = leche.

Árbol que da leche. En realidad contiene un jugo lechoso a manera de caucho.

Otra:

Ib = árbol.
Y = agua.
Rá = parecido.
Cambí = leche.

Árbol que da agua, jugo semejante a la leche. Pero acepto la primera.

Nº 78. IBIRÁ MOROTÍ. *Calycophyllum Multiflorum - Gr* - (Es el *C-Spruceanum de Benth-?*). *Rubiáceas.*

Interpretación:

Ibirá = madera, árbol, palo.
Morotí = blanco.

Árbol que da madera blanca.

Nº 79. IBIRÁ PEPÉ. *Holocalyx Balansae - Miq - Leguminosas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Pepé = torcedura, estría. Viene de: *Pe* = corteza. *Pe* = dobladura, torcedura, estrías, grietas.

Efectivamente, este árbol se caracteriza por esas fallas en la parte principal de su tronco. Da sin embargo buenas tablas y de ahí la otra interpretación: Pepé = esquina de tablón. Y desde luego sus aplicaciones.

Nº 80. IBIRÁ PYTÁ. *Peltophorum Vogelianum - Benth - Leguminosas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Pytá = colorada.

Árbol que da madera colorada. La de éste lo es característica y de ley.

Nº 81. IBIRÁ PYTÁ CABÚ. *Daphnopsis Leguizamonis - Ltz - Timeleas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Pytá = colorada.
Ca = avispas.
Bú = salir.

Árbol de madera colorada por donde salen y entran las avispas. En realidad es de este modo: *Caba* es una especie de ellas. Luego el árbol de que trato con su madera colorada, es estimada por esta especie para hacer sus habitaciones.

Nº 82. IBIRARÓ. *Pterogyne Nitens - Tul - Leguminosas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Ró = que descompone o revuelve el estómago.

Que la madera de este árbol por su sabor muy amargo, *rob* produce los efectos citados.

Nº 83. IBIRÁ SAIYÚ. *Chuncoa Triflora - Gr - Combretaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Saiyu = amarillo.

Madera amarilla veteada.

Nº 84. IBIRÁ IÇÍ o IBIRÁ PAYÉ. *Myrocarpus Fastigiatus - Allem - Leguminosas.* (Vulgarmente incienso).

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Içí = goma, substancia pegajosa.

Árbol que produce esa substancia. Y esto sucede cuando se le hace incisiones al tronco. Esta especie de goma se seca al aire y se convierte en una resina a manera de incienso. Cuando está manando se arriman los insectos para libarla. Por esta característica y sus aplicaciones indígenas se le llamó también *Ibirá*

Payé o sea árbol de las brujerías. Advierto que esta designación guaraní estaba completamente olvidada.

Nº 85. ÑANDUIBAY. *Prosopis Ñandubay - Gr - Leguminosas.*

Interpretación:

Ñandú = avestruz.
Ib = árbol.
A = fruta.
Y = cortar.

Árbol que produce fruta que corta el avestruz para comer. Lo que es exacto.

Nº 86. IBIRÁ YIIBI. *Schinopsis Balansae - Engl.* (Es el Loxopterygum Lorentzü Gr.). Anacardiáceas. (Quebracho colorado).

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Yi = recia, dura, apretada.
Ibi = tierra, orbe.

Madera la más recia de la tierra.

Por primera vez, permítaseme la satisfacción, se aclara el nombre de este árbol y ya tendré ocasión de explicar el asunto.

Nº 87. *Yuquirusú. Pisonia Zapallo - Gr - Nictagineas.*

Interpretación:

Yuqui = sal, salitre.
Ru = traer.
Su = tolondrones, algo como sarna, etc.

Las maderas y algunas otras partes de este árbol son muy ricas en elemento salino, así ya lo conocía el indígena y por eso lo empleaba a manera de lejía.

Nº 88. PECUCAIB. *Schmidelia Edulis - St Hil - Sapindaceas.*

Véase más adelante el Nº 146.

Árbol que atrae a las avispas y abejas o sobre cuya corteza éstas se detienen.

Nº 89. ÑUATY - PYTÁ. *Xylosma Venosum - Brown - Flacurtiaceas.*

Interpretación:

Ñuaty = espina.
Pytá = colorado.

Espina colorada tal cual la ofrece esta planta en los extremos de su gajitos.

Nº 90. CURIIB. — Se refiere al fruto de la *Araucaria Brasiliensis* que ya está anotada.

Interpretación:

Curi = Curib = piñón o sea la fruta del árbol. (*Ib* = árbol).

Se refiere a la Araucaria o pino misionero y a su fruta; es decir al árbol que produce el piñón o curia.

Nº 91. GUAYAIBÍ. *Patagonula Americana - Endl - Borragineas.*

Interpretación:

Gua = que tiene manchas, que es como pintado.
Ya = estar, distinguiéndose.
Ibí = fresco, derecho.

Árbol cuya madera presenta vetas (así es la realidad) como pintadas, que se conserva fresco y es muy derecho (Derecho en verdad y a veces en toda su altura de catorce a diez y seis metros).

Otra:

Gua = que tiene manchas, que es como pintado.
Ya = estar, distinguirse.
Ib = madera.
I = mástil, cabos, mangos, etc., etc.

Es decir árbol cuya madera se caracteriza por su hermosas vetas y que es muy útil para lo indicado, útiles de agricultura, herramientas, etc.

Nº 92. GUAIABO. *Psidium Guayaba* (Ya se dijo) *Mirtaceas.*

Interpretación:

Gua = redondo.
Y = estar.
A = fruta.
Bo = grieta, hendidura, herida.

Fruta redonda que se agrieta o raja. Efectivamente, por la acción de ciertas moscas que depositan sus huevos en las flores de esta planta (una vez que se produce la eclosión) sus gusanos, que se crían conjuntamente con la fruta, la atacan a ésta comprometiendo casi siempre el éxito de la cosecha.

Nº 93. IBIRÁ CURATÚ. *Fagara Coco - Gill - Rutaceas.*

Interpretación:

Cu = lengua.
Ra = mancha.
Tú = negro.

Árbol que produce madera que mancha de negro la lengua. En realidad este árbol es tintóreo y sus partes verdes especialmente las hojas, se emplean para dar un colorido oscuro, negro.

Nº 94. IBIRÁ TAYII (Lapacho). *Tecoma Ipé - Mart - Bignoniaceas.*

Interpretación:

Taîî = recio, nervudo, duro.

Es igual que decir: *Tayi* que significa apretado, recio, duro.
Árbol que produce madera fuerte, recia.

Otra:

Tai = repelo de la madera, veta.
Yi = recio, duro, etc.

Árbol o madera de veta recia, dura.

Nº 95. CAI - YEUPIHÁBA. *Dalbergia Variabilis - Vog - Leguminosas y Paullinia (Lillo) - Sapindaceas.*

Interpretación:

Cai = mono.
Yeupihába = escalera.

Escalera del mono y viene de: *hupi* = levantar, *ye* = recíproco y *hába* que significa lo que hace la cosa, tiempo y lugar.

Se llaman así algunas enredaderas o lianas del bosque, variedades de *Yçipo*, ya de las leguminosas, ya de las sapindáceas, etcétera, y que los monos aprovechan para treparse a los árboles y saltar de un lado al otro utilizándolas como escalera.

Nº 96. APEPÚ. (Naranjo silvestre de Misiones). *Citrus Aurantium - L - Rutaceas.*

Interpretación:

Apé = superficie, cáscara, etc.
Pú = sonido, ruptura, etc.

Ruido o sonido que produce la cáscara de esta fruta ya por las semillas contenidas y por la sequedad de la pulpa, cuando se la mueve, o por la ruptura de la cáscara. Muchos confunden este vocablo guaraní interpretándolo como que quiere decir agrio y no es así, como queda explicado. Lo que es agrio es la variedad a que se refiere, por su fruto.

Nº 97. IBIRÁ TATANÉ. *Phitecolobium Tortum - Mart - Leguminosas.*

Interpretación:

Tata = duro, fuerte, recio.
Né = hedor, mal olor.

Madera que tiene esta característica. También se interpreta así: *Tata* = fuego, *Né* = mal olor. Esto daría: madera que produce humo de mal olor.

Nº 98. SAMUHU. *Chorisia Speciosa - St. Hil y C - Insignis - Kth - Bombacaceas.*

Interpretación:

Sa = cuerdas.
Mu = parentesco, vinculación.
Hu = cojer, recoger, hallar, alcanzar.

Árbol que tiene parentesco y del cual se pueden coger o hacer cuerdas.

Otra:

Sa = cuerda.
Amó = allegado, pariente.

Árbol con esa característica, por su capacidad de producir cordeles.

Otra:

Sa = cuerda.
Mo = que hace lo que dice el verbo o hace hacer.
O = tomar, quitar, recoger.

Árbol del cual o al cual se le puede sacar, tomar o recoger cuerdas, mediante, desde luego, la elaboración correspondiente.

Nº 99. IBIRÁ YUQUERÍ. *Acacia Riparia - Kth - Leguminosas.*

Interpretación:

Yu = espina.
Que = pon atención, mira que.
Rí = con, etc.

Cuidado o atención con las espinas de este árbol.

Nº 100. IBIRÁ AÑAPINDÁ. *Genipa Americana - Lam - Rubiaceas.*

Interpretación:

Aña = diablo y sus expresiones afines: ¡Cuidado! ¡Apártese!
Pi = pellejo, cuero.
Nda = partícula de afirmación; hay que proceder así.

Árbol del cual hay que apartarse porque sus espinas son temibles. El Añapindá es una Acacia idéntica a la anterior, es decir al Yuquerí.

Nº 101. IBIRÁ - CAMBARÁ *(Caambaraha). Moquinia Polymorpha - De C. - Compuestas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Ca = pecho, tetas.
Mbará = enfermedad (de Mará).
Ha = cortar, suprimir, eliminar.

Árbol cuyo follaje, hojas especialmente, se emplean eficazmente para las enfermedades del pecho.

La interpretación vulgar es así: *Camba* = negro, *Ra* = será; es decir que será negro lo que es un abuso y una equivocación; lo primero, por lo de negro, vocablo que ha sido muy utilizado para explicar el significado y contenido de algunas frases guaraníticas, asunto fuera de lugar hasta por su origen ya que *cambá* es voz africana.

Nº 102. YÇIPO. *Paullinia - Sapindaceas.* (Ya indiqué que existen muchas variedades de estas plantas).

Interpretación:

Y = estar, poner.
çi = deslizadero.
Pó = hebra, hilo, cinta, etc.

Antes ya me referí a esta misma planta y a su nombre, pero llevé la referencia a aquellas de la misma especie que segregan o dan leche al cortarse. Ahora me refiero a ellas como *lianas* que a manera de hilos o cuerdas se extienden o trepan entre los árboles y que los monos utilizan para treparse a su vez o efectuar sus correrías con más facilidad. Hubiera podido combinar de una vez la interpretación (*Içi* = goma, etc., etc., *Po* = hebra), pero preferí proceder por separado.

Nº 103. IBIRÁ - IGARÍ. (Cedro de Misiones). *Cedrela Brasiliensis - St. Hill - Meliaceas.* (Antes Cedreláceas).

Interpretación:

Yga = canoa, embarcación.
Ri = para lo que sirve, de lo que se hace.

Árbol que produce madera especial para hacer canoas o embarcaciones.

Efectivamente los indios, desde antes de la conquista, empleaban con tal objeto la madera de tan hermoso y útil árbol.

Nº 104. IBIRÁ CAMBÁ NAMBÍ. *Sebastiania Brasiliensis - Spreng.* (Es la Stillingia Biglandulesa, de Baill). *Euforbiaceas.*

Interpretación:

Caá = monte.
Mbá = montón.
A = fruta.
Nambí = orejas.

Quiere decir que este árbol se destaca en el monte por la cantidad enorme de frutas, en forma de orejas, que produce. Es exacto, así se llama una variedad de Espina de Corona.

Nº 105. IBIRÁ - HURUANDAIBÍ. *Astronium Balansae - Engel.* (Es el Astronium Juglandifolium - Gr). *Anacardiaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Hu = negro.
Ru = estar o tener.
A = tiempo, siglos.
Nda = Partícula de afirmación.
Ibi = tierra.

Árbol cuya madera resiste mucho tiempo, siglos, debajo de tierra o a la intemperie. Yo he contemplado las arcadas del templo jesuítico de San Ignacio, en perfecto estado. Matoso dice que la madera del *Huruandaibí* ha substituído al hierro en muchos casos. Desde luego, esta voz ha sido acomodada por el mismo guaraní, y así tenemos: *Urunday.*

Nº 106. IBIRÁ TEMBETARÍ. *Fagara Acutifolia - Engl. (Zanthoxylum Naranjillo - Gr.). Rutáceas.*

Interpretación:

Tembé = labio inferior.
Tembetá = barbote de esta madera que los indios se ponían en el labio inferior.
Tembetacuá = agujero practicado en el labio inferior para el objeto indicado.

En síntesis: *Tembetá* = barbote, *Ri* = para lo indicado.

Árbol que da madera que se utilizaba por los guaraníes para hacer sus *tembetaes.*

Nº 107. IBIRÁ IPUTESU. *(Ceibo). Erythrina Crista - Galli - L. - Leguminosas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Pu = reventar, lastimar.
Te = fama.
çu = verruga, tolondrón.

Árbol que de tanto estar en el agua se lastima y revienta haciéndose famoso por sus verrugas. Es éste uno de los nombres guaraníes que recibe el ceibo; tiene también este otro:

Nº 108. SUINANDI.

Interpretación:

çú = verruga, tolondrón.
Y = agua.
Na = ciertamente, por tal modo.
Ndi = junto, en compañía.

Casi lo mismo que lo anterior, árbol lleno de verrugas, que vive junto al agua. Tócame ser también el primero que explico el significado de estos vocablos conque se designa al ceibo en guaraní.

Nº 109. IBIRA - CARANDAY. *Copérnica Cerífera - Mart - Palmeras.*

Interpretación:

Cará = destreza, habilidad, etc.
Ndá = por tal modo, de esta manera.
Y = cortar, quitar, sacar, etc.

Se refiere a la destreza y esfuerzos que es necesario hacer para cortar este árbol, esta palmera tan útil y que el indígena empleaba para construír sus habitaciones.

Nº 110. IBIRÁ TAÍ. *Pilocarpus Selloanus - Engl - Rutáceas.*

Interpretación:

Ibira = árbol.
Taí = picante.

Árbol cuyo follaje y hasta ciertas partes de la corteza se caracterizan por lo picante; y este arbusto es así, con esos caracteres, y notable también por sus propiedades diafóricas. Se le llama *Javorandi* y fué estudiado en el siglo pasado, precisamente para explicar la cualidad indicada.

Nº 111. IBIRÁ - HÚ *(Virarú Viraró). Ruprechtia Virarú - Gr - Poligonáceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol, madera.
Hú = negro.

Árbol con madera negra, y en realidad tanto ésta como la corteza, después de cortado el árbol, se vuelven de color negro.

Nº 112. IBIRÁ CAROBA *(Carohobá). Jacaranda Caroba - C. D. C. - Bignoniáceas.*

Interpretación:

Caá = yerba.
Rob = amarga.
A = toda entera.

Es el carácter notorio, el sabor de las hojas, corteza, etc., de este árbol.

Otra:

Cá = ofender, molestar.
Ro = revolver el estómago, descompostura.
Hob = hojas.
A = toda entera.

Se explica, el amargor produce el malestar antedicho y por lo tanto ofende el estómago.

La primera interpretación encierra toda la razón y la lógica, pero era necesaria la segunda, como en muchos otros casos, para sugerirle al lector un mejor conocimiento biológico. Al respecto recuerdo que la *Caroba* utilizábase para curar la sífilis, así lo comprobó Bompland y así lo he visto en mis andanzas por la región guaraní.

Nº 113. IBIRÁ COGOI. *Ilex Paraguayensis - St. Hil - Aquifoliáceas (Coghobi). Yerba mate.*

Interpretación:

Cóg = chacra, tierra cultivada.
Ho = hoja (de Hob).
Y = cortar, despegar, cosechar.

Árbol que se cultiva especialmente en la chacra para utilizar sus hojas.

NOTA ESPECIAL. — Advierto que soy el primero que especifico y concreto el nombre genuino de lo que desde la época de la Conquista, se ha llamado *yerba mate*. *Caá* es palabra guaraní que se refiere a todos los yuyos, a todas las hierbas, a todo el follaje y la vegetación del bosque. *Mate, matí,* etc., como explico en este trabajo, es vocablo Quechua que no corresponde usar en asunto netamente guaranítico; de ahí mi satisfacción por el hallazgo al investigar las cosas del idioma y que consignó, quizás sin apreciar su significado histórico, Ruíz de Montoya, a quien amplío y explico. *Acááiu.* Esta palabra quiere decir: beber yerba.

Nº 114. IBIRÁ - TARUMÁ. *Villaresia Cuspidata - Miers - Icacináceas.*

Interpretación:

Ta = pueblo, gente.
Rú = dañoso (de haru o aruá que quiere decir lo mismo).
Má = Dios mío (interjección de dolor o pesar).

Árbol cuya fruta, hojas, etc., son dañosas para las gentes.

Esta verbenácea de fruto aceitoso está comprendida también en la designación de *Congonhas* como se verá más adelante.

Nº 115. TARUMÁ - RANAII. — (Igual que la anterior).

Interpretación:

Tarumá = ya se sabe.
Rá = parecida, semejante.
Na = no esencialmente, específicamente, sino morfológicamente, quizás.
II = cosa sucia; algo así como pecado o que lo origina. Resbalosa porque predispone a pecar.

Teniendo en cuenta que la planta anterior se empleaba y quizás se siga empleando para adulterar la yerba mate, es decir la *Cogoi,* se hace notar que esta otra, es decir el *Tarumá Ranaii* es peor, porque no es la primera, sino algo más inferior, etc. Ahora bien, a estas *Tarumá* se les llama generalmente *Congonha* desde tiempo inmemorial, hasta en el comercio, que las tiene muy presentes por lo que se emplean para adulterar, como he dicho, la *Yerba Mate.* Pero el vocablo no es *Congonha* sino: *Coghona,* es decir:

Cog = chacra, es decir tierra cultivada.
Ho = hoja.
Na = no es la legítima.

Esta vez me toca precisar una otra cuestión histórica, fundamental dentro de la biología botánica, la agricultura y el comercio; aclarar un asunto que como dije al referirme a la *Yerba Mate,* soy el primero en definirlo y explicarlo dentro de estos y otros conceptos afines.

Nº 116. TIMBÓ - TIMBOUBA. *Enterolobium Timbowa - Mart - Leguminosas.*

Interpretación:

Ti = picadura.
Mbú = ruido (de Pú).

Otra:

Ti = picadura.
Mbú = reventar, horadar.

Otra:

Ti = picadura.
Mbó = el hecho, partícula de carácter ejecutivo.

Otra:

Ti = picadura.
Mbó = como queda indicado.
Abá = mucho.

Otra:

Ti = picadura.
Mboú = acontecer.
Abá = mucho.

Otra:

Ti = picadura.
Mba = montón.
Hu = hallar.
Aba = ¿Qué es? ¿A qué se debe?

Resulta en consecuencia: Árbol cuya madera es picada por un insecto. Esta interpretación es verídica, pues acontece que ciertos Gorgojos característicos, horadan la corteza de las ramas y el tronco del Timbó, etc. Tenemos el: *Guaratimbú, Gorgojo* cuyo nombre descompongo así:

Guará = barrena.
Ti = picadura.
Mbú = ruido.

Es lo que sucede, por lo que hace este Gorgojo al atacar el árbol.

Existe también el llamado *Timbú* y que es quizás el Gorgojo del *Timbó*. Francamente, he llegado a esta conclusión por asociación de ideas y en base al conocimiento biológico de estos sujetos que atacan al *Timbó,* sin piedad, a ciertas alturas de su vida.

Nº 117. OMBÚ - HUMBÚ. *Phytolacca Dioica - L. Phytolaceas.*

Interpretación:

Ho = hojas. (De *Hob*).
Mbó = manos. De: Pó.
Hu = alcanzar.

Árbol cuyas hojas se alcanzan con las manos.

Otra:

Hu = arcada, malestar de estómago, estar.
Mboú = vomitar, purgar, sacar.

Daría a entender que las hojas y partes verdes de este árbol, ingeridas en una u otra forma, originan malestar de estómago, vómitos, náuseas, etc.; que purgan, que hacen evacuar. Los indios lo empleaban con tal fin, como purgante enérgico, y ya Hieronymus recuerda: El extracto de las hojas y el zumo de los frutos obran como drástico.

También se le llama *Imbú, que sería:*

I = estar.
Mboú = vomitar, purgar, etc.

Dentro de estas designaciones caben perfectamente las interpretaciones dadas, considerando la naturaleza del *Ombú.*

Nº 118. IBIRÁ - OCAI. *Jacaranda Caroba* y otras especies afines. *Bignoniáceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
O = tomar.
Ho = hoja. (De *Hob* = hojas).
Cai = abrasan, queman, etc.

Árbol cuyas hojas y las porciones tiernas, si se toman en ciertas circunstancias, cantidad, etc., queman, abrasan.

Otra:

O = Dios mío! (Interjección de dolor o molestia).
Ho = hojas.
Cai = queman, abrasan.

Igual que la anterior con la consiguiente sorpresa.

Otra:

Ho = hojas.
Cai = abrazan, queman.

En definitiva nos encontramos con igual solución.

Los *Ibirá Ocai,* son los *Jacarandá* conocidos: las *Carobas* y el *Tarco* del Tucumán, por una especie casi idéntica que se encuentra en la región guaraní. Ya por la corteza, ya por sus hojas (por todas sus partes verdes, tiernas y hasta por la madera), siempre fueron utilizadas para curar llagas, úlceras, la sífilis, etc. El célebre Bompland recuerda esta aplicación indígena en sus apuntes, ya lo dije. Caracterízase también, y desde luego por el sabor sumamente amargo de los órganos citados.

Nº 119. YUAPASOG. *Garugandra Amorphoides - Gr. (Gleditshia Amorphoides - Gr). Leguminosas.* (Vulgo: espina de corona).

Interpretación:

Yu = espina.
A = fruta.
Pá = pues, hacer.
Çog = machacar, en el mortero desde luego.

El caso es histórico. En toda la región guaraní los indígenas lo mismo que los criollos después, emplearon la fruta de este árbol a manera de jabón, ya para lavar la ropa, ya para higienizar el cuerpo, especialmente el cabello. No ha faltado quien propague el convencimiento de que la buena cabellera de las paraguayas, su abundancia y longitud, se debe al uso de la fruta de este árbol, tan rico en *saponina* como se sabe por la experiencia y el análisis. Matoso, una nueva vez elocuente, dice: las mujeres correntinas y paraguayas usaban antiguamente este fruto para lavarse la cabeza y de allí la hermosa cabellera que ostentaban. El autor de estas líneas ha observado desde su juventud, en la región guaraní, la práctica aludida.

Desde luego es necesario romper la fruta, machacarla en el mortero. Y al respecto advierto al lector que si se dispone a usarla cuide mucho de que no entre la espuma a los ojos porque pica horriblemente.

Nº 120. YAPURUÁ. *Allophyllus Edulis - Juss - Sapindaceas.* Es el *chalchal* del Tucumán, *Pitanga* que hace el deleite de los chalchaleros: *Zorzal del Tucumán*).

Interpretación:

Yapú = tordo.
Ru = estar, tener, traer.
A = fruta.

Árbol cuya fruta aprovechan directamente y hasta llevándola a sus nidos los tordos guaraníes. Pido al lector que medite un momento, si acaso ha leído el contenido de este libro, sobre las vinculaciones existentes entre la ideología interpretativa y las designaciones dadas a estas plantas.

Nº 121. TUCUMBAYTÍ. *Copernicia,* Palmeras. (Una de las tantas palmeras existentes en la Mesopotamia).

Interpretación:

Tu = venir, allegarse.
Cú = detenerse.
Mbá = para, con ese fin.
Y = quitar, cortar.
Ty = punta.

Teniendo en cuenta que la madera de esta palmera era utilizada para hacer flechas, queda explicada la síntesis significativa de su nombre.

Nº 122. CORONDII. *Solanum Verbascifolium - L. Solanaceas.* (Esta especie es a mi juicio la identidad de Corondii).

Interpretación:

Co = tomar (Imperativo).
Ro = hazlo por la salud, ea pues.
Ndi = Partícula afirmativa.
Y = por vos mismo.

Que las hojas o las partes verdes de este árbol estaban — y esto se sabe históricamente — consideradas como un remedio para cierta enfermedad. No he podido identificarlo, a veces supuse sería una otra especie de tabaco, *Solanacea arbórea,* pero nada puedo afirmar.

Nº 123. CAÁ - CORO. (Especie de tabaco). *Nicottiana Tabacum - L.* (Quizás una variedad o simplemente su producto). *Solanaceas.*

Interpretación:

Caá = yerba.
Co = estar.
Ro = malestar de estómago. Viene de *Rob* = amargo, amargor, etc.

Diría que este tabaco por su excesivo amargor produce descompostura de estómago. El Doctor Caviglia se ha preocupado y continúa con notoria paciencia la investigación sobre esta especie y lo que a ella se refiere. Véase más adelante.

Nº 124. TAPERUGUÁ. *Cassia Neglecta - Vor - y C. Vicapsularis - Lin - Leguminosas.*

Interpretación:

Tapé = lugar donde estuvo el pueblo, tapera.
Rú = estar.
Guá = acontecer.

Árbol que se encuentra cerca de las taperas o cuya característica es esa. Se explica esto por la diseminación efectuada por los chicos indígenas que gustaban jugar con las semillas o mejor dicho con las vainas o frutos del mismo. Podría agregar: *Ta* = pueblo; *Pe* = camino, lo demás como lo anterior. El caso es que los indios empleaban la semilla de este árbol, como nosotros el café, en infusión.

Otra:

Ta = golpe.
Pé = cáscara.
Rug = ruido.
Hu = coger, hallar, sacar.
A = semillas.

Indica que la semilla se obtiene golpeando la cáscara que produce un ruido característico. Acepto esta interpretación.

Nº 125. TUYA TENDIBÁ. *Tillandsia Usneoides - L - Bromeliaceas.*

Interpretación:

Tuya = vejez, viejo. De: *Tu* = padre, *ya* = estar.
Tendibá = barba.

Barba de viejo. Así se llama una variedad de Bromeliaceas y otras que penden de los árboles, sobre los que viven.

Nº 126. IGAU. *Talofitas: Musgos - Algas - Líquenes.*

Interpretación:

Y = agua.
Gau = lama, musgo, algas.

Organismos vegetales bien conocidos que se desarrollan sobre ciertos árboles, favorecidos por la humedad y el calor.

Nº 127. TENDIBÁ CAÁ. (La misma).

Interpretación:

Tendibá = barba.
Caá = monte.

Barba del monte.

Nº 128. TAÇI. *Morrenia Brachystephana - Gr - Asclepiadeaceas.*

Interpretación:

Ta = lana, pelo, pluma.
çi = madre, causa, raíz, origen, procedencia.

Una de las características de la fruta de esta planta por la especie de lana que cubre la semilla, y que cuando seca, tiene la apariencia efectiva de lanas, pelos finos y plumas, hasta por la forma en que se elevan por el espacio llevadas por el viento, a manera de plumas.

Nº 129. PETY - RA. *Solanum Verbascifolium - L. Solanaceas.*

Interpretación:

Pety = tabaco.
Ra = semejante, parecido, que será.

Lo que ya queda explicado. Esta especie, silvestre en la región guaraní, es una Solanácea que muchas veces substituía al verdadero tabaco en su empleo por el hombre.

Nº 130. IBIRÁ - PIAPUÑA. *Apuleia Praecox - Mart - Leguminosas.*

Interpretación:

Pi = pellejo o corteza.
A = fruta.
Pu = reventar.
Ña = correr.

Árbol cuya fruta ya madura deja abrir su pellejo o corteza (fenómeno bien conocido en botánica), revienta, dejando que la semilla se desparrame.

Nº 131. IBIRÁ - PIHÚ. *Diatenopteryx Sorbifolia - Radlk - Sapindaceas.*

Interpretación:

Pi = pellejo, corteza.
Hú = negro.

Árbol de corteza negra.

Nº 132. IBIRÁ - HURUCÚ - URUCÚ. *Bixa Orellana - Lin - Bixineaceas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Hú = huevo de pescado.
Ru = tenerlo.
Cu = lengua.

Árbol cuyo fruto tiene el aspecto de huevos de pescados a manera de ampollas cuando se quedan sobre la lengua.

Otra:

Ú = comer.
Ru = tener o detenerse.
Cu = lengua.

Que al querer comer estos frutos se detienen o pegan sobre la lengua. El *Urucú,* arbusto bien conocido, *da efectivamente* un fruto colorado oscuro que el indígena usaba como condimento, y tiene el carácter indicado.

Nº 133. MBOCUSÚ. (Se refiere a las raíces de mandioca, guembe, achira, etc.).

Interpretación:

Mbó = mano.
Cusú = cernir, pasar por el harnero.

Que hay que cernirla a esta raíz entre las manos o a mano, con el cernidor, operación que se efectúa en ciertas circunstancias, para determinados usos.

Otra:

Mbó = partícula auxiliar que indica lo que hará el verbo.
Cusú = cernir, pasar por el harnero.

Que es necesario cernir, que se hace esa operación, etc. Acepto esta interpretación. Se trata de un tipo de harina gruesa.

Quizás *cusú* venga de *Cu* = detener, detenerse y *Su* = menear, temblar, etc.

Vale esta sospecha por lo que importa el movimiento de la saranda, el del harnero, es decir, la operación en sí por su ejecutoria. *Cu - Su.*

Nº 134. AÑA. (Se refiere a una variedad de Guembe).

Interpretación:

A = todo, entero.
Ña = lista, rayas, etc.

Planta cuyas hojas están cubiertas de rayas o listas de color diferente al verde característico.

Nº 135. BIBI. (Se refiere al hecho de limpiar de tierra los tuberculos y raíces comestibles).

Interpretación:

Bibi = juntar, sacudir, sacar la tierra.

Seguramente viene de *Ibí* = tierra y *Bi,* cosa determinada, alzar, levantar, etc.

Nº 136. TIBAÁPE (Tuna). Se refiere a las *pencas,* diré hojas de la Tuna, Cactus ya citado).

Interpretación:

Ti = agua, zumo.
Ba = el que (del participio *Baé*).
A = fruta.
Pé = cáscara.

Que la fruta de la Penca tiene mucho zumo y una cáscara fuerte, también rica en agua, ya que *A* es fruta y *Pe* es cáscara.

Nº 137. YURUBÉBEBAE. (Variedad de Tuna). *Opuntia Brasiliensis - Haw - Cactáceas.*

Interpretación:

Yurub = bocado.
Be = todos.
Bae = el que (Participio).

Se refiere a la condición de esta planta que sirve para todo, alimento para hombres y animales; para ciertas enfermedades, cercos, etc., etc.

Nº 138. PAYUBIÁ. *Bertholletia Excelsa - H. B. K. - Mirtaceas.*

Interpretación:

Pa = golpe, muerte.
Yu = acontecer, ir y venir.
Biá = gente, detenerse.

Árbol cuya fruta cuando se cae de madura, grande como es, (llega a pesar hasta tres kilos) puede herir y hasta matar a las personas o animales que pasen por debajo o se encuentren en esa posición.

Nº 139. PETY CHAUI - CHEUÚI - CHUI. — *Nicottiana Tabacum.*

Interpretación:

Primera:

Chá = roncar, ronquera.
Hu = arcadas, vómitos; malestar en todo el organismo.
Y = explica el suceso; que es así o pasa de tal modo.

Significaría que este tabaco produce ronquera, turbación, malestar de estómago, garraspera, que así está evidenciado.

Segunda:

Che = sorpresa, admiración.
Hu = arcadas, turbación, garraspera, etc.
U = hechar, sacar, poner, ir, venir, etc. Algo así como la sensación experimentada: turbación, náuseas, arcadas, tos.
Y = que es así, etc.

Que en presencia de los efectos producidos por la acción de este tabaco, el novicio se sorprende, duda, se admira, etc. Tal como sucede y lo hemos experimentado los fumadores.

Chui, así como está escrito y suena, dice todo lo explicado.

De estas interpretaciones y ya que *Pety Chui* es lo mismo que *Pety Coro,* por los antecedentes acumulados, me decido a creer que no se refiere a una especie determinada ni a una variedad de tabaco, sino a una preparación hecha con las partes toscas: tallos, tronco vital y raíces de la planta, siguiendo procedimientos al *betún,* o sea haciendo madurar esas partes en su propio jugo, bañándolas o regándolas también con ellos. Tabaco fuerte, quizás para pipa o más bien, según colijo, para *mascada.* Se sabe que el *Coro* estaba constituído casi siempre por las raíces de la planta del tabaco; los antecedentes existen. Por otra parte existe también entre el significado y sentido de las voces *Coro* y *Chui,* total analogía: ronquera, turbación, vómitos, garraspera, tos, malestar general, etc., etc. Aquí viene perfectamente lo de *Cororó* que en resumen quiere decir ronquido, ruido del pecho, estertor, tos, etc., etc., vale un vocablo onomatopéyico.

Haré presente que *Ro* tiene el mismo significado que *Ru* para el caso que trato y aclárolo para evitar equívocos, porque se puede decir *Coro* o *Coru.* Ahora bien, si para ordenar el antecedente histórico tenemos en cuenta que Fernández Oviedo es el primero en anotar la palabra *Coro* y refiriéndose a la mandioca, cabe aceptar, por la composición de la cáscara de esta raíz y algunas otras partes de la planta de mandioca, abundantes en ácido cianídrico, que la voz *Coro* se refiere a cualidades, estados, caracteres o preparación de los productos vegetales, etc.; y también a los efectos. Y los que produce la mandioca cuando se toman las porciones ricas en el ácido citado, son precisamente vómitos, arcadas; una descomposición general, turbaciones, etc., como ya lo dije para el tabaco.

En guaraní muchas veces se cambia o trueca la *Ch* en *Y.* Así *Chui* sería: *Yu* = amarillo. *I* = estar. Es decir que es o que esta amarilla refiriéndose a una variedad de tabaco o simplemente a un estado determinado de madurez. Pero es el caso que *Yu* = podrido, descompuesto, etc. Esto confirma mi criterio de un *tipo* de tabaco, un deshecho (raíz, tallos, hojas viejas, residuos, etc.). Y consecuente con esto: *Y* = acción, o el que es y hace. *U* = vomitar. *I* = causa. Existe pues una coincidencia entre todo esto y Coro.

En fin, estos mis comentarios no pueden pasar la raya, corresponde le al Doctor Buenaventura Cavigia (hijo), autoridad en este asunto, y el que ha inquietado el ambiente filológico, dilucidarlo en definitiva.

Nº 140. ACAYÁ. (Acajá, Cajú, etc.). *Anacardium Occidentale - Li - Anacardiaceas.*

Interpretación:

A = fruta.
Ca = abrir, etc.
Ya = cojer.

Que las frutas de este árbol tienen que cosecharse un poco antes o en el momento de abrirse.

Nº 140 bis. ARATÍ. (Está explicado en el texto).

Interpretación:

Ara = tiempo.
A = grano.
Tí = picar.

Grano que se pica con el tiempo: Se refiere al maíz y otros por el estilo.

Nº 141. IBIRÁ - IÇI YATOBA. *Hymoenea Courbaril - Lin - Leguminosas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Içi = goma, trementina, resina, etc.
Y = poner.
A = todo.
Tobá = rostro.

La goma producida por este árbol se usaba por los indígenas guaraníes para cubrirse el rostro, defenderse de las picaduras de insectos, decorarse, etc. También la empleaban para confeccionar *Tembetaes* especiales.

Nº 142. YUTAYÇICAÁ. (Es la misma planta anterior).

Interpretación:

Yú = tibio.
Ta = recojer.
Yçi = resina, trementina. (*Yçi* = *Isi* —)
Caá = yerba.

Que el producto de este árbol, es decir, la resina o goma, debe recogerse ya cuando hace calor o ya sin comprometer el concepto, cuando la savia o esa substancia está tibia.

Nº 143. UAIURU o UAYURÚA. *Chrysobakanos Icaco - Lin - Rosaceas.*

Interpretación:

U = ir y venir.
Ai = buche.
Urú = una especie de ave, en el Brasil un papagayo.
A = fruta.

La realidad es que esa ave, que los Papagallos van y vienen en busca de la fruta de este árbol y por lo cual en el Brasil le llaman árbol del Papagallo.

Nº 144. YACARANDA o JACARANDÁ. — *Jacaranda Caroba - C. D. C. Bignoniacea.*

Interpretación:

Ya = capacidad, condición, virtud.
Cae = secar llagas, curarlas.
Ra = manchas, úlceras, viruelas.
Nda = partícula auxiliar de carácter fonético y de refirmación conceptual.

Que con el jugo o substancia de la corteza, de las hojas, etc., de este árbol se curan las llagas; que este asunto es conocido. La realidad es así porque, y ya lo afirmé en otro lugar, la *Caroba*, ciertas especies de *Yacaranda*, poseen esta condición medicinal que todo guaranítico conoce, como también las gentes civilizadas del noreste argentino, las del Paraguay, Brasil, etc. Y ya Bompland hizo notar en sus estudios de Farmacopea las virtudes del Jacarandá, Caroba, etc.

Nº 145. PAYURÁ. *Moquilea Rufa - Barb - Rod - Rosáceas.*

Interpretación:

Pa = golpe.
Yu = acontecer.
Rá = mancha.

Significa que la fruta de este árbol, *Payurá*, al caerse del árbol, golpeándose contra el suelo, se mancha. Prefiero sin embargo esta interpretación:

Pa = golpe.
Yu = pudrirse.
Ra = de hecho.

Se explica, la fruta al golpearse se raja y luego se pudre.

Nº 146. PECUCÁ. *Schmidelia Edulis - St - Hil - Sapindáceas.*

Interpretación:

Pe = cáscara o pellejo.
Cu = lengua.
Cá = ofender.

Lo que sucede, el pellejo de esta fruta, en cierto momento es ácido, áspero, resistente.

Nº 147. IBIRÁ PETAY (Canela). *Eugenia* (quizás) o tal vez *Britonia Sellowiana* por la modalidad de su corteza; explicación en otro lugar.

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Pé = corteza, cáscara, pellejo.
Ta = astilla.
Y = despegar.

Que la corteza de este árbol, se despega o desprende como astilla.

Nº 148. YUAPESAI (Zarza Parrilla). *Smilax Brasiliensis - Sp - Smilax Campestris - Kth - Esmiliacineas.*

Interpretación:

Yu = ir y venir.
A = fruta. En este caso la raíz que sobresale.
Pe = superficie.
Sai = *çai* = esparcir, extender.

Que en las andanzas de uno se encuentra siempre la raíz de esta planta así: esparcida, diseminada sobre la superficie, a flor de tierra.

Nº 149. CAAPÉ (Achicoria indígena). *Senebiera Incisa - D. C. y S - Pinnatifida - D. C. - Crucíferas.*

Interpretación:

Caá = yerba.
Pé = llanura.

Yerba de los lugares abiertos, llanos, frescos.

Nº 150. SARANDÍ = ÇARANDI. *Phyllanthus Ziziphoides - Baill - Euforbiacea.*

Interpretación:

Sa = cuerdas (*ça*).
Ra = que serán.
Ndí = partícula de afirmación.

Planta para cuerdas, piolas, etc. "Los gajos tiernos y las ramas suministran filamentos que sirven para hacer cuerdas de mucha resistencia o para esterillas: los antiguos cestos paraguayos, de tejido tan fino como el sombrero de Panamá, eran hechos con la esterilla sacada de este arbusto". Nótese pues en presencia de este concreto hasta dónde llegaban los guaraníes al calificar sus plantas, al darles nombres.

Nº 151. CAÁ - PIRÍ. *Ciperáceas* (Varias).

Interpretación:

Caá = yerba.
Py = que se mueve alternativamente, que está en vaivén.
Ri = por (Preposición).

Que es así por su propia naturaleza.

Otra:

Pig = sacudir.
Ri = por.

Casi lo mismo, que esta planta se sacude, se agita hasta por la leve brisa.

Nº 152. PIRÍ - PEPÉ. *Ciperaceas* (Varias).

Interpretación:

Pyrí = ya está explicado.
Pepé = textura, tejido, combinación de fibras, hilos, cuerdas, etc.

Y está perfectamente definida la cualidad y uso de la *espadaña*, de estas plantas acuáticas que se mueven al parecer hasta con donaire por la más leve brisa entre las lagunas, esteros, etc.; y que se usan para hacer piraguas, zarzos, celosías, esteras, colchones, asientos para sillas, canastas de transporte, etc. etc. Todas estas aplicaciones recibieron del indígena.

Nº 153. PIRITIBÁ. (Está explicado en el texto).

Interpretaciones:

Pyrí = ya expliqué más arriba.
Ti = agua.
Ba = el qué, participio.

El conjunto de los *Pirí* en su medio; juncales.

Nº 154. TUYÁ TENDIBÁ. *Tillandsia Usneoides - L - Bromeliaceas.*

Interpretación:

Tuyá = vejez. Viene de *Tu* = padre y de *Yá* = estar.
Tendibá = barba.

Barba de viejo, refiriéndose a algunas Bromeliáceas y otras plantas que cuelgan de los árboles del bosque, a manera de barba.

Nº 155. YAMBO ASUÚ. *Spilanthes Oleracea - Li - Compuestas.*

Interpretación:

Ya = pegar, agrietar, lastimar.
Mbó = partícula que determina la función del verbo, lo que hace.
A = fruta.
Suú = morder.

Que cuando se toma o muerden los capítulos o frutos de esta planta, queman, agrietan, etc., la lengua y demás partes de la piel de la boca. Efectivamente, sus capítulos son fuertes, picantes, acres y producen mucha salivación y lastimaduras.

Nº 156. APITURUG (Variedad de Calabaza). *Cucurbitacea.* (Una de las tantas variedades).

Interpretación:

A = fruta.
Pi = centro, adentro, hueco.
Tu = estar, golpe.
Rug = ruido.

Fruta cuyo centro o hueco, al golpearse, produce ruido. Desde luego por encontrarse desprendidas las semillas que contienen su interior.

Nº 157. GUATIÑI (Variedad de Calabaza). Una de las tantas variedades.

Interpretación:

Gua = raya, mancha.
Ty = blanco.
Ñy = arrugado.

Calabazo lleno de rayas, manchas, etc. Blanco y arrugado. O calabazo con rayas o manchas blancas, de corteza arrugada.

Nº 158. MBAGUERO (*Racacha*) - *Aracacha Esculenta - D. C. Umbeliferas.*

Interpretación:

Mbá = *Ma* = haz, montón.
Gue = amortiguado.
Ro = ponerse, finalmente.

Raíz o tubérculo que se amortigua fácilmente. Podría quizás ser: *Rob* = amargo. Es decir que esta raíz al amortiguarse se pone así, ácida, aceda o amarga.

Nº 159. PIOG. *Manihot Utilissima - Pohl - Euforbiaceas.* — Raíz comestible que Montoya señala. Supongo una variedad de mandioca.

Interpretación:

Pi = piel, pellejo, corteza.
Óg = quitar, arrancar.

Que es necesario proceder así con la de esta raíz, por contener principios venenosos. Y es el caso de la mandioca.

Nº 160. CAAYUQUÍ - LLANTÉN. *Plantago Machostachys - Less - Plantagineas.*

Interpretación:

Caá = yerba, planta vegetal.
Yu = va y viene.
Quí = tierna.

Planta que se desarrolla de un lado a otro y siempre está fresca y tierna.

Nº 161. ÇAAPIRANGUI - ZAPIRANGUI. — *Tabernaemontana Hystrix - Steud - Apocynaceas.*

Interpretación:

ça (Za) = ojos y lo relacionado a ellos.
a = fruta.
Pyrã = ensangrentado, rojo.
Ngui = este, estos.

Fruta que tiene a manera de ojos color de sangre, rojos, encendidos. Así es en realidad su aspecto en ciertos instantes del proceso de maduración.

Nº 162. HAMANDIYÚ - ALGODÓN. *Gossipium Americanum - Malvaceas.*

Interpretación:

A = pelos, lana.
Ma = haz.
Ndi = juntamente (en cada semilla, dentro del fruto).
Yub = estar, están.

Se refiere a los filamentos adheridos a la semilla y que dentro del fruto forman un haz. Podría substituír *Yub* por *Yu*, pero esto sería afirmar que de ese color eran los filamentos de la variedad cultivada por los guaraníes, lo que no estoy en condición de probar.

Hamandiyuá es la fruta, cápsula o perilla del algodón.

Nº 163. YUQUIRATÍ. *Maytenus Vitisidae - Gr - Celastraceas.*

Interpretación:

Yuqui = sal.
Rá = semejante.
Tí = compañero, agua.

Este árbol y otros semejantes tienen en su savia o, mejor dicho, en sus tejidos, mucha sal y desde luego prefieren los terrenos abundosos en este elemento. Algunas especies se designan *Yuquirá;* otras como dejo indicado, cambian en lo de *Ti*, porque, estas últimas segregan o dan al cortarse, agua muy salada, salmuera.

Nº 164. CURUGUÁ. *Cucurbitaceas.* (Una de las tantas variedades).

Interpretación:

Curú = sarna, roña. Viene de *Cu* = estar o tener. Y de *Ruá* = ampollas. Esta palabra a su vez, viene de *Ru*: tener algo consigo, etc. *A* = granos, nacidos.
gua = rayado, sucio, manchado.

Queda explicado de por sí; la corteza de esta calabaza está formada como de ampollas, granos, sarna; muy sucia también.

Nº 165. ANDAY. *Momordica Opeculata - Lin - Cucurbitaceas.*

Interpretación:

A = fruta.
Mda = negación.
Y = agua.

Entre las plantas de esta especie, de la misma familia, los menos acuosos son los frutos llamados Anday.

Nº 166. IBIRÁ HUATAMBÚ. *Balfourodendron Riedelianum - Engl - Rutaceas.* (Y otras especies afines).

Interpretación:

Hu = arcada, revolución, malestar de estómago.
Ata = Hay dolor, ¡Dios mío! (interjección de dolor).
Mbú = doy lástima, la causo, ya no puedo más.

Árbol cuyas hojas y partes verdes, al ingerirse, producen horrible malestar de estómago. Este árbol es uno de los que se utilizan para adulterar la yerba mate (son los *Caá Rá*) juntos, porque son parecidos morfológicamente, etc., a la yerba genuina.

Nº 167. IBIRÁ - PAYÉ (Incienso). *Myrocarpus Frondosus - Allm - Leguminosas.*

Interpretación:

Ibirá = árbol.
Pa = padre. (De *Paí*=padre, hechicero).
Ye = dicen que.

Es el nombre que como dije anteriormente se le da también al árbol conocido con el de Incienso y que traigo a colación de nuevo, para dejar perfectamente aclarado el significado de las voces indígenas.

(Continuará, tratándose preferentemente las plantas medicinales).

Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo

Por el Prof. Dr. ADOLFO BERRO GARCÍA

(CONTINUACIÓN [1])

ADIOSITO, saludo familiar. Es generalmente empleado en lugar del *hasta luego* o *hasta la vista*. Se dice también *hasta lueguito* en el lenguaje campesino. Su terminación diminutiva demuestra que son términos que dicta el afecto o el cariño de una amistad arraigada.

Como interjección ya no es usada esta dicción, sino la corriente *¡Adiós!*, cuyo significado puede expresarse así: A Dios te encomiendo, queda con Dios, que Dios te proteja, etc., siempre que se trate de un saludo; pero que puede expresar otros estados de ánimo no menos intensos y precisos. Por ejemplo: *¡A Dios!* o *¡A Dios mi plata!* significa lo mismo que *se echó a perder la cosa, sobrevendrá algo desagradable, estamos perdidos!*, sentimiento de pesar, de temor o de desilusión.

También se usa como sust. masc.: *el adiosito*. La desinencia *ito - a* preferida por los hispanoamericanos sobre la *illo - a* de uso tan corriente en la península, es en realidad empleada para significar el cariño o la pasión que se siente por personas o cosas y forma una desinencia *afectiva* mejor que *diminutiva*. El uso general del idioma va trasformando lentamente, pero con singular evidencia, las terminaciones diminutivas de que nos habla la gramática española en verdaderos exponentes del lenguaje afectivo del que tantos ejemplos nos suministra el habla campesina uru-

---

(1) Véanse los números 1, 2 y 4 - 5 del *Boletín de Filología*.

guaya, de por sí rica en sentimientos, expresión de la honda sensibilidad de nuestros hombres de campo. Si es fuerte y varonil hasta caer en la crueldad cuando una pasión lo domina e impulsa, nuestro campesino es también noble en sus sentimientos de amistad, fiel en sus amores, dulce y sensible como un niño ante el dolor de los suyos, de su partido o del terruño que lo vió nacer.

BOMBEAR. BOMBERO. El primer vocablo indica en el lenguaje de nuestra gente de campo la acción de *espíar, observar cautelosamente, tomar nota de lo que hace una persona, un grupo, un animal cualquiera.*

El verbo *bombear,* según la Ac., denota el acto de arrojar bombas de artillería, significado con el que no usamos el vocablo. En el Manual ilustrado de la Ac., figura *bombear* con la acepción empleada entre nosotros, indicándose en el texto como americanismo que corre en Argentina, y que es de general empleo también en el Uruguay y en el estado brasileño de Río Grande del Sur, aunque no lo diga el Manual académico.

También figuran en él las voces *bombero* y *bombeador,* señaladas como argentinismos y con el significado del que espía u observa cautelosamente, o explora el campo del enemigo.

Estas voces son de antigua data en esta parte de América. Buscando su posible origen, nos hallamos con que su procedencia es claramente portuguesa. Ya lo dijo GRANADA en su "Vocabulario ríoplatense razonado": vienen del portugués *pombeiro,* palomero, vendedor de palomas, mote que se aplicaba al que en el Brasil se ocupaba de la compra y venta de indios para reducirlos al cautiverio. De aquí, dice GRANADA, hicieron los españoles el vocablo *pombero* y luego *bombero.* Y cita en apoyo de su aserto a RUÍZ DE MONTOYA, quien en su "Conquista espiritual, etc.", dice que el nombre aplicado a estos hombres se debe a que a semejanza de los palomos "son diestros en recoger y hurtar palomas de otros palomares". Y también a otros historiadores de la conquista, como AZARA, que ya empleaban estos términos en la acepción con que hoy los usamos. Desde muy antiguo, pues, tomaron carta de ciudadanía en esta zona de América. Lo curioso es que esta voz, volviendo a su punto de partida, con el nuevo significado, se adopta en la lengua portuguesa bajo la forma de *bombeiro,* explorador, espía, trocando la *p* lusitana por la *b* oclusiva bilabial hispánica, en posición inicial.

L. C. DE MORAES, en su "Vocabulário Sul - Rio - Grandense", anota *bombear* y dice: examinar, espíar, reparar, acechar. Y *bombeiro,* s., el hombre que se destaca para observar al enemigo, e informar, o reconocer el terreno en las operaciones militares. Según J. RAIMUNDO la palabra *bombear* procede de la lengua *bunda* (africana), de *pumbelu,* de donde habría salido el tema *bombe* al que se agregó el sufijo *ear.* El tema *pombe* en *bundo* quiere decir *mensajero,* y la dicción *pumbelo* se aplicó al buhonero, vendedor de baratijas (entre nosotros *mercachifle* o *turco*), que, con su cajón o tienda portátil, recorren todo el país de un extremo a otro

Es probable, por consiguiente, que esta voz sea efectivamente de origen portugués, pero debe haber influído también la raíz bunda que ha actuado posteriormente, con semejante grafía, para dar el nuevo significado traslaticio que permaneció después en el habla campesina. Es posible que entre la acepción del cazador de indios, que debía explorar y acechar, y del mensajero que lleva noticias e informa, se haya asentado definitivamente el significado del vocablo *bombero,* voz generalizada en todo el territorio del Uruguay, Río Grande del Sur, Argentina y Paraguay.

Las dicciones *bombear* y *bombero* pueden así equipararse a otras voces del lenguaje campesino: *vichar* o *vichear, vicheador* o *vichador,* que suelen escribirse también *bichar* y *bichador.*

VICHEAR, v. act., es, según SEGOVIA "Diccionario de Argentinismos", espíar, observar a escondidas lo que pasa en un sitio cualquiera; seguir los pasos o movimientos de una expedición o de una persona, agachándose o serpenteando entre el pasto y ocultándose detrás de las matas, o bien desde un árbol, como suelen hacerlo los indios. VICHEADOR es el bombeador.

De acuerdo con GRANADA, *bichar, bichear* o *vichear,* tienen la acepción con que los recoge SEGOVIA, siendo presumible que este último los haya tomado del primero e incorporado a su léxico. MALARET acoge también el vocablo *bicheador* en su "Dic. de Americanismos": (Arg.) espía, observador; como a *bombero* lo anota como de linaje portugués y significando explorador, espía, de *pombeiro,* avizor.

Tenemos también el vocablo *bichadero, bicheadero* o *vichea-*

dero. Según GRANADA, n. m., atalaya, el lugar que los charrúas utilizaban para *bichar*, paraje elevado en que construían pirámides de piedra, que demuestra que les servía para enterrar sus muertos y al mismo tiempo de lugar para atalayar o avizorar al enemigo por su altura dominante. Conformes SEGOVIA, MALARET y el Manual académico.

En el Uruguay tenemos cerros denominados *Vichadero* o *Vicheadero* en varios departamentos o parajes. Los hay con ese nombre en Artigas, Canelones, Salto, Paysandú, Cerro Largo, Florida, Minas, Río Negro, Rivera, Rocha y San José. E. GIUFFRA, "La República del Uruguay".

SEGOVIA expresa que es imposible fijar la etimología de estas voces por ser desoconocido su origen y GRANADA anota que la voz *bichar*, como generalmente se dice, es forma al parecer impropia. MALARET observa que *bichear* se emplea también en España, donde posiblemente ha sido llevada de América. Es posible que la raíz de estas voces proceda del quechua, del verbo activo *huijay*, avisar, anunciar, profetizar. Este vocablo, como *huintja*, huincha, venda, que dió *vincha*, debe haberse fonetizado en español *vichay*, de donde *vichar* o *vichear* siguiendo la tendencia ya señalada anteriormente en este trabajo, de usar continuamente el habla popular ríoplatense del sufijo *ear* en la formación de verbos nuevos, dando idea de continuidad de la acción correspondiente. Habría venido la voz, a través del noroeste argentino, hasta la cuenca del Plata y el Uruguay. De esta manera, su ortografía correcta sería *vichar*, cuya *v* labidental interpreta mejor el sonido aspirado *hui* del quechua.

CHAGUARAZO, n. m. Golpe dado con látigo, chicote o fusta, y en sentido figurado, el insulto, la palabra soez o provocadora que cae inesperadamente, como un latigazo, sobre una persona.

Esta voz se descompone en *chaguar* y el sufijo *azo* que denota golpe o acción violenta, como *ladrillazo, encontronazo,* etc. El tema *chaguar* es de origen quechua. Procede de la dicción *cháhuar*, nombre de la planta textil, bromeliácea: *bromelia serra, tillandria rubra, puya coarctata, estereoxylon resinosum, necio eriophyton*, según la variedad que se considere. Esta bromeliácea abunda en Sudamérica y es la misma que se conoce en el Plata y Brasil con el nombre de *caraguatá*, que como lo hace notar

MALARET, obra citada, constituye la denominación guaraní de la misma planta. A la raíz quechua se le habría añadido *tá* que en muchas denominaciones de plantas se emplea en lugar de *caá*, nombre genérico de vegetales o hierbas. (ALMEIDA NOGUEIRA, "Vocabulario das palavras guaranis").

Asimismo úsanse las formas *chahuar* o *chagual*, refiriéndose todas a la misma planta, citadas por MALARET como empleadas en Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Incurriendo en un evidente error, la Academia trae estos nombres como artículos distintos: *Chagual*, m. (Argentina, Chile y Perú), planta bromeliácea, del quichua *chahuar*, estopa. *Cháguar*, m. (Amer.) caraguatá. *Cháhuar*, adj. (Ecuador), caballería color bayo. Esta última acepción, aunque denote un significado traslaticio, se refiere al color de la planta, no importa diferente grafía. Es la misma voz.

El *chaguar* o *caraguatá* es una planta textil que permite hacer cordones o piolas de extremada resistencia. Tiene hojas y flores muy bellas y un fruto muy agradable. El *chaguar* es variedad de mayor tamaño que el *caraguatá*.

Llaman *cháguara* en el Perú, el altiplano y el noroeste argentino a la piola o cordel muy resistente sacado de este textil, el mismo que utilizan los niños para hacer girar sus trompos. *Dar cháguara* o *chaguarazo* es azotar o castigar.

En el Brasil, además de usarse *caraguatá*, también emplean *cravatá* o *gravatá*, que llaman también *banana do mato*. Hay también una especie que llaman *piteira*.

CIRO BAYO califica al *chaguar* de magüey o pita, pero esta planta pertenece a las amarilídeas y es la que se utilizaba para formar cercos o setos vivos antes del empleo de los alambrados en nuestro país. Debe rechazarse también la afirmación de LUGONES (L.) que la voz procede del árabe *Schawal*, que en castellano se pronuncia chagual y que significa lío. Dada la geografía de la dicción, es evidente que su origen quechua no puede discutirse.

En las narraciones de la conquista, como cita MORÍNIGO, M. A., "Voces guaraníes del diccionario académico", Boletín de la Academia Argentina de Letras, aparece la voz *caraguatá, garabatá* o *garavatá*, y la Ac. define esta voz que anota como americanismo de origen guaraní así: especie de agave o pita del Río

de la Plata y otras partes de América. En varias regiones le llaman chaguar y cardo. [1]

Existe también en las provincias del noroeste argentino una acepción de este vocablo con el significado de exprimir la ropa, la esponja u otra cosa semejante para quitarle el agua o líquido que contiene. Esta acepción está de acuerdo con el significado del verbo quechua *ch'irway,* que quiere decir estrujar o exprimir, y que se fonetiza popularmente bajo la forma de *chirhuar,* BENBENUTO MURRIETA, P. M., "El lenguaje peruano", pág. 90. Evidentemente de aquí procede por corrupción y asimilación la nueva acepción del vocablo.

Tratándose, pues, de una fibra muy resistente con la que se hacen cordones y trenzas muy duros, la expresión usada entre nosotros de *dar* o *recibir un chaguarazo,* es muy gráfica y oportuna para aplicar al golpe material o moral inesperado, repetino y cruel.

CHIRUSA, n. f., o adj. Se designa con este vocablo a la mujer de baja condición, mal educada; mujerzuela de medio pelo, desenfadada e ignorante.

Sobre la procedencia de esta palabra existen las más contradictorias hipótesis. La mayor parte de los autores que de este vocablo se ocupan, consideran que es un derivado despectivo de *china,* y, por tanto, le adjudican origen quechua, puesto que esta última dicción procede indiscutiblemente de esa lengua autóctona.

China es hembra o criada en quechua, representada por la misma grafía. Pero parece poco probable que de esta raíz haya podido desprenderse la derivada *chirusa,* para lo que habría que suponer el trueque de *n* por *r* que nada justfica. Despectivo de *china* sería "chinusa" en conformidad a las leyes idiomáticas más recibidas.

Alguien ha pretendido dar procedencia o linaje caribe a la voz, fundado en que existe en los países del Caribe, Colombia, Centroamérica, el adjetivo *chiroso - a,* que significa andrajoso, harapiento, despreciable o vil. Deriva de *chira,* jirón, tira, que se supone voz caribe. Podría, pues, haberse aquerenciado en el Plata la dicción bajo la forma más eufónica de chirusa, cuya acepción

(1) Puede verse respecto de este punto, el documentado trabajo de BUENAVENTURA CAVIGLIA (hijo), sobre la voz *"garabata". Boletín de Filología,* Nº 3.

de mujer inferior, despreciable o ignorante cabría dentro de la que se acepta para aquel vocablo.

Finalmente, otros aseveran que el origen de la voz *chirusa* debe buscarse en el guaraní. Así MORAES, obra citada, anota la palabra *chirú,* s. y adj., indio, moreno oscuro, cobrizo, aindiado. Procede de *che-rú* o *che-rub,* en guaraní mi protector, mi padre. Es término afectuoso que se usa hoy en Río Grande del Sur bajo la forma diminutiva de *chiruzinho,* como también *chirusote,* indiecito un tanto crecido. De este modo, *Chirusa* se aplicaría a la china o india o a la mujer que, por su baja condición y escasa educación, puede parangonarse con ellas.

Por el influjo considerable que las dicciones populares ríograndenses han ejercido sobre la lengua común uruguaya, traídas por la penetración idiomática formidable a través de fronteras abiertas, creemos que hay que fijar aquí el más probable linaje de la voz *chirusa,* que ha tomado carta de ciudadanía aún en el habla culta de las gentes de excelente educación. Más nos inclina a ello el hecho notorio de que este vocablo sea relativamente joven y adoptado de unos lustros a esta parte.

MALARET hace notar que es voz castellana *piruja,* cuya acepción es mujer joven, libre y desenvuelta (véase el Dicc. de la Ac.). Pero nada permite suponer que el origen de *Chirusa* proceda de aquella dicción absolutamente desconocida en el Uruguay y Argentina.

La terminación *usa* empleada como sufijo tiene indudablemente índole despreciativa. Nosotros usamos indistintamente, a tales efectos, los sufijos *uza* y *usa.* Ejemplos: *gent-uza, pel-usa* (de pelo).

En cuanto al vocablo *china,* es indudable que su acepción primitiva ha evolucionado, particularmente en nuestro país. La *china* era el nombre que se daba a la india o mestiza que hacía de sirvienta, o bien a la india o mestiza en general. Así podemos anotar:

En América Central el vocablo se emplea como sinónimo de aya o niñera, en virtud de que se utilizaban estas indias o mestizas para el cuidado de las criaturas. Pero en la América Meridional el concepto que se expresaba con la voz *china* era, en tiempo de la conquista, el de concubina o amante. En Méjico, la *china poblana* es la denominación típica de la mujer mexicana. MALARET, obra citada.

En Río Grande del Sur se denomina *china* a la descendiente de indio, y *chino* al aindiado, amorenado o de tez cobriza. Pero también se denota con este vocablo a la mujer de vida fácil o prostituta. MORAES, obra citada.

En la Argentina se emplea la voz para designar a la mujer indígena (SEGOVIA). como *chino* es el nombre vulgar del indio en la Argentina, el mismo que se denomina *camba* en Bolivia. (BAYO, C.).

En el Uruguay, la voz *china* ha señalado desde antiguo a la mujer aindiada, de toscas facciones, tez morena o cobriza, que formaba el fondo de las poblaciones campesinas y aun de las ciudades. En éstas las hembras se dedicaban al servicio doméstico, en general, mientras los varones trabajaban en los más humildes menesteres. Durante mucho tiempo, los *chinos* formaron la base de nuestro ejército mercenario en el que servían de soldados rasos, conformándose con un paupérrimo *rancho* y unos pocos pesos. Todavía las *chinas* constituyen las mujeres de soldados y se las ve rondar los cuarteles en busca de las piltrafas de la comida de aquéllos.

El campesino uruguayo usa la expresión *china* para designar a la mujer a quien quiere y los términos *mi china* o *mi chinita* son los calificativos afectuosos con que la distingue. Se ve, pues, aquí una extensión semasiológica del vocablo. También se usa en el mismo carácter afectivo la expresión *mi chinonga*, en que aparece el sufijo *ongo-a* de uso bastante generalizado en el habla común del Río de la Plata.

Se expresa asímismo con la dicción *china* a la mujer de tez morena o morocha, hasta el punto que suele calificarse o llamársele así familiarmente cuando tiene esa característica.

Finalmente, debe hacerse notar que la acepción del americanismo *morocho* en el sentido de robusto, bien conservado, refiriéndose a una persona, no se conoce en estos países del Plata. Es un evidente error extender a la Argentina y Uruguay el uso de esta dicción, aunque parece en cambio correr en el habla común del Perú y Ecuador (MALARET).

Como voces derivadas pueden anotarse las siguientes: *chinerío*, el conjunto de chinos; *chinaje*, item.; *achinado*, el que se asemeja al chino; *chinero*, el hombre blanco aficionado a las chinas; en Río Grande *chineiro* es el que anda siempre en procura de prostitutas; *chinear*, en el Uruguay y Río Grande, cortejar o enamorar a las chinas y prostitutas. En el habla popular de Santiago del Estero, según ORESTES DI LULLO, "Algunas voces santiagueñas", en el Boletín de la Academia Argentina de Letras, Nos. 21 - 22, se emplean también *chinita*, sirvienta o hija moza del campo; *chinitero*, el que se dedica a enamorar chinitas; *chinitiar*, andar en amores con chinitas.

CHUCEAR, v. tr. Significa herir o pinchar con la *chuza*, es decir, con el palo terminado en una hoja o punta de hierro afilada que se llama así.

La *chuza* era arma de guerra usada por los insurrectos en el período, ya felizmente terminado, de nuestras frecuentes revoluciones. A falta de fusiles o de lanzas propiamente dichas, se empleaban cañas fuertes, generalmente *tacuaras*, a cuyo extremo se ataban con cordones o alambre una hoja de cuchillo o cualquier otro instrumento de metal cortante. La *chuza* fué también el arma de las montoneras de la Revolución o de la Emancipación política, cuando los gauchos, jinetes en dóciles caballos, arremetían contra los cuadros de infantería española e introducían en ellos la confusión, el espanto y la derrota. Arma típica, improvisada, del paisano uruguayo, ella le sirvió para gestar la independencia de su patria y más tarde para reclamar, en cruentas luchas civiles, las libertades aherrojadas por los tiranos y los dictadores. Así se creó, a fuerza de heroísmos y de sangre, el carácter altivo, indomable y varonil de las multitudes del solar uruguayo!

En lugar de *chuza*, que es el vocablo empleado y conocido en nuestro país, suele anotarse generalmente *chuzo*, n. m., que según definición académica es "palo armado con un pincho de hierro que se usa para defenderse y ofender". Es, pues, la definición de nuestra *chuza*. También cita el texto oficial el dicho "caer o llover *chuzos*", que nosotros reemplazamos por "caer o llover *chuzas*", con el mismo significado de llover con gran fuerza o ímpetu.

En cuanto al verbo *chucear* no aparece en el Dic. académico. Sólo incluye el Manual a *chuzar*, con el corchete condicional y bajo el rótulo de colombianismo. Significa, dice, punzar, pinchar, herir.

También anota *chuza*, n. f., pero con el significado de lance

en el juego del billar o del *boliche*, que en el Río de la Plata es lo que se llama *balero*, voz que la Ac. sólo considera que se usa en Méjico, Perú y Colombia. Tenida cuenta de la extención geográfica de su empleo, puede decirse que en América en vez de *boliche* echamos mano de *balero* para designar el juguete conocido.

MALARET registra el verbo *chucear* como neologismo de uso corriente en la Argentina y en la América Central (Costa Rica y Honduras). También lo anota SEGOVIA y SELVA.

ORESTES DI LULLO, ya citado, define a *chusiar* (escribiendo la dicción como se pronuncia vulgarmente): enterrar un chuso, herir, apuñalear. Y agrega que también, por ext., se emplea este verbo por realizar el coito.

El sufijo *ear* empleado en la terminación verbal le da el carácter frecuentativo que tantas veces hemos anotado en las voces del habla campesina uruguaya. La tendencia a utilizar este sufijo con preferencia al simple *ar*, es norma idiomática del hispanoamericano, aun podemos decir del lusitanoamericano, puesto que en los Estados surbrasileños se conoce la misma propensión lingüística. Ello se justifica plenamente si se tiene presente que la acción a que se refieren estos verbos no son aisladas o simples, sino reiteradas o repetidas. Así lo demuestran los verbos: *lancear, apuñalear, balear* (la Ac. lo tacha de barbarismo y pide se le reemplace por *fusilar* o *tirotear*, que usamos con distintas acepciones), *sablear* (que la Ac. sólo reconoce con el significado de sacar dinero a alguno), *apedrear, picanear* (aceptado finalmente por la Ac. como sinónimo en América de *aguijar*), *patear, machetear*, etc., etc.

En lo que respecta al origen de esta voz, es de rancia estirpe. Proviene del celta, de donde fué tomado por los romanos e introducido en el latín. El *gaison* era entre los galos un arma arrojadiza, un dardo, y los *gaisati* eran las tropas galas que se caracterizaban por llevar o usar este dardo muy grande llamado *gaison*. De aquí *gæsum-i* en latín, trasformado luego en *suizo* > *cuço* > *zuzo* > *chuzo* > *chuza*, de manera semejante a como *soccŭlu* > *çoclo* > *choclo* (zapatilla o chancleta).

Las dicciones *suizo* y *Suiza* referentes a la Confederación helvética, tienen idéntico origen. Derivan de los soldados antiguos llamados *suizos* porque usaban arcabuces o picas conocidas por *suizones*. En las ciudades europeas, particularmente las españolas, úsase todavía esta pica o chuzo por los serenos o vigilantes nocturnos, que con las llaves pertinentes abren las puertas de las casas para que entren de noche en ellas los habitantes sin molestias, alumbrándoles con el farolillo que suelen colgar del extremo de sus chuzos.

Como voces derivadas, podemos anotar: *chucero*, el que lleva la chuza; *chuzazo*, el golpe dado con el arma; *chuceador*, el que es práctico en su manejo; y lo mismo en portugués de Río Grande: *chuçada*, el golpe; *chuceiro*, el que porta chuza; etc.

CHURRASQUEAR, v. act. Hacer y comer un churrasco, carne fresca asada sobre las mismas brasas. Es un verbo bien traído de la palabra *churrasco*, aceptada por la Ac. e incorporada a su léxico. Como en la dicción *chucear*, aquí también es correcta la adición del sufijo *ear* por la reiteración y continuidad del acto: el que *churrasquea* no se conforma con un trozo de carne, sino que repite la tajada varias veces de acuerdo con su apetito, tanto más cuanto que la *churrasqueada* se realiza generalmente a la madrugada o durante las primeras horas de la mañana, al emprender las tareas del campo. En la ciudad, el *churrasco* se hace sobre la plancha de las cocinas económicas o de hierro o también sobre las propias brasas del fogón.

El *churrasco* puede ser también con cuero o sin él. Según CEZIMBRA JACQUES, citado por MORAES, la costumbre de asar la carne de esta manera viene de los propios indígenas que echaban la carne con su cuero, sin sal, a las brasas, y la comían así sin más trámite. Era esta costumbre adoptada por todas las tribus sudamericanas. La civilización introdujo, pues, la innovación de salar la carne y de asarla después de quitarle el cuero. Es el *churrasco*, por consiguiente, comida típica de nuestros países, plato nativista como diríamos hoy.

El vocablo procede de *churre*, n. fam., pringue gruesa y sucia que corre de una cosa grasa. Ac. Y *churre* es una voz de origen árabe, de *xurri*, correr. De aquí *churrete*, la mancha de grasa. En cuanto a *chorrete*, que usamos en el Uruguay para señalar la mancha en los vestidos o trajes, parece proceder más bien de *chorrear*, palabra que según la Ac. procede de *susurrus*, latín, susurro, ruido del líquido que cae lentamente.

Los *churros*, masa de buñuelo frita en la sartén, tienen gra-

maticalmente el mismo origen. Lo mismo *churrero,* el que vende churros, y *churrería,* la tienda donde se expenden. *Churrusco,* pedazo de pan muy tostado, casi quemado; *churruscar,* empezar a quemarse una cosa, pueden por analogía haber dado nacimiento a *churrasco* y *churrasquear.*

En lo que respecta al sufijo *asco* que se añade a la raíz de la palabra churrasco, su significado general es de cosa grosera o burda. Ejemplos: *chubasco,* lluvia repentina y fuerte; *peñasco,* peña grande y abrupta; *hojarasca,* hojas secas y amontonadas que lleva el viento; *carrasco,* de raíz desconocida, terreno lleno de matas espinosas o arbustos de poca importancia.

De lo dicho anteriormente se infiere que no es posible considerar a la voz *churrasco* como onomatopéyica, imitación del chirrido de la carne al asarse en las brasas, CIRO BAYO. Este mismo autor define muy bien el *churrasco* o *charrusco,* según él, en esta forma: pedazo de carne sin sal tirada sobre brasas fuertes y que se arrebata exteriormente, quedando lleno el centro de un jugo sabroso y nutritivo. Cómese caliente quitándole la ceniza muy por encima y echándole salmuera. Lo de nutritivo es exacto, como que se recomienda a los enfermos y convalecientes este manjar autóctono.

En Río Grande, en vez de la voz *Churrasqueada,* usan *churrascada,* que representa no sólo el acto de comer churrasco, sino también la reunión de personas con este fin. "Es, — dice MORAES, — palabra recién incorporada al diccionario".

FLOJO, adj. *AFLOJAR,* v. act. Se llama *floja* a la persona de poco valor, pusilánime, sin carácter, que no sabe ni puede afrontar las situaciones difíciles en que lo coloca la vida. La persona que no reacciona frente al insulto, al vejamen o la prepotencia de otro. El cobarde en la pelea o el combate. U. t. c. s.

Aflojar es acobardarse, ceder, apearse de una posición, volver sobre una decisión tomada, facilitar la acción de otra persona debilitando los lazos de subordinación, autoridad o jerarquía que lo ataban. Comprende, por consiguiente, el decaimiento del ánimo o espíritu, la cobardía, la flaqueza de carácter, — y el renunciamiento reflexivo, — la cesión o la entrega ante requerimientos de otras personas.

La Ac. en su diccionario no ha registrado estas acepciones

corrientes en el lenguaje campesino uruguayo y extendido al habla culta ciudadana. Por *flojo* se entiende, en lenguaje figurado, al perezoso, negligente, descuidado y tardo en las operaciones. Que no tiene mucha actividad, fortaleza o vigor. Y por aflojar (fig.) disminuír el vigor o aplicación que se emplea en alguna cosa. Flaquear. Fig. y fam.: soltar.

En el diccionario de argentinismos de SEGOVIA aparece el vocablo con su acepción americana. *Flojo-a,* adj., cobarde, que no tiene resistencia en el trabajo, que flaquea pronto. Y el verbo *aflojar,* neutro, fig., cejar, cesar en su opinión; gastar dinero. Ceder en sus derechos o pretensiones, amainar, apear.

También MORAES en su Vocabulario ríograndense incluye a estas voces con su propio significado continental. "*Floxo,* adj., fouxo, fraco, sem energia, medroso. Campo *floxo*: campo de pastagens inferiores". Y "*afrouxar,* acovardarse, recuar por medo".

Parece usarse asimismo el vocablo en las Antillas, pues MALARET anota *flojo-a,* adj. (Cuba). Pusilánime. Cita la expresión "*aflojar la pepa*", que equivaldría a entregar, soltar o ceder, o a la frase ríoplatense "*aflojar la bolsa*", vale decir, soltar dinero, dar plata. En España "*aflojar la mosca*".

Existe en el Uruguay otra expresión bien gráfica que es de uso corriente en campo y poblados. Es ésta: *¡Aflojále, que colea!,* con la que se quiere decir en sentido metafórico que debe uno animarse, en lances de amor, a manifestar sus aspiraciones, cuando la mujer que deseamos nos anima a ello con sus inequívocas atenciones. En sentido recto, es largar el hilo de la cometa que mueve su cola por efecto del viento para mantenerla en equilibrio en el aire. También puede usarse esta expresión en el sentido de incitar a alguien a la acción en vista de que las circunstancias son oportunas para alcanzar el logro de nuestras aspiraciones o pretensiones.

En cuanto al origen de la voz no se discute su prosapia latina y, por tanto, hispana. Procede de *fluxus-a-um,* remiso, lánguido, negligente. // Flojo, afeminado. A su vez esta palabra de *fluo, is, fluxi, fluxum, fluère,* disiparse, decaer.

Como voces derivadas podemos señalar: *flojazo* (mejor que *flojón* o *flojonazo,* citados por SEGOVIA, la persona que demuestra poco carácter o cobardona; *aflojada,* acto de debilidad, renunciamiento o cambio de actitud; *aflojadora,* la mujer que se rinde fácilmente en los lances del amor.

GUASQUEAR, verbo tr. *GUASQUEADO,* adj. *Guasquear* significa azotar, golpear, castigar con la *guasca,* tira de cuero que sirve de látigo y que suele estar atada o sujeta a un palo para manejarla mejor. // Fig. Tratarlo a uno mal la vida, recibir los golpes del destino. *Guasqueado,* se dice del hombre que ha experimentado reveses y tiene ya experiencia en la lucha por la vida; que está curtido.

Este verbo, de uso general entre nuestros campesinos, no ha sido aún aceptado por la docta corporación académica, a pesar de que la voz *guasca* o *huasca* figure en su léxico. Reza así la referida entidad: *guasca* (o *huasca*), voz quichua, ramal de cuero o soga que sirve de rienda o látigo y para otros usos.

Decimos nosotros que la *guasca* es una tira, no un ramal, término que no usamos en esta acepción, de cuero, generalmente corto, que sirve de látigo, o bien es la tira de cuero sobada y debidamente preparada, de variable longitud, que el paisano emplea para hacer riendas o tientos, lazos, etc.

El vocablo procede del quechua *huallca* o *huasca* y significa cadena, cordón, soga. Por esto, dice BAYO, se denominó *Huáscar* al hijo legítimo de *Huayna Capac,* porque el padre le donó al príncipe, al nacer, una cadena de oro de 700 pies de largo y muchos quintales de peso, la que, según la tradición, descansa en el fondo del lago Titicaca. También se denominó *huasca* en el Perú y se denomina todavía, al *bejuco,* nombre caribe dado a numerosas especies de plantas sarmentosas de las que se extraían cordones y sogas para amarras y jarcias por las fibras resistentes y flexibles que proporcionaban sus tallos. Son plantas trepadoras y parásitas que viven en los grandes árboles y suben por sus ramas y tronco. El *güembé* y el *isipó* (*sipó* o *cipó*) son plantas de este género que crecen en el Río de la Plata, Paraguay, etc. BENVENUTO MURRIETA nos dice que *bejuco* pierde terreno frente a *huasca,* vocablo runa - simi muy usado en Loreto. ("El lenguaje peruano", pág. 92).

Adoptada la dicción *huasca* o *guasca* para designar las cuerdas o cordones, sogas, etc., la formación del verbo *guasquear* no ofrece dificultad alguna, es un derivado bien traído de esa raíz autóctona. El acto de golpear o castigar materialmente, se extendió luego metafóricamente a lo inmaterial, las desazones y sinsabores que trae a los mortales la ruda existencia. Así leemos en "El agregao" de GUILLERMO CUADRI:

Enderesá pá otro lao
con tu charl'almibarada;
yo no trago esa carnada,
que soy sorro muy *guasquiao*...
Y no de bald'he pisao
tanto abrojo y tanta espina
en esta bida cochina...
....

MALARET registra a *guasquear* como americanismo usado en la Argentina y Chile, con el mismo significado de "pegar con la guasca o azotar"; pero acepta la expresión o perífrasis *dar guasca,* por azotar, que se usa en América Meridional y las Antillas, de donde resulta que puede considerarse este verbo, en su acepción recta, como de general empleo en toda América, no sólo en la española sino también en la lusitana, pues MORAES observa su uso en Río Grande del Sur con el significado de castigar, *guasquear* al parejero, simulando haber entrado en carrera, cuando se le reserva; o en sentido figurado, andar nostálgico: "anda guasqueado da saudades", "isto é, saudoso, sob os efeitos das saudades". El vocablo *guasca,* agrega este autor, de origen quichua, descendiendo de los Andes, vino a parar a las Repúblicas del Plata y a Río Grande. Significa pedazos o tiras de cuero crudo, empleados en diversos menesteres necesarios al hombre de campo: así las riendas, el bozal para las domas, los látigos, los maneadores, etc., son confeccionados con guasca. También llaman a los ríograndenses los habitantes de otros Estados del Brasil: los guascas. Y suelen decir de los campesinos los puebleros o vecinos de las ciudades, también a los gauchos.

Debe anotarse también otra acepción del verbo *guasquear*: incomodarse sin motivo fundado y así dicen, por ejemplo, "se *guasquea* él mismo!", GRANADA, obra citada. Es común en el habla campesina, diremos nosotros, la expresión siguiente para denotar que se debe dejar tranquilo al que está irritado hasta que se le pase la cólera: "¡dejenló que se *guasquee* solo!".

En lo que se refiere a *guasca,* en lenguaje vulgar se le emplea como sinónimo de pene o miembro viril en nuestro país.

DI LULLO atribuye origen araucano o mapuche a *guasca,* es posible que su raíz aparezca también en esa lengua que tenía muchas voces comunes con el runa simi. Además es notorio que en Chile el uso de esta palabra es general también.

Como vocablos derivados o expresiones en que figure la dicción, podemos citar: *Guascazo*, golpe dado con la guasca, latigazo, registrado en el Manual académico (voz de A. Meridional). MORAES detalla esta otra acepción ríograndense, figurada, "*guascaço* das saudades", vale decir, gratos recuerdos o remembranzas.

Guasqueada, en portugués *guascada* y *guasqueação*, la acción de *guasquear* o castigar con la *guasca*, zurrar.

Dar guasca, fr. fig. y fam., seguir adelante, no aflojar. U. c. v. pron. Por ejemplo: "¡Dele *guasca* no más!", expresión corriente que se oye entre nosotros y quiere decir que no se debe cejar , que se debe continuar en la lucha, que no se debe amilanar una persona.

MALARET admite en el Perú esta otra acepción de *dar guasca*, a la que también se refiere GRANADA en su Vocabulario, pero que nos parece que si ha sido usada en el Uruguay, hoy ya ha caído en desuso: dar cuerda, alimentar maliciosamente la intención de una persona por mero entretenimiento o para dejarla burlada.

Pisar la guasca, "pisar el palito", caer en la trampa, tragar el anzuelo.

Arrastrado como guasca de lechero, perseguido, maltratado, asendereado.

En Río Grande se llama *guasca largado*, suelto o libre, al hombre rústico, al valentón, al bellaco o cara agujereada (venta furada) o *cararrota* como decimos nosotros.

GURÍ, n. m. *GURISA*, n. f. Estas voces corren en el habla campesina por todo el territorio uruguayo. Se designa con ellos a los niños, los chicos; los muchachos que se tienen generalmente en las estancias para servir de mandaderos o mensajeros.

En los primeros tiempos de nuestra historia, estos *guríes*, o gurises, como forma el plural el vulgo en estos casos añadiendo una *s* epentética, que al oído popular resulta más eufónico y arreglado (recuérdese *manises, maravedises, butiases*, etc., que ortográficamente debían escribirse *manices, maravedices, butiaces*, etcétera), eran indiecitos o mocetones mestizos que se agregaban en las estancias y aun en las casas de familia de las poblaciones para realizar pequeñas diligencias domésticas y menesteres propios de su edad. Más tarde, por extensión, se fué aplicando idéntica denominación a los niños o hijos de corta edad de una familia. Es hoy equivalente o sinónimo de hijo: Tengo dos *gurises*, es decir, dos hijitos. También usan nuestros hombres de campo el vocablo *gurisa* como calificativo afectuoso para dirigirse a la mujer querida.

En Río Grande, se llama también *gurí*, fem. *guría*, a los chicos o pilluelos, y empleando la forma femenina a la mujer que se enamora.

El origen del vocablo se considera guaraní, aunque no dejo de alimentar dudas respecto de esta afirmación que formulan GRANADA y MALARET. El primero dice que procede de *ngirí*, que en guaraní significa, en lenguaje familiar, niño o chiquito. Y que BEAUREPAIRE - ROHAN manifiesta que en Río Grande *gurí* es criatura. Confirma MORAES esto, pues expresa en su Vocabulario que *gurí* es niño. Y MALARET anota a *gurí* como voz guaraní usada en la Argentina, con el significado de muchacho indio o mestizo. Así como *gurisa*, fem. de *gurí*.

Por la geografía del vocablo, Argentina, Uruguay y Río Grande del Sur, parece testimoniarse el linaje guaraní que se le asigna al vocablo; pero el hecho curioso de que no lo anoten los vocabularios guaraníes, ni se le conozca por las personas que hablan actualmente el idioma y lo conocen en todas sus formas familiares usadas en el Paraguay, nos sugiere fundadas sospechas de que no sea tal su origen. A pesar de que bien pudiera ser que *gurí*, grafía indudablemente alterada y españolizada, tuviera su procedencia en el *tupí*, o "lingua geral do Brasil". Las diferencias idiomáticas, más correctamente dialectales, que separan al *tupí* del *guaraní* del Paraguay, las Misiones, el Chaco y Corrientes, podrían explicar que el término no sea conocido por los guaranistas, y que, en cambio, fuera una forma genuinamente *tupí*.

Otra razón para así pensar: mientras en el Río de la Plata las voces *gurí - gurisa* han quedado aisladas, sin derivación conocida, en Río Grande, más en contacto con el *tupí*, se conocen voces derivadas tales como: *gurizada*, s., conjunto de guríes; acto propio de guríes; muchachada; *gurizeiro*, s., una porción o conjunto de mozas; *gurizinho*, dim. de gurí; *gurizote*, s., el *gurí* que ya es púber, el jovencito.

MACANA, n. f. *MACANUDO*, adj. Es necesario corregir la definición que de esta palabra trae el diccionario académico, porque ella es, en cuanto a la acepción que considera argentina, absolutamente errónea.

Dice la Ac.: *Macana*, fig., Argent., "mentira disfrazada con artificio". La *macana* no es una mentira o embuste, es sencillamente un despropósito, un disparate, una cosa sin sentido. Dice una *macana* quien, presumiendo conocimientos que no posee, lanza afirmaciones huecas o equivocadas; quien formula proposiciones que no tienen fundamento y son ridículas o absurdas; quien por darse el pisto de conversador entretenido hilvana una sarta de disparates o fruslerías. En una palabra, dice *macanas* el que dice tonterías, dislates o nonadas.

Sobre el origen de la voz *macana*, se le ha aplicado linaje mejicano o *náhuatl* (preferimos esta forma a la adoptada por la Ac. *nahuatle*, que no condice con nuestra fonética y disuena al oído), *caribe* o *quechua*. En nuestro concepto, debemos admitir que este vocablo es general de las lenguas autóctonas principales de América y fué incorporado, con sus diferencias fonéticas o gráficas pertinentes, a esas lenguas vernáculas, lo que no constituiría un fenómeno aislado, o bien debemos suponer que ha habido coincidencia del tema radical en dos o más idiomas. Lo que induce a creer lo primero, es el significado semejante que tiene la voz en los distintos idiomas. En ellos, en efecto, *macana* es arma defensiva de guerra, espada de madera, garrote o porra. Su equivalencia salta a la vista. No obstante, creemos que el problema, desde el punto de vista de nuestra acepción de la palabra *macana*, se simplifica afirmando que el término ha sido traído a la región rioplatense desde el Perú y tomado evidentemente de la lengua quechua o runa - simi. En ella la voz *makana*, s., significa arma, palo, porra o garrote. Con este significado se viene usando el término *macana* desde el tiempo de la conquista. La nueva acepción debió originarse en el derivado *macanazo*, golpe dado con la macana, que luego se aplicó, y aquí aparece la nueva idea por metáfora, a la acción brusca, al dicho disparatado, que nos confunde y golpea como un garrotazo. Pasado así de lo material a lo intelectual, y sentado plaza que hubo el vocablo *macanazo*, se extendió al primitivo *macana* el mismo cambio semántico. Se le empleó para denotar una tontería, un disparate, un acto irreflexivo o absurdo.

La voz náhuatl que para algunos ha dado origen a esta palabra, sería *macuahuitl*, que era un arma usada por los aztecas en la guerra y consistente en una especie de espada de madera, y que se descompone así: *maytl*, mano, *quauitl*, madero, trozo de madera fuerte que se maneja con la mano. Pero la *macana* antillana, voz caribe, se aplicó al arma indígena consistente en una simple maza de madera, un garrote corto o porra. Este nombre se extendió luego para nombrar las armas semejantes de madera dura que emplearon los indios de América.

Del mismo modo, desde el Perú, el runa - simi introdujo la voz *makana* para designar el garrote o arma de guerra. *Makay* es en el idioma, golpear, azotar, castigar. *Makanacuy*, pelear, luchar, combatir. Y *maki*, mano o poder. Esta coincidencia de raíces, casual o fruto de una penetración idiomática, hizo generalizar e imponer en toda América la acepción referida del vocablo, que, como lo expresa GRANADA, fué llevada hasta las Filipinas.

Es posible que el término caribe o antillano proceda, como lo señala MALARET, de la palmera denominada *manaca* y que en Colombia llaman *macana*, de madera muy resistente.

De cualquier modo, la *macana* como arma de guerra fué inmortalizada por los cochabambinos que la utilizaron en las luchas de la independencia, SEGOVIA.

Formadas así las voces *macana* y *macanazo*, el habla popular del Río de la Plata introdujo el vocablo *macanudo*, derivación hecha con el sufijo *udo* que denota abundancia, aumento de las cosas, de índole adjetival y que viene a exaltar lo que comprende o expresa el primitivo. Ejemplos: *corajudo* el que tiene coraje por demás; *cogotudo*, el presuntuoso desmedido, que tiene el cogote duro o es muy echado para atrás; *clinudo*, el que tiene pelo largo y desaliñado, etc. La Ac. acepta el primer vocablo, pero con la acepción, que nos es desconocida, de hombre colérico. El segundo, está registrado por la docta corporación, y en cuanto al tercero, aun brilla por su ausencia en el lexicón oficial. Pero en el caso que nos ocupa, no se cumple esta norma idiomática de nuestra lengua. *Macanudo* no es, en efecto, el hombre que desbarra lastimosamente o dice tonterías sin igual, sino que, variando el significado de la raíz y trastornando el sentido del sufijo, pasa a significar lo mismo que admirable, estupendo, excelente, perfecto.

Esta variación semántica no ha sido advertida por muchos que han supuesto erróneamente que el vocablo conserva su anterior significado. Así la *Ac.*, desde luego, trae en su Manual: *macanudo*, adj., chocante por lo grande y extraordinario. Lo que es *macanudo* no es chocante, aunque pueda ser extraordinario o hermoso. MALARET acoge mal también la acepción verdadera de esta voz, pues expresa que en la Argentina y Chile este adjetivo tiene el valor de "disparatado", y añade que en el Ecuador equivale a "arduo, difícil, laborioso". Pero no es de extrañar que ésto ocurra con el eminente filólogo antillano, si otros muy de casa, como SEGOVIA, atribuyen, entre otras acepciones exactas, la de "disparatado", cuya fuente ha servido probablemente para inducir al error anterior.

En cambio, la acepción correcta la expresa CIRO BAYO al dar el significado de excelente y superior. Y pone como ejemplo: ¡Vaya una mujer *macanuda!*, lo que equivale a ¡Vaya una real hembra! Y como él los demás autores que se han ocupado de ésta dicción tan típicamente ríoplatense.

En Río Grande del Sur, que comparte con el Uruguay sus características geográficas y su riqueza fundamentalmente ganadera, lo que ha aparejado lógicamente una modalidad común de vida campesina, y que desde este punto forma con nuestro país una sola unidad lingüística aunque la idea se exprese bajo diferencias formales que se relacionan naturalmente con las fonéticas y ortográficas de ambas lenguas, también aparece la voz en el habla corriente. Dice MORAES, "Voc. riograndense", al glosar el artículo *macanudo*: "diz - se de uma coisa, de uma pessoa, ou de um animal admiráveis por suas qualidades ou pela beleza".

Siguiendo con las voces derivadas de *macana*, podemos anotar las siguientes: *Macanear*, verbo intr., la acción o el acto de decir o hacer disparates o tonterías. La *Ac.* lo define así: hacer mal alguna cosa. Indudablemente puede emplearse este verbo con la referida acepción, pero ella es incompleta, como acaba de verse.

Macaneador, adj. ú. t. c. s. El que dice disparates o sandeces, o procede en forma desarreglada y estúpida. Aceptado por la *Ac.* en su Manual.

Macanero, adj., citado por la *Ac.* y recogido por MALARET. Es desconocido en el Uruguay este derivado. Se emplea en su lugar *macaneador*.

Macaneo, s. Acción y efecto de *macanear*. No está incluído en el dicc. académico.

Macanudamente, adv. de modo. Magnífica, espléndida, estupendamente.

En lo que respecta a la índole del vocablo *macana* y sus derivados, no somos de la opinión de SELVA en cuanto supone grosera y vulgarota esta dicción, como asimismo todos sus derivados. En primer término, el significado pornográfico a que alude este distinguido filólogo argentino, no rige para el Uruguay, porque entre nosotros carece de tal carácter. Podrá decirse, a lo sumo, que primitivamente sólo se empleaba esta voz y sus derivados en el lenguaje popular, pero que luego ellos se han incorporado definitivamente al léxico culto del habla de todas las personas ilustradas, es una indiscutible verdad. La historia del lenguaje nos presenta ejemplos múltiples de esta aristocratización de voces, antes groseras, incultas o viles. Y viceversa, nos ofrece también el ejemplo de voces que gozando de justo prestigio y abolengo, se envilecen luego por nuevas acepciones a que son llevadas por el vulgo. Aquí sí, podríamos citar muchas palabras que en el Río de la Plata han pasado a usarse con significados escabrosos, mientras conservan en España y otras regiones de América su sentido natural y digno.

No podemos criticar o censurar, pues, la acogida que la Academia ha dispensado a estas dicciones. El uso hispanoamericano los ha impuesto y ha alimentado así con renovada savia el árbol idiomático, ya exhausto o poco lozano en la Hispania de ultramar.

PAJUERANO, adj., Ú. t. c. s. Dícese del hombre del campo que, al hacer vida de ciudad, demuestra por su modo de proceder su falta de adaptación al medio urbano. El *pajuerano* incurre continuamente en actitudes inoportunas que provocan la sonrisa del habitante de los poblados, como si fuera un hombre tímido que comete constantemente desaguisados. Su lenguaje, su modo de vestir, sus modales, etc., llaman la atención de los transeúntes o de los asistentes a reuniones o espectáculos públicos. Esta denominación es, por tanto, despectiva y puede contraponerse a la que, a su vez, emplean los campesinos con respecto al hombre de la ciudad, llamándole *pueblero*. El *pueblero* que desconoce la

vida del campo, su modalidad, su peculiar y rústica habla, hace el ridículo, en ese medio ajeno a sus actividades, exactamente como el *pajuerano* en las calles, los trasportes, la vida urbana en general. *Pajueranos* y *puebleros* son motivo de chanzas y bromas, a veces de mal gusto, y fuente también de anécdotas, chistes o historietas en que el espíritu travieso y ágil de nuestras clases populares ponen toda su intención picaresca y fuertemente condimentada. El libro, el teatro, acogen luego esa pintura realista y cruel, pero alegre y grácil, en que palpita la vida misma de nuestras gentes con sus supersticiones, sus sensibilidades, sus aspiraciones y las vehemencias propias de su carácter altivo y libérrimo.

Pajuerano es así una expresión que equivale a *campesino*, pero con la índole despectiva que acabamos de señalar, y que esta última dicción no tiene. No está registrada la voz en el léxico oficial, pero lo anotan algunos filólogos. CIRO BAYO lo define así: el que ha ido a la capital o al pueblo por una temporada. V. gr.: "¿Qué es de Fulano? — Anda de *pajuerano* en Buenos Aires".

Muchos otros vocablos ocupan el lugar a menudo del que analizamos. Juntamente con *campesino* suele también echarse mano de *fuerano*, *fuerino*, *fuerero*, *fuereño*, *campusano*, *campiraño*, *campiruso*, *campista*, *camperuso* y *campusio*. Todos ellos corren en Hispano América, pero en el Uruguay sólo empleamos *campusio*, en el habla familiar, y *campesino* en la lengua culta. En la Argentina, el vocablo *campusano* parece tener andamiento, pues lo incluyen en sus léxicos los autores argentinos modernos.

La procedencia de la voz *pajuerano - a* hay que buscarla indiscutiblemente en la expresión *para afuera*, que en el habla popular pasa a ser *p'afuera*, contracción de la anterior, y por trueque de la *f* por *j*, *p'ajuera*: de aquí *pajuerano*. Como en realidad el calificativo de *pajuerano* se lo endilga el habitante de la ciudad al campesino que visita el poblado, es decir, al que viene *de afuera* y no al que va *para afuera*, parecería lógico esperar que la primera locución formara el calificativo y no la segunda. Mas debe tenerse presente que el término es despectivo y que tiende a remedar la pronunciación de la gente del campo al decir *p'afuera*. La denominación, pues, se aplica al campesino porque dice *p'ajuera*: "salga p'ajuera, venga p'ajuera".

En cuanto a la alternancia señalada *f>j*, ha sido general el proceso histórico de estos fonemas. En el período preclásico *f>j* fué consecuencia de la velarización que se intensifica en el período clásico del idioma. Los conquistadores y colonizadores de América trajeron, pues, esta permutación fonética de los sonidos *f - j*. Por eso, aparece el fenómeno en toda la América española cuando se observan las hablas populares. M. L. WÁGNER, "El Español de América y el Latín vulgar", nota 120. AMADO ALONSO, "Problemas de dialectología hispanoamericana", pág. 147.

El sonido fricativo sordo labial de *f* pasa a ser fricativo sordo velar en *j*, particularmente cuando es el grupo fonético *fué*, representado fonéticamente *fwe*, como lo demuestran acabadamente las voces *jué*, *juí*, *juistes*, *juera*, *ajuera*, *juerte*, *juersa*, etc. en lugar de *fué*, *fuí*, *fuiste*, *fuera*, *afuera*, *fuerte*, *fuerza*, etc. La proximidad fónica facilita el trueque. Esta pronunciación es general en el lenguaje vulgar de los hispanoparlantes.

Por lo demás, esta tendencia fonética del Español no es más que la conservación regionalista, particularmente en Andalucía, de la aspiración preclásica de la *h*, extendida a la *f*. Así, de *filium>h'ijo>hijo*; de *famelicum>h'amelcu>jamelgo*.

Finalmente, el sufijo *ano* añadido a la raíz, le da carácter de pertenencia, vale decir, el hombre del campo, el que reside en él y allí trabaja.

PISPAR, v. tr. También se escribe *pizpar*. Averiguar las cosas que se ocultan o que no se desea propalar. Avizorar, inquirir, observar con atención.

Esta voz no figura en el diccionario académico. Sólo registra al vocablo *pispa*, f., (Canarias), pájaro. Fig., muchachita vivaracha. Y las voces *pizpita*, aguzanieves; *pizpireta* o *pizpereta*, que supone proceden de la anterior y que denota la mujer pronta, viva y aguda. La movilidad e inquietud del aguzanieves da mérito, según el sentir de la Ac., a la acepción de la voz *pizpireta*. *Muchacha pizpireta*, etc.

La *pizpita* por su coloración blanca, gris y negra, toma su nombre del vocablo latino *pix - picis*, la pez, negro c/la pez. Y de *pictus - a - um*, manchado, pintado de varios colores. *Pice - picta*, manchado o vestido de negro.

Pero el verbo *pispar* nada tiene que ver con este origen.

Es la voz *bispar* del *portugués* convertida en *pispar* en castellano. En efecto, la etimología exacta del vocablo se desprende de que el verbo *bispar* significa en portugués ver de lejos, observar, dicción que tiene el mismo origen que *bispo,* obispo en español. El obispo, o en latín *episcopus - i,* palabra de procedencia griega de επι, sobre, y σκοπήω, examinar, observar, quiere decir el que realiza una inspección o fiscalización, el que vigila las almas puestas bajo su curato o protección. En portugués la *o* inicial cayó en muchos casos confundida con el artículo átono cuando la seguía consonante y pasó a ser *bispo.* El español conservó la *o,* si bien esta vocal es la *e* latina convertida en *o* en algunos casos en que es inicial de palabra. Igual al portugués se comporta la voz en provenzal: *bispe.* De *episc*(o)*pu*>*bispo* en portugués, *bispe* en provenzal, *bispo* también en gallego, *obispo* en español.

Ahora bien, no es difícil presumir que la acepción del verbo *pispar* conocida en Argentina, Chile y Uruguay, debe proceder de la voz *bispar,* empleada por el galaico - portugués en idéntico sentido, vale decir, con la significación de vigilar, inspeccionar, observar atentamente lo que está oculto o se trata intencionalmente de ocultar.

En cuanto a la voz *pizpireta,* debe tener exactamente el mismo origen. La mujer que observa las cosas bien y las descubre, que es despierta y caza al vuelo los dichos, es aquélla a quien denominamos *pizpireta.* Pero entonces debemos adoptar la forma *pispireta,* como más correcta frente a la raíz *pisp.*

Finalmente, el verbo *pispar* es usado como verbo activo - transitivo en estas regiones. Podemos citar estas expresiones corrientes, que todos usamos en el Uruguay: "Pude *pispar* yo mismo lo que se tramaba. *Pispaba* sus movimientos y palabras para trasmitírmelo".

(Continuará).

Al margen del Congreso...

[2.º "Internacional de Historia de América" en Buenos Aires]

Por B. Caviglia

A EUGENIO CORBET FRANCE

(Continuación)

VI

INDIO Y ESCLAVO "CABRAS"

Varios asientos del *"Manual de Real Hacienda",* reproducidos en estas páginas, atestiguan el uso de una calificación de la cual, por 1658 - 61, no falta otro espécimen porteño; un si es no es, trashumante, — aunque multiplicado, sin duda, de conseguir hojeásemos papeles sucesorios o relativos, más que a la trata importadora, a la compra - venta local de esclavos. Por ser más fácil los hubiese de la clase de *"cabras",* entre los nacidos en América.

"Cabra", en esta acepción, desapareció por completo del léxico río - platense. Ni enriquece en el día, a cuanto llego, los vocabularios de la *Metrópoli* ni de *Hispano - América,* alguno de los cuales, integró con todo, en la práctica oral o escrita y comentaron iconográficamente, pinturas y dibujos de la colonia.

Persiste en el *Brasil*: con tales variaciones semánticas — en el tiempo y en el espacio — como para que, junto a una inteligencia inicial no del todo bien definida: conserve caracteres de injuria, alcance por momentos, — figuradamente, — al elogio; designe una condición más o menos profesional de *"guarda espalda"*; etc., etc.

Anticipemos, con referencia *muy especialmente, a Buenos Aires*, y al *"Manual"* de 1614:

Cabra en esta acepción particular, designó al descendiente de indio y negra o al contrario y también, al de negro y mulata y al contrario.

Puede así, por una y otra inteligencias, equipararsele desde ahora, con *zambo*, cuyo alcance "popular" — de más amplitud que el académico, [XXII], — involucró no sólo, al derivado de *negro* e *india* o *viceversa*, sino igualmente, al producto de *negro* y *mulata* o *viceversa*, sin cuota de sangre *india*.

DOMÍNGUEZ, — con otros, — acertó al registrar a un tiempo:

"ZAMBO, BA, adj. .... // [2ª acepc.]. Sirve en las Indias para calificar al hijo de negra é india, ó al contrario. Sustantívase..."

"ZAMBO, BA, s. m. Nombre que recibe en América el descendiente de un negro y una mulata". [CXLI].

Mientras la ACADEMIA (15ª Edición) en obediencia tal vez, a la sugestión de un antiguo texto legal (?) se limita étnicamente a:

"ZAMBO, BA, adj. .... / [2ª acep.]. Dícese " en América del hijo de negro é india, ó al contrario U. t. " c. s. [XXII].

Cuyo sinónimo es, para la propia ACADEMIA: ZAMBAIGO. Del cual registra otra acepción mejicana, donde se confunden sangres *blanca, india* y *negra*, pero sin coincidir con DOMÍNGUEZ.

Sin perjuicio de numerosas sinonimias regionales, que irán apareciendo.

De otra forma atenidos a las fórmulas de proporción de sus sangres constitutivas, a saber, las de *blancos, indios* y *negros*, figuradas numéricamente, cada una de ellas, por el valor *cien*; — el *Cabra* tiene como igual a *Zambo*: 50 % de *Indio* y 50 % de *Negro*, o bien 75 por ciento de *Negro* y 25 % de *Blanco*.

Dicho de manera provisoria, para definir "escolásticamente", el término titular de este esbozo.

Primera insinuación — desde ahora, con *zambo* — y espécimen entre varias, de anfibologías, sobre las cuales insistiré, con poca felicidad para disiparlas.

Mientras, con abuso del BOLETÍN, y, escándalo de mis lectores, me perderé "por las ramas", los "cerros de Úbeda", o "por donde el diablo perdió el poncho".

...Me excedo en las citas, al servicio de cuantos no dispongan, quizás, *verbi gratia*, de unos treinta diccionarios *portugueses* o *brasileños*, de los cuales ni media docena, aparecen a lo mejor, en la BIBLIOTECA NACIONAL DE MONTEVIDEO.

Bien que, el carácter de fronterizos con el BRASIL, exigiese algo más.

*
* *

Toda mi gratitud, a quienes facilitaron mi búsqueda apresurada, de elementos tendientes a enumerar los productos de cruza, en *América*.

Dejo constancia de sus nombres.

Pese al convencionalismo — cómodo a los "aprovechadores" del estudio ajeno — de que, tales... "minucias" no se registran.

Con mi reconocimiento igualmente a cuantos, con igual motivo, sin ofrecerme bibliografía, me prestaron su atención y por ella — más de una vez — sugirieron, aún impensadamente, un camino.

El mérito de estas páginas, *si lo tienen*, les corresponde, a todos, en máxima parte.

Agradeceré a mis lectores, me suministren datos semejantes para los APÉNDICES inevitables.

He aquí sumariamente, el programa, cuyo pretexto es el *Cabra*. ...Programa susceptible de alteraciones... Cuando el "tiempo" y "mis autoridades", lo permitieran:

A) Anticipos a mi alcance, para la nomenclatura de las castas de Hispano - América:

Con más de 70 nombres, *hasta hoy, para mí*, — cuando debieron pasar de cien, — atribuídos en *América Española*, al producto de las cruzas *amerindio - afro - europeas*, — al través de sus diversas modalidades... Pretexto, a las sinonimias de *cabra*.

B) *Cabra*, en el *Brasil*. Por sus DICCIONARIOS.

C) Barahunda de "sinonimias" brasileñas.

D) El concepto fluctuante... tornadizo o voluble de *mulato, chino, pardo, criollo, patricio,* etc., según época y región. Fueron: *cabras*, también, o los hubo entre ellos. Pese al más "aristocrático", cuya inteligencia, por lo menos, en el *Río de la Plata* (sic), amparó por igual y así mismo, a la "gente color" con la base *"Patricios: natural de alguna ciudad, provincia o región".*

E) Etimologías- de *"cabra"*... ¡Quizás!... Y *¡Réquete quizás!* el parentesco semántico — momentáneamente plausible (?), de *cabra* y *gaucho* por sinonimia interpuesta.

F) Necesidad de que:

Cuando se publiquen documentos históricos, se defina el valor, en ocasiones distinto, de términos vertiginosamente variables.

Se compile algo así, como el "VOCABULARIO IBERO AMERICANO DE REGIONALISMOS EXTINGUIDOS, ARCAICOS Y ACTUALES, CON SUS SINONIMIAS, etc".

Con preferencia, — para mayor claridad, — de numerosos vocablos, si ...difuntos, *"¡Presentes!"* — como los "Tres Sargentos"..., — *"¡En la Inmortalidad!"* documentaria.

G) El *"Hymno da Independencia"* de... *"Latino (?) América"*, debería comenzar:

"Cabra Gente americana".

...Los términos ofensivos se embotan, — y jerarquizados en ascensión, — tejen la bandera común (32).

Etc., etc.

Válgame la indulgencia de un sabio:

—"En definitiva sus digresiones, no dejan de ser filológicas". (33)

---

(32) —¿"Se embotan? ... Y... ¿"Tejen"?
—¡Sí!... Pero... ¡Qué bonito!
—...Para la *"Fiesta de la Raza".*
—¿Cuál?

(33) *"Aunque mejor sería, divagase menos".* Para no truncarle el juicio y... aceptado (?) lo de "filológicas"...! Pero... *"El cabra"... siempre tira al monte".* O... *"Se le van las... idems".*

Otro amigo, — casi tan sabio: cuarenta años menos, — aunque sólo conoce el "programa", me abre un crédito... restringido:

—¡Filologuemos!... Con la ilusión de que, entre tanto... *"bizantinismo"*, algo servirá contra el *"dogma"* de las *"razas" inmaculadas.*

—¡Filologuemos!... ¡Filosando!... ¡Entre líneas!

---

1) He aquí por copia directa, obtenida para mí por el Sr. CARLOS MALLIÉ, algunos párrafos del *"Manual de Real Hacienda"*. (A. G. N. Buenos Aires).

Cargo de lis.ª de negros
57 ps 6 rs qe metio antº ferns barrios por la lisª y aduanilla de un esclavo cabra.
Se bendió "navio Santo m.e Bernabé de Casez.

[f. 37 v.]

"/En treinta de Julio de mill y seiscientos ca-
" torze años metió en esta Real caxa antonio fernan-
" dez barrios cinquenta y siete pesos y seis reales
" corrientes por los derechos aduanilla de un esclavo
" cabra que se recive por haver benido en el navio
" Sant.º Maestre bernabé de Casés q.e surgió en este
"puerto en seis de Marso del presente año que se
" condenó con los demas por denun.on de Luis Gomez
" [etc., etc.]".

. . . .

Cargo de lisamin.to de negros.
57 ps. 6 rrs qe. metió ant.o ferns barrios por un esclavo cabra se bendio Nº Santº Me Bernabé dé Casez.

[f. 38]

"/En treynta de Julio de mill y seiz.s catorze
" años metió esta real caxa ant.º Fern.s barrios
" quinze p.s y seis r.s corr.s que cupieron de real ramo
" por la tercia parte del remate de un esclavo cabra
" q.e vino en navio San Ant.º maestre bernabé de
" Casés [etc. etc.].

. . . .

Cargo de lisa de n.os
57 p.s 6 rs del ino cabra No S benizo maestre benito de
....
avio de liz.

[f. 40]

"/en doze de noviembre de mill y seiscientos ca-
" torce años metio esta real caxa fran.co de mança-
" nares cincuenta y siete p.s y seis rr.s corri.s que
" cupieron en el ramo de lis.ª del remate de un indio
" cabra llamado domingo q.e se condeno por ....

—"Es muy original [?]. Sería notable [?]... Sino lo malogra con chistes".

—Muchas gracias ¡Pero "Genio y" — ¡ay! — "figura..." Malo es pontificar: Peor, cuando no se sabe nada: *Pésimo*, cuando se trate de *filología.* ...En cuanto a *etimoloqueo* — neologismo de mi *"autoría"*: ¡Bienaventurados los *"etimólogos"*... que no se ríen... Porque de ellos son el cielo de la "certidumbre" o el "limbo" de los "infalibles".

" Diego Marín negron y sin cargo de que alegó ser
" gorro [= *horro* o *liberto* o *libre*] y se le dieron
" por los juezes de la causa conocier.[on] muchas horas
" y se le criaron defensores y no probo ni aleguo
" cossa alguna [(34)] en su defensa [etc., etc.].

. . . .

---

(34) Quienes cultiven otros... bizantinismos — no todos pueden ser etimólogos — debieran restituir la libertad, por lo menos *de jure*, a este CABRA cuitado:

Si nació de *india*, — libre por consiguiente, *de natura*, — no podía ser esclavo... Nuestro CATÓLICO REY, DON FERNANDO (Q. D. G.) dispuso:

"...mandamos que ninguno en tiempo de paz o de guerra aunque " justa, sea osado de cautivar Indios... ni tenerlos por esclavos". (pá- " gina 114, MORELLUS "FASTI NOVI ORBIS, etc. [CXLII].

"...Y assi el hijo de esclavo, no lo es, siendo la madre libre" (p. 307, " 2ª col. 1ª parte, "CURIA PHILIPICA, etc. [CXLIII].

—¿Hay precedentes opuestos? ¡Qué no lo sepa la contraparte!

...Aunque el *cabra* DOMINGO, fuese hijo de *negra esclava* era suficiente el *"alego ser gorro"*. Sin que el *onus probandi* le compitiese.

Por analogía:

"...Sobre lo qual se note, que no basta a uno posseer al siervo como " tal, ó decir, que assi posseyéndole se le huyó, si el negare serlo, para " que sea suficiente possesion de él, y se le entregue, sino es que muestre " título por que le tiene por siervo, como de venta, ó donación, que como " tal le fué hecha, según unas Leyes de Partida (a). Ni pueden ser es- " clavos los Indios".

Las notas ¡visten mucho! aunque en 1614 fuesen tal vez, anacrónicas (?).

" (a) L. 5. tit. 14 p. 3. F. 1. 27, tit. 14 p. 7.

" *Cédulas Reales Impresas con las de Ind.* 4. tom." (pp. 307, 308, 1ª parte. "CURIA PHILIPICA, etc. [CXLIII].

Mientras insurjo contra la "alcaldada"... dictatorial, declino el honor de una defensa abrumante dentro de este asedio filológico, de mi bufete. Ni cobro... ahora. Aunque mucho me complacería que los... 32.000 (?) y pico posibles descendientes plateños actuales, en línea directa, me testimoniasen su gratitud, con un pergamino.

...En calidad de "archi - réquete - rechoznos" del CABRA *"Domingo"*... Si, con dos brotes para cada casal, — en 16 generaciones de 20 años, cada una (progresión geométrica: 2, 4, 8, 16, 32, etc.), proliferó en forma aceptable, y... modesta. ¿En el otro supuesto? ¡Lástima de "cabritos". Que de triscar todavía, ya de mucho, "blanqueados". ¡Conste!

Y ¡conste igualmente! No faltará quien tilde de exagerada la cifra de 32.000 descendientes del indio CABRA. Escribe ENRIQUE DE GANDIA:

"(18) Es sabido que la raza negra se duplica cada cuarenta años, la " amarilla y en general las razas mestizas, cada sesenta, y la blanca cada

Todo lo cual, consta igualmente como se ve, de los respectivos cargos marginales, donde se repiten las expresiones *"esclavo cabra"*, e *"indio cabra"* respectivamente, en los folios de suso — provistos de varias rúbricas — del *"Manual de Real Hacienda del Año 1615 hta. el de 1629"*, *Comisión Colonia Sección Gobierno"*. — "ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN" (Buenos Aires), S. IV, C. 2, A. 3, Nº 10.

A

Anticipos a mi alcance, para la nomenclatura de las "castas" de Hispano - América

2) Complemento incidental de mi tema, colecciono todos los nombres accesibles — para mí, hasta ahora — atribuídos al producto de los cruzamientos "raciales" de *Indios, Blancos* y *Negros*, que, con los de sus combinaciones sucesivas, constituyeron en *América*, cuanto se comprendió con el nombre de "castas".

Mediante una inteligencia dirimida en el curso de estas páginas: mosaico en gran parte, de resúmenes que, la premura del linotipo, me impide sistematice mejor. Me concreto momentáneamente, a escribir "casta", dentro de comillas; así como "racial", y los términos, no del todo precisos o adecuados.

Frente a la imposibilidad de un orden cronólogico de las designaciones, las procuro al través de varios autores — en las fuentes coloniales de *Méjico, Perú*, etc. — para concluir con cuanto y es muy poco, se relacione con el *Río de la Plata*.

Me limito en realidad por ahora, a una acumulación caótica de noticias, con las cuales — si la hazaña no me arredra — ensayaré un cuadro general, provisorio naturalmente.

No me detengo en las tres "razas" madres: la *"blanca"* — no siempre *"caucásica"* — conocida bajo la rúbrica *"españoles"*

" ochenta". (Nota (18) de pág. 197, ENRIQUE DE GANDIA [CLXXIV]).

Por ese... procreo, que no discuto para el conjunto de las poblaciones, en grandes cifras, mis *"cabritos"* sólo serían hoy unos 32... ¡Mil veces menos! ¡No me conviene!

(35) comprensiva también, de *europeos*, durante muchos años en *América*; la *"roja"*, sin más fundamento *casi*, que el de algunos afeites amerindios; y la mal llamada *negra*, o peor, en nuestros días (sic) y con menos motivo, *"etiópica"*.

Conviene apenas, recoger de la última, cuanto léxicamente interesa.

Si *negro* en habla usual, se confunde con *africano* — por olvido de los de otras regiones del mundo — se sabía, antes del descubrimiento, entre los informados, que todos los pobladores del *"Continente Negro"*, no eran tales, sin excepción.

El Bachiller *"Martín fernadez denciso"* [*Fernandez de Enciso*], en su edición, de 1530, de la *"Suma de geographia* [etc.] [CXLIV] (36), como muy probablemente (?) en la *princeps*, de 1518 — asentó diferencias de matiz en el periplo de un *Africa*, de la cual excluía el *Egipto* oriental del *Nilo*, y la *Etiopía*, igualmente oriental. Aunque en ésta,

> *"mucha pte. dla gẽte es negra y crespa y no son para tãto"*.

...Sin que yo esté seguro, significase que su color no era tan atezada.

---

(35) FERNÁNDEZ DE ENCISO, condensó las noticias o suposiciones de su tiempo, sobre sumandos "raciales" de la *España*, de su época. Desde *Tubal*, hijo de *Jafet* y nieto de *Noé*, a los *celtíberos*. Con *Hércules* llamado, junto con los griegos, [*nihil novum*] en socorro de *Castilla* y de los *Españoles* [?], contra *Gedeon* y *Caco*. Invasores desde *Suecia;* Romanos; *Cartagineses;* los *Getas* o *Godos;* el "auxilio" y dominación *mora*, de setecientos años. La empresa de *Pelayo*, honor de *cantábricos*, superiores, extracto siempre de ENCISO, a los *godos* [CXLIV]). Bien que ENCISO olvide: los *esclavos negros de África*, los *gitanos* y a cuantos *judíos*, en virtud de su conversión la ilustran hoy.

(36) La Biblioteca Nacional de Montevideo dispone igualmente de un ENCISO de 1530, que puede, por la impresión gótica apelmazada, suplirse con su — archiplagiario aunque no literal — ROGER BARLOW. "A BRIEF SUMME OF GEOGRAPHIE (impreso en 1932 [XXX], por el manuscrito de 1541). Aunque sea siempre necesario el contralor, mediante el primero. Con gratitud a los aportes insustituíbles de BARLOW, para el *Río de la Plata*, donde, testigo *de visu*, llegó en compañía de GABOTO.

> "[los *masamones*] comarcà con la etiopia y con los ne-
> " gretes y con los Satiros; (Fo. xlix. vº. *ibidem*) (37).

Como él siempre (?), recurre a *negro*, en vía de adjetivo, pudiera suponerse lo sustantivice en *negretes* (?).

Prefiero muy dubitativamente, lo emplee por *negruzcos* (?), o sea de una menor intensidad.

Aunque a la postre: Si estos *negretes* no deberían en ENCISO, confundirse con los *pigmeos* fabulosos — [para él *pineos*] tratados aparte (Fco. xlix ibidem), — pueden ser los mismos pigmeos actuales, si no tan diminutos, pasibles de ser llamados *negritos*, o *negrillos*, o *negretes*.

No falta con todo, noticia suya de un pueblo menos oscuro, mediante un vocablo recogido en 1551, tal vez con otra acepción (?), por una *Ley de Indias*.

He aquí, con la acotación marginal, cuanto se refiere también acaso a los ribereños de la hoy *Colonia de Río de Oro* (?), sobre la costa occidental, al mediodía de *Cabo Blanco*.

"Loros" "en el paraje desta costa es la gente lora q. son más
" negros que blancos". (Fo. líj. v. *ibidem*) (38).

---

(37) No sugiero que los *Sátiros*, nos anticipen los... "CABRAS. Ni se trata de los mitológicos: ENCISO no comulga v.g. con los hombres "cabeza de perro". Cuando recuerda los Pigmeos, — *"pineos"* para él, *"pinineos"* del léxico popular, en el Perú de hoy (ARONA [XLIV]) — que moraban en cascarones de huevos de avestruz, tampoco estamos seguros de que los acepte... en tal dimensión, por lo menos: Más bien, como simple referencia a noticias remotas de *África*, si deformadas, con base suficiente para que el Siglo XIX las confirmase, en sustancia.

Por *"Sátiros"* se designaron los grandes monos antropoides, y más especialmente para *África*, el *Gorila*. Los portugueses los llamaron hasta muy tarde, también *Salvagems*. (V. Satyro en BLUTEAU, 1712 - 1728 [CXC].

(38) Conviene subrayemos que, a renglón seguido el Bachiller asienta *Lorige* — *Turige* o *Turrige* en BARLOW, hoy *Timiris* (p. 104 [XXX]) — por si alguien prefiera derivar de ellos a los pobladores. Para mi procede lo inverso. Siendo probable, pese a los boatos posibles, que, *Río de oro*, pudo nacer de *Río del loro* o *de loros*... Como tal vez el *Ouruay* [*Uruguay*], pudiera haber acreditado con un... *Oro - hay*, la presencia del metal rubio, en nuestro río epónimo. ARONA recuerda que el *Cerro del Oro* fué conocido por *Cerro loro* [¿rubio?] (art. *Lora* [XLIV]).

En BARLOW: con la acotación marginal *"cape Blanco"*, se omiten los *loros*, de los cuales se dice:

> *"In the parage of this cost the people be of colour more blacke then*
> " [*sic*, por *than*] white. (p. 104 [XXX]).

" Indias, de los *criollos que de padres y madres españoles han* " *nacido en ellas,* muchos *mestizos que son hijos de españoles* " *y de indias, o por el contrario,* y cada día se van acrecen- " tando más en todas partes; los cuales, todos salen por la " mayor parte bien dispuestos, ágiles y de buenas fuerzas e " industria y maña para cualquier cosa, *pero mal inclinados* " *a la virtud, por la mayor parte muy dados a vicio*; y así no " gozan del derecho y libertades que los españoles, ni pueden " tener indios, sino los nacidos de legítimo matrimonio". [sub- " rayados míos] (p. 43, *ibidem*).

Por donde se definen: el *criollo,* que llamaremos *blanco,* y el *mestizo,* cuya inferioridad se proclama.

A continuación, LÓPEZ DE VELASCO nos ofrece una inteligecia más amplia de *mulato,* que tal vez con acepción general (?) platense, AZARA registraría, dos siglos más tarde:

"Demás de estos hay muchos *mulatos, hijos de negras* " *e indias, que se llaman zambaigos; que vienen a ser la* " *gente más peor y vil que en aquellas partes hay*; de los " cuales y de los mestizos, por haber tantos, vienen a estar " algunas partes en peligro de desasosiego y rebelión: *Mu-* " *latos hijos de españoles y de negras* no hay tantos, por " las muchas indias que hay ruines de sus personas". (p. 43, *ibidem,* subrayados míos).

Anotemos para nuestra nomenclatura:

"Criollos blancos", mientras suplimos tácitamente, por otros padres: *"criollos de color"*.
"Mestizos".
"Mulatos de *negro* y *blanco.*

"Mulatos de *negro* e *indio"*. O sea *zambaigos* que, LÓPEZ DE VELASCO, escribió seguramente (?) *çambaigos,* porque sus editores del Siglo XIX, no respetaron siempre, su ortografía.

Zambaigo corresponde ya, como sinónimo, a nuestro Cabra a la par de "mulato", si también de negro × indio.

B

4) La colonia nos legó ciertas series de dibujos u óleos ilustrativos de cruzamientos "raciales". Si se eliminan por idénticos, los nombres de las "razas madres", o sus descendientes próximos, las designaciones de los más alejados discordan con sobrada frecuencia.

Sin que — por ignorancia de la documentación posible — pueda yo resolver todavía, si tales designaciones fueron alguna vez moneda corriente en la zona platina: o si sólo por excepción, surgen CABRA u otras quizás.

No tenidas en cuenta las cotidianas: *criollo, mulato, zambo, pardo, chino, indio,* — éste cuando no implique ninguna idea de sangre puramente americana, etc.

Aunque las acepciones respectivas, con que les nombremos, no siempre sean conciliables, con las que se les concedió en el pasado, o se les concede, en distintos países de *América.*

Méjico mismo, donde se consiguió sino tanto como del *Perú,* mucho de la nomenclatura "racial", ofrece un ejemplo de anarquía desorientadora; inexplicable del todo, si lo que llegó iconográficamente, hasta nosotros, correspondiese a los mismos años.

RIVA PALACIO [CXLVIII] — indicación de SIXTO PEREA Y ALONSO — suministra, para 1600, un repertorio, algo incompleto, y, distinto del resultante de la colección conocida por su nombre en el "Museo de Méjico":

Escribe RIVA PALACIO:

"Los hijos de español y española que no podían conside- " rarse como casta [*es decir productos de cruza*], eran lla- " mados *criollos.*

"El hijo de español e india se llamaba *mestizo* o *coyote.*
"De mestizo y española *castizo.*
"De castizo con española *español.*
"De español con negra *mulato.*
"De mulato con española *morisco.*

"El *salta atrás* era el que tenía caracteres de negro, na- " ciendo de una familia blanca. Generalmente se creía que

" este fenómeno de atavismo se producía a la tercera o cuarta " generación, de una abuela negra con un blanco, aunque no " hay dato que apoye esa creencia.

"Del salta - atrás o torna - atrás con india, nacía un hijo " a quien se llamaba *chino*. [¿CABRA?, cuando el *salta atrás* " sea *negro* (40)].

"Del chino con una mulata salía el *lobo*.

"De lobo con mulata el *gíbaro*.

"Del gíbaro con india el *albarrazado*.

"Del albarrazado con negra el *cambujo*.

"Del cambujo con india el *zambo* o *zambaygo*.

"Del negro con india también el *zambo* o *zambaygo*. [CABRA].

"Del negro con zamba el *zambo - prieto*.

"Del zambo con mulata el *calpan - mulata*.

"Del calpan - mulata con zamba el *tente en el aire*.

"Del tente en el aire con mulata *no te entiendo*.

"Del no te entiendo con india *ahí te estás*.

"A tan larga y ridícula clasificación pudieran agregarse " los nombres de las castas en que se mezclaban los chinos " [ASIÁTICOS] y habitantes de Filipinas llegados hasta nos- " otros, con las otras razas, pero no han llegado hasta nos- " otros, ni se encuentran en los manuscritos ni en los libros " los nombres que esos mestizos recibían.

"El atavismo era muy común en las casta de los mulatos, " no sólo por la *preponderancia de transmisión* de la raza " negra, sino porque la indígena carece absolutamente de este " poder.

"El atavismo de raza no se manifiesta nunca entre los " mestizos descendientes de indio reproduciendo los caracte-

---

(40) El salta atrás para NICOLÁS LEÓN [CXLIX] y otros, puede también ser atávicamente *blanco*, en una familia *negra*. Pero la mayoría coincide con RIVA PALACIO. Así ALCEDO:

SALTA ATRÁS. "Hijo e hija de quarterón y de mulata o al con- " trario, porque en vez de adelantar en el color blanco y acercarse más " a la casta Europea. En realidad retrocede: en Nueva España dicen " Torna atrás [XXVIII].

JOÃO RIBEIRO ¡Etimólogo al fin! entendió... "diz que o termo deriva de *Satanaz* (vae de retro, *salta - traz*), que designava os pretos escravos, naturalmente africanos! (V. art. "*Salta - atraz*" en PEREIRA DA COSTA [CXXI]).

" res puros de esa raza; y si el principio de la herencia hace " alguna manifestación es siguiendo siempre la línea espa- " ñola, cuyos detalles de construcción se fijan de una manera " más persistente en la descendencia, influyendo sólo el cru- " zamiento en las modificaciones de esos detalles, modifica- " ciones que han venido a constituír la raza de los mexicanos " modernos, en la parte en que tienen ya caracteres propios, " y que acentuándose más y más llegarán a formar, *con el " transcurso de uno o dos siglos* [subrayo (41)] el mexicano " del porvenir tan diverso del español y del indio, como el " italiano del alemán". (pág. 472, Tomo II [CXLVIII]).

Discúlpese la extensión de la cita, por cuanto, haré hincapié en la *preponderancia negra*... cuando se trate de sus cruzamientos con el *indio*, y — filosofía aparte — con el fin de *etimologuear* (sic.), mientras cupiere, sobre el término CABRA.

Sea cual fuere el error eventual de RIVA PALACIO, o su contradicción con los principios de MENDEL, — hoy con seguridad en reajuste, sobre el fenómeno del atavismo, — complicado de manera indecible por las numerosísimas combinaciones de "casta a casta", — es en el propio error, más o menos popular, donde puede descubrirse a ocasiones, el por qué de una etimología.

Deducimos, por RIVA PALACIO:

"Casta", es preferible para cualquier cruzamiento.

"Mestizo" es anfibológico: pese a su concepto general, se circunscribe más especialmente, en *América* — excepto el *Brasil* — a la combinación de sangres *euro - indias*.

Por más que, — nuevo índice, del valor cambiante de algunos vocablos:

---

(41) Entre nosotros — volveré sobre el tema, con ayuda de vecinos, — se admiten *"puros por cruza"* — sin que yo garantice nada — a las siete generaciones. Tratándose de generaciones humanas, la nona (180 años de cada una, con un total, por lo menos, dada la precocidad de 140 de los descendientes de *negro*, aún ostentan la *"mancha"* reveladora... ¡Se me comunica! ¡Confidencialmente! ¡No me responsabilizo! Porque en público, y con voz "tribunicia", se me reprochó mi ignorancia de la *Biología*, y mi desconocimiento "inverosímil" (?), de que *"Entre los... espermatozoides, los... hay masculinos y los hay femeninos... ¡Cómo sabe cualquiera!"* (sic.).

"CASTA (según Covarrubias) vale linage noble y castizo
" al que es de buena línea y descendencia".

Por donde, síntesis mía, de NICOLÁS LEÓN — de quien tomo la cita — cuando por "casta", indiquemos mezcla de sangre, recurrimos a un vocablo idéntico literalmente, aunque de acepción opuesta. (V. p. 16 LEÓN [CXLIX]).

En el curso de estas páginas, me permito masculinizarlo al referirme a los integrantes de alguna.

Añadamos: "casta" excedió en *América* misma, su contenido de "mezcla", con alcance a los *indios*, *negros* como a todos los *criollos*, aun los *blancos* (?) entendemos en BLANCHARD, porque ya para los "de color" sería lógico.

De conformidad con la definición que anticipé, encontraríamos en RIVA PALACIO, *como equivalente étnicas o sinonimias de* "CABRA": *"chino" (cuando muy dubitativamente procediese de un "salta atrás", otra vez negro)* ; el *"zambo"* o *"zambaigo", — aunque no siempre por la doble aplicación, que en* RIVA PALACIO *extiende el nombre al que nace de cambujo × india.*

5) En *Méjico*, aunque RIVA PALACIO no los mencione, hubo (?) igualmente CABRAS "raciales", si se me permite calificarlos así, no con mucha exactitud... Aunque no aparezcan a menudo en las listas mejicanas.

Los encuentro en ESPASA [CL], por cortesía de WALTER SPALDING, cuando me indicó el artículo "MESTIZO" — ya que como acepción "racial", la voluminosa enciclopedia en el artículo CABRA no lo trae, ni en el texto principal, ni en sus APÉNDICES, ni SUPLEMENTO.

En mi imposibilidad de la consulta directa, a su bibliografía, y la de transcribirlo *in integrum*, me concreto sustancialmente, a cuanto parece una tentativa suya, de resumen general de las "castas" de *Ibero - América* (*Brasil*, incluso). Intercalo signos de multiplicación e igualdad.

Sin que sea fácil saber en todos los casos, a que país habrá correspondido un nombre de jurisdicción geográfica más circunscripta.

A diferencia de RIVA PALACIO, — que no sabríamos si fundadamente formula su lista para 1600 — ESPASA acopia datos para la suya, gracias a varios autores, y por algunos de ellos,

en distintas colecciones... Estas de origen no bien definido para el lector, aunque se nos indiquen el repositorio presente, o la obra a la cual se recurre. Debemos conformarnos con que, sus elementos informativos, nacen de *Méjico, Perú, Cuba* (?) y muy incompletamente, del *Brasil*.

Siendo superfluo advertir cómo si *casi siempre*, el sexo de los factores de esta u otras listas, no altera el *producto*, éste puede ser igualmente *hembra*, aunque para mayor brevedad, lo consideremos siempre, *masculino*.

"Castas" de primer grado, por mezcla de cuanto RIVA PALACIO, designa como "Razas".

Blanco × negra o al contrario = *mulato*.

Blanco × india o al contrario = *mestizo*, en el Brasil: *mameluco*.

Negro × india o al contrario = *zambo de indio* o *zambaigo*; *cafuzo* en el *Brasil*, y según ciertos mejicanos, *lobo* o *chino* para otros.

Todos los productos de la última "multiplicación", serían CABRAS, *tal como los definimos al comenzar.*

Obsérvense, en comparación con RIVA PALACIO, los nombres distintos para "castas" de origen idéntico, y también en comparación con la ACADEMIA [XXII] para la cual *zambo*, lo dijimos, ya expresa por sí sólo, *negro × india*.

Discrepancias análogas, presentan las listas de segundo, tercero y cuarto grado, porque las *castas*:

"reciben nombres especiales que varían según los países
" y a veces según las localidades". (ESPASA, art. MESTIZO [CL]).

Reconstruyamos, — con acotación de mayúsculas mías, — la lista, donde repitámoslo, se justaponen (?) *"castas"* de *México, Perú, Cuba* (?) y *Brasil*. Por lo cual, cuando el segundo miembro de mis "ecuaciones", respectivas, lleva varios sinónimos, estos suponen o pueden suponer, autor, localidad o país diferente, sin que yo pueda precisarlos.

A. — Blanco × mulata o viceversa = *cuarteron de mulato; morisco; tercerón;*

B. — Blanco × morisca = *quinterón de mulato; albino.*

C. — Morisco × blanca = *quinterón de mulato; chino.*

Este chino ya fué atribuído a una casta de primer grado. Vaya como ejemplo de contradicciones. Las dos cruzas últimas, pueden dar *salto atrás* si prepondera el negro.

D. — Blanco × quinterona o viceversa = *quinteron, torna atrás;*

E. — Blanco × requinterona o viceversa = *gente blanca;*

F. — Mulato × negra o viceversa = *zambo*, CABRA, *retorno* o *grifo;* [CABRAS].

G. — Blanco × mestiza o viceversa = *cuarteron de mestizo; castizo, cuatralbo;*

H. — Blanco × Blanco o viceversa = *quinterón de mestizo; puchuel, postizo* u *octavón*, que puede no distinguirse del *criollo*, hijo de español;

I. — Mestizo × india o viceversa = *Cholo; Coyote; tresalbo; castizo* [en el Brasil afirma ESPASA].

J. — Lobo × negra o viceversa = *chino; zambo prieto;*

K. — Lobo × india o viceversa = *cambujo; zambaigo; grifo* que puede ser *"tente en el aire"* o *torna atrás;*

L. — Indio × mulata o viceversa = *chino, pardo* éste en el *Brasil*, dice ESPASA.

M. — Blanco × china o viceversa = *cuarteron de chino.*

Como se ve, la cruza *F* que da los productos *zambo, cabra, retorno* o *grifo* nada tiene que ver con el *indio*, a pesar de la definición ACADÉMICA, repitámosla, del primero o sea de *zambo*:

"ZAMBO, BA... // Dícese en América del hijo de negro " e india o al contrario". (ACADEMIA [XXII]).

Mientras hay *Grifos* de *mulato* × *negra* (letra F.) y a los cuales admitiríamos como CABRAS, cuando no fuesen, *torna - atrás*, o *negros* por atavismo.

Recojamos de listas — sobre las cuales fundó quizás, ESPASA, la propia — otros nombres que, ya vimos o encontraremos de nuevo, más tarde.

No siempre tampoco concordes en la acepción, y algunos simples variantes de la grafía:

Muchos, sino casi todos, ausentes del DICCIONARIO DE LA ACADEMIA [XXII] o de inteligencia distinta, y apenas peninsular:

Calpamulato; Jíbaro, Jenízaro; Genízaro; Zambayo; Cambujo; Barcino; Coyote; Chamizo (42); *Coyote - Mestizo; Casi - limpio; Harnizo; Cuarterón - salta atrás; Quinterón - salta atrás;* etcétera, etc. que surigrán de otras listas.

Notemos de *Zambayo* — por su identificación, — siquiera en portugués, con *zambo* "no racial", — que según ESPASA (pág. 1094 [CL]) alguien lo considera producto de *español* × *negra* × *india*, sin que en tal supuesto, coincida, con *nuestro* CABRA.

En definitiva por cuanto utilizo en ESPASA, *aunque de acuerdo, no con él sino con la definición preliminar que anticipé: tendríamos, como sinónimos, o siquiera equivalentes étnicos de* CABRA, *al menos ocasionalmente en algunos casos: lobo, chino, zambo de indio; zambaigo, retorno, grifo.*

6) R. BLANCHARD se ocupó varias veces, en los *Mestizajes de Méjico*, valido de pinturas coloniales, — destinadas acaso, a ilustrar visiblemente, en la estructura social la "casta" — a que debía adscribirse un individuo determinado; y mediante el recurso a quienes antes que él, a su noticia, y de otro modo estudiaron los mismos *"mestizages"*.

---

(42) Para quien se interese por nuestro toponímico *"Chamizo"*, que algunos entienden por nombre de planta, otros por el de un botánico alemán homónimo, éste de "casta" puede satisfacerlos. No por que designara *"un casta"* determinado, — por analogía con los de *"tizón"*, *"tostado"*, *"quemado"*— sino por dos inteligencias académicas, razón suficiente de la "racial".

"CHAMIZO. m. Árbol medio quemado o chamuscado // 2. Leño medio " quemado. // 3. Choza cubierta de chamiza [*el vegetal aludido*] // " 4. fig. y fam. Tugurio sórdido de gente de mal vivir". [XXII].

De verme "obligado" a escoger decidiría:

"*Chamizo* [= charamusca] «acendalhas; lenha miuda; ramos secos; [*no excluida la última inteligencia*:] *tição*» (p. 280, GONÇALVEZ VIANA, T. I. [CLXXVIII]).

...Aunque "racialmente" *"chamizo"*, quisiera para algunos derivarse de *Cham o Kham*, o del *árabe* (?) *cam* = esclavo (V. art. *bugre* en [CLXXX]), o aventuro de *assam*, origen también de *zaino*.

ESPASA utilizó dos trabajos suyos, de 1908 y 1909. Debo a indicación del Prof. BENIGNO FERRARIO, y a la hospitalidad de su Biblioteca, el más reciente de 1910: el último (?) creo, de BLANCHARD [CLI].

Comienza por suministrarnos tres listas de 16 cruzamientos cada una, de las cuales la tercera, fragmentaria, principia con la "casta" número 8.

Parcialmente discrepantes, coinciden en ese diez y seis:

> "qui semble avoir été la limite arbitrairement admise " par l'administration espagnole" (p. 42, BLANCHARD [CLI]),

aunque él mismo, observe como: las combinaciones excedían de ese número y nos facilite alcancemos uno, mayor, gracias a distintas fuentes: autores o colecciones. Sin que de ningún modo, llegue a la riqueza de NICOLÁS LEÓN, mediante los sesenta de una lista de proporciones de sangre.

Los datos recogidos por BLANCHARD, lo conducen a concluir, con cuanto confiere lineamientos filológicos, a su artículo y — dicho *pro - domo* — a cuanto resumo de él y de terceros por cosecha bibliográfica a veces no tan difícil como engorrosa y aportes míos... originales, así pienso (43).

> "Notre travail n'aura pas été inutile, s'il n'en ressort " que cette seule notion, sur laquelle nous avons tant insisté, " que certaines des appellations, appliquées aux divers de- " grès de métissage, étaient bien loin d'avir un sens précis: " un même nom peut désigner des melanges sanguins trés " différents les uns des autres. Le mot *chino*, par exemple, " n'a pas une signification identique au Museum de Paris, [*alude a colecciones iconográficas*] á México, au Musée " de Madrid et... en Chine. (p. 60 *ibidem*).

He aquí las tres listas, que para facilidad de cotejo, transcribo la una al lado de las otras:

(43) Vaya otra vez, el riesgo de que, — como de aquella música famosa, — se opine: "Tiene cosas *buenas* y cosas *nuevas;* pero las *nuevas* no son *buenas*", y las *buenas* no son *nuevas*"... o queden estropeadas.

Cuadros del Museo de Méjico	**Tela Museo de Méjico**	**Museo de París, proc. Méjico**
(Colección Riva Palacio - principio del Siglo XIX (44))	(Fines del Siglo XVII segun Nicolás León. - Pág. 42 al 46 [	])
"1. De Español é India, *Mestizo.*	1. Español con India, *Mestizo.*	
2. De Mestizo y Española, *Castizo.*	2. Mestizo con Español, *Castizo.*	
3. De Castiza y Español, *Español.*	3. Castizo con Española, *Español.*	
4. De Española y Negro, *Mulato.*	4. Español con Negra, *Mulato.*	
5. De Español y Mulata, *Morisco.*	5. Mulato con Española, *Morisco.*	
6. De Español y Morisca, *Albina. [Alvina]*	6. Morisco con Española, *Chino.*	
7. De Español y Albina, *Torna atrás.*	7. Chino con India, *Salta atrás.*	
8. De Indio y Torna atrás, *Lobo.*	8. Salta atrás con Mulata, *Lobo.*	8. De Yndio y Negra, nace *Lobo*
9. De Lobo é India, *Sambayo. [Sambaioo]*	9. Lobo con China, *Gíbaro.*	9. De Lobo y Negra, nace *Chino.*
10. De Sambayo é India, *Cambujo.*	10. Gíbaro con Mulata, *Albarazado.*	10. De Chino é India, nace *Cambujo.*
11. De Cambujo y Mulata, *Alvarazado.*	11. Albarazado con Negra, *Canbujo.*	11. De Cambujo é India, nace *Tente en el Aire.*
12. De Alvarazado y Mulata, *Barcina. [Barqina]*	12. Cambujo con India, *Sanbaigo.*	12. De Tente en el aire y Mulata, nace *Albarazado.*
13. De Barcino y Mulata, *Coyote.*	13. Sanbaigo con Loba, *Calpamulato.*	13. De Albarazado é India, nace *Barzino.*
14. De Coyota é Indio, *Chamiso.*	14. Calpamulato con Canbuja, *Tente en el Aire.*	14. De Barzino é Yndia, nace *Campa mulatò.*
15. De Chamiso y Mestiza, *Coyote Mestizo.*	15. Tente en el Aire con Mulata, *No te entiendo.*	15. De Yndio y Mestiza, nace *Coyote.*
16. De Coyote y Mestiza, *Ahí te estás.*	16. No te entiendo con India, *Torna atrás.*	16. Yndios mecos nombrados *Apaches [no es mezcla]"*

(De págs. 40 y 41, BLANCHARD *ibidem*).

(44) Los paréntesis rectos indican la grafía más literal de NICOLÁS LEÓN de pp. 48 a 58 [CXLIX]).

A los efectos de la encuesta sobre CABRA *hay en esas listas, una sola sinonimia encuadrada dentro de mi definición preliminar, a saber*: *Lobo* derivado de *Indio* × *Negra*.

Mientras observamos que, nombres como *Sambayo* y *Sambaigo*, no corresponden aquí tampoco a CABRA por su procedencia respectivamente el uno de *Lobo* × *India* y el otro de *Cambujo* × *India*.

A fin de que se entienda, como, si para CABRA, llegamos a un concepto *originario* — sino libre de error (?), — las sinonimias, son muchas veces ocasionales.

Confirmación para nuestros cominos, de cuanto por manera amplia, deduce BLANCHARD:

"En comparant ces formules entre elles, on constate " d'une part que des hybrides de même origine peuvent re- " cevoir, des noms différents, d'autre part, q'un même nom " peut etre attribué à des hybrídes d'origine bien differente. (p. 41, *ibidem*).

Y más adelante:

"il est manifeste que la plupart des désignations tech- " niques, pourtant nombreuses, n'avaient pas de sens précis " et inmuable. (p. p. 41, 42 *ibidem*).

No le seguiremos en los interesantísimos cuadros donde cuantitativa o gráficamente, detalla la contribución con que cada una de las sangres, — que él acostumbra llamar *blancas*, *rojas* y *negras*, — integra las "castas" respectivas. Exceptuaremos el siguiente establecido por él, en mérito a los datos de una obra de J. V. VIREY (ediciones de los años IX y 1824):

"**Tableau Centesimal, des Métissages. - Dressé D'Aprés: J. J. Virey.**

PROCREATEURS	METIS	COULEUR DU SANG		
		Blanc	Rouge	Noir
1er degré				
1 Blanc x noir	Mulâtre	50		50
2 Blanc x américain originel	Mestice, mest-indien ou mestizo	50	50	
3 Nègre x américain caraibe	Zambo, lobo ou chino		50	50
2e degré				
4 Nègre x mulâtresse	Zambo, griffe ou cabre	25		75
5 Nègre x china	Zambo		25	75
6 Blanc x mulâtresse	Terceron, parfois dit aussi quarteron	75		25
7 Blanc x mestice	Quatralvi, castisse	75	25	
8 Caraibe x zambi	Zambaigi		75	25
9 Américain naturel x mestice	Trésalve	25	75	
10 Caraibe x mulâtre	Mulâtre foncé	25	50	25
3e degré				
11 Blanc x terceron	Quarteron	87.50	12.50	
12 Blanc x castisse ou blanc x quatralvi	Postisse ou octavon	87.50	12.50	
4e degré				
13 Mulâtre x terceron	Saltatras	62.50		37.50
14 Mestice x quarteron	Coyote	68.75	25	6.25
15 Griffe x zambi	Givero	12.50	25	62 50
16 Mulâtre x zambaigi	Cambujo	25	37.50	37.50
17 Blanc x quarteron	Quinteron	93.75		6.25
18 Blanc x octavon caraibe	Puchuelas	93.75	6.25	
19 Blanc x Coyote	Harnizos	84.40	12.50	3.10
20 Blanc x cambujo	Albarrasados	37.50	18.75	43.75
21 Blanc x albarrasados	Barzinos	68.75	9.40	21.85
22 Noir x terceron	Quarteron saltatras	37.50		62,50
23 Noir x quarteron	Quinteron saltatras	43.75		56.25"

(Tableau - 7 - p. 48 BLANCHARD [C L I])

Ya veremos en NICOLÁS LEÓN, quien se diría, está en lo cierto, — sin perjuicio de otros errores posibles de VIREY, — que el *mest - indien,* no es un "mestizo" de primer grado; o sea de *blanco* × *indio* sino de segundo grado; de *mestizo* × *indio.*

Coinciden con nuestros CABRAS *de Negro* × *indio* [*american caraibe*]: *"Zambo"* [también en CICERO, citado más adelante por BLANCHARD] *lobo, chino,* y lo de *Negro* × *Mulata, "Zambo, griffe, cabre".*

Mientras asimismo, se conocen por *zambo,* los productos de: *negro* × *china* y como *zambaigi,* el de *caraïbe* × *zambi* que no corresponde a CABRA, *tal como lo hemos definido.*

Ese *zambaigi* indica una proporción del 75 % de *Indio* con 25 % de *Negro,* — que no especifican de ningún modo, los porcentajes de NICOLÁS LEÓN, — bien completos sin embargo, — y por más que no quepa duda sobre la posibilidad de esa "dosificación".

Yo diría que el *zambaigi* de VIREY, obedece a una variedad de *cambujo,* en la tarea inconmensurable de dar un nombre distinto a cada mezcla: cuando se reflexione que algunas "castas" se derivaron de la "conjugación" (?) de otras siete... (44 bis).

Sírvanos en tal supuesto, como índice suplementario de la anarquía para la valoración sanguínea de las "castas", y como índice análogamente aplicable, a muchos otros denominativos.

Este de cambujo, y su variabilidad de origen, co - honesta al mismo tiempo, la insinuación de una de mis... cincuenta etimologías, de cierto vocablo, del cual más me valiera olvidarme:

Cambujo > cabujo > caújo > caúxo > gaúcho > gáucho

El *gaucho,* para la ACADEMIA, hasta 1884, por lo menos, "hombre de color"... Arrepentida sin mucha razón después: como confirmaremos. Puesto que, si siempre hubo *gauchos blancos* y entre ellos no faltó algún... *polaco* (sic), casi todos eran "de *color*", porque lo era un número considerabilísimo de nuestros pobladores aún... *"patricios"* platenses.

(44 bis). Posibilidad reflejada en la archi - grosería *"hijo de siete..."*, aunque el insultador crea, entre nosotros, referirse más bien a la *mamá* del insultado, que a su progenie.

He aquí sus cuotas sanguíneas, — por cotejos míos — tomadas de BLANCHARD; una coincidente con la general de NICOLÁS LEÓN, correspondiendo la quinta al *zambaigi* de VIRREY, y la última al *cambujo de indio* × *negra,* de la *Colección* LARRAURI MONTAÑO. (V. más adelante mi p. 445).

Cuotas de sangre de seis cambujos

Blanco	11.70 %	29.30 %	12.10 %			
Indio	87.50 %	3.12 %	28.12 %	62.50 %	75 %	50 %
Negro	0.80 %	67.58 %	59.78 %	37.50 %	25 %	50 %

Total general 100, y desconcierto... total.

Vaya por vía de ejemplo, que podría extenderse a muchas otras "castas".

Corolario filológico, — en tentativa de armonización de tanta incoincidencia: — si tal vez al principio, el aporte de las "razas" originales determinó expresivamente, un "nombre de "casta", éste, a menudo cobijaría más tarde, a cuantos por la tez, remedasen a los primeros rotulados por la advocación. Así lo entiende CICERO, traducido por BLANCHARD (p. 50 *ibidem*).

Aparte de que, con el uso, se eliminasen ciertas precisiones bien determinativas: Tal el *zambo de indio,* limitándose a *zambo.*

Acaso hubiese de entrada, *cambujos de negros y de indio* según la ascendencia dominante, o de algún modo se calificara el tributo de aquellos o el del *blanco,* con otra calificación.

Con lo cual, nuestro *gaucho < cambujo, podría ostentar,* — para júbilo (?) nuestro, — mucho de *indio,* bastante de *blanco* y para los... *gauchófilos racistas,* lo menos posible de *negro...*

Este último, constituyó excepción singularísima entre los *gauchos,* sin que por ello aceptemos del todo, con BLANCHARD:

" des pays ou l'élément négre n'a pas pénétré Argentine, " Chili, Paraguay, Uruguay" (p. 55 *ibidem*).

porque la verdad — es el caso — está en el medio: *"Chile* (?) y *Paraguay* y... en que al revés, en *Argentina* y *Uruguay penetraron* literalmente, al difundirse su sangre en la de los blancos.

...Si para el CABRA, dentro de cierta opción — porque los hay de *negro* × *india* y de *mulato* × *negro* — llegamos a fijar

arcaicamente, la cuota sanguínea, nuestra exactitud — valga el ejemplo del *cambujo* — puede hoy en día nacer de un simple espejismo, disipado en el *Brasil* por el sinnúmero de sinonimias y una elasticidad que lo lleva por *mulato* a "mezclas" variadas y simple *individuo malo* o... *bueno*.

Tomemos por añadiduda de BLANCHARD, — lista *peruana*, — según él por informe de ARANZADI, — pero según LEÓN, — basado en ANTON y FERRANDIZ, — de la *Capitanía General* de *Guatemala*, traída a *España* desde *Méjico* en 1770 (p. 37, LEON [CXLIX]).

La enumeración no es íntegra ni propiamente, de "castas", aunque el término, como lo hemos dicho, — y, resulta de los *Padrones de Buenos Aires*, — se generalizó con la inteligencia de *"gente de color"* hasta incluir *Indios* y *negros*. BLANCHARD, afirma por otra parte — bajo su responsabilidad que las "castas", incluyeron los *"criollos"* [de blanco] aun no procedentes de "mezcla":

> "On designa sous le nom de créole (2) tout descendant " *d'espagnol* et *d'espagnole*". (p. 50 *ibidem*).

y en la nota:

> "(2) Ce n'étaient pas des métis; pourtant l'administra-" tion coloniale les rangeait parmi les castes". (Nota 2, p. 50 *ibidem*) (45).

Transcribimos la lista... *peruana*, o... *guatemalteca*:

"1. Yndios Infieles de Montaña. iden. Misionário.
2. Yndios Serranos Tributarios Civilizados. Yden.
3. Español. Yndia Serrana o Civilisada. Produce Mestiso.
4. Mestizo. Mestiza. Mestiza.
5. Español. Mestiza. Producen Quarterona de Mestizo.
6. Quarterona de Mestizo. Español. Produsen Quinterona de Mestizo.
7. Español con Quinterona de Mestiso. Produsen prope Español o Requinteron de Mestizo.
8. Negros Bozales de Guinea. Yden.

(45) En un *Padrón de Buenos Aires*, veremos, como análogamente, un resumen estadístico, ubica a un *chino*, entre los *criollos*.

9. Negra de Guinea o criolla [(46)]. Español. Producen Mulatos.
10. Mulata. Yja Mulata. Pa^e Mulato.
11. Mulata con Español Produsen Quarteron de Mulato.
12. Español. Quarterona de Mulato. Produce Quinterona de Mulato.
13. Quinterona de Mulato. Requinterona de Mulato. Español.
14. Español. Requinterona de Mulato. Produce Gente blanca.
15. Español. Gente blanca. Quasí limpios de su Origen.
16. Mestizo con Yndia Producen Cholo.
17. Yndia con Mulato Producen Chino".

(p.p. 58 y 59, *ibiden*).

En esta lista incompleta a todas luces, no figura el CABRA *ni siquiera mediante sinónimos, ni tampoco la mezcla: negro* × *india*.

Para disculpa mía, a cuantos me reprochen — como tantas veces — el que no me decida a iluminar a mis lectores, *ex-cathedra*, concretamente, con la definición precisa, intergiversable e inconfundible de cada "casta", el mejicano R. E. CICERO, (1895), nos explica satisfactoriamente el abandono de la terminología colonial:

> "A mesure qu'augmentait la population de la colonie, " les croisements doivent avoir été plus nombreux et plus " compliqués; les dénominations dont nous parlons allerent " en perdant le leur valeur et leur application devint de " plus en plus confuse, jusqu'à ce que les personnes sensées " se virent contraintes de simplifier beaucoup la classifica-" tion, en la réduisant à six noms seulement. On ne tint pas " compte, car ce n'était déja plus facile, de la génération a " laquelle correspondait la caste; on désigna sous le nom de " *créole* tout descendant *d'espagnol* et *d'espagnole*; de *métis* " celui qui provenait de l'espagnol et de l'indienne; de *mulâ-" tre* celui dont le sang est un mélange de sang espagnol et " de sang négre; les *zambos* étaient les descendants de né-" gres mêlés aux indiens; les *tente en el aire* ceux qui, ayant

(46) Nuevo ejemplo innecesario, de que los *Negros* nacidos en América, contaban igualmente por *"criollos"*.

" dans leur sang un mélange des trois races, se maintenaient " par des unions successives à la même distance du tronc " africain; enfin, les *salta - atrás* ou *salto - atrás* étaient " ceux qui rétrocédaient vers le tronc susdit.

"Cette classification serait la seule qui puisse actuelle- " ment subsister, et les quatre noms de *mestizo, mulato,* " *zambo* et *salta - atrás* s'entendent constamment dans la " conversation vulgaire; on n'emploie que rarement celui de " créole, car l'occasion en manque aujourd'hui, et celui de " *tente en el aire,* qui était pourtant une métaphore assez " expresive et compréhensible". (p.p. 50 y 51, — CICERO, traducido por BLANCHARD, — *ibidem*).

Me permitiría complementar que — prueba de la... olvidanza... *"casticista"*, donde se sumergió el tecnicismo colonial — ya poco sobrevive y entre los provincionalismos actuales de *Méjico* varios nombres de "castas" translucen acepción diferente: *grifo* por *borracho; coyote* por *criollo,* etc. (V. RAMOS DUARTE [XLVI] y RUBIO [CLXXV]).

Estos resúmenes de BLANCHARD, no pueden de modo alguno sustituir sus valiosas lecciones, ilustradas con fotograbados notables: entre otros, los de una colección de 16 óleos de valor artístico, en el *Museo de Méjico.* Parcialmente, coloreados en ESPASA. El cual, como el anterior y NICOLÁS LEÓN, con una bibliografía —innacesible del todo, para mí—, informarán a los redactores del futuro:

"VOCABULARIO IBERO - AMERICANO DE REGIONALISMOS EXTINGUIDOS, ARCAICOS Y ACTUALES, CON SUS SINONIMIAS".

El Señor VÍCTOR MAGGI, me suministra una síntesis de BLANCHARD: *"Cuadros de Mestizos del Museo de Méjico"* [CLXVIII] bajo el seudónimo AZTECA.

Tiene la ventaja de reproducir de BLANCHARD diez y seis cuadros — que no sé si este "BOLETÍN" aceptaría publicar a su vez.

En cuanto al texto, conviene señalar que NICOLÁS LEÓN le pone muy serios reparos.

---

7) RICARDO R. CAILLET BOIS me permite acrecer las enumeraciones de las "castas" de *Hispano - América,* mediante noticia bibliográfica de NICOLÁS LEÓN (47) [CXLIX].

Sin que me decida a callar otras. Algo añaden a los 60 calificativos del propio NICOLÁS LEÓN, muchos coincidentes en apariencia literal, mientras consigo los no agotados de las *Antillas* y del *Brasil.* No serán superfluas, si inducen, repetiré, a la consulta de la BIBLIOGRAFÍA de sus autores, más copiosa para fuentes americanas, en el sabio ilustre de *Méjico.*

Recojo de su muy ilustrado folleto:

"Los *"Troncos o Razas Primordiales"* de cuya mezcla " proceden las "castas" son:

"1º Castellano, Blanco, Español, Gachupín [o *"cachu-* " *pín = español peninsular"*] Europeo.

"2º Criollo, Español Americano.

"3º Indio de América.

"4º Negro de Africa".

"Para la valorización del porcentaje de sangre en cada " *casta* haremos igual a 100 cada uno de esos *troncos* o " razas primordiales incluyendo el segundo grupo en el pri- " mero" (p. 16 [CXLIX]).

---

(47) Para aquilatar mi gratitud a CAILLET BOIS: Yo había olvidado enteramente, haber escrito, a propósito del Dr. NICOLÁS LEÓN:

"Cultiva la Etnología que, le debe su interesante *Las Castas de* " *México* [etc.]".

Aunque sólo lo hice, en carácter de relator informante, sobre algunas páginas de: JOSÉ MIGUEL QUNTANA (Méjico) *"El doctor Nicolás León,* " *historiador y bibliógrafo. Anticipo a un estudio sobre este ilustre hombre* " *de ciencia".* "Con un retrato del doctor Nicolás León. (Impres. de p. 287 a " p. 295 T. V. [CLII]). (Véase pp. 15 - 16, "BUENAVENTURA CAVIGLIA " (h.). *"Al margen del Congreso... / Un Mapa de Sebastián del Cano,* 1523". " */ Y / Algunas Aclaraciones del R. P. Guillermo Furlong Cardiff S. J.* " (Buenos Aires, 1938) [CLIII]. Reproducción salvo un prólogo, de cuanto " se publicó de pp. 363 a 382, del Tomo V [CLII].

Mea culpa y desagravio al Dr. LEÓN y a MÉJICO, tomo del mismo informe:

"Su bibliografía total, registra 447 impresos; 73 inéditos; uno de " éstos con 2000 grabados. Amén de 100 libros de los más variados auto- " res, reimpresos o editados por primera vez". (371 - 2 V. [CLII] y p. 16 [CLIII]).

"He adicionado a esta breve noticia una lámina que re-" sume las indicaciones que se han podido deducir para la" genealogía de los *sangre-mezclados mexicanos*". (p. 30, *ibidem*).

En realidad, sin que LEÓN nos proporcione *todas* las "castas" de *Hispano-América*, por menores noticias, tal vez, de las *Antillas* (?) presenta nombres, no sólo mejicanos, sino también del *Perú*, y otras regiones.

Para suplir su lámina (p. 20, *ibidem*), resumámosla por las leyendas. Se advierte que el *Criollo* queda tácitamente incluído en el BLANCO, por más que — ya lo veremos — el calificativo se haya aplicado también, al *negro*, nacido en América y al producto de una infinidad, de mezclas.

Expresado, con un círculo el valor de 100 unidades para cada tronco, sintetiza tangiblemente los aportes respectivos de sangre, mediante nuevos círculos, particulares a la *"casta"*, en estudio. En ellos, sectores de distinto color expresan la cantidad de sangre que les reconoce:

Interpongo el signo = y un número correlativo en paréntesis rectos siendo innecesario advertir que, las mayúsculas: E. I. N., abrevian: *Español, Indio* y *Negro*:

"1. De "No te entiendo [1] con India" = Ahí ó Hay te estás [2].
15.62 B., 59.38 I., 25.00 N.
2. De "Tente en el aire [3] y Mulata" [4] = Albarasado [5].
25.00 B. 40.60 I. 34.40 N.
3. De "Español y Morisca" [6] = Albino [7].
87.50 B., 12.50 N.
4. De "Albarazado e India" = Barzino [8].
1250 B., 70.30 I., 17.20 N.
5. De "Chino [9] é India" = Cambujo [10].
62.50 I., 37.50 N.
6. De "Barzino é India" = Campa Mulato [11].
6.25 B., 85.15 I., 8.60 N.
7. De "Mestizo [12] y Blanca" = Castizo [13].
75.00 B., 25.00 I.

8. De "Blanco y Mestiza" = Castizo Cuatralvo [14].
75.00 B., 25.00 N. [*¿mejor* I. o *quiso decir* de *"Blanco* y *Mulata"*?]
9. De "Indio y Mestiza" = Coyote [15].
25.00 B., 75.00 I.
10. De "Chamizo [16] y Mestiza" = Coyote Mestizo [17].
36.30 B., 52.70 I., 11 N.
11. De "Blanco y Tercerona" [18] = Cuarterón [19].
87.50 B., 12.50 N.
12. De "Blanco y China" = Cuarterón de Chino [20].
56.25 B., 6.25 I., 37.50 N.
13. De "Blanco y Mestiza" = Cuarterón de Mestizo [11] ó Español. [*¿cruzas iguales a la 8 con nombre distinto?*].
75.00 B., 25.00 I.
14. De "Mulata y Blanco" = Cuarterón de Mulata [23].
75.00 B., 25.00 N.
15. De "Coyota e Indio" = Chamiso.
22.60 B., 55.50 I., 21.90 N.
16. De "Lobo [23] y Negra" = Chino.
25.00 I., 75.00 N.
17. De "Mestizo é India" = Cholo [24].
25.00 B., 75.00 I.
18. De "Castiza y Blanco" = Español o Españolo [25].
87.50 B., 12.50 I.
19. Bis. De "Barcino y Sambaiga" [24] = Genízaro [27].
17.975 B., 72.65 I., 9.375 N.
19. De "Negro y Mulato" = Galfarro [28] [= CABRA, en el mismo LEÓN p. 23].
25.00 B., 75.00 N.
20. De "Blanco y Requinterona de Mulato" [38] = Gente Blanca [30].
96.87 B., 3.13 N.
21. De "Lobo con China" = Gíbaro [31].
67.19 B., 12.50 I., 20.31 N.
22. De "Indio y Loba" = Grifo [31] o Tente en el aire.
30.00 B., 20.70 I., 49.30 N.
23. De "Blanco y Coyote" = Harnizo [33].
84.40 B., 12.50 I., 3.10 N.

24. De "Negro é India" = Jarocho [= CABRA]
50.00 B., 50.00 N. [debió decir 50.00 N., 50.00 I. (47 bis)].
25. De "Blanco y Gente Blanca" = Limpios [35].
99.00 B., 1.00 N.
26. De "Indio y Negra" = Lobo [= CABRA].
50.00 I., 50.00 N.
27. [De] ? = Lunarejo [36].
28. De ? = Mequimixtos [37].
29. De "India y Mestiza" = Mestindio [38]. [*En número* 9 *da coyote y en* 17 *y* 50 *con padre mestizo*, da *cholo y tresalvo*].
30. De "Blanco é India" = Mestizo.
50.00 B., 50.00 I.
31. De "Blanco y Mulata" = Morisco.
75.00 B., 25.00 N.
32. De "Blanco y Negra" = Mulato.
50.00 B., 50.00 N.
33. De "Indio y Mulata" = Mulato obscuro [39].
25.00 B., 50.00 I., 25.00 N.
34. De "Tente en el aire y Mulata" = No te entiendo.
40.00 B., 10.35 I., 49.65 N.
35. De "Blanco y Cuatralva" [40] = Octavón ú Ochavón [41].
87.50 B., 12.50 I.
36. De "Blanco y Octavón Indio [42] = Puchuela [43].
93.75 B., 6.25 I.
37. De "Blanco y Octavón Negro [44]" = Puchuela de Negro [45].
93.75 B., 6.25 N.
38. De "Blanco y Tercerón Negro" [46] = Quinterón [47].
87.50 B., 12.50 N.
39. De "Blanco y Cuarterona de Mestizo" [48] = Quinterón de Mestizo [49].
87.50 B., 12.50 I.

[47 bis] Hay una errata manifiesta: debió decir 50.00 INDIO y 50.00 NEGRO. Véanse las notas (50) y (51), más adelante, con la analogía *"jarocho - garrucho"*. Mis paréntesis rectos, señalan en la lista otras anomalías. Aunque no estaré demás se controlase el impreso de LEON, por si las erratas proceden de mi copia. Sorprende ¡eso sí! el "orden" de su enumeración.

40. De "Blanco y Cuarterón de Mulato" = Quinterón de Mulato [50].
87.50 B., 12.50 N.
41. De "Quinterón de Mestizo y Requinterona de Mestizo" = Requinterón de Mestizo [51] o Español".
93.75 B., 62.25 I.
42. De "Quinterón de Mulato y Requinterona de Mulato" = Requinterona de Mulata.
93.75 B., 625 N.
43. [De] ? = Rayados [52].
44. De "Cambujo e India" = Sambayo, Sambahigo ó Sambaigo [53].
23.45 B., 75.00 I., 1.55 N.
45. De "Blanco y Albina" = Saltatrás [54].
95.75 B., 4.25 N.
46. De "Negro y Tercerona" = Saltatrás Cuarterón [55].
37.50 B., 62.50 N.
47. Ne "Negro y Cuarterona" = Saltatrás quinterón [56].
43.75, B. 56.25 N.
48. De "Cambujo é India" = Tente en el aire.
81.25 I., 18.75 N.
49. "De Blanco y Mulata" = Tercerón ó Cuarterón Cuatralvo [37].
50. De "Indio y Mestiza" = Tresalvo [58].
25.00 B., 75.00 I.
51. De "Indio y Negra" = Zambo [59] [= CABRA].
50.00 I., 50.00 N.
52. De "Negro y Zamba" = Zambo prieto [60].
25.00 I., 75.00 N.

NICOLÁS LEÓN documenta después diferentes grafías; ejemplo: *zambis*, por *zambo*, en el *Perú; Barnocino, Barquino, Zambaioo*, etc., al correr igualmente, de páginas suplementarias (21 a 27 *ibidem*), donde procura explicarnos, no siempre con éxito, el contenidos de los nombres de "casta".

Sin que registre la acepción posterior de algunos, en otros lugares de *América*. Ni varios entendidos más recientes, siquiera provinciales, aún para *Méjico* de hoy. Al acaso, como dije, *coyote*, de uso contemporáneo por *"criollo"; grifo*, por *"borracho"*, etc.

(V. RAMOS I DUARTE [XLVI]); *coyote*, descartada una pretendida identidad con indio, por cuanto llamaríamos aquí ...*muñequeador de coimas* (?); *lobo*, por *ranchero* (RUBIO [CLXXV]).

Ni incluya otros términos: quizás porque no se ciñen a una mezcla bien definida (así, *pardo*); o porque — de otro modo y por igual motivo — no pudiera precisar el porcentaje sanguíneo de los *troncos* constitutivos, cuya deducción posible (p. 30, cit. *ibidem*), lo movió a su lista. Por más que olvide proporciones bien definidas, como la del *zambaigi* de CICERO, con 75 % de *indio* y 25 % de *negro*, que no aparece bajo ningún nombre, vaya como ejemplo, en LEÓN.

Tal porcentaje, no coincide siempre, con algunos de los recogidos por ESPASA y otros discordes también, a menudo, entre sí. Aunque de elegir, nos atuviéramos a la autoridad de NICOLÁS LEÓN.

Sin perjuicio de que, al final de este artículo, yo intente una lista formada con cuanto venga reuniendo, he aquí nombres de "casta", ausentes de la copiada a NICOLÁS LEÓN. Aunque alguno tal vez mencionado (?) en páginas posteriores del mismo:

RETORNO y *torna atrás*, parecen inútiles, si se les considera ya expresados por *salta atrás*. Entre los dos primeros y el último, debiera distinguirse a mi entender, sin embargo, un matiz tal vez imaginativo: *saltatrás*, *saltoatrás*, indicarían para mí, los atavismos bruscos, no sólo negro, sino igualmente *blanco*, como — a diferencia de cuanto piensa la mayoría, — admite LEÓN. ¿Por qué no, de atavismo *indio*?

¿Estará RIVA PALACIO en lo cierto, cuando afirma que éste no se produce nunca?

Retorno — aplicado en algunas listas por CABRA, y con la acepción de vuelta completada al *Negro* (Véase ESPASA p. 425 anterior) debiera con *torna atrás*, haber expresado el regreso más paulatino a una de las "razas madres", y, en rigor correspondería (?) a un calificativo complementario a nombre de "casta" (?). De acuerdo parcialmente, los *Torna a blanco*, y *torna atrás con pelo liso de* LEBRON y CUERVO.

Por otra parte veremos: *Puchuela de indio*, *Tercerones*, *cuarterones* y *quinterones* también de *Indio*, en SÁNCHEZ LABRADOR; *Mestizo Real,*, *Criollo* o *rechino* en GANGAS, etc., etc.,

postizos (VIRREY entre otros), *marabut* (HUGO). *Griot* de WIMPFFEN, etc., etc.

Añadamos como ultra novedosos, para mi y gracias a la memoria del doctor FELIPE FERREIRO mientras no me los documente bibliográficamente: *mioto* (?) por *mestizo* en *España* y *mingado* (?) para "un casta" del *Perú*.

Sin contar los metafóricos y genéricos de habla corriente: *achocolatado* y *"chocolate"* en Méjico, *"café con leche"*, en todas partes, etc. (48).

NICOLÁS LEÓN incurre en alguna tal vez, *errata*, Vgr. pone *"lobo"* por *"loro"*; cuando alude a una disposición gubernamental de 1551 (V. p. anterior).

Peccata minuta... Y ejemplo de mi ingratitud, hacia el maestro insigne, huésped *velis nolis*, de este albergue mío (49) de *"bichicome"*.

Pero — si mal no recuerdo — hablábamos de CABRA... Ausente de la lista *supra*, pero traído por LEÓN como *adlatere* de Galfarro al definirnos a éste. Vaya por muestra de otras muchas explicaciones, que por extensas sería improcedente transcribir ni contestar.

"Galfarro. De gafar; hombre ocioso, perdido, mal entre-" tenido dice el Dicc. de la Lengua y a su vez Gafar es "arre-

---

(48) Anotemos con algunas del ilustre mejicano, otras variantes de los nombres de los *"troncos"*:

blancos = *gente de razón o de inteligencia*, aplicable aún a los *criollos* puros o mestizos. [*Pezuñas*, *godos*, *gallegos*, *sarracenos*, *matuchos*], etc., y la infinidad de nombres que le daban los *indios*: así *guariches* o mujeres, por afeminados, en *Colombia*, me comunica FERREIRO.

En el Perú, según el YNCA GARCILASO, después de haberse divinizado a los conquistadores en *Inca*. *Viracocha Inca*. *Hijos de Tius* (por DIOS), del *Sol*, etc. se decidieron por *Çupay* = *demonios* (p. 5 de P. [CLXXVI], etc., etc.

indios = *sin razón*, *perros*, *macuaches*, *cuatro orejas* [foscos (?)], etc. (cholo = perro, según GARCILASO por cita de ARONA [XLIV]).

negros = [*pardos*] (AZARA) [*grajos*] (HUMBOLDT) [*macuitos*, en el *Perú*, según ARONA], [*cambá*, *tizones*, *quemados*, *morochos*, *morenos*], sin contar los nombres de "tribus" africanas: [*angolas*, *guineas*, *mandingas*; [*misiringagas*] en "lunfardo" porteño (p. 119. [CLXXVII]).

(49) Donde *"No hay que nombrar al... "loro" en la casa del... "repetidor"* y donde: abundarán prodigiosamente los *"gazapos"*. ¡Antes que lo diga otro!

" batar una cosa con las uñas o con otro instrumento curvo " [cfr. *"garrocha"* "medialuna" del... *garrucho* (50)] *Mez-* " *cla de negro* y mulato, *dominando aquel* [subrayo]. Sinó- " nimo de CABRA. Parece propio y usado solamente en la " América Meridional." (LEÓN, p. 23 *ibidem*).

Antes de concluír con NICOLÁS LEÓN, y en procura de sinonimias étnicas por lo menos, de CABRA, he aquí por su opúsculo, otras listas diferentes de las de páginas anteriores. Las aliviano mediante comillas = *idem*, donde corresponda.

I. *De diez cuadros del Museo Etnográfico del Trocadero* (París) que pintó IGNACIO DE CASTRO a fines del Siglo XVIII, en *México*.

Las "castas" que por pérdida de cuadros no aparecen, quedan suplidas por las acotadas con un asterisco:

I. " 1	De *Español* e *India*,	nace	*Mestizo* *
" 2	" *Español* y *Mestiza*,	"	*Castizo* *
" 3	" *Español* y *Castiza*,	"	*Españolo* *
" 4	" *Español* y *Negra*,	"	*Mulato* *
" 5	" *Español* y *Mulata*,	"	*Morisco*
" 6	" *Español* y *Morisca*,	"	*Albino* *
" 7	" *Español* y *Albina*,	"	*Tornaatrás*
" 8	" *Indio* y *Negra*,	"	*Lobo* [CABRA]
" 9	" *Lobo* y *Negra*,	"	*Chino*
" 10	" *Chino* e *India*,	"	*Cambujo*
" 11	" *Cambujo* e *India*,	"	*Tente en el Aire*
" 12	" *Tente en el Aire* y *Mulata*,	"	*Albarazado*
" 13	" *Albarazado* e *India*,	"	*Barzino*
" 14	" *Barzino* e *India*,	"	*Campamulato*
" 15	" *Indio* y *Mestiza*,	"	*Coyote*".

(pp. 31 a 46 LEÓN [CXLIX]).

---

(50) Dije alguna vez, en síntesis (p. 41 [CLIV]) con glosa apendicular, nueva) "De *gafo* = *gaho* (DOMÍNGUEZ [CXLI] = *gahoso* por *"leproso"* y mejor, *"sarnoso"*), salió *gafuso* (?) (Cfr. el *cafuso*, brasileño, también sinónimo de CABRA, T. V. *gahoso* [....]) y pudieron derivarse *gahúso*, *gahúcho* (como grafía SAINT HILAIRE), *gaúcho* y *gáucho*. Todas las acepciones, concurren al mismo fin. Hasta la de *"ocioso, perdido, mal entretenido"*, implícita en el *cuasi-sinónimo* *"gauderio"* (de *gaudere*, latino y no del *cha-*

II. La *Colección de* MAGON (pintor poblano), de la segunda mitad del Siglo XVIII, llamada por NICOLÁS LEÓN, *"la más moderna de ese autor, tiene estas inscripciones"*:

" 1. Español con India produce *Mestizo*.
" 2. Español y Mestiza produce *Castiza*.
" 3. Español y Castiza produce *Torna a Español*.
" 4. De español y negra sale *Mulato*.
" 5. De español y Mulata sale *Morisco*.
" 6. De morisco y española sale *Albino*.
" 7. De albino y española, lo que nace *Tornaatrás*.
" 8. Mulato e india, engendran *Calpamulato*.
" 9. De calpamulato e india, sale *Jívaro*.
" 10. De Negra e india sale *Lobo* [CABRA].
" 11. De lobo e india sale *Cambuja*.
" 12. De indio y cambuja, nace *Sembahiga*.
" 13. De mulato y mestiza, nace *Cuarterón*.
" 14. De mulato y mestiza, nace *Coyote*.
" 15. De coyote y morisca, nace *Albarazado*.
" 16. De albarazado y saltaatrás, sale *Tente en el Aire*".

(pp. 38 y 39 LEÓN, *ibidem*).

III. *Colección de* MAGON — *"la más antigua"* — [Abrevio los 5 primeros números más detallados en NICOLÁS LEÓN:

" 1. Español (de ojos azules) con india produce *mestizo*.
" 2. Español (de ojos azules) con mestiza, *cuarterón de mestizo* (de ojos azules).
" 3. Español con mestiza, *quinterón de mestizo*.

---

rrúa, como quiso LAFONE QUEVEDO), que sugiere... *guahucho*, "el cantor" o el *"charangüero"* o *"guitarrista"*. Con el agravante de *gao* = *banquete*, y *godería* "borrachera, comida abundante", sin olvidarse de *gao* = *piojo* y del *gao* del portugués ¡*gado* por *ganado*! Quiere decir que, ¿todos los *gauchos* eran *negro-indio*", mitad y mitad" o tres cuartos de *negro* y uno de *blanco*? ¡Rara vez! Pero así como CABRA, por extensión, llega hoy a ser *"un tipo, un individuo*, etc."; y CABRA (como igual a *zambo*, que, según ALCEDO era de lo peorcito) — se aplicaría de preferencia a los *galfarros-gauchos*. — Que pueden ser y son, "hombres de bien"... como los CABRAS.

El neologismo cunde y se arraiga, cuanto mayor es el número de "traducciones" posibles, para quienes lo aceptan, mediante las luces que Dios les ha dado. Véase la nota siguiente (51) a pág. 452.

" 4. Español con quinterona de mestizo, *requinteron de mestizo* (que vuelve al español).
" 5. Español con negra produce *Mulato.*
" 6. Español con mulata, *cuarterona de mulata.*
" 7. Español con cuarterona de mulata, *quinterón de mulato.*
" 8. Español con quinterona de mulata, *requinterona de mulato.*
" 9. Español con requinterona de mulato, *gente blanca.*

[LEÓN no numera las "castas" anteriores, y transcribe aquí de ANTÓN y FERRANDIZ:

" El retorno al tipo primitivo, conservándose constante,
" los raza blanca, ha menester, pues, de una generación más
" en la cruza con la negra que con la india americana".

La serie de pinturas de 14 conservadas, llega al número 20, y continúa con el número 16. No sería difícil suplir los seis números faltantes. En rigor cabe otra casta intermedia después de *gente blanca*, por ejemplo. Pero ateniéndonos a la copia de NICOLÁS LEÓN, continuamos]:

" 16. *Mestizo* con *india*, producen *Cholo.*
" 17. *India* con *Mulato*, producen *Chino.*
" 18. *Español* con *china*, producen *Cuarterón de chino.*

[¿Podría aquí suplirse: *cuarterón*, *quinterón* y *requinterón de mestizo?*]:

" 19. *Negro* con *india*, producen *sambo de indio* [CABRA].
"20. *Negro* con *Mulata*, producen *zambo* [CABRA]".

(p. 34, NICOLÁS LEÓN, *ibidem*).

IV. *Colección de la casa* BEAMORE HANTS *(Inglaterra)* del Siglo XVII, pintada se afirma por un hijo ilegítimo de MURILLO:

" 1. Indios Bárbaros.
" 2. Indios Mexicanos.
" 3. Indios otomites que van a la Feria.
" 4. De Español y de India produce Mestizo.
" 5. De Español y Mestiza produce Castizo.
" 6. De Castizo y Española produce Español.
" 7. De Mestizo e India produce Coyote.

" 8. De Mulato y Mestiza produce Mulato. Torna (sic.) atrás.
" 9. De Indio y Loba, produce Grifo. Que es tente en el aire.
" 10. De Lobo y de India produce Lobo. Que es Torna atrás.
" 11. De Negro y de India produce Lobo [CABRA].
" 12. De Español y de Moris produce Albino.
" 13. De Español y Mulata produce Morisca.
" 14. De Español y Negra produce Mulato".

"De entre ellas hay que descontar las de los números: 1, 2
" y 3, que nada puntualizan tocante a castas". (pp. 40 y 41, LEÓN,
" *ibidem*).

V. *Colección* LARRAURI MONTAÑO de Morelia (Michigan).
"Modo cómo se deben entender las generaciones de este Reino
" de las Indias.

" 1. Generación de Español y de India produce Mestizo.
" 2. De Español y de Mestiza produce Castizo.
" 3. De Español y de Castiza produce Español.
" 4. De Español y de Negra produce Mulato.
" 5. De Español y de Mulata produce Morisco.
" 6. De Español y de Morisca produce Albina.
" 7. De Español y Albina produce Tornatrás.
" 8. De Español y Tornatrás produce Tente e nel aire.
" 9. De *Indio* y de *Negra* produce *Cambujo* [subrayo por el nuevo equivalente de CABRA].
" 10. De Chino cambujo y de India produce Lobo.
" 11. De Lobo e india produce Albarazado.
" 12. De Albarazado y de Mestiza produce Barnocino (pro. Barcino).
" 13. De Indio y Barnocina produce Zambaigo.
" 14. De Mestizo y Castiza produce Chamizo.
" 15. De Mestizo e India produce Coyote.
" 16. De dicha (?) y de Indios gentiles (?) (*sic.*)."

(p. 41. NICOLÁS LEÓN, *ibidem*).

Disponemos por tanto de otro sinónimo de CABRA *o sea Cambujo, sin discutir su exactitud.*

VI. *Colección fragmentaria del Museo Nacional de Méjico: fines del Siglo XVIII*:

"Nº 2. De Español y Mestiza, nace Castizo.
" Nº 4. De Español y Negra, nace Mulata.
" Nº 7. De Español y Albina, nace Tornaatrás.
" Nº 9. De Lobo y Negra, nace China.
" Nº 12. De Tente en el aire y Mulata, nace Alvarrasado.
" Nº 13. De Alvarrasado e India, nace Varsino.
" Nº 15. De Indio y Mestizo, nace Mestindio."
(p. 58, LEÓN, *ibidem*).

VII. *Colección incompleta del Museo de Viena* (Austria), *fines del Siglo XVIII y principios del XIX.*

" 1. De Español e India, produce Mestizo.
" 2. De Mestiza y Español, produce Castiza.
" 3. De Negra y Español, produce Mulato.
" 5. De Mulato y Española, produce Morisco.
" 6. De Español y Morisca, produce Alvino.
" 9. De Indio y Lova, produce Sambaigo.
" 10. De Sambaigo e India, produce Albarrasado.
" 15. De Mestiza y Mulato, produce Campamulata.
" 18. De Jívaro y Lova, produce Barcino.
" 19. De Barcino y Sambaiga, produce Genízaro."
(p. 29, LEÓN, *ibidem*).

Ateniéndonos a la proporción de sangres, que suministra LEÓN, *encontramos las sinonimias* (?) *indiscutibles o probables*: CABRA, *Galfarro, con el concepto de cruza negro* × *mulato.*

Con el otro concepto, negro × *india, para el cual* LEÓN *no registra* CABRA, *los sinónimos*: *Zambo, Zambís, en el Perú, Lobo, Jarocho* (51) *y para el caso muy excepcional — Cambujo, con "mitad y mitad" de sangres india y negra.*

(51) (Véase la nota anterior (58) de p. 448). Sobre *Jarocho*, también *Jarrocho* (?) por su analogía con GARRUCHO — me llamó antes, la atención el Dr. FELIPE FERREIRO. — Como aquí *"la cuerda se tira para todos"*, recuerdo complacido, ese aporte. Informa NICOLÁS LEÓN:

"*Jarocho*. El Diccionario nos dice: "En algunas provincias, persona "de modales bruscos, descompuestos y algo insolentes. *Mej.* Campesino "de la costa de Veracruz". (p. 23, [CXLIX] *ibidem*).

8) JOSÉ TORRE REVELLO en su "SOCIEDAD COLONIAL / LAS CLASES SOCIALES", *la Ciudad y la Campaña*", aporta una clasificación inédita, al parecer mejicana, de fines del Siglo XVIII, por el Licenciado JOSÉ LEBRÓN y CUERVO (pp. 503, 504 [CLV en CLVI]).

"De la unión entre *español* — o sea blanco — con *india*, sale " *mestizo*.

Con una extensa cita, de MIGUEL LERDO DE TEJADA, a continuación (pág. 254 T. I. *"Historia de Veracruz, Méjico* 1850"), por la cual se llamaba así, la cruza de *indios y negros.*

Y, añado, en *Veracruz*:

"*Jarocho* (Ver.) s. Ranchero, hombre del campo. El término *jarocho* significa peludo, greñudo, de *jara*, pelo, greña (RAMOS I DUARTE [XLVI])."

Y nadie puede negar, la *"gaucherie"*, del *gaucho*, cuando entendiera procediese del *gauche francés*, o del *gawk* inglés, o del *guaso* español, (o del chileno: *guaso* > *guasucho* > *gaucho*, también lo dije... ¿Qué no habré dicho?) ...¿Del *anglo-norteamericano, gouge* (*gubia*) como escribió LUCCOCK ¿asimilándolo al bandido que arranca los ojos del contrincante con las uñas? o por *gafo, curvo, torcido*... *demostrable* por el... arquitectónico *gaúcho*, gracias otra vez por: *gafoso* > *gahoso* > *gahuso*, etc.

Sin detenernos en eso de *poilu*, para no atribuirle hazañas... en la *Gran Guerra*. (*Cfr*. *"pelludo"* por campesino de *Minas Geraes*. MACEDO SOARES, art. *caipira* [CLXXX]).

Pero sin olvidar la vinculación posible de *gaucho* > *gafoso*, y a los *cabras-galfarros, jarochos-garruchos* y la maravillosa coincidencia *fluminense* o *carioca* de ANTENOR NASCENTES. *"Gaforinho"*, cabelo em pé. [CCIX].

Sumado a la posibilidad de varias "coincidencias en otros dos nombres, —ocasionales si se quiere— de CABRA a caber: *chino* y *grifo*, cuya explicación puede encontrarse igualmente en características del cabello. Sin recurrir al *gajo* [*¿gajo* > *gaucho?*] que MALARET incluye entre las 23 "VOCES AFINES de: *Cabello*; *rizo*; *bucle*, *tirabuzón* (p. 13, art. *"Cabello* [CCVII]).

Todo a título de *"fermentos para pensar"*... o *"perder el seso"*.

No continúo porque las 50 etimologías van a resultar todas ciertas, por igual. (Véanse [CLIV] y Nota 9 de pp. 427, 428 del Nº 4-5, de este BOLETÍN DE FILOLOGÍA... Sin lo inédito).

Si no llego a nada, me conformaré con haber "resuscitado" el término *"garrucho"*, cuyas posibilidades o paralelismo, se habían olvidado, y aparece con frecuencia, en los documentos ríograndenses del Sur (en el Siglo XVIII), como nuevamente me lo confirman, dos ilustres, doblemente "patricios", sudistas, ALFREDO VARELA y AURELIO PORTO.

" Del *español* con *mestiza* = *castizo.*
" *Español* con *castiza* = *español.*
" *Español* con *negra* = *mulato.*
" *Español* con *mulata* = *morisco.*
" *Español* con *morisca* = *albino.*
" *Español* con *albina* = *negro, torna atrás.*
" *Indio* con *mestiza* = *coyote.*
" *Negro* con *india* = *lobo.*
" *Lobo* con *india* = *zambaigo.*
" *Indio* con *zambaiga* = *albazarrado.*
" *Indio con albazarrada* = *chamizo.*
" *Indio con chamiza* = *cambujo.*
" *Indio* con *cambuja* = *negro, torna atrás con pelo liso.*"
(pp. 503 y 504 José Torre Revello [CLV]).

Registremos como novedad:

"*Indio* con *cambuja* = *negro, torna atrás con pelo liso.*
" *Entre esas "castas" encontraríamos otra vez la equivalen-*
" *cia de Cabra con lobo, porque nuevamente, negro* con
india = *lobo.*"

---

9) Con respecto al *Perú* — cuya riqueza clasificadora sobrepasó la de cualquier otro país, según Nicolás León — añadimos algunas designaciones, gracias al Prof. Lastres (52), por indicación de Juan E. Kenny.

La lista íntegra, si mucho repite de cuanto registré antes, facilitará a quien recomience la empresa, a comparar de nuevo entre sí, nombres si idénticos literalmente, de acepción discordante.

La extracto por las leyendas, de una serie de dibujos que para Lastres importa, como para nosotros:

" un documento interesante de la Lima virreinal, refe-
" rente a la Miscegenación étnica. Es debido a la pluma
" de Gregorio Gangas, y pertenece al año de 1780, con-

(52) Los diez y seis dibujos de donde la tomo, escaparon al examen de NICOLÁS LEÓN, quien estudió nueve colecciones, — algunas, fundamento de los autores mencionados por ESPASA. — La más antigua sería del Siglo XVII; con excepción de ésta, las demás corresponden al final del Siglo XVIII y comienzos del XIX (V. pp. 28 y siguientes, NICOLÁS LEÓN [CXLIX]).

" servándose el manuscrito original en el Museo Britá-
" nico. El título de la obra es "Compendio Histórico /
" Geográfico, Genealógico y Político del Rno. del *Perú*".
(Lastres [CLVII] pp. 310 - 311 en [CLVIII]).

Subrayo los nombres nuevos, todavía, para este artículo, muy especialmente el de "*criollo*", tomado como designativo de "casta":

" Hijo de Español y Negra. Mulato...
" Hijo de Mulato y Española. Tercerón...
" Hijo de Tercerón y Española. Cuarterón...
" Hijo de Cuarterón y Española. Quinterón...
" Hijo de Española y Quinterón. *Torna a Blanco.*
" De Negro y Mulata sale, vn. Sambo... [Cabra].
" De Samba y Mulato, sale Sambohigo.
" Hijo de Sambohigo y Mulata. Tente en el Aire.
" De Tente en el Aire y Mulata. Torna atrás.
" Hijo de Española e Indio. *Mestizo Real.*
" De Mestizo e India. Cholo.
" De Cholo e India. Tente en el Aire.
" De tente en el ayre e India. Salta a trás.
" De Yndio y negra. Chino [Cabra].
" De Chino y negra. *Rechino* o *criollo.*
" De Criollo y negra. Torna atrás.
(de pp. 310 y 311, Lastres [CLVII] en [CLVIII].

Como "*novedades*", en comparación con las listas anteriores:

"*Torna a Blanco*". — En general se le consideraba *Blanco*; pero es lógico, que dentro de la mentalidad de la época, recordasen con el calificativo el estigma original, porque conservaba un 3.125 % de *africano*:

"*Mestizo Real*". — Sea porque la *madre* fuese española (?), sea para eliminar la anfibología con los otros "*mestizos*" genéricos.

"*Rechino* o *criollo*". — Donde el segundo término refleja el entendido *brasileño* de *criollo* por *hijo de negro* nacido en el país, cuando en el *Brasil* no se especifique "*criollo blanco*", como ocurría en *Cartagena de Indias*, aunque este *criollo* especial, de Gangas, mezcle las sangres *india* y *negra.*

Con el corolario de que — presupuesto que los *salta atrás* o *torna atrás*, pueden retroceder a *blanco, indio* y *negro* — la práctica meticulosa, para `evitar confusiones... lamentables, señalaría (?) en cada caso, la modalidad originaria regresiva sobresaliente.

Para insistir otra vez, sobre las sinonimias de CABRA — *de acuerdo con mi definición preliminar — lo serían: chino y sambo.*

---

10) Si nos mantenemos en el *Perú*:

Copio a mi vez, de TORRE REVELLO — por indicación de JUAN E. PIVEL DEVOTO — [CLIX en CLX], con algunos paréntesis rectos míos:

"Sobre las distintas castas en América copiamos de HIPÓLITO UNÁNUE. *Obras científicas y literarias.* Barcelona, 1914, I, 81, la siguiente:

«Tabla de las diferentes castas que habtan en Lima, su origen, color y propiedades. El color blanco es el primitivo del hombre.

Su última degeneración es el negro.

Número I.

Conservación del color primitivo y regreso hacia él en sus degeneraciones:

ENLACES

Varón	Mujer	Hijos	Color		Mezcla	
Europeo	Europeo	Criollo	Blanco	[*]		
Criollo	Criollo	Criollo	Blanco	[*]		
Blanco	Indio	Mestizo	Blanco	[*]	[½ Indio	½ blanco]
Blanco	Mestizo	Criollo	Blanco	[*]	[¼ Indio	¾ blanco]
Blanco	Negro	Mulato			½ Negro	½ Blanco
Blanco	Mulato	Cuarterón			¼ Negro	¾ Blanco
Blanco	Cuarterón	Quinterón			[⅛ Indio	7/8 Blanco]
Blanco	Quinterón	Blanco [*]	["criollo" también		1/16 Negro	15/16 Blanco]
Negro	Indio	Chino [Cabra]			[½ Negro	½ Indio]

Número II.

Salta - Atrás, o degradaciones del color primitivo:

Enlaces		Hijos		
Neg.	Neg.	Neg.		
Neg.	Mul.	Zamb. [Cabra]	¾ Neg.	¼ Bl.
Neg.	Zamb.	Zambo Prieto	7/8 Neg.	⅛ Bl.
Neg.	Zambo prieto	Negro	15/16 Neg.	1/16 Bl.»
Neg.	China	Zamb.	[¾ Negro	½ Indio]

(Nota 18, pág. 630 [CLIX]).

Hasta aquí la copia de UNÁNUE.

En vía de comentario, aplicable a distintas verificaciones de mi esbozo:

A. — Se especifican de *"color blanco"*, o se llaman *"blancos"*, más razón, no solamente a los *criollos*, por *blanco* y *mestizo* (en "castas" de ½ ó ¼ de *indio* y de 1/16 de *negro*. Los puntualizo con un [*].

Por donde, en el número de tales *blancos*, incluiremos con más razón, no solamente a los *criollos*, por *blanco* y *mestizo* (en lenguaje *turfístico*), sino también, por *blanco* y *descendiente de negro*, ya que si no figuran en la "tabla", también serían *"criollos"* indiscutibles, los nacidos por *"criollo blanco"* y *quinterona*. Esos *criollos* de padres, abuelos y bisabuelos, más o menos retintos, son *criollos*, con 1/16 de *africano*, y sin necesidad de sangre *india* como el *rechino* o *criollo*, de GANGAS en pág. 448 anterior.

De allí tal vez el entendido explicable, de que el *criollo*, aún en *América Española*, pueda incluir sujetos no completamente "caucásicos"... (que no siempre seran... *"arios"* y en definitiva", ...semitizados, poco o mucho) y la omisión del término, en algunos sitios, por no muy halagüeño (?).

B. — *Chino*, en el *Perú*, nace de *negro* × *india*.

C. — En el mismo *Perú*:

Negro × *mulata* y *negro* × *china* = *zambo*, sin determinativo que los distinga.

*Con el corolario de que, la equivalencia "racial" del "*CABRA*", correspondería por lo menos así, de nuevo, tanto al "chino", como al zambo...*

Todo ello en el *Perú*, cuando UNÁNUE, (1758 - 1813), a fines del XVIII, o principos del XIX, no quiso restringirse, dicho en su alabanza, el rigor... *"casticista"*.

---

11) Por resumen para *Cartagena de Indias*, de las noticias de JORGE JUAN Y ANTONIO DE ULLOA (p. 40 y siguientes, Tomo I, [CII].

Los *Blancos* se subdividen en dos especies: *Europeos* o *Chapetones* y *Criollos*, o sea "Hijos de aquel País".

"Las Familias de los *Criollos blancos* son las que poseen " los bienes de Tierras, ò Haciendas: y entre ellos los hay " de mucha Distinción [etc.]".

Se entendió hubiera por consiguiente, *criollos* no *blancos*:

"63. Otras Familias hay también de Gente blanca, aun- " que pobre, ò están enlazadas con las de Castas, ò tienen su " origen en ellas; y assi participan de mezcla en la Sangre; " pero quando no se distingue esta por por el color, les basta " el ser blancos, para tenerse por felices, y gozar de esta pre- " ferencia".

Los *Blancos* y *Negros*, con repetida mezcla de los primeros, dan para cada cruza sucesiva:

Mulato; Terceron; Quarteron (incluído en las Castas de *Negro* todavía, y de color poco distinto del *Mulato*).

Quinterón de *Blanco*, el cual con *Español*, da un producto que ya se llama *Español* también, porque no se distingue "por el color ni las facciones y aún suelen ser más blancos, que los mismos "Españoles" y se entienden "fuera de toda raza de *Negro*..."

"Es tanto lo que cada uno estima la Gerarquía de su " Casta, y se desvanece [se gloría] de ella" que avisan a " quienes erre al incluirlos en la que no les pertenece para " que no les quieran substraer lo que les dió su fortuna". (53).

---

(53) Cuanto resumo en este párrafo, fué transcripto íntegramente por DIEGO LUIS MOLINARI, en un magnífico estudio, muy accesible. (pp. XXXV y XXXVI [CXLVI]).

Estos autores entienden que el *sambo* puede proceder de *Mulato* × *negro*; *negro* × *indio*; *mulato* × *indio*; *tercerón, cuarterón* y *quinterón* × *indio*, distinguiéndose con los añadidos correspondientes a la *"casta" paterna*, — incluyendo en las "castas" a los *negros*. Así se obtienen *sambos* de *negro*, de *indio*, de *mulato*, de *tercerón*, de *cuarterón*, de *quinterón*.

Los *Tente en el Ayre*, nacen de *Tercerón* y *Mulato*: de *Quarterón* y *Tercerón*; "y assi en adelante"... "porque ni abanzan a salir, ni retroceden".

"Los hijos de *Quarterones* o *Quinterones*, por la junta " con *Mulatos* o *Tercerones*, y lo mismo los de éstos y *Negros* " tienen el nombre de *Salta atrás*, porque en lugar de ade- " lantarse a ser *Blancos*, han retrocedido, y se han acercado " a la Casta de *Negros*". (p. 42, *ibidem*).

Sin que:

"dexe de haver otras muchas", [castas] que provienen de " la unión de unos con otros, y son de tantas especies, y en " tan grande abundancia, que ni ellos saben discernirlas, ni " se vè otra Gente en todas las Calles de la Ciudad"... "y " por casualidad se encuentran personas blancas, especial- " mente Mugeres". (etc., etc., p. 42, *ibidem*).

Los *Negros*:

"se dividen en dos Estados, que son *Libres* y *Esclavos*; y " uno y otro en otros dos, que son *Criollos* y *Bozales* [(54)] " (p. 43, *ibidem*).

Confirmación de la existencia de *"Criollos negros"* y por tanto de *"Criollos de color"* en general.

En Guayaquil, parecen incluir en las *"casta"* a *Indios* y *Negros*, porque fuera de los *Europeos* — con los cuales se forman las compañías de milicias llamadas de *Forasteros* — y de los *Criollos* sus descendientes, "todo lo restante se compone de *Castas*, como en las otras Ciudades" (p. 226, *ibidem*).

---

(54) "Y nota, que *ladino*, es el que ha un año que está en la tierra, y " *bozal* el que ha menos de él, que está en ella, según Derecho (m.). Lo cual " se note para saberse cuales son los que en las Indias llaman los chape- " tones y baquianos: (2ª Columna, pág. 334, Cap. XIII Redhibitoria. Lib. I. " Comercio Terrestre, en CURIA PHILIPICA, etc., 1825. [CXLIII]. [Nota] " (m.) *L. fin. Quoties, f. f. de Pub. E3 Vest.*].

Para *Quito*, los mismos JUAN y ULLOA, advierten que:

"647. El nombre de *Español* tiene allí distinta signifi-" cación que la de *Chapetón Europeo*: porque propiamente " da a entender *Persona, que desciende de Españoles y no* " *tiene alguna mezcla de sangre*, muchos *Mestizos* lo parecen " en el color más, que aún los legítimos *Españoles*, por ser " blancos y rubios; y assí se consideran tales aunque no lo " sean" (p. 363. Vol. I. [CII]).

Por donde deduciremos que en *Quito* la palabra *Español*, comprendía a sus descendientes criollos, por más que JUAN y ULLOA la usen, se diría por oposición a aquéllos, y naturalmente a los *chapetones* (p. 374, *ibidem*).

Las denominaciones en *Quito*, son, — nos dicen, — análogas a las de *Cartagena* para los *Mestizos*:

"pero con la diferencia, de que salen más breve [de la cate-" goría de "castas"]; y desde la segunda o tercera genera-" ción, que ya son *Blancos*, se reputan por *Españoles*". (pá-" gina 364, *Ibidem*).

Mencionan de paso, otros colores de piel:

"por que los Hombres [Españoles] no se acomodan a nin-" guno de los exercicios mecánicos, concibiendo en ello des-" doro de su calidad; la qual consiste en no ser *Negros, Par-* " *dos* ni *Tostados*". (p. 365, *ibidem*). [*Tostados*, parece aludir al color de los Indios (U. p. 364, *ibidem*).

Sin que JUAN y ULLOA tampoco consideren como "casta" — disimúlese el chiste — a la *china*, cuando informan que así se llaman las *indias* mozas *solteras*, (criadas de las casas y conventos de monjas), (p. 368 *ibidem*) por restricción del término *quechua*, tan sólo a una parte de las mujeres, cuando en realidad importan "hembra" de cualquier animal, y más literalmente "*hendida*":

En el *Perú* donde JUAN y ULLOA, hubieran podido detallarnos sus "castas", y a pesar de la diversificación comprobada por ellos de costumbres, usos y vestidos de país a país, por las distancias enormes, se limitan casi a:

"122. El numeroso Vecindario de *Lima* se compone de " *Blancos* o *Españoles, Negros* y Castas de éstos, *Indios*, " *Mestizos*, y las Demás especies, que provienen de la mezcla " de todas tres". (p. 67, Tomo II (p. 67. Tomo II [CII]).

Aparte de referirse a sus diversas condiciones de carácter, ropas, etc.

Una lectura atenta, permitiría descubrir por lo menos, variantes.

Para nuestras sinonimias de CABRA, *volvemos a sambo, sea que proceda de mulato* × *negro o de negro* × *indio*.

---

12) Indicación de GERVASIO DOMENECH — oigamos a VÍCTOR HUGO, mientras glosa un término — en especie *dominicano* (?) — de su archi - juvenil BUG - JARGAL, escrito a los diez y seis (?) años.

"C'était un nain espagnol, griffe [XX] de couleur" (p. p. 21, 22, [CLXIII (a)]).

Que EUGENIO DE OCHOA, tradujo:

"Un enanillo grifo (2), de color (p. 21 [CLXIII (b)])".

OCHOA fué poco feliz al ofrecernos a *Zambo* como equivalente de *Sang - Mêlé*.

Mejor lo tradujo, no se quien, en otra edición castellana [CLXIII (c)], que me remite el Señor CARLOS M. MALLIE: en ella *sang - mêlé*, vale por *quincerón*, que aceptaríamos por *quinteron*, sin mayores protestas. ...Por más que bien pudiera expresar preferiblemente, un "casta" de quince diez y seis avos de *blanco*. Aunque no conformándonos *del todo ni siempre*, con que nos cambie *griffe* por *zambo* (not. de p. 21 y 22 [CLXIII (c)]).

Dice la nota [XX] de HUGO:

"XX. Une explication précise sera peut - être nécessaire " a l'intelligence de ce mot [griffe].

"Mr. Moreau de Saint - Méry, en développant le systè-" me de Franklin, [(54 bis]], a classé dans des espèces gé-

---

(54 bis.) Ya que MOREAU de SAINT - MERY, no está ni en *Buenos Aires*, acudo, sin resultado hasta ahora, a los 15 volúmenes, — por distintas ediciones de FRANKLIN, en nuestra Biblioteca Nacional. Sin estar aún se-

" nériques les différentes teintes que presentent les mélan-
" ges de la population de couleur.

"Il suppose que l'homme forme un tout de cent vingt-
" huit parties, blanches chez les blancs, et noires chez les
" noirs.

"Partant de ce principe, il établit que l'on est d'autant
" plus près ou plus loin de l'une ou de l'autre couleur, qu'on
" se rapproche ou qu'on s'éloigne davantage du terme soi-
" xante - quatre, qui leur sert de moyenne proportionelle.

"D'après ce système, tout homme qui n'a point huit par-
" ties de blanc est réputé noir [(55)].

"Marchant de cette couleur vers le blanc, on distingue
" neuf souches principales, qui ont encore entre elles des
" varietés d'après le plus ou le moins de parties qu'elles re-
" tiennent de l'une ou de l'autre couleur. Ces neuf espèces
" sont le *sacatra,* [sic], le *griffe,* le *marabout* [(56)] le *mu-
" lâtre,* le *quarteron* le *métis,* le *mamelouc* [(57)] le *quar-
" teronnés,* le *sang - mêlé.*

"Le *sang - mêlé,* en continuant son union avec le blanc,
" finit en quelque sorte par se confondre avec cette couler.
" On assure pourtant qu'il conserve toujours sur une cer-

guro de que, su "sistema" — con el cual habría coincidido... tangencialmente mi nota 34 — conste en: *"Sur la noblesse hereditaire et l'ordre des Cincinnati".* (pp. 226 a 228 [CLXIX] y p. 488 y sigts. Vol. VIII [CLXX]). Lectura provechosa a los *soi - disants "sangre azul",* platinos: *"pampeiros"* o *"palomos".*

(55) ¿Quiso decir que con 7/8 de *blanco* se es todavía *negro?* Sin embargo a veces al 7/8 de *blanco,* se le admitía como *blanco.* Ese *otro sistema* sería más riguroso, *pues ni siquiera* consideraba ya *blanco,* al producto de *blanco* × *quinterona.* Puesto que desconozco el sistema. Resolvamos: Es, para mi: *"no te entiendo",* y así, quédese por... *"ahí te estás",* para que otro... *"te aclare".*

(56) Este *"marabut"* más que nombre de "pájaro", llevó el del *Marabout* o *morabita* = hechicero, brujo o santón, que, — referencia de MOLINARI — *"domine tous les autres négres par l'ascendant de son caractére sacré,* etc." (pág. XLI, [CXLVI]).

(57) *Mameluco,* podría no indicar en este caso, aporte *indio,* porque tampoco lo tiene el... *genízaro* de NICOLÁS LEÓN, ni el Académico [XXII] en la 2ª acepa. "mezcla de dos especies de cosas" [XXII].

" taine partie du corps le trace ineffaçable de son origine
[(58)].

"Le *griffe* est le resultat de cinq combinaisons, et peut
" avoir depuis vingt — quatre jusq'à trente - deux parties

(58) Esa *"huella indeleble"* aparecería según opinión popular, arraigada plateña (?), en el extremo inferior de la columna vertebral, dándosele (?) según los casos, se me comunica el nombre de *"cola", "caño"* o *"cañón". mancha, golpe, etc.* Sin que yo me comprometa: la *"cola"* para algunos, es exponente de gran *"temperamento sexual"* y ninguno de los otros debe confundirse con la *"mancha mongólica"* o *"mongoli"* (?) de origen específico, se supone.

En ALCEDO:

"MULATO o MULATA / Hijo o hija de blanco y negra, o al con-
"trario: luego que nacen se conoce en una manchita que sacan en las
" partes de la generación porque entonces salen blancos amoratados."
(Tomo 5 [XXVIII]).

En RAMOS i DUARTE, regionalmente para *Méjico*:

"Cuah (Camp.) sm. Mancha azul que tienen sobre la rabadilla los
" niños de raza india y los mestizos. Es palabra alterada de la maya
" *uah,* tortilla de maíz, y por extensión mancha redonda como la torti-
" lla."

Por donde *"uah"* significa lo mismo, con otra acepción también:

"Uah Prov. *Yuc....* por la que se entiende así mismo *"pan".* (RAMOS i DUARTE [XLVI]).

Vaya de nuevo, la responsabilidad a los... anónimos informantes, o a los citados.

Véase, para las "manchas obscuras en el cuerpo" de los *mestizos.* JUAN y ULLOA, p. 364 [CII].

VÍCTOR HUGO, recuerda otro

"estigma": "ce cercle noir que vous pouvez voir autour de mes ongles" y en nota:

" Plusieurs sang - mêlés [por lo cual es manifiesto, no equivalen a
" *zambos*] présentent en effect à l'origine des ongles ce signe, qui s'ef-
" face avec l'âge mais renaît chez leurs enfants (p. 163 y su nota [CLXII
" (a)].

Los *yankees,* rastrean los últimos vestigios de la sangre *negra* (quinientos doce avos en la novena generación de la *cruza con blancos,* en 300 años para FRANKLIN), por el color azulado de las uñas: el señalamiento involuntario de la circunstancia, inadvertida hasta entonces para sus compañeros, determinó el suicidio de un oficial de marina *estado - unidense,* cuenta BLANCHARD.

El "humanitarismo" español en *América* — a pesar de su *"morgue"* de limpieza de sangre — no alcanzó nunca tales absurdos y debe evitarlos. ¡Por instinto de conservación! ¡Por lo menos!

" blanches et quatre vingt-seize ou cent quatre noires". (Nota de p. p. 21, 22, BUG-JARGAL [CLXIII (a)]).

Se trata exclusivamente — de mezclas sin intervención de sangre india (57), confirmado mediante: *"Marchant de cette couleur* [*negra*] *vers le blanc"*. Pese, por tanto, a las homonimias — la inteligencia de algunos términos disiente de la admitida anteriormente: Si el *"sacatrás"* [= *salta atrás* (?)] es un *negro por atavismo,* — y, mejor por "cruzas regresivas", — dentro del orden de las "nueve raíces" — corresponde al tinte más oscuro. Y viceversa, el *sang-mêlé,* al más "claro". Lo cual explicaría su *"blanquearse"* más y más *"en continuant son unión avec le blanc"*.

Lástima no conocer sino estas *"nueve raíces principales"*, de cuyas combinaciones (?), procede el *grifo*. Ya que de necesidad, cualquiera de ellas, produce diferentes "castas", si en vez de continuar "su unión con el blanco", se mezcla con *negro* u otra *"raíz"*, ó "casta", distinta de las nueve "raíces" *(souches)* enunciadas.

Basados en las proporciones de sangre, que para NICOLAS LEON, constituyen una CABRA o GALFARRO, el *"Grifo* de SAINT-MERY — HUGO, sería su equivalente, sólo cuando tuviese treinta y dos "partes" de *blanco* y noventa y seis de *negro* y entonces equivaldría a *zambo.*

Está claro que, — todos los "griffes" de HUGO, *no corresponden al* CABRA.

Dicho sea en vía provisoria, mientras no alcancemos sus fuentes, y para ejemplo del caos en la clasificación de las "castas", de país a país. Con la desconfianza natural, frente a cualquier información de esta índole.

Sin considerar de ningún modo, — como quiso OCHOA, — que el *sang-mêlé* de HUGO, valga por los *zambos,* ibero-americanos, más vulgares.

Anotemos por consiguiente, como sinonimia circunstancial, de CABRA — *en los informes de* HUGO — *al Griffe (Grifo)*, aparte, si las *hubiese, otras mezclas de igual cuota sanguínea.*

Mientras queda abierto el capítulo antillano de las "castas", —de información pobrísima en estas páginas—, añadamos:

El BARON DE WIMPFFEN, enseña como, en *Santo Domingo,* ocupan el primer puesto, los *Blancos,* sinónimo de amos, o dueños, y los *blanquillos,* — (*"petits blancs"* ó *"blancs non proprietaires exerçant dans la colonie une industrie quelconque"* (pág. 71. [CLXIII (a)].

"La seconde classe est celle des mulâtres, quarterons, " demi quarterons ou métis, et tout ce que l'on nomme gens " de couleur (1). (WIMPFFEN, p. 35 [CLXIV]).

La nota (1), por comentario de SAVINE modifica la clasificación de MOREAU DE SAINT-MERY, y nos facilita comprendamos algo de su contenido:

(1) "Le blanc et la négresse, explique ailleurs le baron " de Wimpffen, produisent le *mulâtre,* le mulâtre et la né- " gresse le *griot,* le blanc et la mulatresse le *quarteron,* le " blanc et la mulatresse le *quarteron* blanc et la quarteron- " ne le *tierceron,* le blanc et la tierceronne le *métis,* le blanc " et la métisse le *mamelouc*". (Nota 1, p. 35, SAVINE [CLXIV]).

WIMPFFEN nos confirma expresamente, que la sangre indígena, al tiempo de su nomenclatura, ya estaba extinguida en *Santo Domingo*: por donde, él y MOREAU DE SAINT-MERY, recuerdan solamente productos *afro-europeos.*

Los denominativos de WIMPFFEN, no siempre responden al concepto usual de sus similares... que llamaré incorrectamente *"españoles"* (?) por oposición a los asimismo provisoria e incorrectamente, *"dominicanos"* (?) por más que también del *Brasil* (?) KOENIGSWALD (V. p. ... más adelante).

Por cuanto sirve para apreciar (V. p. 472 más adelante) las "castas" de las *Antillas* inglesas, por EDWARDS, y en vía de cotejo de uno y otro.

Sistema "Español (?)"		*Sistema "Dominicano (?)*
Mulato	=	*mulâtre*
tercerón	=	*quarterón*
cuarterón	=	*tiercerón*
quinterón	=	*métis*
requinterón	=	*mameloue*

La divergencia principia, con los descendientes del *mulato* × *blanco*.

En el sistema *"Español (?)"*, el *tercerón*, ocupa el tercer sitio, cuando se conceda el primero a sus abuelos *blanco* y *negro* y el segundo, a uno de sus progenitores *mulato*. Los nombres sucesivos continúan el orden correlativo.

En el sistema *"dominicano (?)"*, el *"quarterón"*, parte de que su titular, tiene un *cuarto* de sangre *"negra"*, porque resulta de 75 % de *blanco* y 25 % de *africano*. El *tiercerón* con 93.75 % *europeo* y 6.25 %, nada tiene que ver con las *cuotas sanguíneas*: pero contando por "castas", ocupa el *tercer* sitio, sea que se principie desde el *mulato* o desde el *mameluco*: sin que olvidemos que en el origen de esa lista, está el *español*, y después el *mamelouc*, se vuelve otra vez, al *español*,... y siempre que se admita, como este *mameluco*, — particular, por nueva cruza en el *blanco*, — da otra vez cuanto se aceptaba *legalmente* por *español*. ...Aunque sus cuotas sanguíneas comprendiesen todavía 3.125 % de *negro* + 96.875 % de *blanco*. Así ocurrió con los hijos de *requinterón* × *blanco*, y con más o menos rigor, según los países.

Sin estar muy satisfecho con mi interpretación: agregaré, que las inteligencias *"dominicanas (?)"* peculiares de *mestizo* y de *"mameluco"* podrían basarse en similitud de color, con el *mestizo* (de *blanco* × *india*) y el *mameluco*, brasileño (de *blanco* × *india* también) o... con el *mameluco egipcio*.

[...Anticipemos, — a la espera de mejores noticias, — como frente a mis dos *supuestos sistemas "dominicano (?)"* y *"español (?)"* cabe recordemos el más lógico que, en proporción de sangres, ofrece luego del *mulato* — con mitad y mitad, de *negro* y *blanco* — el *cuarterón*, y *o chason* (*octavon*, *ochavino*) con ¼ y ⅛ respectivamente.

No me atrevo a traducir *griot*, por *grifo*. Los *griots* en VÍCTOR HUGO, aluden, a una categoría de *negros africanos, rapsodas*, *"trouvers"*, o... *payadores*, que nos presenta dominados por un fanatismo religioso (p. 108 [CLXIII (a)]): más bien sería, por este carácter, algo análogo al *marabout* (V. nota) en castellano *morabita*.

Pero *griot*, puede encerrar, una acepción de color: *CFR.*:

"Griotte... s. f. "Marbre tacheté de rouge et de brun". (LITTRÈ [CLXXI]).

O la designación de ciertas cerezas.

...A menos que — y, a pesar de cuanto digo en nota — correspondiese por un término inencontrable en mi búsqueda, — a cuanto podría haber originado a *grifo*, como "Casta":

---

(59) *"Grifo"*, *fa*, adj. Cuba y P. Rico, Persona de color. // 2ñ Méx. "Borracho. // *Cabello grifo*. P. Rico. Cabello pasa". (MALARET [XLIII]).

Pero en la ex-*Nueva España*, olvidó su concepto de "casta", y de acuerdo con MALARET en el Méjico actual, equivale a *borracho* (RAMOS i DUARTE [XLVI]. Asocia el "gris", francés. Sin que fuese extraño que, una "casta", con reputación, más o menos merecida, de aficionada a empinar el codo, rotulase a todos los adeptos de Baco.

AUGUSTO MALARET (art. *"Borracho, Borrachín, bebedor"*. (pág. 35 [CCVII]) entre 75 "VOCES AFINES", enumera: *"grifo"*, junto a *"gris"*. Sin que yo dé con ésta, por *"borracho"*, en ninguna de sus distintas obras, ni de momento lo encuentre, en varias de americanismos.

...Aunque el *borracho*, pueda serlo "como un *pipa*", o una *"cuba"*... para suministrarnos la *canilla* o el *grifo*, a los cuales *"se prendería"*; emparentándose por ellos, al *grifon* o *grifo* fabulosos, que desde las *gárgolas*, vierte el agua... Para soñar de paso, la catedral inverosímil, que el idioma construyó en América... ...Con tórtura, sangre y lágrimas, indias y africanas.

...No obstante, el *grifo*, — *"casta"* — por una tez *negruzco cenicienta*, podría nacer de *gris*, por (*grigio*, en italiano), mezcla de *blanco* y *negro* (y otras veces, azul) [XXII]. Podemos imaginar un *griso* arcáico: Que la lectura de *"s* larga", por *f.*, trocaría en ésta.

Discúlpese otra vez la digresión porque grifo, es a menudo y no sólo circunstancialmente, sinónimo de CABRA.

Con mayor digresión todavía, aunque en defensa del lapsus (?) eventual, consagratorio de *grifo* por *griso* (?); *Cfr.* en ARONA art. *"Lobo marino"* [XLIV], el sinónimo *Bufeo*, mejor acaso *Buceo*... Como lo emplea el personal español en nuestros pesqueros, que duda en aplicarlo a las *toninas*... De conformidad entonces mejicana por RAMOS i DUARTE.

"Bufeo (Camp.) s. m. Bufolt, tonina [XLVI]".

...Habría posiblemente, originado — sin intervención de *zambullidores* a cata de tesoros — el toponímico del histórico puertecillo como — fiado en *Buceo* = *pez* (?) — pensó FELIPE FERREIRO.

...El *"Boletín del Instituto de Investigaciones"*, en su 1er. volumen, consideró, tipográficamente, sustituíble la *s* larga, por *f*, — como sobre sus huellas, lo hice también yo. Posibilidad elocuente de un error, repetido en la substitución de la *ç* (cedilla) por *c* cuanto no se recurra a la *z*, el sucedáneo lógico a falta del "tipo" especial. Tal en nombres *tupi*, adoptados por la ciencia europea: (*Cfr. guacu por guaçu* o *guazú*).

"GRIFO, FA (Del lat. *gryphus*, y este del griego γρυπός
" encorvado, retorcido) adj. Dícese de los cabellos crespos o
" enmarañados" [etc.] [XXII].

Siendo notable — como lo veremos con *chino*, cuando se use por CABRA, — que para varios sinónimos de este último, se insiste en una característica del cabello: así para *jarocho* y *cafuso*. Sin perjuicio de la idea concomitante de "torcido", como en *galfarro, zambo* y... *gáucho*. O la de *ladrón*, en *garrucho* (del *garruchar*, chileno, y *tacuaremboense, del Uruguay*, V. Not. 9, pp. 427 y 428, Nº 4 - 5 de este BOLETÍN), en *gaucho* de *São Paulo* (AMARAL lo define filante, [pechador] parásito" o sea *gauderio*, etcétera.

No excluído que el *grifo*, — y no sé si el *griot*, — se vinculen también al francés *griffe* (garra y uñas) y el *"grifa"*, chileno (?) y colombiano (?), con la misma inteligencia; que ví no sé donde y no encuentro más ni puedo confirmar para *Chile* ni... para *Colombia*.

Discúlpese la digresión, por cuanto, a la espera de mayores novedades antillanas:

Como sinónimo de CABRA, *vale el "griot" de* WIMPFFEN, *como nacido de mulato* ✕ *negra.*

---

13) Si, en virtud de esta abundancia de noticias, — "luz más luz, carencia de luz", — nos quedamos en ayunas de toda precisión, sirva de consuelo el que HUMBOLDT en el siglo XIX [CLXV] para *Méjico* (60) no fué más favorecido, con la buena compañía de BOLÍVAR, en su país (61).

Traduzco en una versión italiana, de HUMBOLDT:

"La lengua de las colonias es rica en vocablos, que, los
" colonos inventaron por refinamiento de vanidad, con el fin
" de indicar las diferencias más minúsculas de color, proce-
" dentes de la degeneración del color primitivo.

---

(60) Para *Cuba* el Dr. FELIPE FERREIRO a cuya Biblioteca recurro, por indicación de sus lecturas, me permite hojear otro libro de HUMBOLDT, que me pide señale [CLXII].

(61) "Se ha visto que no repugnaba al español, enlazarse con indias " o negras, y de allí que durante la colonia, se creara el tipo o la variedad " de tipos humanos que Bolívar no acertaba a clasificar." (pág. 52 PARRA PÉREZ [CLXI]).

"Habiendo varios viajeros confundido estas designa-
" ciones, lo cual resulta embarazoso para cuantos lean obras
" españolas sobre los dominios americanos, hemos creído
" útil especificarlas". (62) (pág. 117, T. II, [CLXV]).

Ello no impide, nos quedemos todavía a oscuras, cuando se nos presenten nombres de *"castas"* que, HUMBOLDT prefirió guardarse en el tintero.

"El hijo de un *blanco* (*criollo* o *europeo*) y de un *indí-*
" *gena* color de cobre, es llamado *mestizo*, y es de color
" blanco perfecto, y la piel de una transparencia singular.
" Lo escaso de la barba, lo pequeño de las manos y los pies,
" y cierta oblicuidad de los ojos, son más a menudo que la
" naturaleza del cabello, rastros de sangre india. Si una mes-
" tiza se casa con un blanco, la segunda generación no pre-
" senta casi más ninguna diferencia con la raza europea.

"Habiéndose importado poquísimos *Negros* a Nueva Es-
" paña, los *Mestizos* componen verosímilmente los $^{7}/_{8}$ de la
" totalidad de las castas. Generalmente se les reputa más pa-
" cíficos [*mansueti*], que los *Mulatos*, hijos de blancos y
" negras, que se distinguen por la violencia de sus pasiones,
" y una notable volubilidad del habla. Los descendientes de
" *Negros* e *Indias*, llevan en Méjico, Lima y también La Ha-
" bana, el extraño nombre de *Chinos*, o sea *Chinos asiáticos*
" [en italiano *chinesi*], pero en la costa de Caracas, y tam-
" bién, *como surge de las leyes*, en otros lugares de Nueva
" España, [esos *Chinos*], se llaman además: *Zambos*, deno-
" minación la cual hoy en día se aplica principalmente a los
" descendientes de un *negro* y de una *mulata*, o de un *negro*
" y de una *china*. De la mezcla de un *blanco* con una *mulata*
" procede la casta de los *Quarterones*, y cuando una quarte-
" rona se casa con un europeo o un criollo, su hijo lleva el
" nombre *Quinterón*. Una nueva conjunción con la raza
" blanca hace perder de tal manera el resto del color, que
" el hijo de un *blanco* y de una *quarterona* [¿debió decir
" *quinterona*?] es blanco él también". (Subrayados míos, pp.
117 y 118; T. II; [CLXV]).

---

(62) El texto italiano expresa: *abbiamo creduto cosa utile il darne " una distinta"*. Pese a la interpretación obvia — que, alguien pudiera suponer, — debe entenderse como lo hago.

Para detalle pintoresco y consecuencia... etimológica (?) más adelante:

"Las castas de sangre india o africana conservan el olor " propio de la transpiración cutánea de esas razas primiti- " vas, y los Indios peruanos que por la agudez de su olfato, " reconocen de noche las diversas razas, han creado tres pa- " labras para indicar el olor del europeo, del indígena ame- " ricano y del negro: llaman al primero *pezuña* [*pezugna* " (63) en el texto italiano); al segundo *posco* [sic ¿no será " *fosco* u *hosco*?], y al tercero *grajo*. Por otra parte, "las " mezclas en las cuales el color de los niños es más oscuro del " de la madre, se llaman *salto - atrás* o sea *salto indietro* [en " italiano naturalmente]". (Subrayados míos; p.p. 118 y 119; T. II; [CLXV]).

Alude enseguida, a la *limpieza de sangre* que confiere al *blanco puro*, una vanidad casi nobilaria, cuando exento, como en *España*, de ascendencia *Judía* o *Mora*, esté libre en *América* además, de sangres *negra* e *india*.

"Por donde se reputa muy importante para la vanidad " y para la estimación del público, valorar con exactitud las " fracciones de sangre europea que deben atribuirse a cada " casta, y de acuerdo con los principios sancionados por el " uso, se han adoptado las proporciones siguientes:

" *Cuarterón*	con	$\frac{1}{4}$	de negro	y	$\frac{3}{4}$	de blanco.	
" *Quinterón*	"	$\frac{1}{8}$	"	" "	$\frac{7}{8}$	"	"
" *Zambo*	"	$\frac{3}{4}$	"	" "	$\frac{1}{4}$	"	"
" *Zambo prieto*	"	$\frac{7}{8}$	"	" "	$\frac{1}{8}$	"	"

"Ocurre a menudo que alguna familia considerada de ' sangre mezclada pide a la Audiencia se le declara pertene- " ciente a los Blancos, y las declaraciones que siguen a tales " solicitudes no siempre están conformes con cuanto dis- " ciernen los sentidos. Se ven mulatos muy bronceados que

(63) Anoto — con la esperanza de no ocuparme ya en estas locuras (sic. — Una vez vinculé *chapetón*, por razón del *calzado*, a *bisoño*, de *bisogno* por *bisunghio* (dos uñas), o *pié hendido*. Ofrezco la *hipótesis* a mis continuadores, ya que "Siempre habrá etimólogos. ¡Ay de mí! "*inter vobis*".

" por tal recurso han tenido la habilidad de hacerse *blan-* " *quear*, según la expresión acostumbrada del pueblo.

"Cuando el color de la piel está demasiado en contra- " dicción con el fallo que se solicita, el peticionante se con- " forma con una expresión algo problemática. La sentencia " dice simplemente en esos casos: " "che i tali individui pos- " "sano da se medesimi considerarsi per bianchi *(que se ten-* " *gan por blancos)*. [en español en el texto]. (p.p. 119, 120, *ibidem*).

Dejo la frase última en italiano, porque se me ocurre tergiversación irónica popular de la sentencia. *"Que se tengan por blancos"*, debía entenderse, que todos los consideren tales, y no sólo que a los interesados se permita creerlo (?).

Apéndice a las informaciones de HUMBOLDT, — y muestra de mi desconfianza hacia los traductores y hacia *nuestros* resúmenes, — el Señor JUAN E. KENNY, me indica, cuanto RAÚL CARRANCÁ Y TRUJILLO, recoge de aquél, en su *"Essai politique du Royaume de la Nouvelle Espagne,* (T. I., págs. 344 y 453)". ¿Se trata de la misma obra? En todo caso los *chinos* no aparecen... Sin que hubiese obligación de presentarlos:

"...De las razas originales nacieron las mezclas y sub- " mezclas. El insigne Barón las clasificó así:

" 1º Los *españoles*, nacidos en Europa;

" 2º Los *españoles*, nacidos en América, llamados tam- " bién *criollos*;

" 3º Los *mestizos*, o hijos de blanco e india;

" 4º Los *mulatos* o hijos de blanco y negra;

" 5º Los *zambos* o hijos de indio y negra;

" 6º Los *indios*;

" 7º Los *negros*;

" 8º Las subdivisiones: *zambos prietos*, de negro y zam- " ba; *cuarterones*, de blanco y mulata; *quinterones*, de blan- " co y cuarterona; *salto atrás*, en que el color de la piel era " más obscuro que el de la madre" (pág. 20 [CLXXII] en [CLXXIII]).

De donde recogeríamos de nuevo, por equivalencia de CABRA; *Zambo y Chino como iguales a negro* × *india o viceversa y negro* × *mulata o al contrario.*

---

14) DIEGO LUIS MOLINARI, — indicación de ABEL CHANETON, — junto a igual cita nuestra inmediata siguiente de SÁNCHEZ LABRADOR, agrega en el curso de páginas notables, — donde prescindió de varias terminologías de *Hispano - América,* — algunas británicas, de las *Indias Occidentales* que por traducción —libre como todas las mías— del inglés, con algunos calificativos en ese idioma, enseña:

"Entro ahora a las personas de sangre mezclada (usual-" mente llamadas *Gente de Color*), y Negros Nativos de con-" dición libre. Las diferentes clases de los primeros, no se" discriminan todas fácilmente. En las Indias Occidentales" Británicas se les conoce comúnmente por los nombres de" *Samboes, Mulattoes, Quadroons* y *Mestizes* (h.); pero *los" Españoles, de quienes se tomaron prestadas esas designa-" ciones* [este último subrayado, mío], tienen muchas otras" y mejores [*nicer*] distinciones [etc.]".

La nota (h), del propio EDWARDS, expresa:

"(h). El *Sambo* es el nacido de una Negra por un Mu-" lato, *o viceversa* [CABRAS por consiguiente].

"*Mulato* de una Negra por un Blanco.

"*Mestize* o Mustee de una *Cuarterona* [en inglés *Qua-" droon Woman*] por un Blanco. Los nacidos de un Mestizo" por un Blanco son blancos por ley. El Mestizo por tanto," es supongo, en nuestras islas, el Quinterón de los Espa-" ñoles". (Cita por MOLINARI, en p. XXXIV [CXLVI] de" B. EDWARDS: "The history civil and commercial of the" British Colonies in tre West Indies; London, 1801, Vol. II," pág. 18)".

Cuanto dijimos, a pág. 465 sobre el *métis,* francés, es aplicable al *Mestize* o *Mustee* de EDWARDS, conocidos también por los ingleses: por *Mestee* y otras variantes.

Por donde, EDWARDS, con otros muchos, admite que el ZAM-

BO, puede no participar del *indio,* a diferencia de la opinión legal (?) y académica, compartida al parecer por MOLINARI (*página* XXIV [CXLVI].

---

15) Ciñéndonos al *Río de la Plata,* después de mi *zig - zag* semi - cronológico y... "ubicuitoso", por el *Continente*:

En mi carencia de datos cuya posibilidad no niego, — testigos los cabras de *Buenos Aires* (1614) — incorporaríamos a su léxico, el de *puchuela,* si el P. SÁNCHEZ LABRADOR, no lo trae de otras regiones:

"I. De europeo é india sale *mestiza.* Dos cuartos de cada" parte. II. De europeo y mestiza sale *cuarterona.* Cuarta" parte de india. III. De europeo y cuarterona, sale *ochavo-" na.* Octava parte de india. IV. De europeo y ochavona sale" *puchüela.* Enteramente blanca" (pág. 128. Tomo I [CXI]).

Lo cual, dado que el ilustre jesuíta, no se ocupa en las "castas" de negro, nos conduce a subrayar que los términos *cuarterón, ochavón,* no importan siempre una cruza *euro - africana.*

Como hemos visto en otros, cuando es preciso distinguir entre las ascendencias *india* o *negra,* sería necesario especificar *cuarterón de indio* o de *negro,* así como *puchuela de indio, puchuela de negro,* etc.

---

16) Continuando con el *Río de la Plata.* A fines del Siglo XVIII, Don FÉLIX DE AZARA [CLXVI], parece no haber encontrado en él, tanta variedad minuciosa de clasificaciones. Escribe:

"2. Está poblado aquel país de tres castas de hombres" muy diferentes, que son indios, europeos o blancos, y afri-" canos o negros. *Las tres se mezclan francamente resul-" tando los individuos de que voy a hablar llamados con el" nombre general de pardos,* aunque bajo él mismo incluyen" a los negros" [subrayado mío] (págs. 291, 292 [CLXVI]).

Para comprender todavía más, cuán restringido sería el repertorio platense, en función de los matices "raciales", por cuanto y bajo su responsabilidad informa AZARA:

"3. Si el pardo es hijo de indio y blanca le llaman *"mes-" tizo*, y lo mismo a toda la descendencia de éste, con tal que " no intervenga en ninguna de sus generaciones, quien tenga " sangre de negro poca ni mucha. *Si el africano se une con " blanco o con indio llaman el resultado mulato* [*subrayo, " atención*], y también a la descendencia de éste, aunque por " continuar sus generaciones con blancos llegan a resultar " individuos muy blancos y rubios con pelo lacio y largo". (pág. 292, *ibidem*).

AZARA nos convence al mismo tiempo de que, otras designaciones como la de *cuarterón, salta atrás,* no son platinas, para él, bien entendido, ya que continúa:

"En algunas otras partes les dan otros nombres: [sub-" rayo], por ejemplo si el hijo mulato hijo de negro y blan-" co se junta con blanco, sale lo que llaman *cuarterón*, por " tener sólo la cuarta parte de negro; pero si la tal junta o " unión del mulato es con negro, le llaman *salto atrás*, por-" que en vez de salir a blanco, se retira [*¿retrocede?*] te-" niendo tres cuartos de negro". (Pág. 292, *ibidem*).

Notemos, en estas noticias de AZARA, la extensión... confusionaria del término *mulato,* al producto *negro* × *india,* del cual agrega poco más adelante:

"Las resultas de africano e indio que se llaman *Mulatos*, " y que por lo general tienen un color obscuro amarillazo, " también aventajan algo en las formas y sagacidad a sus " padres, principalmente a la parte del indio. Pero me pa-" rece que estas ventajas no llegan con mucho á las de los " mulatos resultantes de africano y europeo". [etc.] (página 297, [CLVI]).

Entre las novedades platenses de AZARA, deberíamos entender que a diferencia de otros países — donde el producto de *mestizo* y *blanco* era ya *blanco,* aquí continuaría siendo *mestizo,* ocurriendo igual cosa con el *mulato,* por más que se *blanquease.* Criterio *yankee.* Sin que aceptemos como artículo de fé, las noticias de AZARA, ni las de nadie.

Como conclusiones: *el mulato de* AZARA, — *que a veces es un zambo, propiamente dicho, nos daría la equivalencia* CABRA = *mulato, por momentos; así como en buena lógica, entre sus pardos podría haber algunos de ocasión clasificables entre los* CABRAS, *como lo sería el pardo procedente de negro* × *india.*

---

16) La pobreza de las designaciones platenses del Siglo XVIII queda evidenciada por la documentación oficial de los padrones de las ciudades de *Buenos Aires* y *Montevideo,* por cuanto translucen los que puedo consultar, a la espera de que se distribuya el Tomo X, de los *"Documentos para la Historia Argentina"*, — indicación de JUAN E. PIVEL DEVOTO — y por cuanto deduzco de los Tomos XI y XII, ya distribuídos [CLXVII].

Su análisis se alejaría demasiado del tema "CABRA". Volveré a ellas, al ocuparme en *criollos, pardos, patricios,* etc.

(CONTINUARÁ).

BIBLIOGRAFIA

(Continuación de los números anteriores)

CXLI. Ramón Joaquín Domínguez: "DICCIONARIO NACIONAL / O GRAN "DICCIONARIO CLÁSICO / DE LA LENGUA ESPAÑOLA / [etc.] / POR / DON... "............... / (QUINTA EDI- "CIÓN) (TOMO I) (Madrid, París, 1853)."

CXLII. D. Cyriaci Morelli: [*Domingo Muriel* por demostración de DIEGO LUIS MOLINARI] "FASTI / NOVI ORBIS / ET / ORDINA- "TIONUM APOSTOLICARUM / AD INDIAS / [etc., etc.] / OPERA........... / [etc., etc.] (Venecia, 1776).

CXLIII. Juan de Hevia Bolaño: "CURIA / PHILIPICA / [etc., etc.] / SU AUTOR / .... / [etc., etc.] (Madrid, ...) — (Sin mucha exactitud, porque el ejemplar *¿princeps?* — de la Biblioteca del Dr. Felipe Ferreiro — carece de la portada. Ejemplares de otras ediciones, Bibliotecas: Dres. Gustavo Gallinal y Manuel Bauzon.

CXLIV. Martín Fernández de Enciso: "*Suma de geographia* q. / trata de "todas las partidas y prouíncí / as del mundo: en especíal "delas índías. / y trata largamente del arte del marear / "juntamente con la espera en romance: / con el regimieto "del sol y del norte: ago / ra nueuamente emendada de al- "gunos // defectos q. tenía enla impressio passada." (Sevilla, 1530, por Juan cromberg).

Un ejemplar también, en Biblioteca Nacional de Montevideo.

CXLV. Renato Mendonça "A INFLUENCIA / AFRICANA NO / PORTUGUÊS DO BRASIL / 2ª EDIÇÃO ILUSTRADA COM MAPAS E GRAVURAS / PREFACIO DE / RODOLFO GARCÍA [Serie V. BRASILIANA. Vol. XLVI) (São Paulo, 1935).

CXLVI. Diego Luis Molinari: "DOCUMENTOS / para la / HISTORIA AR- "GENTINA / Tomo VII / COMERCIO DE INDIAS / CON- "SULADO, COMERCIO DE NEGROS Y DE EXTRANJEROS (1791-1809) / CON INTRODUCCIÓN. ["*Datos para el estudio "de la trata de negros en el Río de la Plata*"] *de*........... / Adscripto de la FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS]. (Buenos Aires, 1916).

CXLVII. "RECOPILACIÓN / DE LEYES / DE LOS REINOS DE LAS INDIAS, / "MANDADA IMPRIMIR Y PUBLICAR / POR "LA MAJESTAD CATÓLICA / DEL REY / DON CARLOS II. "/ NUESTRO SEÑOR, / VA DIVIDIDA EN CUATRO TO- "MOS, CON EL ÍNDICE GENERAL, Y AL PRINCIPIO / DE "CADA TOMO EL ESPECIAL DE TÍTULOS QUE CONTIE- NE / [etc., etc.] QUINTA EDICCION / [etc., etc.] Madrid, 1841).

Biblioteca Br. RODOLFO FONSECA MUÑOZ. Ediciones incompletas en *Biblioteca Nacional* (1774) y de la *Fac. de Derecho* de Montevideo (1922).

CXLVIII. Vicente Riva Palacio: "MÉXICO / A TRAVES DE LOS SIGLOS / "HISTORIA GENERAL Y COMPLETA DEL DESENVOLVI- "MIENTO SOCIAL. / POLÍTICO, RELIGIOSO, MILITAR "[etc., etc] PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DEL GE- "NERAL / D. ...., / [etc., etc.] Tomo II [etc., et.] (ESPASA, Barcelona S/A). Bibliotecas Sixto Perea Alonso y Dr. Felipe Ferreiro, 5 Vol. en ésta).

CXLIX. Nicolás León: "LAS CASTAS DEL MÉXICO COLONIAL / O / "NUEVA ESPAÑA / NOTICIAS ETNO-ANTROPOLÓGI- "CAS / POR EL DR. .... / Profesor Decano "del Establecimiento y Jefe del / Departamento de Antropo- "gía / anatómica.

Este opúsculo lleva en lo alto de su portada:

"Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía / "Publicación del Departamento de Antropología Anatómica "/ [Número 1]". / (México, 1924). Biblioteca del Inst. de Invest. Hist. de B. Aires.

CL. [Espasa] "ENCICLOPEDIA / VNIVERSAL ILVSTRADA / EVROPEO- "AMERICANA / ETIMOLOGÍAS / SANSCRITO, HEBREO "GRIEGO, LATÍN, ÁRABE, LENGUAS INDÍGENAS [etc., etc.] Tomo XXXIV (Barcelona s/a.). (Biblioteca de la ESCUELA INDUSTRIAL, de Montevideo).

CLI. R. Blanchard: "ENCORE SUR LES TABLEAUX DE METISSAGE / "DU MUSÈE DE MÉXICO / PAR LE Professeur........ / en "*Journal / de la / Société des Americanistes / de Paris* / Nouvelle Serie. Tome VII. (Fasc. I et II). (París, 1910). Biblioteca Prof. Benigno Ferrario.

CLII. "II CONGRESO INTERNACIONAL / DE HISTORIA DE AMÉRI- "CA /REUNIDO EN BUENOS AIRES EN LOS DÍAS 5 á 14 "DE JULIO DE 1937 / CONMEMORACIÓN DEL IV CENTE- "NARIO / DE LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE BUE- "NOS AIRES [*6 volúmenes Editados por la Academia* NA- "CIONAL DE LA HISTORIA (Junta de Historia y Numismática Americana)]. (Buenos Aires, 1938).

CLIII. Buenaventura Caviglia (H.): "AL MARGEN DEL CONGRESO "........... / "UN MAPA DE SEBASTIÁN DEL CANO, 1523 / y / ALGUNAS ACLARACIONES / DEL R. P. G. FUR- "LONG CARDIFF, S. J. (Buenos Aires, 1938).

CLIV. Buenaventura Caviglia (hijo): "GAUCHO / DE / GARRUCHO / (Portador de garrocha = garrucha) / CARIXO = GUACHO = GAUDERIO = TORDO. (Montevideo, 1933).

CLV. José Torre Revello: "SOCIEDAD COLONIAL / LAS CLASES SOCIALES LA CIUDAD Y LA CAMPAÑA. (p. p. 503 á 603 en [CLVII] (Buenos Aires, 1938).

CLVI. Ricardo Levene: "HISTORIA / DE LA / NACIÓN ARGENTINA / " DESDE LOS ORÍGENES HASTAI LA ORGANIZACIÓN DE- " FINITIVA EN 1862 / .... Director General / " Vol. IV / etc. / PRIMERA SECCIÓN / [etc.] [Editada por " la ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA)]. (Buenos Aires, 1938).

CLVII. Juan B. Lastres: "La ANTROPOLOGÍA EN EL PERÚ". (De p. 308 á 321, en [CLIX]). (Lima, 1938).

VIII. Luis E. Valcarcel: "REVISTA / DEL MUSEO NACIONAL / Director .... / II Semestre 1938. — Lima, Perú. — Tomo VII, Nº 2. (Lima, 1938). Biblioteca del *Inst. Hist. Geogr. del Uruguay.*

CLIX. José Torre Revello: "DEL MONTEVIDEO DEL SIGLO XVIII". (De p. 617 á 700 de [CLXI]). (Montevideo, 1929).

CLX. REVISTA / DEL INSTITUTO HISTÓRICO / Y GEOGRÁFICO DEL URUGUAY / Tomo VI. Nº 2. (Montevideo, 1929).

CLXI. C. Parra Pérez: "EL / RÉGIMEN ESPAÑOL / EN VENEZUELA / " ESTUDIO HISTÓRICO" / (Madrid, 1932). *Biblioteca Dr. Fe- " lipe Ferreiro.*

CLXII. Alejandro Humboldt: "ENSAYO POLÍTICO / SOBRE LA ISLA DE " CUBA / POR / .... / CON UN MAPA DE " CUBA / INTRODUCCIÓN / POR / FERNANDO ORTIZ / " Y CORRECIONES, NOTAS, Y APÉNDICES / POR / FRAN- " CISCO ARAÚJO Y PARREÑO, / J. S. THRASHER Y OTROS. [2 TOMOS DE LA "COLECCIÓN DE LIBROS CUBANOS", *Director*: FERNANDO ORTIZ, Vol. XVI]. (Habana, 1930). Biblioteca *Dr. Felipe Ferreiro.*

CLXIII (a). Víctor Hugo: "OEUVRES COMPLETES / DE / .... / " ROMAN / II / BUG-JARGAL [etc.], "con el encabezamiento: " "EDITION DEFINITIVE D'APRÉS LES MANUSCRITS ORIGINAUX". (París, 1881). Biblioteca Nacional de Montevideo.

CLXIII (b). Víctor Hugo: "BUB-JARGAL / Por .... / Traducción de EUGENIO OCHOA / (Barcelona, s/a.).

CLXIII (c). Víctor Hugo: "BUG-JARGAL" / BIBLIOTECA DE "LA NACIÓN" / (Buenos Aires, 1902). Biblioteca Carlos María Mallié.

CLXIV. Albert Savine: "SAINT-DOMINGUE / *a la veille de la Revolution* / " (SOUVENIRS DU BARON DE WIMPFEN) / *annotès d'aprés " les Documents d'Archives et les Memoires. / Illustrations do- " cumentaires*". (París, 1911).

CLXV. Alessandro de Humboldt: "VIAGGIO / AL MESSICO, ALLA NUOVA " GRANATA / ED AL PERU / OSSIA / SAGGIO POLITICO / " SUL REGNO / DELLA NUOVA SPAGNA / DEL SIGNORE " / .... / VOLGARIZZAMENTO, / FATTO " PER CURA DEL PROFESSOR EMERITO / GAETANO BAR- " BIERI / Adorno della Grande Carta Geográfica / della Nuova " Spagna. / Tomo I. (Milán, 1827).

CLXVI. Félix de Azara: "DESCRIPCIÓN E HISTORIA DEL PARAGUAY / " OBRA PÓSTUMA DE / DON .... / [etc., etc.]. Tomo I, (Madrid, 1847).

CLXVII. Emilio Ravignani: "DOCUMENTOS / PARA LA / HISTORIA ARGENTINA / Tomo XI / TERRITORIO Y POBLACIÓN / PADRÓN DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES / (1778) / CON INTRODUCCIÓN DE .... / Encargado de investigaciones de la Sección de Historia / (Buenos Aires, 1919).

CLXVIII. Azteca: "CUADROS DE MESTIZOS DEL MUSEO DE MÉJICO" / de p. 440 a 447, en Vol. II. de "*Mundial Magazine*" Nº 11 de Marzo 1912 / (París, 1912). Biblioteca del Sr. Víctor Maggi.

CLXIX. Benjamín Franklin: "ESSAIS / DE MORALE ET D'ECONOMIE POLITIQUE / DE .... / TRADUITS DE L'ANGLAIS ET ANNOTÉS / PAR / EDOUARD LABOULAYE " / [etc., etc.] (París, 1869). Biblioteca Nacional de Montevideo.

CLXX. Benjamín Franklin: "THE COMPLETE WORKS / OF / .... " .... / INCLUDING / HIS PRIVATE AS WELL HIS " OFFICIAL AND SCIENTIFIC CORRESPONDENCE [etc., " etc.] / ALSO THE UNMUTILATED. AND CORRECT VER- " SION OF HIS AUTOBIOGRAPHY / COMPILED AND NO- " TED / BY / JOHN BIGELOW [etc.]". 10 Vol. (Nueva York y Londres, 1887). Biblioteca Nacional de Montevideo.

CLXXI. E. Littré: "DICTIONAIRE / DE LA / LANGUE FRANÇAISE / " ABREGÉ DU DICTIONNAIRE / DE .... / " DE L'ACADEME FRANCAISE / AVEC UN SUPPLÉMENT " D'HISTOIRE ET DE GEOGRAPHIE / PAR A. BEAUJEAN " [etc.] (París, 1877).

CLXXII. Raúl Carrancá y Trujillo: "El Estatuto Jurídico de los Esclavos " en las Postrimerías de la Colonización Española". en (Mé- " jico, 1938) en [CLXXIII].

CLXXIII. "REVISTA DE HISTORIA / DE AMÉRICA / TRIMESTRAL (DEL INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFIA E HISTORIA), Nº 3. México, Setiembre de 1938. Biblioteca Juan E. Kenny.

CLXXIV. Enrique de Gandía: "DEL ORIGEN / DE LOS / NOMBRES Y " APELLIDOS / Y DE LA CIENCIA GENEALÓGICA". (Buenos Aires, 1930).

CLXXV. Darío Rubio: "ESTUDIOS LEXICOGRÁFICOS / LA ANARQUÍA " DEL LENGUAJE / EN LA / AMÉRICA ESPAÑOLA". Dos Volúmenes. (México, 1925).

CLXXVI. Garcilaso de la Vega: "HISTORIA GENERAL / DEL PERÚ, / " TRATA, EL DESCUBRIMIENTO, DE EL; / Y COMO LO " GANARON, LOS ESPAÑOLES: / LAS GUERRAS CIVILES, " QUE HUVO / ENTRE PIZARROS, Y ALMAGROS, / SOBRE " LA PARTIJA DE LA TIERRA. / CASTIGO, Y LEVANTA-

"MIENTO DE TYRANOS, / y otros sucesos particulares, que "en la Historia / secontienen. / ESCRITA / POR EL "YNCA................../
"Capitan de su Magestad, &c. / DIRIGIDA A LA LIMPÍSIMA "VIRGEN MARÍA; / Madre de Dios, y Señora Nuestra / SE- "GUNDA IMPRESIÓN, ENMENDADA, Y AÑADIDA; / CON "DOS TABLAS; / UNA DE LOS CAPÍTULOS, Y OTRA DE "LAS MATERIAS. / AÑO 1722. / Mariam non tetigit / Primum "peccatum. / CON PRIVILEGIO. / En Madrid: En la Oficina "Real, y á Costa de NICOLÁS RODRÍGUEZ FRANCO. / Im- "presor de Libros, se hallarán en su Casa." (Madrid, 1722). Biblioteca Dr. Daniel García Acevedo.

CLXXVII. Jacques Raimundo: "VOCABULARIOS INDÍGENAS / DE VE- "NEZUELA". [etc.]. (Río de Janeiro, 1934).

CLXXVIII. A. R. Gonçalves Viana: "APOSTILAS / AOS / DICIÓNARIOS PORTUGUESES / Tômo I / A. H. [II - I - Z] (Lisboa, 1906).

En el centenario del inca Garcilaso de la Vega

Por el Prof. ARMANDO D. PIROTTO

El Instituto de Filología adhiere a la conmemoración del cuarto centenario del Inca Garcilaso de la Vega, publicando algunos párrafos del discurso pronunciado en la VIII Conferencia Pan - Americana de Lima, por el delegado plenipotenciario de nuestro país, Sr. Armando D. Pirotto, que es miembro de nuestra institución.

Hace cuatro siglos nacía en la imperial ciudad del Cuzco, el Inca Garcilaso de la Vega, el más grande de los historiadores criollos.

Por su padre, gallardo capitán que había luchado a las órdenes del infortunado Gonzalo Pizarro, entroncaba con los hidalgos linajes de Lasso de la Vega, Vargas, Gómez, Suárez y Figueroa, que figuraban entre los más preclaros de Castilla. Pero la ufanía genealógica del ilustre cronista había de fincarse principalmente en su estirpe materna, que arrancaba del antiguo y glorioso caudillo Tupac Yupanqui, que había ceñido a su frente el "llantu" simbólico de la dignidad imperial.

Allí en Cuzco transcurrieron los días sin nubes de su infancia y los años lozanos de su mocedad. En esa vieja y gloriosa capital que él un día compararía a Roma, Señora de las gentes, todo le hablaba de la grandeza de los incas, de su laboriosidad, genio y poderío.

Aun subsistían, revestidos de todo su prístino esplendor el Koricancha, recinto sagrado de Inti; Acllahuasi, donde languide-

cían las Vírgenes del Sol; los suntuosos palacios de Kollcampata y Amarucancha, en que habían morado poderosos emperadores y la ciclópea fortaleza de Sacsahuamán, revestida por la augusta melancolía de las ruinas, desde cuyo estratégico emplazamiento se dominaban los valles vecinos.

Pero lo que sobre todo debió impresionar su espíritu en forma indeleble fueron los relatos de sus infinitos parientes indígenas, cuyas ordinarias pláticas, según él nos dice, "eran tratar del origen de sus reyes, de la majestad de ellos, de la grandeza de su imperio, de sus conquistas y hazañas"... Pasado glorioso cuya evocación tan sólo servía para hacer más doloroso el contraste con su situación presente, "por lo que siempre, escribe en "Los Comentarios", acababan su conversación en lágrimas y llanto, diciendo: trocósenos el reinar en vasallaje".

Poco más de veinte años tenía cuando ansioso de probar fortuna marchó a la Madre Patria, donde esperaba ocasiones de hacer méritos en el servicio de su Católica Majetad.

Ya en la Península pasó interminables horas aguardando en las antesalas de los privados y cortesanos influyentes, pero faltándole valedores poderosos, fueron vanos sus afanes, como lo fueron los servicios que prestó en la represión de la sublevación de los moros de las Alpujarras en que actuó bajo el estandarte azul de D. Juan de Austria y sus claras acciones en Italia, donde se cubrían de gloria en épicas jornadas los tercios de Felipe II.

Entretanto, la nieve de los años, depositándose en sus cabellos, había ido extinguiendo los fuegos de la imaginación juvenil que le prometiera lisonjeros triunfos en las armas y en la Corte.

Frisaba en el medio siglo cuando decidió abandonar el cotidiano trajín en que viven los que afanan y pretenden, para acogerse a la quietud de la vida privada.

En Córdoba, la antigua sede de los Califas Omniadas, fijó su residencia, y allí vivió, ni envidioso ni envidiado, con su alma reconfortada por la religión, cuyas órdenes recibió y en la sociedad

de algunos amigos viejos, con los que gustaba departir sosegadamente sobre cuestiones de política, de letras y de filosofía platónica, expediciones marítimas y conquistas de nuevas tierras indianas.

Pero en ninguna conversación tanto se complacía como en aquéllas que versaban sobre la lejana patria, en que sufría un pueblo al que se sentía tan hondamente vinculado y que moraba cabe a "aquella nunca jamás pisada, de hombres, ni de animales ni de aves, inaccesible cordillera de nieves".

La observación que hacía constantemente de la ignorancia general respecto a los incas, le persuadió de la conveniencia de poner por escrito sus recuerdos e informaciones relativas al poderío y grandeza de aquella nación, a su ciencia y a sus industrias y organización.

Así nacieron los "Comentarios Reales", que terminó poco antes de su muerte acaecida en 1616. Obra verdaderamente notable, que marca la iniciación de la literatura americana y que le ha valido justicieramente a Garcilaso, el epíteto de Herodoto del Nuevo Mundo.

Libro en el que al decir del ilustre Riva Aguero, " se guardan los únicos ecos de una sumergida tradición que no han podido vivir luego sino subterránea e inconscientemente. Ahogados suspiros del irreparable secreto olvidado, últimos y tenues remolinos sobre las aguas de un insondable naufragio".

Sus páginas, de las que fluye un inefable encanto, harán eterna la memoria del prosista eximio que las trazó y la del pueblo, grande y silencioso, que fué un día dueño de las vastas regiones del Tahuantinsuyu!

Arcaísmos españoles usados en América

Por el Dr. CARLOS MARTÍNEZ VIGIL

(CONTINUACIÓN)

F

FIN. — Como femenino.
Registrado por ROMÁN.

"A *la fin* de tantas fatigas nos ha dado gracia de descubrir tan rica tierra como esta". — Carta de Luis RAMÍREZ, 1528.

"La tierra temblará y el mar profundo
en *la* profetizada *fin* del mundo".
Nicolás FERNÁNDEZ DE MORATÍN.

"Aquello era *la fin* del mundo". — Luis TABOADA, artículo intitulado "Mi suplicio".

"Y a *la fin* siempre es favor. Yo la robo y dispués la vuelvo a llevar al rancho". — Javier de VIANA, "Gaucha", pág. 165.

G

La *g* desaparece con frecuencia en el interior de las palabras, como se ve en *asinar, aúja, aujeriar, aujero, indino, Madalena, malino, persinarse,* que los antiguos decían y el vulgo americano dice en vez de asignar, aguja, agujerear, agujero, indigno, Magdalena, maligno, persignarse.

Y sustituye a la *h* con gran frecuencia y a las letras *b* y *v.* Ejemplos de lo primero: *agora, agüecar, alcagüete, güeco, güella,*

güérfano, güerto, güeso, güésped, güevo, parigüelas, vigüela; por ahora, ahuecar, alcahuete, hueco, huella, huérfano, huerto, hueso, huésped, huevo, parihuelas, vihuela. Ejemplos de lo segundo: *agüelo, güeno, güey, golver, gomitar, gomitivo, gómito, güelta;* hoy abuelo, bueno, buey, volver, vomitar, vomitivo, vómito, vuelta.

La *h* antepuesta al diptongo *ue* se aspira en castellano, y el cambio que ello origina puede advertirlo cualquiera observando cómo pronunciamos *los aros, las iras, los huesos, los huevos.* Exagerada la aspiración, la *h* se transforma en *g,* y a veces en *j,* muy especialmente en el habla de los andaluces y en la de nuestros hombres de campo; y el papel que desempeña en este caso. basta para probar, contra las afirmaciones de algunos neógrafos, que ella no desaparecerá jamás del idioma español.

Los ejemplos que van más arriba, y que comprueban el hecho de sustituír en el habla común antigua y moderna, la *h* a la *b* y a la *v,* evidencian, más que todas las razones que se pudieran alegar, la similitud en castellano de estas dos letras, contra la opinión sustentada también por autores muy respetables. "B por v, y v por b, muy usado está, porque tienen gran hermandad entre sí", Juan del ENCINA.

AGORA. — Como en portugués y en bable.
Lo registran LARRAMENDI y ROMÁN.

Observa don Julio Cejador en "Cabos sueltos": "Menos se me alcanza por qué hayamos de tener por arcaísmos truje, mesmo, *agora,* siendo así que viven en todas las regiones de habla castellana y son más conformes a la etimología".

"*Agora* lo veredes, dijo Agrages". — CERVANTES, "Quijote".

"¿Do están *agora* aquellos claros ojos
que llevaban tras sí como colgada
mi ánima doquier que se volvían?"
GARCILASO.

"Yo te solía acallar;
mas no tendría por malo
agora oírte llorar".
"Autos sacramentales".

"Los que pronuncian *agora,* breve en vez de *ágora,* esdrújula, confunden esta última palabra con una forma anticuada o poética de *ahora*". — Miguel L. AMUNÁTEGUI.

"Esta que miras calavera *agora,*
Pablo, mujer fué un tiempo muy hermosa".
José BATRES Y MONTÚFAR, "Poesías", pág. 22.

AGÜECAR.

Registran este verbo ECHEVERRÍA y REYES y GAGINI, quien observa, contra la opinión de BELLO y SICILIA, que el sonido *güe, güi* reside más bien en la *u* del diptongo, pues el pueblo dice también *cirgüela* y *virgüela,* en vez de ciruela, viruela, no embargante no haber *h* en estas palabras.

AGÜELO.

Lo traen TERREROS y LARRAMENDI.

Consta, además, en muchos léxicos españoles con la nota de anticuado, así como en el "Diccionario de argentinismos" de SEGOVIA.

"¿Por qué si dezimos Águeda, no la liquecemos en *agüela,* ni *agüelo?*". ALEMÁN, "Ortografía castellana", fol. 56.

"Toma que mi *agüelo,* respondió la aldeana, amiguita soy yo de oír resquebrajos". — CERVANTES, "Quijote", parte II, cap. X.

"Digo, respondió Sancho, una y docientas veces, que es tan atafarre como mi *agüelo*". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. XXVII.

"Mas, desde su mocedá
ese juez fué sin *agüelo*
de cantimpla".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. LVIII.

"Pa su *agüela.* ¡Qué liga! Me ha ganao de mano". — Nemesio TREJO, "Los óleos del chico", cuadro II.

ALCAGÜETE. — Como en gallego.

Voz también usada en Río Grande del Sur, incluída por Beaurepaire - Rohan en su "Diccionario de Vocabulos Brasileiros". Segovia la considera barbarismo.

"Por Dios que no parece sino *alcagüeta* de las Indias, porque toda va emplumada con plumas de allá". — HIDALGO, "Diálogos", diál. II.

"Un muchacho le dijo: hermano Vidriera, mañana sacan a azotar a una *alcagüeta*". — CERVANTES. "El licenciado Vidriera".

"El vecindario desculpa los vicios con sabeduría y los tapa con un cuero cuando la cosa aflige, porque es mejor *alcagüete* que el gobierno mesmo". — E. ACEVEDO DÍAZ, "Grito de gloria", cap. XXVII.

ASINAR.

TERREROS trae *desinar* como anticuado.

"Palemón, queriendo cumplir con ambos, a ninguno quiso *asinar* mejoría". — Juan DE LA ENCINA, "Canción", fº 30.

"Tú eres el que me ha de enseñar eso, dijo el emperador, y señalarme y *asinarme* lo que debo hacer". — Pedro MEJÍA, "Historia imparcial". Vida de Teodoro, cap. II, folio 168.

AÚJA, AUJEREAR, AUJERO.

Figuran como de uso en Chile en las obras de ROMÁN y ECHEVERRÍA y REYES, y úsanse seguramente en toda Hispano - América. Son antiguas corrupciones provinciales de Aragón, según el "Diccionario de voces aragonesas", de don Jerónimo BOADO, por más que don Julio CALCAÑO mire el vocablo *aujero* como un simple despropósito. CEVALLOS registra estas voces como errores ecuatorianos; SEGOVIA, como americanismos, y MALARET y nuestro compatriota BASALDÚA, como barbarismos. GARZÓN trae también *aújas* como empleada en la Argentina, y MALARET *ahujero* como usada en Ecuador, Méjico y Puerto Rico.

"La afinidad de la *g* con la *u*, observa don Rufino José CUERVO en sus "Apuntaciones críticas", ha ocasionado la absorción de la primera en la segunda cuando pronunciamos aquí *aúja, aujero,* por aguja, agujero".

"El trobar, nin da más puja.
Adorámoste, dedal;
gracias fagámoste, *ahuja*".
MONTORO, "Introducción al cancionero de Baena", XXXV.

"¿Do estaban? En un *aujero*
dentro en mi casa guardados".
Juan de TIMONEDA, "Los ciegos y el mozo".

"No tengo *aúja;* se me ha roto el ojo del *aúja,* contestó ella". — Javier de VIANA, "Campo", pág. 165.

"Soy medio sordo, pero no tanto. Apuesto a que tengo sangrando el oído. Si creo que me lo ha *aujereao* con su grito". — Víctor PÉREZ PETIT, "Las tribulaciones de un criollo", cuadro I, esc. II.

"El prisionero iracundo
tal mordizcón le prendió,
que cuasi desgarretao
renguiando Anselmo salió,
porque la bota de potro
y los niervos le *aujerió*".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXVII.

"No galope que hay *aujeros,*
le dijo a un guapo un prudente".
HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 30.

DINO.

Hoy figura en el Diccionario académico.

"Pues que los conquistaron españoles,
de su trabajo es todo premio *dino*".
LOPE DE VEGA, "La Dragontea", pág. 105.

"Oh tú, que vas a buscar
cosas dignas de loar,
si has de loar lo más *dino,*
aquí pare tu camino:
no cures de más andar".
Del epitafio de César Borgia en el cementerio de Viena.

"Aí acontesió una cosa *dina* de contarse y que me asombró". — Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 190.

GENTALLA, o *GENTUALLA.* Latín, *plebis fordes;* francés, *racaille;* italiano, *gentuccia.*

Anotan estos vocablos LARRAMENDI, TERREROS y BARCIA. La Academia registra la voz hoy en su segunda grafía.

"Con este fundamento suelo yo condenar a una *gentalla* de sanctos". — Fray Juan de PINEDA, "Agricultura christiana", diálogo VI, § XVIII.

"........... Me alegro,
porque estaba consumida
con esta *gentualla*".
BRETÓN, "Los dos sobrinos", acto V, esc. III.

"Son indios, al fin *gentualla*".
Pedro P. BERMÚDEZ.

"Changüí, baile de la *gentualla,* usado en Cuba y Puerto Rico". — MALARET, "Diccionario de Americanismos".

GIRO.

En la acepción de gallo que tiene la golilla y plumas de las alas matizadas entre colorado y amarillo, anotan la voz Zorobabel RODRÍGUEZ y ECHEVERRÍA Y REYES como arcaica de uso en Chile. La traen, también, CALCAÑO, MEMBREÑO, MALARET, PICHARDO, SEGOVIA, BAYO, GAGINI y RIVODÓ. La emplea VERGARA Y VERGARA en el siguiente ejemplo:

"Entre éstos era su favorito un pollo *giro*, que llevaba trazas de hacerse pronto gallo" — "Artículos literarios", pág. 9.

"Llegó un *giro* de Buenos Aires, y en menos que canta un gallo hizo clavar el pico al batarás". — Wáshington P. BERMÚDEZ, "El pob. habl.", año I, pág. 195.

GOLVER.

"—¿Pues para qué están sirviendo
aquí? — Dice bien. — Hay tal
apretar! Porque no quiero
golver al Hespicio".
Ramón DE LA CRUZ, "El buen casero".

Puede verse otro ejemplo español en la voz *Pior*.

"Si *güelve* aquí ese pintor,
almaré, Paca, un fandango".
F. A. de FIGUEROA, "Obras completas", tomo III, pág. 113.

"Pa los patos! Otro bolazo! Avisá si te has *güelto* francés". — José Antonio LENCHANTÍN, "Patria y honor", acto I, cuadro I, esc. I.

GOMITAR, GOMITIVO, GÓMITO. — También en gallego *gomitar*.

ECHEVERRÍA Y REYES y AMUNÁTEGUI REYES anotan estas voces como anticuadas de uso en Chile. CALCAÑO trae *gómito*; GAGINI y SEGOVIA, *gomitar*; CEVALLOS, *gomitivo*. ELÍZAGA registra el infinitivo.

"Entrados (los indios) en el templo, *gomitaban* metiéndose un palillo por el garguero". — GÓMARA, "Historia de las Indias".

"Mayormente como la tibiedat provoque *gómito* al señor ...." — El antipapa Luna, "Libro de las consolaciones de la vida humana".

".........Acabe usía
de *gomitar* la palabra,
antes que le meta yo
los dedos de las tenazas".
Ramón DE LA CRUZ, "Las castañeras picadas".

"El caldo de las malvas con sus raíces cocidas es útil contra todo veneno mortífero, con tal que *lo gomiten* en bebiéndolo". — M. S. DE MANDUKTY, p. 86.

"*Gomitao* y trompezando,
del fogón pasé a la sala,
con un garrote de tala,
que era mi bastón de mando".
E. DEL CAMPO, "Poesías", Gobierno gaucho.

"Yo no sé cómo está vivo,
porque con un *gomitivo*
de Larrué se echó en el río".
ASCASUBI, "Poesías", tomo III, pág. 93.

"Qué hormigas ni qué badajo!
Si aquello fué un fuego vivo
con un gusto a *gomitivo*
y olor a chinche con ajo".
Alcides DE-MARÍA, "Composiciones criollas", 28.

GÜECO.

Registra la dicción GAGINI.

"Toda la conversación y trato del caballero era con sólo una de ellas, haciendo poco caso de las demás, por ser algo *güecas* de cocote". — HIDALGO, "Diálogos", diál. III.

"Voz en *güeco* sois que llaman eco;
mas cosa de aire son la voz y el *güeco*".
QUEVEDO, "Canción".

"Ansí, no sé como diablos
a esa doble pesadez
la apuntase un solo tallo
débil, *güeco*, quebradizo".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XVII.

GÜELTA.

"Hoy s'a *güerto* la tortilla. No hay quien dé un perro chico por oír la guitarra de verdá". — A. PALACIO VALDÉS, "La hermana San Sulpicio", p. 419.

"Seguía el pampa y seguía
a besos que se pelaba,
mientras la marcha duraba,
hasta que allá al ser de día
se dió *güelta*".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XIV.

"Pa dar unas *güeltas* no se necesita llevar tántas cosas". — J. A. LENCHANTÍN, "Patria y honor", acto I, cuadro I, esc. III.

GÜELLA.

"Ansí es preciso al momento
hacerla cair a la *güella*".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XV.

"Pero, ¿por dónde juyó Juan? El cascote no deja ver las *gueyas*". — Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 152.

GÜÉRFANO.

Anota el vocablo ECHEVERRÍA Y REYES.

"Aquel que no era chancleta,
en cuanto el gollete vía,
sin miedo se le prendía
como *güérfano* a la teta".

J. HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. II.

"Yo no soy asilo de *güérfanos* pa cargar con guachos de naide". — Ernesto HERRERA, "Mala laya", acto único, esc. VII.

GÜERTA, GÜERTO.

Regístralos CEVALLOS.

"Ovo, güevo, horto, *güerto*, aunque mejor se dice huevo y huerto...". MAYANS y SISCAR, "Orígenes".

"Las haces por las *güertas* el campo adelinaban". — Eduardo de la BARRA, "Estudios críticos", pág. 223.

"Sin duda alguna saltó
por la zanja de la *güerta*,
pues esa noche su puerta
la mesma rubia cerró".

E. DEL CAMPO, "Fausto", cant. IV.

GÜESO.

Dos mozos de carne y *güeso*,
no de los de nieve y rosa,
que gastan a los poetas
el caudal de las auroras".

QUEVEDO, baile IX.

"Por fin, en una topada
en el cuchillo lo alcé,
y como un saco de *güesos*
contra el cerco lo largué".

J. HERNÁNDEZ, "Martín Fierro".

"Los *güesecicos* de las granadas... confortan el estómago". — M. S. de MANDUCKTY, pág. 61.

"Su conversación era muy apreciada, porque era conversación con más *güeso* que carne". — Juan José MOROSOLI.

GÜÉSPED.

Anota el vocablo ECHEVERRÍA Y REYES como usado en Chile.

"Secreto. *Güésped* que da posada". — Juan HIDALGO, "Bocabulario de germanía".

"Dentro de unas pocas horas lo fué de volverse a levantar los *güéspedes*". — Vélez de GUEVARA, "El Diablo Cojuelo".

"*Güésped*, el forastero que viene a nuestra casa o a nuestro pueblo". — COVARRUBIAS, "Tesoro". (1611).

"*Güéspeda* hermosa, mal para la bolsa". — Refrán. CORREAS, "Vocabulario".

"A ver, Juana; dale un matecito al *güéspede* mientras el churrasco se acaba de asar". Orosmán MORATORIO, "Juan Soldao", acto I, esc. III.

"Es que viene otro *güespe*, señor". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos", 10.

"Acompañá, Ramón, estos hombres al cuarto de *güéspedes*". — Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 211.

GÜEVO.

Lo he leído en COVARRUBIAS y GONZALO CORREAS, y anota el vocablo ECHEVERRÍA Y REYES como incorrección de uso en Chile. El cambio de la *g* y de la *h* es tan común, que bien pudo decir QUEVEDO: "Haga vucé, cuando hablare, de la g,h, y de la h, g". ("El Buscón", lib. II, cap. X). (1626).

"También son buenos los *güevos* sorbidos frescos, los quales alaba Galeno en muchos lugares". — Francisco DÍAZ, "Enfermedades de los riñones", fol. 64.

"Los amores, madre, — son como *güevos*:
los pasados por agua — son los más tiernos".

QUEVEDO, Baile VII.

"Esto es como en un nidal
echarle *güevos* a un gato".

Francisco ACUÑA DE FIGUEROA.

GÜEY.

"El cambio de una consonante labial en gutural es harto frecuente de una lengua a otra". (GAGINI).

"Tiene la suerte del *güey*,
¿y dónde irá el *güey* que no are?"

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. VIII.

"Ponía una cabeza de *güey* en un poste alto, y asina el hombre que tenía mal de ojos no podía hacer nada". — Víctor PÉREZ PETIT, "Cobarde!", acto I, cuadro I, esc. II.

"Canela, *güey*, canejo. Vamo, vamo, *güey*". — Rómulo F. ROSSI, "Escenas y crónicas de antaño", tomo II, pág. 11.

HAIGA. — Como en gallego.

Registran la inflexión verbal ECHEVERRÍA Y REYES como usual en el vulgo de Chile; CEVALLOS como empleada en el Ecuador, y SEGOVIA como barbarismo ríoplatense.

"Mirá, hermano. Fray Gerundio de Campazas, con este nombre y apellido, ni le hay ni le ha habido ni es verisímil que jamás le *haiga*". — ISLA, Fray Gerundio de Campazas". Prólogo.

"Puede que *haiga* golpe allí!" — PEREDA, "Sotileza", pág. 37.

"A ver, añadió; búsqueme un changador pa cargar lo que *haiga*". — "Los grandes robos del teniente general", pág. 20.

"Para que *haiga* dos hombres como el patrón!" — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Manuel de Rosas", pág. 114.

"Bien *haiga* la moza linda
que hace tratos con el hombre
pa dir a buscar juntitos
biricuyases al monte".

(Citado por Carlos María RAMÍREZ, "Los Palmares").

INDINO. — Lo mismo que en gallego.

Trae la palabra ECHEVERRÍA Y REYES como anticuada de uso en Chile. GAGINI la registra como arcaica vulgar en España y América; MEMBREÑO, como equivalente de picaruelo; MALARET, como de uso en Ecuador y Puerto Rico; SEGOVIA, como castellanismo, y la Academia, como familiar.

La usa PEREDA en "La Puchera", págs. 294 y 398. (MALARET).

"El saberse manejar en este mundo *indino*, no se aprende en los libros, sino con los años". — Fernán CABALLERO, "Cuentos populares".

"......... Viejo *indino*:
yo te he de enseñar, cochino,
a echar saliva al asao".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro".

"Le ruego quiera explicar
qué viene a silnificar
lo de esa bañera *indina*".

BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo I, pág. 57.

INORANCIA, INORANTE, INORAR.

El participio lo recomienda Mateo ALEMÁN en su "Ortografía castellana". Regístralo TERREROS con la nota de anticuado.

"No *inoro* ningún trabajo de a pie ni de a caballo". — Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 243.

"Es pobre mi pensamiento,
es escasa mi razón;
mas pa dar contestación
mi *inorancia* no me arredra:
También da chispas la piedra
si la golpea el eslabón".

J. HERNÁNDEZ, "La vuelta". El moreno.

"No ser gobierno yo pa echarlos a la calle por zonzos y por *inorantes* de la vida". — José S. ÁLVAREZ, "Caras y Caretas", año IV, pág. 156.

MADALENA.

Error de lenguaje ecuatoriano, según CEVALLOS.

"A Parmeno y a Sempronio veo ir a la *Madalena*". — ROJAS, "La Celestina", acto XL.

"Empezó con mucha instancia a rogar a *Madalena*, su sobrina, que le buscase algún buen libro en que poder entretener aquellos setecientos años que él pensaba estar en aquel duro encantamiento". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. I.

"Vos, Pánfilo, y *Madalena*, a ver, enviten a las muchachas con algo". — José F. PODESTÁ, "Daniel", acto I, esc. I.

MALINO. — Fray Hernando de TALAVERA usa *benino* en su "Tractado sobre el pecado de murmurar". Hoy rehabilitado por la Academia.

"Comúnmente todavía
han los viejos un vecino,
enconado, muy *malino*,
gobernado en sangre fría".

ROJAS, "La Celestina". Diálogo entre el amor y un caballero viejo.

PARIGÜELAS.

"La bondad (del melodrama) se gradúa por el número de señoras desmayadas o accidentadas que sacan en *parigüelas* de tan moral, amable e instructivo espectáculo". — "El Nuevo Fígaro", pág. 119.

PERSINAR-SE.

Usado por el vulgo en Chile, afirma GUEVARA. GAGINI lo menciona como vocablo anticuado.

"Dijo: esta tierra creo que es de demonios o enemigos de Dios, e *sinóse* e santiguóse muchas veces". — "Calila e Dymna".

"Bien hace vuesa merced de *persinarse*, porque no hay cosa en el mundo mejor, según dice el cura de mi lugar, para hacer huír a los demonios". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. XXIX.

"Hace bien: *persinesé*,
que lo mesmito hice yo".

DEL CAMPO, "Fausto", cant. II.

"El hombre *se persinaba* viendo desfilar el vacaje". — José S. ÁLVAREZ, "Caras y Caretas", año IV, Nº 167.

REPUNANTE. — Por repugnante. En latín, *repugnans*.

Registra la dicción Fernando de HERRERA en sus "Anotaciones a Garcilaso de la Vega".

"La vida vuestra no es pa mí. Me da *repunancia*". — Joaquín DICENTA, "Juan José", acto III, esc. II.

"De veras; tan *repunante*
cochinería, teniente,
se vende públicamente".

BERMÚDEZ, "El pob. habl.", año I, pág. 70.

SINIFICAR.

Registra la voz CEVALLOS.

"Lo primero, *sinifica* el ángel que fué mensajero a la reina". — Don JUAN MANUEL, "Tractado que fizo sobre las armas que fueron dadas a su padre el infante don Manuel".

"Este (*regoldar*) es uno de los más torpes vocablos que tiene la lengua castellana, aunque es muy *sinificativo*". — CERVANTES, "Quijote", parte II, capítulo XLIII.

"Mire y aprienda: Garzón
sinifica un mozo".

BERMÚDEZ, "El pob. habl.", año II, pág. 33.

VIGÜELA.

Figura en LARRAMENDI.

Trae también la dicción AMUNÁTEGUI REYES como chilenismo, aunque de origen español. CEVALLOS la menciona como de uso en el Ecuador.

"A éstos les iba haciendo són un tañedor de *vigüela*". — HIDALGO, "Diálogos", diál. III.

"Ya estamos con la *vigüela* para recibir cantando a los novios". — Ramón de la CRUZ, "El barbero", o "El mal padre".

"Harpas, *vigüelas*, órganos, rïeles,
clarines, chirimías y trompetas..."

VALBUENA, "Bernardo", libro 6º, octava 173.

"Aquí me pongo a cantar
al compás de la *vigüela*".

J. HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. I.

H

AY. — Lo que ahí.

"Tomemos algún plazer, señores, que se mueren los hombres por *ay* cada día". — LUQUE Y FAJARDO, "Fiel desengaño", fol. 70.

"Tampoco aurán de ser (las cerraduras) como las que veys por *ay*". — GIGINTA, "Remedio de pobres", fol. 59 vto.

"Nace de *ay* que una oveja sarnosa pega a las demás la lepra". — CORTÉS DE TOLOSA, "El nacimiento de la verdad".

Ver ejemplos americanos en las dicciones *Jeder* y *Juerte*.

HABITUD. — Análogo a consuetud. Anticuado en gallego.

Se halla en desuso en el sentido de hábito o costumbre, según los léxicos españoles. RIVODÓ brega por su rehabilitación. BASALDÚA lo considera barbarismo. Esto a pesar de que LARRAMENDI y TERREROS lo inventarían.

"Quiera Dios que no lo estorben el Alcorán, la diversidad de idiomas y las *habitudes* de barbarie". — CLEMENCÍN, "Comentarios al Quijote", tomo III, pág. 175.

"Para empezar la carrera de su civilización (el país), ha tenido que conquistar su existencia y destruír sus propias *habitudes* e instituciones". — Bernardino RIVADAVIA.

"Yo la *habitud* he tenido
de encender siempre la lumbre".
BERMÚDEZ, "El pob. habl.", año I, pág. 315.

"La vida tumultuaria del arrebato y del atentado constituía ya una *habitud* sin declinación previsible". — Carlos María RAMÍREZ, artículo.

HENDIJA. — Por rendija.

Voz quizá añeja que, por no hallarse en los autores, no ha entrado en el Diccionario, dice alguien que no recuerdo. "Aféresis de rendija o síncopa de hendrija". (MALARET).

Anótanla el Diccionario de Autoridades y LARRAMENDI *(hendrija)*, TERREROS, CUERVO, GUEVARA, GARZÓN, SEGOVIA, ECHEVERRÍA Y REYES *(endija)*, RIVODÓ, GAGINI, CEVALLOS y otros tratadistas. BASALDÚA la considera barbarismo.

"En esto Moreira abrió una *hendija* de la puerta". — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Moreira", pág. 278.

"A veces sentía que por la *hendija* de mi ataúd penetraba un aire vivificante, refrescado por un rocío bienhechor". — José Pedro VARELA, "Ecos perdidos".

"El viento que por esas *hendijas* se filtraba, gemía como los lamentos de un ser abandonado y triste". — "El Iris", tomo I, pág. 261.

"Abierta una *endija* de la puesta del toril, se abalanza a la arena una de las fieras". — Santiago ESTRADA, "Apuntes de viaje", pág. 25.

I

La *i* se asimila la *e* en muchas voces; pero, a diferencia de la *e*, nunca sustituye a la *a* ni a la *o*, excepto en la voz *montiña*, autorizada por el uso antiguo español (V. voz *Andar*). No faltan casos en que ocupa el lugar de la *c*, suavizando el sonido que producen dos *ces* seguidas.

Ejemplos de lo primero: *arriar, cai, cimenterio, cuistión, desiar, dicir, difinición, difinitivo, floriado, hendir, injundia, invidia, invidioso, linia, olio, pasiar, pidir, pior, sabidor, sigún, trai*; por arrear, cae, cementerio, cuestión, desear, decir, definición, definitivo, floreado, hender, enjundia, envidia, envidioso, línea, óleo, pasear, pedir, peor, sabedor, según, trae. Esto es el reverso de la medalla de lo observado al tratar de la letra *e*, donde veíamos, efectivamente, una serie de palabras en que la *e* sustituye a la *i*. Ejemplos de lo segundo: *destruición, leición*; hoy destrucción, lección. Otras veces desaparece.

Entre los errores de conjugación más frecuentes incluye don Tomás GUEVARA en "Incorrecciones": *dijiera, dijiere, dijiese, trajiera, trajiere, trajiese*, por dijera, dijere, dijese, trajera, trajere, trajese. (Véanse las voces *Dijieron, Destemplar, Trai*).

ALFIÑIQUE.

Lo traen TERREROS y Manuel Antonio ROMÁN. En Chile, Honduras y Puerto Rico, *alfañique*. (MALARET).

ANTIYER.

Voz bárbara, según TERREROS. Familiar argentina, al decir de GARZÓN y SEGOVIA.

"Otras veces se hace la composición de... preposición y adverbio, como *antiyer*, pordemás". — MAYÁNS y SISCAR, "Orígenes", 2ª parte, § 155.

"......... Los que de Uropa
trujo *antiyer* el vapor,
bajo palabra de honor
son de lo más elegante".
BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo I, pág. 141.

AÑADIR.

Se conjuga como abatir.

Yerran, pues, los que dicen: Yo *añido*, tú *añides*, él *añide*, ellos *añiden;* él *añidió*, ellos *añidieron; añide* tú, *añida* él, *añidan* ellos. Entre tanto, decían los antiguos, y dicen nuestros campesinos:

"Sin que amistad o respetos
hagan que acorten o *añidan*".
"Romancero del Cid", romance 91.

"*Añide* sardinas, que
van viniendo convidados".
Ramón DE LA CRUZ, "Las frioleras".

"Están hablando de hambre
y con los ojos lo *añiden*...
De los que no dan ni piden
es este rico matambre".
Antonio D. LUSSICH, "Los tres gauchos orientales".

APARENCIA. — Como en portugués y gallego. En italiano, *apparenza.*

Corriente en el léxico rural. Regístranlo LARRAMENDI y TERREROS.

"Como de la *aparencia* a la existencia, como de lo vivo a lo pintado, como de la sombra a lo real: tanta diferencia hay del fuego que dices al que me quema". — ROJAS, "La Celestina", acto I.

"Las incendajas destos ardores tentativos o provocativos de pecar se allegan de las cosas sensibles que tienen *aparencia* de delectables". — Fray Juan de PINEDA, "Agricultura christiana", diál. XXVII, § V.

"Declaro que el Menisterio
que ha parido Güecelencia,
anque de hermosa *aparencia*
muy pronto andará a dos laos".
BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo I, pág. 9.

ARRIAR.

Figura en LARRAMENDI, ROMÁN y MALARET. Juan de ARONA registra *arriado.*

El habla campesina transforma el sufijo verbal *ear* en *iar*, por debilitación de la *e* en *i*, "tendencia fonética en casi toda la

América española", observa acertadamente el Profesor BERRO GARCÍA en sus luminosos comentarios intitulados "Prontuario de voces".

"Non pudieron ellos saber la cuenta de los cavallos que andan *arriados*, e non ha qui tomallos". — "La gesta de Mío Cid", cant. II.

"De mis ojos... se han despeñado otras (lágrimas) más numerosas que los enriedos del pulpero, *arriadas* por el dolor". — José IRURETA GOYENA, "Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales", tomo II, pág. 59.

"Hubo una patriada, en la que salieron corridos los colorados con quienes yo me fuí, porque me *arrió* don Felipe". — Lucio V. MANSILLA, "Una excursión a los indios ranqueles", tomo I, pág. 184. (Cita de Garzón).

AVIRIGUAR.

"El hombre sabidor et manso e sabio, si quisiese desfacer la verdat et *aviriguar* la mentira, a las vees facerlo-hía". — "Calila e Dymna".

"Era el hijo de un cacique,
sigún yo lo *avirigüe*".
HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. III.

"Entuavía soberbia,
avirigua, riyendo, si a su gaucho
no lo han muerto las penas".
Francisco TRELLES, "Duraznito y cicuta".

CAER.

"Al borracho que pasa de este estado... ya no le llaman mona sino cuero y zaque, pues que se *cay* de su estado como el cuero lleno de vino". — HIDALGO, "Diálogos", diál. III (1606).

"¿Cuándo *cairá* un novio?" era el título de una comparsa en el carnaval celebrado en Montevideo el año 1901.

"Los potros *caidores* dan también mucho trabajo". — C. LEMÉE, "El domador".

CENCIA. — Por ciencia. Lat., *scientia*; fr., *science;* ital., *scienza;* port., *sciencia.*

"*Cencias*, café con leche. Y veterinaria". — Carlos ARNICHES y Celso LUCIO, "El último chulo", pág. 9.

"Porque esto tiene otra llave
y el gaucho tiene su *cencia*..."
HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. IX.

CIMENTERIO. — En portugués, *cemiterio*; en italiano, *cimeterio,* con la misma grafía que en gallego.

Otras veces aparece escrito *cemiterio, ciminterio* y *cimiterio.*

Registran la dicción LARRAMENDI, TERREROS y ROMÁN en sus diccionarios.

"Plega a Dios que no demos con nuestra sepultura, que no es buena señal andar por los *cimenterios* a tales horas". — CERVANTES, "Quijote", parte II, cap. IX.

"No parecía sino una muerte hecha de la armazón de huesos que suelen poner en los *cimenterios*". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. XXXIV.

"¿Quién sino ella (mi espada) puebla los más *cimenterios?*" — ROJAS, "La Celestina", acto XVIII.

"Es cosa común entre los indios desenterrar secretamente los decfuntos de las iglesias, o *cimenterios*". — "Instrucción contra los ritos de los indios". publicada en Lima en 1585 por orden del Concilio de 1583.

COMPAÑA. — Como en gallego.

Figura en el Diccionario de LARRAMENDI, y en el de TERREROS como anticuada. Registran, también, la voz PICHARDO, ROMÁN, SEGOVIA y GARZÓN, como de uso en Cuba, Chile y la Argentina.

"Omes, aves, animalias, toda bestia quieren segund natura *compaña* siempre de cueva nueva". — ARCIPRESTE DE HITA, copla 64.

"Buena pro os haga, tía, y a la *compaña*". — ROJAS, "La Celestina", acto IX.

"Las sus *compañas* comenzaron a robar una judería apartada que dicen el Alcaná". — "Crónica del rey don Pedro", año 6, cap. 7.

"El general Hornos marcha en *compaña* del general Paunero". — León de PALLEJA, "Campaña del Paraguay", tomo I, pág. 286.

"Decidle que viene solo,
aunque trae en su *compaña*
el desnudo pecho osado".
Pedro P. BERMÚDEZ, "El Charrúa".

CONCENCIA. — Palabra gallega, común entre los campesinos españoles y americanos.

Cítala SEGOVIA, y BAYO menciona *pacencia.*

"Diga usté sin cortedá
cualquier recado que traiga,
que nada le turba a quien
tiene la *concencia* sana".
Ramón de la CRUZ, "Las castañeras picadas".

"Por reputarlo a usted por hombre de *concencia*, no puedo persuadirme a que sea un encubridor". — José M. SBARBI, "Doña Lucía", cap. XV, p. 168.

"Era médico el viajero,
o más bien un matasanos
de mala ceñcia y *concencia*".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. LXII.

"Mando, hoy que soy Sueselencia,
que el que quiera ser pulpero
se ha de confesar primero
para que tenga *concencia*".
E. DEL CAMPO, "Poesías". Gobierno gaucho.

CUISTIÓN.

RODRÍGUEZ MARÍN registra esta voz como castiza, con la siguiente grafía: *quistión.* Y comenta: "Aun escribiendo así este vocablo, es de suponer que pronunciarían *cuistión,* no sólo por su origen latino, *quaestio,* sino también porque, todavía hoy, el vulgo andaluz suele decir *custión*", como nuestros paisanos. (V. voz *Dicir*). Y asimismo lo dicen en Colombia, según afirma don Rufino José CUERVO en sus "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano".

"Y quien *cuistión* resolviere,
fuere luego degollado".
"Tesoro de los romanceros". — Romances caballerescos.

"Tan beleñados nos ha tenido esta *quistión*, señor obispo, que, como dice Lucena, el día se es ydo sin hacer nos lo saber". — LUCENA, "De vita beata".

"En la paz do disención,
pues entre amantes *cuistión*
reïntegra la cadena".
ROJAS, "La Celestina". Diálogo.

"Le puede dar un doblón
al comandante, otro al juez,
y olvídese de una vez
esta enojosa *cuistión*".
Ricardo SÁNCHEZ, "Las aves negras".

CHIMINEA. — Como en gallego.

Figura en Román y lo registra también RODRÍGUEZ MARÍN en "Dos mil quinientas voces".

"Empeçó ella a hacer su oficio, y él a sentir grave tentación, y para vencerla fuése a la *chiminea*, y començó a quemar un dedo". — El padre Francisco Antonio, "Avisos para soldados y gente de guerra", fol. 64 vto. (Cita del mismo autor).

DESIAR, PASIAR.

Truecan la *e* por i, siguiendo la regla de disolución del hiato.

"Yerran también algunos en la conjugación de los verbos en *ear*, diciendo, por ejemplo, yo *desié*, yo me *pasié*, como si su infinitivo fuese en *iar*", dice Bello en su "Gramática de las escuelas", lección trigésima octava.

"Yo soy mozo'e juicio y ya he dejado de *pasiar*". — José S. Álvarez, "Cuentos de Fray Mocho", pág. 28.

Otros ejemplos pueden verse en Bermúdez, "El pobrecito hablador", págs. 32 y 310, y en el propio Alvarez, "Un viaje al país de los matreros", pág. 158.

DESTEMPLAR.

En toda la América española, dice Gagini en su Diccionario, se conjuga este verbo irregularmente, *destiemplo, destiemplas,* etcétera, lo mismo que el simple *templar*. Idéntica observación puede verse en Cuervo, Román, Rodríguez (Zorobabel), Echeverría y Reyes, Garzón, Membreño, Guevara y otros tratadistas.

"Al puro ardor que brillan mis estrellas
de Amor sus rayos *tiempla* en dulce fuego,
siente abierto mi pecho el daño luego".

Herrera, Soneto CXXIII.

"Entreteneos en tanto que pongo una prima y *tiemplo* la guitarra". — Hidalgo, "Diálogos", diál. III.

"Tampoco hay ejemplo de que dientes y muelas se *destiemplen*, por más que el destemple de tales herramientas sea achaque frecuentísimo de los que sufren dentera". — Zorobabel Rodríguez, "Diccionario de Chilenismos".

"Plega a Dios no vuelva nadie a decir: *tiemple* la guitarra". — R. J. Cuervo, "Apuntaciones", pág. 111.

"Procuren, si son cantores,
el cantar con sentimiento.
No *tiemplen* el estrumento
por sólo el gusto de hablar".

J. Hernández, "La vuelta", cant. 32.

DESTRUICIÓN. — Lo registra Terreros.

"El licenciado Sarmiento de Valladares fué famoso por la *destruición* de la Sauceda". — Cervantes, "Coloquio de los perros".

"Les vino nueva de que la justicia de un lugar que no les debía ninguna buena obra, procuraba su *destruición*". — Juan Pérez de Montalván, "Los primos amantes", pág. 198.

Ejemplo análogo: "Disimula la *distraición*, Rosita". — Wáshington P. Bermúdez, "Artigas", acto I, esc. 1ª.

DICIR. — Como en bable.

Tomás Antonio Sánchez incluye la voz en su "Vocabulario", y lo mismo Monláu en su "Diccionario Etimológico".

"Vimos el escripto que nos enviaste, en que *dicías* que, andando por esa montaña, que es poblada de los galeses, que llegando a un logar que dicen Sant Pedro de Entramas Aguas, que pusieras canes a un puerco". — "Libro de la Montería". Carta a Albar García.

"A Turín plogo mucho de lo que el infante *le dicía*". — Don Juan Manuel, "Libro de los estados", parte I, cap. XLI.

"La rosa es bella; el hombre piensa, es *dicir*, es pensante". — Lamberto Pelegrín, "Elementos de la gramática universal", pág. 162.

"Yo te via *dicir* cómo fué la custión". Agapito Quincoces, "Rojo y Blanco", año II, Nº 33.

DIFERIENCIA. — Por diferencia. Lat., *differentia;* fr., *différence*; port., *differença;* it., *differenza.*

Lo anotan Gagini, Román, Segovia y Basaldúa como barbarismo en uso entre la gente vulgar, y Cevallos, como error de lenguaje ecuatoriano.

"Quiérovos decir la *diferiencia* et departimiento que ha entre los vasallos et los naturales". — Don Juan Manuel, "Libro de los estados", p. I, cap. LXXXVI.

"Hay entre estas facultades de los árbitros y las de los jueces ordinarios, o de nombramiento público, muy notable *diferiencia*". — Esteves, "Procedimientos civiles", V.

"Muéstrese el que se atreva a establecer las *diferiencias* que separaron la situación interna de las dos inteligencias". — Vicente Fidel López, "El Iris", pág. 279.

"Si en vez de andarles prendiendo luces a los chilenos, tuviéramos que prenderles bala... ya verían la *diferiencia*". — José S. Álvarez, "Cuentos", pág. 182.

DIFINICIÓN, DIFINITIVO. En italiano, *difinitivo, difinitivamente*; en francés, *définitif*.

Registra ambas dicciones TERREROS, y LARRAMENDI la primera de ellas.

"El señor don Quijote ha dicho muy bien hoy, que a nosotros toca la *difinición* deste caso". — CERVANTES, "Quijote", parte I, cap. XLV.

"Siendo incierto el juicio de los sujetos, y la alabanza una, como sentencia *difinitiva*, puede descubrir el tiempo que fué ligereza el darla". — Diego SAAVEDRA FAJARDO, "Idea de un príncipe político cristiano", Empr. XL.

"Decimos en la *difinición* "naciones civilizadas", para expresar que hablamos de las que no se hallan en la unidad de fines reconocido en un mismo propósito". — Gregorio PÉREZ GOMAR, "Curso elemental de derecho de gentes", tomo I, pág. 9.

"Habiéndoseme notificado la resolución *difinitiva* de este juzgado... apelo para ante la Alzada de Provincia". — ESTEVES, "Procedimientos civiles", pág. 768.

DIJIERA, DIJIERE, DIJIERON.

De uso frecuente en la Argentina, según GARZÓN, y en Chile, según ROMÁN. Pero están anticuadas las formas *dijieron, dijiera, dijiere, diz*. Véase, a mayor abundamiento, RIVODÓ, "Diccionario consultor", pág. 258.

"Do él *dijiere*, hi sea el mojón". — "La gesta de Mío Cid", cant. II, vers. 1950.

"Eso mismo decimos, cuando toviesen el cuerpo del muerto en la eglesia, que non deben llorar nin dar voces..... mayormente en cuanto *dijieren* la misa". — Partida I, tít. 4, ley 100.

"Porque si *les dijieren*, los que van a la ida, que tienen cierto el venado, et fuere tiempo en que pueda correr el monte, pueda poner sus armadas"... — "El Libro de la Montería del rey don Alfonso XI", lib. I, cap. XI.

"......... Lueguito
dijieron: Este maldito
debe ser un desalmao".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXIV.

DISPUES. — Véase *Empués*.

DISVARIAR.

Usado, como entre nosotros, en Chile, según ROMÁN y AMUNÁTEGUI REYES, y en la Argentina, según GARZÓN.

"Mientras dormían los miembros, velaba la fantasía, descuadernándose y *disvariando* en los sueños más horribles". — ISLA, traducción de la "Historia galante del joven siciliano", lib. I, cap. 15.

"¡Qué ilusiones me forjaba!
¡Cómo *disvariando* diba".

Wáshington P. BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo I, pág. 202.

"He oído decir que el general Suárez ..... *disvariaba* a gritos con batallas y con lances personales". — Rómulo F. ROSSI, "Episodios históricos", pág. 189.

HENDIR. — Por hender.

Regístranlo TERREROS, GAGINI y BASALDÚA. ECHEVERRÍA Y REYES trae *hindió* por hendió.

"Ferido, vocablo anticuado por herido, mudada en *h* la *f* del original latino, como sucede en hacer, hervir, *hendir*..." — CLEMENCÍN, "Comentarios al Quijote", tomo V, páág. 163.

"Las bestias, después de *hendir* el agua con los belfos trémulos por el ansia, bebían estrepitosamente". — Rómulo F. ROSSI, "Recuerdos y crónicas de antaño", tomo II, pág. 108.

INGENTE. — Como en portugués. Voz anticuada en gallego.

Ni en BARCIA ni en SOPENA aparece con nota de obsoleta. Inventaríanla el Diccionario de Autoridades, LARRAMENDI y TERREROS.

"Del prudentísimo, magnánimo e *ingente* caballero Íñigo López de Mendoza". — Juan de MENA, "Coronación". Prólogo. (Cita del Diccionario de Autoridades).

"Las tropas no pueden ser sostenidas sin *ingentes* sumas que deben invertirse en su subsistencia". — Mariano MORENO, "Colección de arengas en el foro, y escritos", pág. 88.

"La Junta E. Administrativa de Montevideo gasta *ingentes* sumas para abrir y mejorar caminos". — Víctor PÉREZ PETIT, "Conferencia política".

"Las superficies curvas y las pesadas bóvedas complican la construcción e imponen *ingentes* erogaciones". — Juan GIURIA, "La riqueza arquitectónica de algunas ciudades del Brasil", pág. 239.

"Pienso, en efecto, que tiene ella (América) a cumplir la obra *ingente* de crear algo suyo". — Héctor VILLAGRÁN BUSTAMANTE, "Revista Nacional", año I, pág. 350.

INJUNDIA. — En gallego, *injulia*.

"Algunos dicen *infundia*, que es corrupción. Úsase en diversos países americanos". (GAGINI). Regístranlo CEVALLOS y GARZÓN; la Academia como familiar, y MALARET y SEGOVIA en la forma *infundia*.

"Esta historia a huír enseña
de maridos sin *injundias*".
QUEVEDO, Musa LV.

"Con *injundia* de lagarto
por encima le atracó
ciertas friegas".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXX.

"La marcela macho y hembra y la *infundia* de lagarto, servían de drogas". — E. ACEVEDO DÍAZ, "Ismael".

Ejemplo de uso correcto: "La morena todo lo ha perdido si da en ponerse blanca merced al mal puesto arroz o la *enjundia* de Satanás en que entierra su belleza". — MONTALVO, "Siete Tratados", tomo I, 223.

INVIDIA, INVIDIADO. — En gallego, en italiano, como en latín, *invidia*; en portugués, *inveja*.

LARRAMENDI y TERREROS la registran, y ambas voces figuran como anticuadas de uso en Chile en la obra de ECHEVERRÍA Y REYES.

"Vuesas excelencias, rectísimos jueces, me manden dar el mejor premio, pues de justicia se me debe, a pesar de la *invidia* de los circunstantes aventureros y admiradores". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. X.

"Fueron alcuantos dellos de *invidia* tañidos". — BERCEO.

"Mirá con qué *invidia* nos miran los carneros!" — Orosmán MORATORIO, "Juan Soldao", cuadro IV, esc. II.

"Es dotor tan singular,
y tan *invidiado* ha sido..."
Alonso de LEDESMA, "Conceptos espirituales", pág. 77.

LINIA. — En gallego *liña*.

Trae la dicción CEVALLOS como de uso en el Ecuador.

"E bien como la saeta
que por fuerza e maestría
sale por su *linia* reta,
do la ballesta la envía..."
El MARQUÉS DE SANTILLANA, "Decir", tomo 18.

"Tenemos la tendencia a suavizar las vocales duras concurrentes, y así se dice *linia*". — Eduardo DE LA BARRA, "Problemas de fonética", 173.

"Hacé formar tuita la gente y traila contramarchando sobre la izquierda, en *linia* de combate". — Dalmiro FELIPPONE (hijo), "Por la patria y el partido", acto I, esc. VII.

MIÑIQUE. — Por meñique; en italiano *il dito mignolo*.

Regístralo RODRÍGUEZ MARÍN en su obra "Dos mil quinientas voces castizas".

"Era el satirillo, en fin,
un diablo de filigrana,
un *miñique* del infierno,
algún dix de alguna diabla".
Polo DE MEDINA, "Fábula de Pan y Siringa". (Cita del mismo autor).

NAIDE, NAIDES.

BELLO, GAGINI, SEGOVIA, ECHEVERRÍA Y REYES y QUESADA citan estas voces. GARZÓN consigna que entre la gente culta nadie usa *naides*.

"......... Dejad vea
primero si hay quien nos oiga.
—*Naide, naide*".
R. DE LA CRUZ, "El casamiento desigual".

"A mí no me friega *naides*, y los gringos ingleses, qué se han de hacer!". Lucio V. MANSILLA, "Rosas", cap. X, pág. 118.

"*Naide* rompa esa cuña, por ser del mesmo palo". — E. ACEVEDO DÍAZ, "Grito de gloria", cap. V.

NIERVO. — Por nervio. Francés, *nerf*; portugués e italiano, *nervo*.

LARRAMENDI trae *niervocico*.

Se conforma mejor, observa el ilustre CUERVO, con los cánones usuales de la lexicología castellana, y está anticuado según la Academia. "Lo cierto es que actualmente se emplea en la provincia de Segovia, en la de Santander y otras de Castilla la Vieja, y también en las provincias de Aragón". (Gabriel María VERGARA, "A través del Diccionario", pág. 13).

"Peleaban (los collaguas) con unas mazas de palo recio y fuerte..... e con unas cuerdas de *niervos* recios". — M. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, "Relación geográfica de Indias".

"Dél (el cerebro) emanan todos los *niervos* y los movimientos voluntarios". — Fray Juan DE PINEDA, "Agricultura christiana", diál. VI, § último.

"Son de gesto robusto, desbarbados,
bien formados los cuerpos y crecidos,
espaldas grandes, pechos levantados,
recios miembros, de *niervos* bien fornidos".

ERCILLA, "Araucana", cant. I.

"Renguiando Anselmo salió,
porque la bota de potro
y los *niervos* le augerió".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXVII.

OLIO. — Como en italiano y portugués. FARIA trae *oleo*. Vale óleo, dice LARRAMENDI. Debiera suprimirse, a juicio de RIVODÓ. Regístralo también TERREROS. Hoy se halla rehabilitado.

"Muchos pintores hay que para las obras al *olio* huyen de hacer cartones del mesmo tamaño". — Francisco PACHECO, "Arte de la pintura", lib. III, pág. 335.

"A fe que nos costó trece reales de hacerla pintar toda al *olio*. — AVELLANEDA, "Quijote", VIII.

"Nosotros al pronunciar óleo decimos *olio*". — Eduardo DE LA BARRA, "Problemas de fonética", pág. 173.

PIDIR. — Es la forma gallega.

"En la quinta *le pidiremos* nos diga por qué no usa de muchos vocablos que usan otros". — "Diálogo de las lenguas".

"Pero tú *se la pidiste* y te enojás porque te la negó". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos", pág. 44.

PIOR. — Como en gallego. Cítalo CEVALLOS.

"Si usté la chifla pa golvela, malo; si usté la vocea, *pior*". — PEREDA, "Escenas montañesas". El día 4 de Octubre.

"Él es uno de los *piores*". — "Juan de Dios Oliva y otros dos gauchos orientales", pág. 28.

"*Pior* andaba Taquito... ¿te acordás?" — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos", pág. 110.

"Yo sé que soy para la copa *pior* que mula pal agua". — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Soldao", pág. 190.

SABIDOR. — Lo trae LARRAMENDI en su Diccionario, y se usa también en gallego.

"Quiérote hacer *sabidor* de que todas estas cosas que hago, no son de burlas, sino muy de veras". — CERVANTES, "Quijote", pte. I, cap. XXV.

"Era un godo mal querido,
sabidor de mi ventura,
y entre sombras, como fieras,
nos trenzamos a facón".

E. ACEVEDO DÍAZ, "Grito de gloria", cap. IX.

He leído, además, la voz del artículo en "El embrujamiento alemán", de don Eduardo DE LA BARRA.

Consta otro ejemplo español en la dicción *Aviriguar*.

SALIR, SALIRÁ.

Tomás Antonio SÁNCHEZ, en su "Vocabulario de voces anticuadas", adopta la forma regular del verbo, preferida por nuestros campesinos.

"—¿Por qué escribir *saliré* por saldré, que escriben otros? — Porque viene de salir". — MAYÁNS y SISCAR, "Orígenes de la lengua española".

"Hacedlo así; y entre tanto, *me saliré* yo al jardín a tomar un poco de aire". — "Diálogo de las lenguas".

"Cuanto más salieren de manera, tanto más *salirán* de razón". — "Castigos e documentos del rey don Sancho", cap. LXXI.

"Al flamenco apelaremos,
y entreveraos *saliremos*
hasta perder los resuellos".

Antonio D. LUSSICH, "Los tres gauchos orientales".

"Salir, *salirá*; pero que se la liga, la liga". — "El niño de la bola". "El Siglo".

SIGÚN.

Anótalo RODRÍGUEZ MARÍN, quien comenta: "*Sigún*, como *asegún*, que atrás queda registrado, es forma usadísima aún por los campesinos andaluces".

"Las gentes dan el aprecio
sigún su peso o la plata,
y al hombre, *sigún* sus pesos".

R. DE LA CRUZ, "El buen casero".

"Los hombres todos vestidos
sigún la moda de Uropa:
muy linda y limpia la ropa,
bien ajustaos y prendidos..."

"El gaucho Toribio Zapata".

"Era el hijo de un cacique,
sigún yo lo avirigüé".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. III.

SIÑUELO.

Lo trae MALARET como voz ríoplatense (*ciñuelo*). Regístralo también RODRÍGUEZ MARÍN en "Dos mil quinientas voces castizas".

"Tuvieron por grangería (los mesoneros y bodegoneros) de tener en sus casas deshonestas mujeres, para *siñuelos* de huéspedes". — VENEGAS, "Agonía", fol. 75.

"Saldremos por la picada vieja. Allí tenemos un *siñuelo* y gente". — Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 35.

"Vaya, no más, si gusta
a ver eso' el torneo,
y verá cómo apartan
la hacienda sin *siñuelo*".

Francisco TRELLES, "Progreso!"

SOS. — Modificación fonética castellana, equivalente a *eres.*

Censura la construcción de *vos* con verbo en singular CIRO BAYO en su "Vocabulario", y con mayor acritud Seijas en su "Diccionario de barbarismos castellanos".

"Vos *sos*, por tú eres, lo usa Calderón en "La hija del aire", y es corriente en el habla leonesa". — MALARET, citando a Castex.

"Deste habéis de ser madrina,
Laura, pues *sos* nuesa reina,
y habéis venido al lugar".

LOPE, "El hijo de los leones".

"Vos *sos* un gaucho matrero,
dijo uno haciéndose el güeno".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro".

"Vamos a ver, pues, señor,
si *sos* quiebra verdadero,
o *sos* un gaucho embustero".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXVIII.

"*Sos* de los que se contentan con pitar un cigarro negro y se sienten orgullosos porque los saluda el oficial". — Fray Mocho.

"Negro mujercita... Siempre *sos* el mismo maula". — Santiago DOSSETTI, "El negro Nieves".

TENDENTE. — En vez de tendiente. Como en portugués e italiano.

Figuró en el Diccionario de la Academia hasta la quinta edición inclusive. Úsase en toda Sud-América. Lo mencionan DOMÍNGUEZ, GARZÓN, SEGOVIA, RIVODÓ y PALMA. Ha sido rehabilitado.

"Nuestras aspiraciones son *tendentes* a objetivarse en una sola" (tienden a cifrarse). Juan MIER y NOGUERA, "Frases de los autores clásicos españoles", pág. 860.

"Me permitirá, entonces, algunas observaciones *tendentes* a restablecer la verdad". — Eduardo DE LA BARRA, "El embrujamiento alemán", pág. 14.

"He tenido la buena suerte de tomar una parte activa en uno y otro continente, en los trabajos *tendentes* a probar la antigüedad del hombre en nuestro planeta". — AMEGHINO, en el Instituto Geográfico argentino.

TERICIA o *TIRICIA.* — Por ictericia. Como en portugués y gallego.

Registran una u otra dicción MAYÁNS y SISCAR; TERREROS, quien anota *atericiarse* y *atiriciarse*, padecer la enfermedad, y que parecen corresponder a ambas grafías; el Diccionario de Autoridades, LARRAMENDI y COVARRUBIAS; ECHEVERRÍA Y REYES, GAGINI, MEMBREÑO, SEGOVIA y CEVALLOS. Úsase en Andalucía, Aragón, Bilbao, León, Murcia y Salamanca. (MALARET). Regístrala, asimismo, don Francisco RODRÍGUEZ MARÍN en "Dos mil quinientas voces castizas" y trae el siguiente ejemplo:

"Si los que tienen *tericia* la miran (al ave llamada charadrio), sanan ellos y ella muere". — Fray Juan DE PINEDA, "Agricultura christiana", diál. XXVI, § II.

Pueden verse otros ejemplos, además, en RIVADENEYRA, tomo XXII, págs. 167 y 172.

"Ay compañero; esto es
pa morirse de *tiricia*".

BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo II, pág. 94.

"La flor (del alazor), majada y bebida con agua miel, purga notablemente, y es útil a la *tiricia*". — M. S. de MANDUKTY, pág. 7.

TRAI.

"Toda aquella alegría y placer que *tray* consigo es muy propia de las monas". — HIDALGO, "Diálogos", diál. III.

"Amor es duende importuno
que al mundo asombrado *tray;*
todos dicen que le hay,
y no le ha visto ninguno".

SOLÍS, "El amor al uso", acto II, esc. XI.

"Montá en aquel que está a soga — y señaló mi caballo — y *traite* el colorao grande". — José S. ÁLVAREZ, "Un viaje al país de los matreros", cap. V, pág. 40.

"Yo *se lo trairé,* no se incomode". — Elías REGULES, "Los guachitos", acto I, cuadro III.

J

La *j* sustituye también a las letras *f* y *h*; y de ello dan testimonio las voces *ajuera, jolgorio,* etc., corrientes en el lenguaje rural. "La aspiración de la *h* es vicio muy común en América". (GAGINI).

AJUERA.

Registran el vocablo GAGINI y ECHEVERRÍA Y REYES. El primero observa que se usa únicamente entre campesinos, como sucede en el Plata.

..."¿Qué ha de ser? Que se ha trocado
tanto Madrid por dentro y por *ajuera,*
que lo que por *ajuera* y por adentro
antes fué porquería, ya es limpieza".

Ramón DE LA CRUZ, "Manolo", esc. VI.

"La rubia se arrebozó
con un pañuelo ceniza,
diciendo que se iba a misa,
y puerta *ajuera* salió".

DEL CAMPO, "Fausto", cant. V.

JEDER, JEDIONDO. — Por heder, hediondo.

Mencíonalos MEMBREÑO.

"Paciencia y barajar, dijo lánguidamente: yo debo de *jeder* a difunto". — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Moreira", pág. 258.

"Yo me encuentro tan cortao,
que a veces se me hace cierto
que hasta ando *jediendo* a muerto".

DEL CAMPO, "Fausto", cant. I.

"Barajo!... qué olor cuando me arrimé
al muerto *jediondo* que de Santa Fe
venía tieso".

ASCASUBI, "Santos Vega".

"Una cosa tan *jedionda*
sentí yo, que ni en la fonda
he visto tal jedentina".

J. HERNÁNDEZ.

"Adiós, amigo; vaya a matarse lejos, donde no *jieda* la osamenta". — Elías REGULES, "El Entenao, acto II, cuadro II.

"Salí de ay con ese bacaray *jediondo*". — Ernesto HERRERA, "Mala laya", acto único, esc. VII.

JOLGORIO.

La Academia escribe *holgorio,* y dice se aspira la *h.* Anotan la voz TERREROS, PICHARDO, SEGOVIA y GARZÓN.

Ejemplo del uso académico: "Mujer que viola los deberes conyugales, que despilfarra su vida en saraos, diversiones y *holgorios,* feria de vanidades, que diría Tackeray, ¿cómo ha de ser buena madre?". — BOBADILLA, "El P. Coloma y la aristocracia", pág. 39.

"Fué día de mucho *jolgorio* en la comarca". — BONAFOUX, "Literatura", pág. 52.

"Vaya de bureo,
vaya de *jolgorio,*
que hoy está la masilla
como un bizcocho".

Ramón DE LA CRUZ, "El majo de repente".

"Teníamos luz eléctrica, adoquín de madera, espléndidos caballos, mujeres decidoras y hermosas, champagne helado y el alma dispuesta al *jolgorio,* como el bolsillo". — José S. ÁLVAREZ, "Un viaje al país de los matreros", cap. XL, pág. 92.

"En el propósito común de alegrarla con su falso *jolgorio.....*" — Guillermo STOCK, "Con amor a escribir por el bien", pág. 29.

"Después de algunos meses de candombes y *jolgorios,* Sayago habló de volver". — Daniel MUÑOZ, "Colección de artículos", pág. 331.

"La minga es siempre pretexto para *jolgorio* o remolienda en el campo". Ricardo PALMA, "Papeletas lexicográficas". Voz *Minga.*

JUERTE, JUERZA.

En uso en el Plata, Guatemala y Méjico, Vicio americano, según la Academia.

"En la segunda mitad del siglo XVI perdióse la aspiración que se escribía con h, f o ff, como en *juerza* por fuerza, jué por fué, que todavía se conserva en Andalucía, y en bastantes voces entre el pueblo de toda España y América". CEJADOR, "Historia de la Lengua", 3, p. 29. (Cita de Malaret).

"No apetecieron ellas la clausura,
que allí las embocaron de por *juerza*".

Ramón DE LA CRUZ, "Manolo", esc. VI.

""Estas son las ocasiones
de mostrarse un hombre *juerte*".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. X.

"Se me revienta la yel
cada vez que lo ricuerdo:
era lo mesmo que el cerdo
por gruñir *juerte* el infiel".

Sebastián G. VERÓN, "El hijo de Pancho Bravo".

"Allí a *juerza* de sudar,
y a punta de hombro y de codo,
hice, amigazo, de modo
que al fin me pude arrimar".

DEL CAMPO, "Fausto", canto II.

"De ay, me dijo, necesita
para un baile de esta suerte
mandarse hacer bota *juerte*,
pantalones y levita".

"El gaucho Toribio Zapata".

JUÍR. — Por huír. Algunas veces se usa como equivalente de ir.

"La gente rústica aspira la *h* y pronuncia *juír, juyó*". (GAGINI).

"*Juime* entonces a la bulla
y dije: hola, camaradas".

R. DE LA CRUZ, "El careo de los majos".

"Hija, al que *juye* de mí,
el pasadizo de plata".

El mismo, "Las castañeras picadas".

"Me allegué un poquito. *Me jui* hasta las parvas de Ceferino". — Víctor PÉREZ PETIT, "Cobarde!'", acto II, cuadro VI, esc. XI.

"A la izquierda del pajonal va una bandada de avestruces, y más atrás los venados y gamas *juyen* despavoridos". — E. S. ZEBALLÓS, "Painé", capítulo XIX.

"Nunca nos ha de faltar
ni un güen pingo pa *juír*,
ni un pajal ande dormir,
ni un matambre que ensartar".

J. HERNÁNDEZ, "Martín Fierro".

"La hacienda aquella bramaba,
y *juyendo* del calor
entre un fachinal estaba".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. I

L

La *l* reemplazaba en lo antiguo, como reemplaza hoy en el habla de las gentes de nuestros campos, unas veces a la *r* y otras a la *d*, según lo testimonian los ejemplos que van a verse en seguida. En otras ocasiones desaparece.

AGUACIL. — Como en gallego. Aquí, como se ve, se suprime.

Es barbarismo, según SEGOVIA.

"Del rey Cedrán e de su *aguacil* Heled e de su mujer Elber", se intitula el capítulo XI de "Calila e Dymna".

"El Cabildo de Montevideo (1735) acordó que se haga romper y rompa por el *aguacil* mayor, el bando acostumbrado".

ALMITIR.

Frecuente fenómeno idiomático en la fonética campesina.

"Aquí no se *almiten* gringos, sino pa pulperos". — "Juan de Dios Oliva", pág. 18.

ALQUIRIR.

Figura en la obra de Luciano ABEILLE, "El idioma nacional de los argentinos".

"Tuve que partir con él
todo lo que había *alquirido*".

J. HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 23.

ALVERSIDAD.

"Y sepan cuantos escuchen
de mis penas el relato,
que nunca peleo ni mato
sino por necesidá,
y que a tanta *alversidá*
sólo me arrojó el mal trato".

J. HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. I.

ALVERTIR.

"*Alvierta*, amigo Vicente...
Mire que muchos disgustos
le va a causar don Manuel".

"Juan de Dics Oliva", pág. 18.

ARDIL. — Por ardid. Como en portugués. De origen bascuence. (LARRAMENDI).

Véase un ejemplo de CAMOENS:

"Eu tenho imaginada no conceito
outra manha, e *ardil*, que me contente".

"Os Lusiadas", canto I.

Regístralo MEMBREÑO como hondureñismo, en el sentido de remilgo, y también ROMÁN y SEGOVIA.

"Me batieron el cobre, sí, pero valiéndose de *ardiles* infames". — Wáshington P. BERMÚDEZ, "Artigas", acto I, cuadro III, esc. 2ª.

"Don Fausto ya atropelló
diciendo: basta de *ardiles*.
La cazó de los cuadriles,
y ella... tamién lo abrazó".

E. DEL CAMPO, "Fausto".

"Y con algunos *ardiles*
voy viviendo, aunque rotoso".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro".

CELEBRO. — Por cerebro.

Voz muy usada por nuestros campesinos, y aun por el vulgo de las ciudades. Figura en LARRAMENLI, TERREROS, MONLÁU y ROMÁN, y, a juicio de RIVODÓ, sería conveniente suprimirla como equivalente a cerebro. MARTÍNEZ DE LA VEGA la menciona como incorrecta.

"Esto..... conforta los *celebros*, saca el frío del estómago, etc." — ROJAS, "La Celestina", acto IX.

"Otras (espinas) llegaban, como dice S. Bernardo, hasta los huesos, rompiendo y agujereando por todas partes el sagrado *celebro*". — Fray Luis de GRANADA, "Breve memorial".

CULECO. — Por clueco.

Metátesis muy común.

Mencionan la voz CUERVO, PICHARDO, MEMBREÑO, MALARET, CEVALLOS y CALCAÑO. Antigua corrupción provincial de Aragón, según el Diccionario de don Jerónimo BOADO. GAGINI la registra como barbarismo costarriqueño, y BASALDÚA y SEGOVIA, como barbarismo ríoplatense.

"Don Calixto, ya *culeco*,
medio empezó a bostezar".

Alcides DE-MARÍA, "Composiciones criollas", pág. 18.

Ejemplo de uso correcto:

"Uno tras de otro huevo calentaba
cierta gallina *clueca* noche y día".

Manuel de NAVARRETE, soneto "A un poetastro".

LATA.

Lo mismo que hoja de lata. (CLEMENCÍN, Comentarios al "Quijote", parte I, cap. XVI).

"Asió de su media vara y de la caja de *lata* de sus títulos" — CERVANTES, "Quijote", ibid.

"El soldado llamó al huésped y le encomendó sus papeles con las cajas de *lata* que los traían". — QUEVEDO, "El Buscón", lib. L, cap. X.

"Se emplea en vez de *lata* o recipiente de hojalata para líquidos...". — Gabriel María VERGARA, "A través del Diccionario", pág. 43.

"Nada se desperdicia allí; todo se clasifica y colecciona separadamente: aquí los huesos, allí los vidrios, allí los trapos, más lejos las *latas*, acullá los cueros". — Daniel MUÑOZ, "Colección de artículos", pág. 43.

"La mazamorra la vendían en unos jarritos de *lata* que llamaban medida". — J. A. WILDE, "Buenos Aires sesenta años atrás".

MELECINA. — En gallego anticuado, *meleciña*.

Trae la voz Tomás Antonio SÁNCHEZ, y anótanla LARRAMENDI, TERREROS y ZEROLO como anticuada.

"Eglematis dicen lo que es lamer; Catapocia las píldoras; Clíster la *melecina*". — QUEVEDO, "Visita de los chistes".

"A las enfermedades más graves dan remedios e *melecinas* más fuertes". "Castigos e documentos del rey don Sancho", cap. XVI.

"Los aragoneses introdujeron en América "paice" (parece), "rial" (real), "dir" (ir), *melecina* (medicina), "probe" (pobre). — Enriqueta LAFERRIÈRE, "El lenguaje gauchesco".

PLÁTICO. — En gallego, *prático*.

Registrado por RODRÍGUEZ MARÍN como voz castiza.

"Nuestros antiguos escritores..... aplicaron el nombre *plático* exclusivamente a la significación de experimentado". — CLEMENCÍN, "Comentarios", tomo III, pág. 24.

"Pára mientes que el pobre de Christo no es fanfarrón: ni es *plático* en las cosas del mundo; y si las sabe, cállalas". — Fray Francisco de OSUNA, "Quinta parte del abecedario espiritual", fol. 34 vto. (Cita de Rodríguez Marín).

Non mi spinge ad amarti...

(Versión al italiano del famoso soneto atribuído a Santa Teresa de Jesús)

Por el Prof. NATALIO MOFFA

Nuestro ilustrado colaborador y distinguido profesor de idioma Italiano en el Instituto Dr. A. Vásquez Acevedo, Sr. Natalio Moffa, — ha tenido la gentileza de ofrecer para el BOLETÍN DE FILOLOGÍA, *esta delicada y exquisita versión del célebre soneto que comúnmente se atribuye a Santa Teresa de Jesús.*

El pleno dominio de ambos idiomas que caracteriza al Profesor Moffa, — ha dirigido también con inteligencia, vocación y competencia suma los cursos de Español, sección Liceo, de la "Scuola Italiana", — le ha permitido reconstruir esta joya literaria en el dulce y armonioso idioma del Dante.

La ofrecemos a los lectores del BOLETÍN *en la certeza de que sabrán gustar la hermosa y trasparente versión del soneto castellano.*

LA DIRECCIÓN.

Non mi spinge ad amarti, Signor mio,
il cielo che Tu mi hai promesso,
né mi spinge l'inferno sí temuto,
perché lasci per questo di offenderti.

Tu mi sospingi, Signor; sospingemi
il vederti inchiodato in una croce
ed ischernito;
sospingemi il veder il tuo corpo
così ferito,
sospingonmi i tuoi oltraggi e la tua morte.

E sospingemi, in fine, l'amor tuo,
ed in tal guisa,
che t'amerei, se anche ciel non vi fosse,
e se anche non ci fosse l'inferno,
ti temerei.

Nulla mi devi dare perché ti amo;
poiché quantunque quello ch'io spero
non isperassi,
ugualmente che t'amo, t'amerei.

Montevideo, luglio 31/939.

Gauchismo i lunfardismo [1]

Por el Prof. VICENTE ROSSI

En el "Boletin de la Asociacion de Profesores de Enseñansa Secundaria i Preparatoria del Uruguai", se han hecho referencias al lunfardismo i al gauchismo, que no será del todo inutil comentar, por las acotaciones que sujieren esos temas poco comunes.

Dice el Boletin: "Los interesantes estudios de Tiscornia, Lugones i Rojas sobre *gauchismos*, han destruido cabalmente la creencia de voces aborijenes del Rio de la Plata"...

Los citados autores han demostrado con encomiable enpeño, que desconocen al Gáucho i todo lo que a él se refiere. El primero de los citados, en su obra sobre "el lenguaje de Martin Fierro", se atrevió a definir 282 vocablos, i se equivocó, en forma aplastante, en 249; lo testifican nueve cuadernos de nuestros Folletos Lenguaraces.

En los mismos, se prueba que esisten, mucho mas de lo sospechado, esas "voces aborijenes"; i no solamente en el habla canpera i rioplatense, sinó tanbien en el mismisimo castellano, desde Covarrubias hasta Unamuno.

Sin el aporte de las "voces aborijenes" americanas, en todas las epocas, "la lengua de Cervantes" habria permanecido hasta hoi anquilosada en su injenuo clasicismo.

Hemos evidenciado que los "gauchismos" son todos nuestros, aun en aquellos casos en que sirven de base castellanismos, que nunca el paisano aceptó sin innovarlos, sin someterlos a su injenio fonetico o neologante; mejorando sienpre; esto es lo curioso i meritorio.

Se suelen tratar temas gáuchos con atrevida suficiencia, sin conocer al Gáucho debidamente: su figura historica, su idiosincrasia, su espiritualidá, i, sobre todo, su orijen.

Se veria entonces que no tuvo lenguaje especial, i que se titula "gauchesco" al lecsico "paisano" o "canpero". Se veria tanbien que el Gáucho no fué dicharachero, milonguero, asesino, enamorado lloron, i otras inventivas de cuentos i de odas. Fué tan solo el indijena con nocion de patria; tenás i silencioso; temerario caballero armado de la Crusada que creó estas naciones del Sud, i de las patriadas que las conformaron i consolidaron. Alma i vida de la Montonera epica.

Martin Fierro no era gáucho, era un paisano que gaucheaba. Este error es corriente.

Ciertamente el gauchismo vale mucho en las evocaciones literarias, pero en los estudios culturales debe medirse i meditarse su cita. En historia i tradicion no es gauchismo cualquier cosa.

Respecto al lunfardismo dice el Boletin: "La casi totalidá de los espurios vocablos arrabaleros, tienen su partida de nacimiento en Italia o Iberia".

Para conprobarlo usa media docena de voces elejidas, que solo demuestran la esistencia de hanpa en la inmigración ibera, trasmisora de ellas. Las italas son vocablos familiares de algunos de sus clanes.

Al sujeto lunfardo tanbien hai que conocerlo bien para jusgar de sus cosas i de su habla, que no es un lenguaje sinó una clave profesional, como la tienen el médico y el jurista. Un argot de escepcionales condiciones.

Porque el sujeto lunfardo es injenioso en su lecsico; con su admirable imajinacion lo mantiene vivo i nuevo sienpre. Todo vocabulario que de él se imprimiera, se haria anticuado en poco tiempo. Nuestras intelectualidades le son mui inferiores, porque sumisas a sus amaneramientos i a los mandatos de casa i de afuera, se cultivan en servilismo que un lunfardo no admite ni en broma.

Apareció ese argot en las dos últimas decadas del pasado siglo, coincidiendo con la torpesa de nuestros *estadistas - pobladores*, que infestaron el Plata de inmigración sin control, llenándolo de delincuentes i tarados de toda especie.

Por pintoresco, curioso e injenioso, ese vocabulario que el

Boletin tilda "espurio", en un artículo literario lo usó i conbinó "La Nación" de Buenos Aires, (cuando la dirijian los Mitres inolvidables, Don Bartolo i Bartolito), bajo el título de "Caló Porteño". En su primera pajina. Allá por el 1888.

Creada por el delincuente criollo, esa clave, éste debió respetar algunas voces profesionales de sus socios inmigrantes, sin perjuicio de crear las propias, pues, como el paisano, este nativo repudia toda imitacion o repeticion, mui particularmente si proviene del ibero, a quien considera su inferior en todo.

Dedica el Boletin unas palabras al "vesre", porque "greno" i "javie" los usó Quevedo, i eso le produce la consabida alegria de los *descubrimientos* que nos inferiorisan.

Eso no resta orijinalidá a la jeringosa lunfarda, puesto que es inverosimil suponer que el sujeto lunfardo haya sabido algo de Quevedo, i mucho mas inverosimil que lo hubiese imitado si algo hubiese sabido.

Es una de tantas sinples coincidencias, tan orijinal en Quevedo como en el lunfardo.

Quisqui, Rca. Argentina, Dicienbre de 1938.

---

(1) La necesidá moral i cultural de independencia idiomatica de los pueblos indoamericanos, ha enpesado por donde debia: la ortografia.

Brasil ha oficialisado la suya en 1931: Gramatica Brasilera; mui diferente i superior a la portuguesa.

En Mejico, un pequeño grupo de maestros i militares ha iniciado la Gramatica Mejicana, a base de "escribir como se habla". Su triunfo, lejano o procsimo, es indiscutible.

En el Plata estamos solitos en esa innovación patriotica, pero llenos de fe. Tal es la rason de que se noten en este artículo algunas alteraciones ortograficas, que tienen por objeto sujerir su lojica y estimular a la patriada.

Aparecerán un dia los honbres capaces de ella, por eso debemos senbrar en estas tierras estirilisadas por escorias de colonia, todo lo que tengamos a mano para dignificar el futuro nacional, que algo podrá jerminar para que aquellos lo aprovechen.

Ortograficamente: *escribir como se habla*, es la vos de orden que creará la *Gramatica Rioplatense* (Argentina - Uruguaya), i desalojará la injerencia estranjera que nos deprime con sus inpertinencias y su ancestral incultura. — *V. R.*

Gramática razonada de la lengua guaraní [1]

Por el Prof. P. Justo Bottignoli

CAPÍTULO VIII

DE LAS FORMAS DEL VERBO

§ 1º — Pasiva

La conjugación *pasiva* es muy poco usada y confúndese a veces con la *reflexiva.*

a) Fórmase poniendo *ya* o *ñe,* según sea el verbo *ordinario, aspirado* o *nasal,* entre la *característica personal* y la radical del verbo: *A jechá,* veo; *a-ye-chá,* yo soy visto; *A jẽnói,* llamo; *a ñe jenói,* soy llamado; *A ye chá vaekué,* fuí visto; *a ñe jẽnoi vaerá,* tengo que ser llamado.

b) Si la *característica personal* es *ai, rei,* etc., la *i* desaparece. *Ai su - u,* muerdo; *a - ñe - su - ú,* soy mordido. *Rei - kuaá,* conoces (sabes); *re ye kuaá,* eres conocido.

Nota. — El verbo *itý* (echar) conserva la *i.* Dícese *ayeity, reyeitỹ,* y no *ayetý, reyety.*

c) Fórmase también, pero más raramente, con el *pronombre personal,* una *i,* si la característica no la lleva, la *radical* y la partícula *py.*

Ambo-é, enseño; *cheimboepy,* yo soy enseñado. *Ajayjú,* amar; *cheijayjupý,* soy amado.

---

(1) Véanse los Nos. 6 - 7 y 8 - 9 del "BOLETÍN", págs. 65 y 251.

d) Respecto al complemento agente, puede usarse *rupi* y *pype*.

Ej.: *Pe kuatiá oñemoká mitá pype,* ese papel es secado por un niño. *Ndérupi añeirú kurí,* por ti fuí acompañado hoy. *Añemokiriri che rapichapype,* soy acallado por mi compañero.

Adviértase que el Guaraní prefiere hacer transitiva la oración pasiva.
De modo que es más común decir:
Mitá omoká pe kuatiápe, un niño seca ese papel.
Ndé chemoirú kurí, tú me acompañaste hoy.
Che rapichá chemokiriri mi compañero me hizo callar.

§ 2º — Reflexiva

a) Fórmase, como la pasiva, con *ye* o *ñe* puesto entre la característica y la radical del verbo. En este caso *ye* o *ñe* es complemento directo y corresponde a los pronombres *me, te, se, os, nos. Ayejechá,* me miro. *Reñenupá,* te pegas.

b) Otras formas reflexivas, que se usan a veces, son las de los pronombres personales *che, ndé, o,* etc., con las preposiciones *yejé* (a, por), *yejegüí* (de, por) y *yupé* (a...). *Amoí cheyejé,* me pongo a mí mismo; *oinupá oyejé,* pégase a sí mismo; *pepyrú pende yejé,* os pisáis; *ayapo cheyejegüí,* hago de por mí mismo; *osoró oyejegüí,* se rasgó de por sí. *Reme-é nde yupé,* te das a ti mismo; *oyeyuká oyupé,* se mató (a sí mismo). Véase esto en la pág. 31, 3º.
Adviértase que hay verbos aparentemente reflexivos pero en realidad son neutros, como: *ñembo-é* (rezar), *ñesú* (arrodillarse), *yeí* (retirarse).

NOTA. — Todos los verbos con característica en *ai, rei,* etc., menos *ty* (echar), pierden en unión con *ye* (*ñe*) la *i*.

§ 3º — Recíproca

La forma recíproca se obtiene poniendo el pronombre *yo, yu* o *ño* si el verbo es nasal, entre la característica y la radical.
Como se trata de acción mutua entre dos o más personas, esta forma se conjuga tan sólo en plural.

Ej.: *Oyojayjú,* se aman recíprocamente. *Yayuechá,* nos vemos unos a otros. *Roñoatói,* nos tocamos mutuamente. *Peñombo-é,* os enseñáis unos a otros.

Se dice, sin embargo, *ché ayuechá jendivé,* yo me veo con él, en lugar de *ché ayechá jendivé,* usando también en este caso la forma recíproca, aunque el sujeto no sea plural.

CAPÍTULO IX

CONJUGACIÓN DE VERBOS CON COMPLEMENTOS

Es muy importante la conjugación de verbos con complementos *directos* o *indirectos*.
Se sabe ya que el verbo *transitivo* admite dos clases de complementos: *directo,* o sea caso *acusativo,* e *indirecto,* que corresponde a los demás casos.
El *intransitivo* admite sólo complementos indirectos.
Trataremos aquí solamente el verbo transitivo.

Transitivo

a) Respecto a este verbo, si el complemento directo es una persona o cosa, recibe ordinariamente el sufijo *pe,* por eufonía *me*.

Ej.: *Perú oyuká mbarakayape,* Pedro mató un gato. *Opavavé tayra oyayjú vaerá ituvakérape,* todos los hijos deben amar a sus padres.

b) Con frecuencia, sin embargo, particularmente cuando no es al final de la oración o de período, se omite dicho sufijo.

Ej.: *Eme-é pe nde kuatiá cheve,* dame ese papel. *Jetá mitá ayujú kurí,* encontré hoy a muchos niños. *Ndakaruiséi so-ó mimói,* no tengo ganas de comer puchero.

c) Si el complemento es un pronombre personal de 1ª y 2ª persona, éste se pone inmediatamente antes de la radical y se quita la *característica*. Si el pronombre es de 3ª persona, se pospone al verbo y se deja la característica.

Los pronombres usados (sólo) como complementos, son: *Ché, ro, ndé* (*né*), *pendé* (*pené*), *ñandé* (*ñané*), *po, oré, ichupé* (*chupé*).

No están incluídos en esta regla *ye* o *ñe* por ser reflexivos.

Los pronombres *ja-é* (*jaékuera*) y *pẽé* se usan sólo como sujetos.

Ej.: *Ché ro - jayjú,* yo te amo.
Che sy ché - rayjú, mi mamá me ama.
Oré po - jayjú, nosotros os amamos.
Ja - é pendé - rayjú, él os ama.
Jaékuera ndé - rayjú, ellos te aman.
Ñandé yajayjú (*i*) *chupé,* nosotros le amamos.

NOTA. — Lo verbos con característica en *ai, roi,* etc., conservan la *i* en esta conjugación con complementos de pronombres y el verbo *ty* (echar) recibe *re* antes de la *i.*

Ej.: *Ndé ché - rei ty,* tú me echas.
Ché roi - pe - á, yo te quito.

ch) Si el verbo transitivo empieza por *ya* o *ña,* como *yapó* (hacer), *ñamindu - ú* (roer) la *y* o *ñ* desaparece ante el complemento de 1ª o 2ª pers., sing. y plur.

Se dice: *Ñandeyara ñandé apó raka - é,* el Señor nos ha creado, y no se dice: *Ñandeyara ñandé yapó raka - é.*

Se dice: *Nde sy né - añuvá,* tu mamá te abraza, y no se dice: *Nde sy né - ñanuvá.*

Se dice: *Ché ro ajo - í,* yo te cubro, y no se dice: *Ché ro yajo - í.*

Cuando el complemento es de 3ª persona, aparece nuevamente la *y* o *ñ.*

Ej.: *Ché ayajo - í chupé,* yo le cubro.

d) Si el verbo transitivo empieza por *r* como *rekó, royá, rajá,* recibe una *re* antes de la radical e inmediatamente después de los pronombres - complementos de 1ª o 2ª pers., sing. o plur., *ché ndé* (*né*), *pendé* (*pené*), *ñandé* (*ñané*), y pierde la *re* recibiendo en su lugar *güé* si el complemento es *ro* o *po.*

Cuando el complemento es de 3ª persona (*ichupé* o un nombre substantivo), entonces el verbo en *r* conserva sólo *güé,* si el sujeto es de 3ª persona sing. y plur., o si es 1ª plur. exclusiva.

Ej.: *Pẽé ché re - rajá,* vosotros me lleváis.
Jaékuera pendé re - rajá, ellos os llevan.
Ché ro güe rajá, yo te llevo.
Ñandé po - güe - rajá, nosotros os llevamos.
Ja - é o güe - rajá (*i*) *chupé,* él le lleva.
Oré ro - güé rajá mitãme, nosotros llevamos al niño.

NOTA. — También el verbo *nojé* (sacar) entra en esta categoría.

e) Hay algunos verbos que exigen la preposición *rejé* (por) como sufijo del complemento directo, el cual se pone antes o después del verbo, sin que, por esto, desaparezca la característica personal.

Estos verbos son: *ma - é* (*mirar*), *mañá* (espiar), *pokó* (tocar), *pyrú* (pisar), *yapysaká* (escuchar), *ñangarekó* (cuidar) y alguno más

Ej.: *Ché ama - é nderejé,* yo te miro.
Pe tekovéreje remañá, a ese fulano espías.

Exceptúase el verbo *poí* (soltar) que exige la preposición *güí* (de).

Ej.: *Epoí yaguágüi,* suelta el perro.

f) En cuanto a complementos indirectos, si es caso dativo, exige la preposición *pe* (*me*).

Exceptúanse los pronombres personales, los cuales tienen declinación propia, como puede verse en el Cap. V, § 2º.

Ej.: *Ame - é peteí mba - é che rupe,* doy una cosa a mi padre.

Aporandú ndeve, te pregunto.

De los demás complementos trátase en la Parte III.

CAPÍTULO X

DE LOS VERBOS IRREGULARES, DEFECTIVOS, FRECUENTATIVOS E IMPERSONALES

§ 1º — Irregulares

a) Aparte de las irregularidades ya anotadas, que por eufonía o excepción sufren muchos verbos, tanto de la 1ª cuanto de la 2ª conjugación, en unión de nombres, pronombres, características, etc., véanse las irregularidades de los siguientes verbos:

Verbo E: decir.

MODO INDICATIVO. — PRESENTE

Sing. *Ché ja - é,* yo digo.
Ndé eré, tú dices
Ja - é je - í, él dice

Plur. *Ñandé ya - é* / *Oré ro - é* } nosotros decimos
Pẽé peyé, vosotros decís.
J. k. je - í, ellos dicen.

MODO IMPERATIVO

Sing. *Ché ta-é,* diga yo (f. ap.)
Ndé eré, di tú.
Ja-é te-í, diga él

Plur. *Ñandé ya-é* o *taya-é* / *Oré ro-é* o *toro-é* } digamos nosotros
Pẽe peyé o *tapeyé,* decid vosotros
J. k. te-í, digan ellos.

Verbo U: comer

MODO INDICATIVO. — PRESENTE

Sing. *Ché ja-ú* yo como
Ndé re-ú, tú comes
Ja-é jo-ú, él come

Plur. *Ñandé ya-ú* / *Oré ro-ú* } nosotros comemos.
Pẽe Pe-ú, vosotros coméis.
J. k. jo-ú, ellos comen.

MODO IMPERATIVO

Sing. *Ché ta-ú,* coma yo (f. ap.)
Ndé je-ú, come tú
Ja-é to-ú, coma él

Plur. *Ñandé ya-ú* o *taya-ú* / *Oré ro-ú* o *toro-ú* } comamos nosotros.
Pẽé pe-ú o *tape-ú,* comed vosotros
J. k. to-ú coman ellos.

NOTA. — En práctica se suele posponer más bien que anteponer el pronombre al verbo en el Imperativo. Dícese *ta-é ché, eré ndé,* etc., en vez de *ché ta-é, ndé eré.*

Verbo A: caer

MODO INDICATIVO. — PRESENTE

Sing. *Ché ja-á,* yo caigo
Ndé re-á, tú caes
Ja-e jo-á, él cae

Plur. *Ñandé ya-á* / *Oré ro-á* } nosotros caemos.
Pẽé pe-á, vosotros caéis
J. k. jo-á, ellos caen.

MODO IMPERATIVO

Sing. *Ché ta-á,* caiga yo (f. ap.)
Ndé je-á, cae tú
Ja-é to-á, caiga él.

Plur. *Ñandé ya-á* o *taya-á* / *Oré ro-á* o *toro-á* } caigamos nosotros
Pẽé pe-á o *tape-á,* caed vosotros
J. K. to-á, caigan ellos.

Verbo Ja: ir.

MODO INDICATIVO. — PRESENTE

Sing. *Ché a-já,* yo voy
Ndé ré-jó, tú vas
Ja-é o-jó, él va.

Plur. *Ñandé ya-já* } nosotros vamos
Oré ro-jó }
Pĕé pe-jó vosotros vais
J. k. o-jó, ellos van.

MODO IMPERATIVO

Sing. *Ché ta-já,* vaya yo (f. ap.)
Ndé te-rejó, ve tú
Ja-é to-jó, vaya él.

Plur. *Ñandé ya-já* o *taya-já* } vayamos nosotros
Oré ro-jó o *toro-jó* }
Pĕé pe-jó o *tape-jó,* id vosotros
J. k. to-jó vayan ellos.

Verbo Yu: venir.

MODO INDICATIVO. — PRESENTE

Sing. *Ché a-yú,* yo vengo
Ndé re-yú, tú vienes
Ja-é o-ú, él viene.

Plur. *Ñandé ya-yú* } nosotros venimos
Oré ro-yú }
Pĕé pe-yú, vosotros venís
J. k. o-ú, ellos vienen.

MODO IMPERATIVO

Sing. *Ché ta-yú* venga yo (f. ap.)
Ndé e-yó (e-yú) o *tere-yú,* ven tú
Ja-é to-ú, venga él.

Plur. *Ñandé ya-yú* o *taya-yú* } vengamos nosotros
Oré ro-yú o *toro-yú* }
Pĕé pe-yó o *tape-yó,* venid vosotros
J. k. to-ú, vengan ellos.

NOTA. — Se han conjugado tan sólo los presentes del Indicativo e Imperativo, pues los demás tiempos y el modo subjuntivo siguen la misma conjugación del Indicativo.

Adviértase que en la conjugación negativa de los verbos *e* (decir), *u* (comer) y *a* (caer), desaparece la *j* en todos los tiempos. Ej.: *Nd-aú-i,* no como.

b) Los verbos que empiezan por *r* reciben la sílaba *güé* en la 3ª persona sing. y plur., en todos los tiempos y también en la 1ª plur. de la forma exclusiva *ro.*

En esta regla está comprendido también *nojé* (sacar).

Ej.: *Rajá* (llevar) 3ª pers. sing. y plur. *o-güe-rajá,* él o ellos llevan.

Ej.: *Rajá* (llevar) 1ª pers. plur. (exclus.) *ro-güe-rajá,* nosotros llevamos.

Además en la conjugación con pronombres de persona, usados como complementos directos, admiten la sílaba *re* inmediatamente después del complemento y antes de la radical, excepto si los complementos son *ro* o *po,* en el cual caso *güe* remplazará a *re.* Véase sobre esto en la pág. 43, d).

NOTA. — En la forma *reflexiva* o *pasiva* se omite la sílaba *güé.*

Ej.: *A-ye-re-rú,* soy traído. *O-ye-reroviá,* es creído o se cree.

Ejemplos de conjugación con complementos pronominales de 1ª y 2ª persona:

Che-ro-güe-rajá, yo te llevo.
Ndé ché-re-rajá, tú me llevas.
Ja-é ndé-re-rajá, él te lleva.
Ñandé po-güe-rajá, nosotros os vamos.
Pĕé ñandé re-rajá, vosotros nos lleváis.
Ja-é kuera pendé-re-rajá, ellos os llevan.

§ 2º — Defectivos

Los verbos defectivos son: *ko-í* (reunirse), *yeói* (concurrir), *aí* (venir), que se emplean sólo en el plural. *Ko y koina* (toma o tomad), *tové* (deja o dejad), *chereya, ñande* u *orereya*), que se usan sólo en esta misma forma.

§ 3º — Frecuentativos

a) Cuando se desea dar mayor éxito y urgencia a una acción, empléase el verbo *frecuentativo,* que consiste ordinariamente en repetir las dos últimas sílabas del verbo o el mismo verbo, si es monosílabo.

Ej.: *Eguatá,* camina. Frecuentativo: *eguatá - guatá,* camina camina o vete pronto.
Ej.: *Ayeruré,* pido. Frecuentativo: *ayeruré - ruré,* ando pidiendo o pido repetidamente.
Ej.: *Apó,* salto. *Frecuentativo*: *apo-pó,* ando saltando.

b) Con los que acaban en diptongo, con acento tónico en la primera de las vocales, como *yojéi* (lavar), *yoyái* (burlarse), *mombay* (despertar), se suprime la 2ª vocal en el verbo y se deja en la repetición.

Ej.: *Ayojéi* (lavo). Frecuentativo: *ayojé-yojéi,* lavo repetidamente.
Ej.: *Reyoyái* (te burlas). Frecuentativo: *reyoyá-yoyái,* andas burlándote.
Ej.: *Mombáy* (despertar). Frecuentativo: *amomba-mombay,* ando despertando.

c) Los verbos *mokó* (trago), *syry* (deslizarse) y los compuestos de verbos monosílabos, como *moká* (secar), *mosé* (expulsar), repiten una sola sílaba.

Ej.: *Mokó, mokó-kó, mosé, mosé-sé.*

§ 4º — Impersonales.

a) Los verbos impersonales corresponden a los mismos verbos de la lengua castellana, en cuanto que se usan sólo en la 3ª pers. sing.

Oyejú (acontece); *tekŏtĕvé* (se necesita); *ikatú* (se puede); *oimé* (hay); *ndaipori* (no hay).
Jĭá (parece); *oyoguá* (se asemeja); *ñeimo-ă* (se parece); *ye* (se dice).

b) Pertenecen a esta clase todos los que indican algún fenómeno de la naturaleza.
Oky (llueve); *osunú* (truena); *overá* (relampaguea), etc.

c) Sin embargo, se puede, en sentido figurado, conjugar estos verbos en todas las personas.
Ej.: *Ché asunú che ñeéme,* yo trueno con mi voz.
Ndé reverá ne rĕsăme, tú relampagueas con tus ojos.

d) Si los verbos son de 1ª Conjugación, es decir, sustantivos o adjetivos verbalizados, úsase a menudo la voz verbal *jina.*
Ej.: *Mbyry-ái jina,* hace calor. *Ro-y jina,* hace frío.

e) Fórmase el impersonal también con el pronombre reflexivo *ye* (*ñe*).
Ej.: *Oye-é* se dice. *Oyeñe-é,* se habla.

CAPÍTULO XI

FORMACIÓN DE VERBOS

§ 1º

El Guaraní, como es esencialmente monosilábico, se presta admirablemente para la formación, diríamos casi creación de verbos.

Hay muchas y variadas formaciones. Es eso lo que da vida, enriquece y embellece este idioma, porque, de no ser así, sería muy escaso y reducido su vocabulario.

Si actualmente está muy mezclado con el castellano, no es precisamente porque falten términos, sino porque se van olvidando o descuidando.

Cualquier substantivo o adjetivo encierra generalmente un verbo y a veces también un adverbio.

Ché pŏrá significa yo soy lindo o bueno. *Mĭtá pŏrá* es igual a niño lindo o bueno. *Ipŏrá,* quiere decir: es lindo, está bien y es suficiente. *Oyapó pŏrá,* hace bien, obra bien.

De esta abundancia de significados de una misma palabra, no menos que de su exacta pronunciación, proviene quizás la dificultad para el extranjero de aprender bien esta lengua.

§ 2º

Mbo (*mo*), *ukâ* y *ro* (hacer o mandar)

a) El monosílabo *mbo* (o *mo* por eufonía con palabras nasales) tiene por objeto dar forma transitiva a los verbos neutros y se usa como prefijo.

Ej.: (*Ché*) *aye-í* (*yo me retiro*); *a-mbo-ye-í*, hago que se retire o mando retirarse.

Ej.: (*Ché*) *añembo-é* (yo rezo); *a-mo-ñembo-é*, hago rezar.

b) La palabra *ukâ* úsase como sufijo para los verbos transitivos.

Ej.: (*Ché*) *ayapó* (hago); *ayapó-ukâ* mando hacer.

Ej.: *Ajechâ* (veo); *ajechâ-ukâ*, hago ver o muestro.

c) El monosílabo *ro* da también forma transitiva a muchos verbos neutros.

Ej.: *Apopó* (salto); *a-ro-popó*, hago saltar.

Ej.: *Agŭajé* (llego); *a-ro-guăjé*, hago llegar.

Con esta formación, el verbo se debe conjugar en todo como los verbos en *r*.

ch) La ley de la eufonía es muy observada y difícilmente pueden dictarse reglas precisas para su uso; tan sólo la práctica y el empleo de un diccionario proveen a esta deficiencia.

Kĕ (dormir) para hacerlo transitivo debe usarse el sufijo *mo* en lugar de *mbo* porque es verbo nasal; pero esta unión de *mo* con *kĕ* hace transformar *kĕ* en *gué*. Se dice, pues, así: *a-mo-ngué*, hago dormir. *Kué* (apago) cámbiase en *güé*. *A-mbo-güé*, yo apago. *Tĕkoviá* (cambiar) pierde la *t* y *mo* se cambia en *my*. *A-my-ĕkoviá*, yo cambio. *Ky-á* (sucio) cámbiase en *ngy-á*. *A-mo-ngy-á*, yo ensucio. *Karú* (comer) conviértese en *ngarú*. *Amo-ngarú*, dar de comer.

d) La regla general es: 1º Úsase *mbo* con las palabras ordinarias y también aspiradas como no sean al mismo tiempo nasales. Ej.: *mbojakú*, calentar. Con las demás úsase *mo* que se modifica en *my* delante de aspiradas nasales en *tĕ* o *jĕ*. Ej.: *Sĕ*, salir; mosé, expulsan. *Jătá* (duro); *mojătá*, endurecer. *Tĕndý*, llama; *myendý*, encender. 2º Las palabras que empiezan por *k*, hecha alguna excepción ,se cambian en *ng* delante de *mo* y las aspiradas en *t* pierden la *t*; pero conservan generalmente la *j*.

§ 3º

No tan sólo el pronombre personal se usa como complemento interpuesto entre la característica y la radical del verbo, sino con frecuencia se junta también uno y hasta dos nombres substantivos a la vez, como se ve en los siguientes ejemplos:

1. *Po* (mano), *yojéi* (lavar). *Ayĕpo-jei*, me lavo las manos.
2. " , *peté* (golpear). *Ai-po-peté*, golpear las manos o aplaudir.
3. *Ro* (te), *jová* (cara), *peté* (golpear, pegar). *Ro-jová-peté*, te pego en la cara.
4. *Ajy-ó* (garganta), *mopă-á* (obstruír). *A-mbo-ajy-ópă-á*, hago atragantar.
5. *Aká* (cabeza), *ky* (piojo), *o* (quitar). *A-ñe-ăká-ky-ó*, me limpio la cabeza de piojos (me quito los piojos de la cabeza).
6. *Jendy* (saliva), *mokó* (tragar). *A-ñe-jendý-mokó*, trago la saliva.
7. *Kŭ* (lengua), *jătá* (duro). *A-ñe-mo-kŭ-jătá-*, endurezco la lengua
8. *Jaytý* (nido), *yapó* (hacer). *A-ye-jayty-apó*, me hago el nido.
9. *Güyrá* (ave), *yapí* (tirar). *A-güyra-pí*, yo cazo.
10. *Oga* (casa), *yapó* (haced). *A-yoga-pó*, edifico.

Para la construcción de estas palabras que son frases enteras u oraciones, no hay reglas fijas más de las que se han dado. Lo único que se puede agregar es que cuando en esta composición entra un pronombre personal como complemento, el substantivo sigue pospuesto, como puede verse en los ejemplos 1, 3, 5, 6.

§ 4º

Poro, mba-é, tembí o *temí.*

Estas partículas concurren también en la formación de palabras. Significan *algo* o *alguien* indefinido.

1) *Poro,* colócase entre la característica personal y el verbo. Ej.: *A-poro-yuká,* mato a alguno. *A-poro-mbo-é,* enseño a alguien. *A-poro-yujú,* encuentro algo.

2) *Mba-é,* úsase en unión de adjetivos para substantivarlos, y a veces también del verbo.

Ej.: *Mba-é-jú,* cosa negra o lo negro. *Mba-é-ky-á,* cosa sucia o suciedad.

Mba-é-moröti, cosa blanca o lo blanco. *Mba-é-rykué,* lo líquido. *A-mba-é-avykÿ,* toco las cosas ajenas. *Amo-mba-é-asy,* conmuevo.

3) *Tembí* o *temí,* úsase en unión de verbos y tiene fuerza de substantivo.

Ej.: *Tembí-yojéi,* lo que se lava. *Tembí-potá,* lo que se quiere. *Temí-mboú,* el que se envía o el enviado. *Temí-mbo-é,* el que se enseña o el discípulo.

§ 5º

Sé (desear): *kuaá* (saber); *pa* o *mba* (terminar); *potá* o *mbotá* (querer o estar por); *mo-á* (querer).

Estos verbos se usan como sufijos auxiliares de otros verbos. El verbo con el que se unen se traduce con el infinitivo.

Ej.: *Añe-é-sé,* deseo hablar. *Añembo-é-kuaá,* sé rezar. *Ayapó-pá,* he terminado de hacer. *Ajá-potá,* quiero o estoy por ir. *Ndayapó-mo-a-í,* no quiero hacer.

NOTA. — *Pa* tiene casi siempre valor de substantivo. *Ayapó-pá* puede interpretarse también: lo hice todo.

§ 6º

De la Voz verbal "ina"

a) Esta voz que deriva de ĩ (estar) se usa pospuesta al verbo; es auxiliar del mismo y le da forma de gerundio. Se conjuga del modo siguiente:

Sing. *Aína,* estoy
reína, estás
jina, está

Plur. *Yaína* (ñaína) o *Roína,* estamos
peína, estáis
jina, están

Ej.: *Añembo-é aína,* estoy rezando. *Ñañembo-é ñaína,* estamos rezando. *Oñembo-é jina,* está rezando. *Jaékuera oñembo-é jina,* ellos están rezando.

En la 3ª pers. sing. puede usarse también *jikoni* y en la 3ª plur. *jikuái.*

b) Hay que observar que si el verbo es seguido de la partícula *ta* o *tama,* no toma la forma de gerundio sino de infinitivo y la voz verbal en este caso significa estar por.

Ej.: *Añembo-é ta aína,* estoy por rezar. *Roñembo-é tama roína,* estamos por rezar.

c) Si es de tiempo pretérito o futuro la voz verbal se pone después de la característica de los tiempos.

Ej.: *Ayapota vaekué aína,* estuve por hacer. *Oyapota vaekué jina,* estuvieron por hacer. *Oyapone jina,* estará haciendo. *Reyapómaera reína,* habrás estado ya haciendo.

CAPÍTULO XII

DE LA NEGACIÓN

§ 1º — De la Ndai

Dos son las partículas principales de la negación: *ndai* e *y.*

Para el empleo de la primera se pone el verbo u otra palabra entre la primera parte de la negativa *nda* y la segunda *i.*

Ej.: *Nda-yajá-i,* no vamos. *Nda-peyapó-i,* no hacéis. *Nda-Nda-ché-i,* no soy yo, *Nda-jasy-i,* no es difícil.

Esta regla sufre alguna excepción y está sujeta a la ley de eufonía.

1) Delante de vocal se suprime la *a* y si la palabra es nasal, también la *d.*

Ej.: *Nd-aipotá-i,* no quiero. *N-asé-i,* no salgo. *N-imandu-á-i,* no recuerda.

No se suprime, sin embargo, la *a* en la 1ª pers. plur. exclusiva de la primera conjugación, y toda vez que la palabra no sea verbo.

Ej. *Nda-oré pochy-i,* no estamos enojados. *Na-oré manduá-i,* no nos acordamos. *Nda-upéicha-i,* no es así.

2) En la segunda persona sing. se cambia la *a* en *e.*

Ej.: *Nde-reyapó-i,* no haces. *Ne resé-i,* no sales.

3) Si el verbo es acompañado de un prefijo que, generalmente, es un pronombre personal, la negación se antepone al prefijo. En este caso, si el verbo es nasal, también el prefijo se vuelve nasal y de consiguiente la negación pierde la *d.*

Ej.: *Na-ché-mosé-i,* no me expulsa. *Na-pené-mosé-i,* no os expulsan.

4) Si el prefijo es nasal, también la negación, por concomitancia, se vuelve nasal, aunque el verbo no lo sea.

Ej.: *Na-ndé-yapú-i,* no mientes. *Na-ñandé-rayjú-i,* no nos quiere.

5) La negación no varía si ni el verbo ni el prefijo son nasales.

Ej.: *Nda-ro jayjú-i,* no te quiero. *Nda-ché-rayjú-i,* no me quiere.

6) Si al verbo sigue alguna característica de los tiempos o el verbo auxiliar *aína, reína,* etc., se posponen estas partículas a la negativa *i.*

Ej.: *Nd-ojó-i ra-é,* no se ha ido. *Na-sé -i vaekué,* no salí. *Ne- seré-í reína,* no stás saliendo.

7) Alguna rara vez se pospone la *i* a la característica.

Ej.: *Nd-ojó vaekué -i,* no fué.

8) Cuando siguen otras partículas, se pospone ordinariamente la *i.*

Ej.: *Nd-ayapové-i,* no hago más. *Nd- ayapomoăvé-i,* no voy a hacer más.

9) En el futuro del indicativo la *i* es siempre acompañada de la partícula *che.*

Ej.: *Nd-ayapo-i-che-ne,* no lo haré.

10) Siempre que la palabra termine en *i,* se le agrega una *r* a la *i* negativa, y puede agregársele también cuando termine en otra vocal.

Ej.: *N-oí-ri,* no está. *Nd-ikatuí-ri,* no se puede.

§ 2º — De la y̆

Esta negación se coloca ordinariamente entre el verbo u otra palabra y alguna partícula que la siga.

Ej.: *Aja-y̆-ramo,* si no voy. *Ojó-y-va,* el que no va. *Aja-y-reje,* por no ir, sin ir.

Esta partícula en unión de *rejé,* tiene el significado de la preposición *sin.*

Ej.: *Ñandeyara-y̆-reje,* sin Dios. *Ché-y̆-reje* o *chéreje-y̆,* sin mí.

§ 3º — De la aní

La partícula *aní* (*anina, anikena, anítei*) se antepone al verbo, el cual toma así la forma de Imperativo. *Anítei* puede tambien dividirse así: *aní...tei.*

Ej.: *Aní reyapó,* no hagas. *Anítei reyú* y *aní-reyú-tei,* no vengas. *Aní-mo-ă-tei,* no quieras.

CAPÍTULO XIII

DEL PERÍODO

§ 1º

Muy importante es la construcción del período en su justa forma y armonía, y el Guaraní es de suyo por excelencia armonioso y poético.

Lástima que al presente ni se habla ni se escribe correctamente, debido a la mezcla de muchos términos castellanos.

Daremos, sin embargo, algunas reglas prácticas que se pueden deducir de las mismas oraciones que expondremos.

Las oraciones están clasificadas en: *Enunciativas, complementarias, dependientes* e *incidentales.*

Señalaremos con letra distinta las partículas que caracterizan esta clasificación.

§ 2º — **Enunciativas**

Llámase *enunciativa* la oración que es precedida de la *conjunción que.*

EJEMPLOS:

1º Tu patrón ordena *que* (tú) trabajes. *Nde yara oipotá rembaapó (jaguá).*
2º Creo *que* tú no sabes eso. *Aimo-á ko, reikuaayjápeva.*
2º Creo *que* tú no sabes eso. *Aimo-á ko, reikuaayjá peva.*
3º Papá siente *que* hayas trabajado inútilmente. *Oñembyasy ñande ru rembaapó reíjagüéreje.*
4º Todos sabemos *que* debemos cumplir nuestra tarea. *Opavavé yaikuaá ñande rembiapó kuera yayapó vaerá já.*

§ 3º — **Complementarias o Relativas**

Son las que llevan el *pronombre relativo que.*

EJEMPLOS:

1º Ese hombre *que* va a la Iglesia es del campo. *Pe tekové ojova tüpáope okaraygua jina.*
2º Los papeles *que* lleváis son míos. *Pe kuatiá kuera perajava peína, chemba-é nikó.*
3º Los niños *que* no jugaron, vengan acá. *Umí mitá onembosaraiỹ vaekué toú ape.*
4º Vengo del lugar en el *que* he trabajado. *Ayú aina ambaapó jagüégüi.*
5º Te acompañaré al sitio *que* vas a llegar. *Romoirüne mamó reguãjé jãguãme.*

§ 4º — **Dependientes**

Son las que se enlazan con la principal por medio de conjunciones, modos adverbiales y gerundios, y, según esto, dichas ora-

ciones se llaman *finales, causales, condicionales, comparativas, modales,* etc.

EJEMPLOS:

1º (Final). Voy a trabajar. *Ajá ambaapó-vo* o *ajata ambaapó.*
2º (Final). Vete a buscar mi caballo. *Terejó che kavayú reka-vo* o *terejo ejeká che kavayú.*

NOTA. — En estas oraciones nótese, además de la partícula final *vo* (a), el verbo *reká* pospuesto a su complemento *kavayú,* sin característica personal. Debería decirse: *terejó che kavayú rejekavo*; pero como está pospuesto al complemento y es aspirado, queda eliminada la característica.

3º (Final). Vengo para quedarme. *Ayú apytá-vo* o *apitá jãguá.*
4º (Final). Estudia para ser sacerdote. *O estudiá pairamo* o *paíramo guãrá.*
5º (Causal). No trabajas, porque no quieres. *Reipotaỹgüí, nderembaapói.*
6º (Causal). Estamos alegres por tu llegada. *Rovy-á roína reguãjẽ jaguéreje.*
7º (Condición). Si no caminas, no llegarás. *Reguataỹramo, neregua-jeichene.*
8º (Condición). Si estuvieras acá, te alegrarías. *Reikóramo ape, nderoryne.*
9º (Condición). Si hubieras salido de ahí, no te habría sucedido nada. *Resé riré upégüi ndoyéjúi vaerá mo-á ndeve mbaévé.*
1º (Compar.). Trabajaban así como decían. *Jeijagüeicha ombaapó jikuái.*
2º (Compar.). Tienes más de lo que pensabas. *Reimbãygüi jetavé mba-é rerekó reína.*
1º (Modal). Fué al trabajo, causando así alegría a sus padres. *Ojó jembiapojape, ombovyapype peichãramo ituva ja isype.*

2º (Modal). Se fué enojado. *Ojó ipochyrejeve.*

3º (Modal). Está caluroso el día. *Jakú (la) ara ojovo.*

§ 5º — Incidentales

Son las que no están sujetas a la principal, no tienen enlace con ella y por esto llámanse también absolutas.

EJEMPLOS:

1º ¿Para qué vienes? *¿Maerapa reyú?*

2º ¡Qué clase de niño es ése! *¡Mbaiechaguá mitá upeva!*

3º ¡Ojalá lloviera! *¡Okitamó!*

CAPÍTULO XIV

DEL ADVERBIO Y GRADOS DEL ADJETIVO

§ 1º

El adverbio puede juntarse a un verbo, como: trabajo mucho, *ambaapó jetá;* a un adjetivo: un poco chico, *karãpemí,* y a otro adverbio: demasiado despacio, *mbegüé tereí.*

Con algunos de estos adverbios se forman los grabados de significación que tiene el adjetivo y también el adverbio que deriva del mismo adjetivo.

§ 2º — Comparativo

Con el adverbio sufijo *ve* (más) fórmase el grado comparativo y con la partícula *güí* (que), también sufijo, se completa la comparación.

Ej.: *Ipõrãve ambuégüí,* es más lindo que el otro. *Aikuaavé (i) chugüí,* se más que él.

La igualdad se expresa con el adverbio sufijo *icha* (como).

Ej.: *Ikakuaá Peruicha,* es grande como Pedro. *Ombaapó cheicha aveí,* trabaja igual que yo. *Añe-é reñeéjagüeicha,* hablo como tú hablaste.

NOTA. — Por ser estas oraciones absolutas, no llevan letras distintas.

§ 3º — Superlativo

Con el adverbio sufijo *ité, eté, etei* o *etereí* (muy, muchísimo, demasiado), fórmase el grado superlativo.

Ej.: *Ipõrá-ité,* es muy lindo. *Ché kanguy etereí,* estoy demasiado débil. *O gustá etereí chupé,* le gusta muchísimo. *Mbovy eté* o *eteí upe(v) a,* muy poco es eso.

A veces se agrega, para mayor fuerza, la partícula *asy.*

Ej.: *Tu(v)icha ité asy* es sumamente grande.

§ 4º

Pondremos ahora las varias clases de adverbios, haciendo notar que los que están precedidos por puntitos son *sufijos.*

ADVERBIOS DE LUGAR

Agüí, cerca
Akatúape, a la derecha
Akoty, de este lado
Amó, allí, allá
Amóngoty, hacia allá
Amórupi, por allá
...*Arí,* arriba, sobre
Asupe, a la izquierda
...*Güype,* abajo
Igüype, por abajo
Ykepe, al lado
...*Jape,* donde
Kyvó, aquí
Kyvóngoty, hacia aquí
Koápe, acá
Kupepe, detrás
Mamó, donde
Mamojape, en donde
Mamové, en ningún lugar
Mombyry, lejos
Moó, donde
Okápe, afuera
Opárupi, dondequiera
Pékoty, hacia ahí
Pepe, ahí
...*Pypé,* adentro
Tapykuepe } detrás
Tapykueri }
Tenondé, adelante
Továi, de frente.
Tovakepe, en presencia.
Upepe, allá
Yerekuevo, alrededor

ADVERBIOS DE TIEMPO

Amome, a veces
Angă, ahora
Angăité, dentro de un rato
Angăvé, un poco más tarde
Angué, hoy
Angué pyjarevé, esta mañana
Arakaevé, nunca
Arakuepe, de día
Asayé, de siesta
Iñypy, al principio
Ipajape, al fin
Imá, tiempo ha
Kaarupe, de tarde
Koăngă, ahora
Kȯĕ(a)mbueramo, pasado mañana
Kȯĕ(a)mbuetevéramo, pospasado mañana
Kȯéramo, mañana
Kuejé, ayer
Kuejé ambué, anteayer
Kuejé ambuetevé transanteayer
...*Kurí*, hoy
Máramo, nunca
Maramové, nunca más, jamás
...*Meme*, seguidamente
Mbegüé, despacio
...*Mboyvé*, antes
Pyae, pronto
Py-ÿi, a menudo
Pyjarepe, de noche
...*Raé*, primeramente
...*Ramó*, recientemente
...*Riré*, después
Sapyá, un momento
Sapyá pypí, de cuando en cuando
Tapía, siempre
Upégüí, después
Upéí, después
Upémaramo, después
Upéramo, entonces
Uperiré, después
...*Ya* } durante, mientras
...*Yavé* }
Yepí, continuamente
Yoá, simultáneamente

ADVERBIOS DE MODO

Amoicha, de aquel modo
...*Güeteri*, todavía
...*Icha* } como
...*Jaicha* }
Jaimeté, casi
Koicha, así
Mbaevéicharamo, de ningún modo
...*Mante* } solamente
Nte }
Oyoyá, igualmente
Peicha, de ese modo
Pŏrá, bien
Peteícha, igualmente
...*Potavo*, adrede
Reí, inútilmente
Vaí, mal
Vaívaí, regularmente
Vaietevé, pésimamente
Vaivé peor
...*Yepé*, aunque

ADVERBIOS DE CANTIDAD

...*Ete* o *ité*, muy
...*Etereí*, muchísimo, demasiado
Jetá, mucho
Jetá pŏrá, bastante
Michí o *michimí*, un poquito
Michí raymí, un poquito
Mbaevé, nada
Mboby, poco
Mbobyvé, nada
...*Ve*, más

ADVERBIOS DE INTERROGACIÓN

¿*Añeípa?* } ¿de veras?
¿*Añetepá?* }
¿*Arakaépa?*, ¿cuándo?
¿*Arakaepévepa?*, ¿hasta cuándo?
¿*Mamopa?* } ¿dónde?
¿*Moŏpa?* }
¿*Mamóguipa?*, ¿de dónde?
¿*Mamórupipa?*, ¿por dónde?
¿*Mamótapa?*, ¿de dónde, cómo?
¿*Mbaéichapa* o *maíchapa?*, ¿cómo?
¿*Mbaégüipa?*, ¿por qué?
¿*Mbaérejepa?*, ¿por qué?
¿*Maerăpa?*, ¿para qué?

ADVERBIOS DE AFIRMACIÓN

Añeté, de veras
...*Avé* o *aveí*, también
Jĕ-é, sí
Néi, sí, bueno
Upeicha, así es

ADVERBIOS DE NEGACIÓN

Ajaní o *ajániri*, no
Ajániri aveí, tampoco
Aní o *anitei*, no (con verbos)
Anichene, no será
...*I*, no
Neíra, no aún
Nda... i, no
Tové, no

ADVERBIOS DE DUDA

Ikatú, tal vez
¡*Jerŭguá!*, ¡qué sé yo!
Mbaénipo, no sé
¡*Mbaépo* ¡quién sabe!
Nuné, quizás

NOTA. — Por amor a la brevedad omitivos otros adverbios que podrán encontrarse por medio del diccionario.

CAPÍTULO XV

PREPOSICIONES, CONJUNCIONES E INTERJECCIONES

§ 1. — Preposiciones

Las preposiciones de la gramática castellana corresponden a otros tantos sufijos de la lengua Guaraní. Hacemos esta advertencia para que no se extrañe el título de encabezamiento.

...*Apytepe (mbytepe)*, entre
...*Arí*, sobre
...*Guá*, de (proveniencia o cualidad)
...*Guãrá*, para (con nombres)
...*Güí*, de, por
...*Güivé* o *güié*, con tal que
...*Güivó*, por donde
...*Ireje*, sin
...*Jãguá*, para (con verbos)
...*Jeguí*, de (con pronombres)
...*Koty* } hacia
...*Kotyvo* }
...*Me*, a, en, con
...*Ndivé*, con (personas)
...*Paúme*, entre
...*Pe*, a, en, con
...*Pevé*, hasta
...*Pypé*, con por
...*Pyri*, con
...*Rã*, para
...*Rejé*, por, a
...*Rejeguá*, de, de por
...*Rejevé*, con
...*Rupi*, por, mediante
...*Vo*, a

§ 2º — Conjunciones

Aniyramo, o sino
...*Güivé*, con tal que (desde)
Ja, que
Ja o *ja-é*, y
...*Jãguá*, a fin de que,
...*Pevé*, hasta
...*Ramo*, cuando
Tera, o
...*Yepé*, aún

§ 3º — Interjecciones

¡Angá! ¡pobrecito!
¡Aicheyarangá! ¡pobrecito!
¡Aní! ¡cuidado!
¡Anína! ¡déjeme!
¡Chake! ¡cuidado!
¡Chiki! (para espantar las aves)
¡Eä! (sorpresa)
¡Ejechántena! ¡véalo Vd.!
¡Ma-é! ¡Mire!
¡Maéke ndé! ¡mire Vd.!
¡Mbaépa Chevé! ¡a mí qué!
¡Na! (desagrado)
¡Neike! ¡ea!
¡Neina! ¡ánimo!
¡Peina! ¡he ahí!
¡Peina jina! ¡ahí está!
¡Pikó! (sorpresa)

PARTE TERCERA

LEYES SOBRE LOS SUFIJOS

CAPÍTULO ÚNICO

Su aplicación

No trataremos aquí de los *prefijos*, es decir de esas partículas que se anteponen juntándose de ordinario a alguna parte de la oración. De ellos hablamos suficientemente en sus correspondientes capítulos.

Nos ocuparemos tan sólo de los *sufijos*, que son esas sílabas que se posponen a otras, aunque no siempre formen con ellas una sola palabra.

El exacto conocimiento de estos sufijos, su significado, valor gramatical, forma eufónica y respectiva colocación en el período, es la clave para aprender fácil y prontamente el Guaraní.

Como la aplicación de los distintos registros de un órgano proporcionan muy variada y suave armonía, así el uso de los sufijos da a la oración riqueza, hermosura, sonoridad y grata consonancia.

AÍNA.

Es una voz verbal derivada de *ĩ* (estar) y auxiliar de los verbos, dando a éstos la forma de gerundio. Se conjuga así:

Sing.	*Aína*, estoy	Plur.	*Yaína* o *ñaína* } estamos
	Reína, estás		*Roína* }
	Jina o *jikoni*, está		*Peína*, estáis
			Jina o *jikuái*, están

Ej.: *Ayapó che rembiapó aína*, estoy haciendo mi trabajo. *Jaékuera oñemboera-é jina*, ellos han estado rezando.

APYTEPE *(ambytepe)*

Es un adverbio de lugar y significa entre, en medio de.

Ej.: *Jaékuera apytepe*, entre ellos. *Umí mitá ambytepe*, en medio de esos niños.

AYÁ.

Partícula que denota mientras, mientras tanto, durante.

Ej.: *Peñemboéayá oré rombaapó,* mientras vosotros rezáis, nosotros trabajamos.

CHENE.

Partícula del futuro que se usa solamente en unión de la forma negativa *ndai.*

Ej.: *Ndayapoi-chene,* no lo he de hacer o no lo haré.

ETÉ, ITÉ, TEÍ, ETEREÍ.

Son partículas que dan al adjetivo, adverbio, substantivo y al mismo verbo, el significado de superlativo.

Con el substantivo, *été* e *ité* significan excelencia, y con el verbo dan idea de urgencia o suma importancia. *Eterei* significa muy-demasiado.

Ej.: *Guasueté,* muy grande. *Ipŏrăité,* está muy bien. *Kuimbaeté,* hombre excelente. *Ekĭrĭrieté,* cállate absolutamente. *Ché ryáieterei,* estoy demasiado sudado. *Aní reyapótei,* no hagas, no.

GUÁ.

Significa proveniencia u origen y equivale a la preposición de, o a natural de.

Ej.: *¿Mamoguapa ndé?* ¿de dónde eres tú? *Mboypyriguá,* soy del otro lado.

Expresa a veces también cualidad.

Ej.: *¡Mbaéichaguá mitá!* ¡qué clase de niño!

GUĂRÁ O PEGUĂRÁ.

Significa para o a favor de.

Ej.: *Cheve guărá,* para mí. *Mboriajú kuera peguărá,* para los pobres.

GUARÉ.

Es partícula del pasado y se traduce: al tiempo que, cuando.

Ej.: *Ajáramo guaré,* cuando fuí. *López ara peguaré,* en tiempo de López.

GÜÍ.

Esta partícula expresa proveniencia o causa y se traduce con de o por.

Ej.: *Ayú che rógagüí,* vengo de casa. *Perugüi ndikatúi ambaapó,* por causa de Pedro no puedo trabajar.

Con los pronombres personales de 1ª y 2ª pers., la partícula es *jegüí,* y para los de 3ª pers. es *chugüí.*

Ej.: *Ndejegüí ché rasy aína,* por tu causa estoy enfermando.

Es también complemento de especificación o pertenencia.

Ej.: *Pira pirégüí oyapó sarambí,* hace desparramo de dinero. *Peteí kuaĭrŭ jo-a chejegüí,* se me cayó un anillo.

A veces es complemento de abundancia o privación.

Ej.: *Jenyjé ygüi,* está lleno de agua.

GÜI(V)É.

Expresa tres significados: complemento de lugar con la preposición desde, complemento de tiempo con la forma adverbial desde cuando, y partícula condicional con tal que.

Ej.: *Nde rogagüivé plazapevc yvyrupi ayura-é,* me vine a pie desde tu casa hasta la plaza. *Peyapogüié pende rembiapope, avyata,* me voy a alegrar, con tal de que hagáis vuestra tarea. *Aguajégüivé ape, ché rasy,* estoy enfermo desde que llegué aquí.

GÜIVO.

Significa por donde o por qué lado.

Ej.: *Mamógüivo reyú reina,* por donde estás viniendo.

YGUÁ.

Partícula que denota natural de, oriundo de.

Ej.: *Ché Kapiatá yguá,* yo soy natural de Capiatá.

Y̆REJE.

Corresponde a la preposición sin.

Ñandeyara y̆reje, sin Dios.

Con los pronombres personales se dice también: *reje-ỹ.*

Ej.: *Chéreje-ỹ,* sin mí.

JA.

Se usa como pronombre relativo y como conjunción. En ambos casos se traduce con que .

Ej.: *Ko che rembiapó ayapojá,* este trabajo que yo hago. *Oye-é ku ndé arandújá,* se dice que tú eres sabio.

JAGUÁ.

Esta partícula significa para que y entraña dos partes de la gramática: la conjunción *guã* (para) y el pronombre relativo *ja* (que). Si yo digo: *mandi-ó, ava jo-ú jãguá,* mandioca para que el indio coma, es lo mismo que si dijera: *mandi-ó avá joútajá,* mandioca que el indio va a comer. En esta segunda oración aparece más claramente el relativo que en la primera; pero sólo en la traducción, porque en Guaraní *ja* (que) es antes que *gua* (para). Traduciendo más literalmente se diría: mandioca, que es para comer el indio; en donde se ve el que referirse a mandioca y es, por consiguiente, pronombre relativo.

Se debe observar que el relativo en *jãguá* tiene idea de futuro, a causa de la conjunción *gua.*

Sin embargo, el compuesto *jãguá* tiene también valor de simple conjunción.

Ej.: *Ñaimé ko yvyarí, yajayjú jãguã Ñandeyárape,* estamos en este mundo para amar a Dios.

JAGÜÉ.

Es partícula compuesta de *ja* (que) y *güé* (ha sido). Es el mismo pronombre relativo con idea de pretérito.

Además *jagüé* es característica del perfecto, como *vaekué,* pero en las oraciones dependientes.

Ej.: *Guasú, ndé reyukajagüé,* el venado que mataste. *Jĩ-ã cheve che sy ojojagüé rekóvape,* me parece que mi madre se fué al mercado.

JAGÜÉGÜI y JAGÜEPE.

Este compuesto de *ja* (que), *güé* (ha sido) y *güi* (de), además de los significados ya explicados, expresa también lugar de donde o simplemente de donde. Con la partícula *pe* significa en o a donde.

Ej.: *Nde roga, ayujagüegui,* tu casa, de donde vine. *Yajá yakarujagüepe,* vamos adonde comimos.

JAICHA y JAGÜEICHA.

Partícula compuesta del relativo *ja* (que) e *icha* (como).

Ej.: *Ché ayapó ndé reyapójaicha,* yo hago como (lo que) tú haces.

Si la oración es de tiempo pretérito, se usa *jagüeicha.*

Ej.: *Ché ayapó ndé reyapójagüeicha,* hago como tú hiciste.

JAPE.

Es adverbio de lugar y de tiempo. Significa donde y mientras; como adverbio de tiempo puede traducirse con el gerundio.

Ej.: *Eyó ché aimé jape,* ven donde yo estoy. *Ayapó jape che rembiapó terejó okape,* mientras haga mi trabajo, vete afuera. *Reikuaajape Ñandeyara nderayjujá, aniteí remoñemyró chupé,* sabiendo que Dios te quiere, no le ofendas.

JARA y JARÉ.

Estas partículas forman los participios activos presente y pasado.

Ej.: *Ndipori chemboéjara,* no hay quien me enseñe o no está mi maestro. *¿Mávapa la yukajaré? ¿Quién es el matador?*

JEGÜÍ.

Sufijo del pronombre personal. Véase *güí.*

JIKONI.

Es voz verbal de 3ª pers. sing. con el significado de *jina,* pero expresa una acción más continuada.

Ej.: *Oñemoñe-é jina* significa: está platicando actualmente. *Oñemoñe-é jikoni* significa: está siguiendo la plática.

JIKUAI y JINA.

Véase la palabra *aína,* etc.

KATÚ.

Indica afirmación, pero con frecuencia se usa como pleonasmo.
Ej.: *Eñe-é katú,* habla, sí: o simplemente: habla.

KÉ y KENA.

Características del Modo Imperativo. Se usa para dar mayor fuerza al verbo.
Ej.: *Ndé pyaéke* o *nde pyaékena,* apresúrate.

KO.

Significa afirmación y se traduce: he aquí, sí, ciertamente. A veces es un simple pleonasmo y queda sin traducción.
Ej.: *O guăjĕ ko,* he aquí que viene, o, viene ciertamente. *Ché ko ché tuyama,* yo soy ya viejo.

KOTY o NGOTY.

Significa hacia. Con palabra nasal úsase *ngoty.*
Ej.: *Che rógakoty,* hacia mi casa. *Amóngoty ojó,* se va hacia aquel lado.

KU

Es afirmativa más que *ko.*
Ej.: *Jaekú,* sí, es el. *Pe mba-é ku ipĕrá,* eso es ciertamente hermoso.

KUÉ o NGÜÉ.

Característica del pasado para substantivos, adjetivos y verbos.
Corresponde al ex o al que fué.
Ej.: *Mburuvicha kué,* ex-jefe. *Tŭpăókué,* templo que fué. *Ivyrá pĕngüé,* palo roto.

KUEVO NGÜEVO.

Es signo del gerundio presente lo mismo que *vo.*
Ej.: *Aguăjĕngüevo,* llegando o al llegar.

KURÍ.

Es adverbio de tiempo y significa hoy. También úsase con el significado de: mucho tiempo ha.
Ej.: *Jetavamba-é ayapó kurí,* muchas cosas hice hoy. *Kuriguareko umía,* esas cosas datan desde hace mucho tiempo.

MA

Corresponde a *ya* y se pospone al verbo mediata o inmediatamente.
Ej.: *Oimavaekué* u *oivaekuema,* ya estuvo.

MÁRAMO.

Es partícula del gerundio pasado.
Ej.: *Ojómaramo,* habiendo ido o después de ido.

MBA-É

Esta palabra, que en rigor significa cosa, úsase también como pleonasmo.
Ej.: *Tajá yevý mba-é,* me voy de nuevo.

MANTE.

Significa sólo o solamente.
Ej.: *Oyapó vaí mante,* hace sólo mal.

ME.

Se usa con las palabras nasales en lugar de *pe* (véase *pe*).

MEMÉ.

Corresponde a sin cesar, continuamente, sin pérdida de tiempo; se pospone inmediatamente al verbo.
Ej.: *Oiké memé jógape,* entró en casa sin pérdida de tiempo.

MI o MINA

Mi es: 1º Adjetivo diminutivo y significa chico, pequeño. Ej.: *Kuimba-é mí peva,* es ese un varocinto. 2º Adverbio de cantidad y corresponde a un poco. Ej.: *Rojaaromíta,* voy a esperarte un poco.
Mí o *mina* es sufijo lel Imperativo de forma rogativa y se

traduce por favor. Ej.: *Ché rasy aina, eyomí,* o *eyomina cheanduvo,* estoy enfermo, ven, te ruego, a visitarme.

MO.

Es característica del imperfecto en *ría* del Subjuntivo.
Ej.: *Añemboémo aikuaáramo,* yo rezaría si supiera.

MO-Á.

Es voz verbal auxiliar y significa querer. Se usa siempre en el imperfecto del subjuntivo, cuando el verbo que acompaña es afirmativo. Si este es negativo, entonces *mo-á* se traduce con el presente del Indicativo.
Ej.: *Añemboúmo-á,* quisiera levantarme. *Nañemboúmo-ái,* no quiero levantarme.
Señálase también como característica del mismo imperfecto del Subjuntivo.

MORA-É

Es la característica del pluscuamperfecto en *ría* del Subjuntivo.
Se usa ordinariamente interponiendo el verbo entre *mo* y *ra-é,* pero con frecuencia se halla pospuesto todo el sufijo o antepuesto, trocándose así en prefijo.
Ej.: *Oikové riré ore rú mo rovy-á ra-é,* si hubiera vivido nuestro padre nos habríamos alegrado. *Ndé rasy ý riré, mora-é rogüerajá ñume* o *rogüerajá mora-é ñume,* sino hubieras enfermado, te habría llevado al campo.

MBA-É y MBOYVÉ.

Corresponde a antes y se pospone al verbo.
Ej.: *Reké mboyvé eñembo-é,* reza antes de dormir.

NA.

Se pospone al verbo en el Imperativo y alguna vez se antepone.
Ej.: *Terejona,* vete.

NE.

Es característica del futuro Indicativo.
Ej.: *Chemboéne,* me enseñará.

NERA-É.

Es característica del futuro perfecto del Indicativo.
Ej.: *Ja-é nera-é,* él habrá sido.

NIKÓ.

Es adverbio de afirmación y corresponde a sí, ciertamente.
Ej.: *Ame-é nikó(i)chupé la imba-é,* le entregué por cierto su cosa.

NIPÓ.

Expresa afirmación y se traduce con sí, de veras.
Ej.: *Che sy nipora-é,* había sido, de veras, mi madre.

NUNÉ.

Significa duda y se traduce con quizás o tal vez.
Ej.: *I katú nuné,* puede ser, quizás.

NDI(V)É.

Corresponde a la preposición de compañía con y úsase sólo tratándose de seres animados.
Ej.: *Roimé Paindivé,* estamos con el Padre.

NTE.

Véase la partícula *mante,* solamente.

O.

Expresa la idea de separar, quitar, arrancar, cuando es sufijo de substantivos o adjetivos.
Ej.: *Ojesa-ó(i)chupé,* le arrancó un ojo. *Ajñ-ó peteí mbaégüi,* quito lo negro de una cosa.

PA.

Se usa en las preguntas directas e indirectas.
Ej.: *¿Avapa osé?* ¿Quién sale? *Ndaikuaái mávapa osé ra-e,* no sé quien ha salido.

PAÚME.

Se usa con frecuencia con el significado de entre como *apytepe.*
Ej.: *Pende paúme,* entre vosotros.

Pe(me).

Desempeña varios oficios gramaticales.

1º Es signo de complemento directo o caso acusativo;
2º Se usa como complemento de término o caso dativo;
3º Empléase como complemento de instrumento o caso ablativo;
4º Es complemento de lugar tanto con los verbos de quietud como con los de movimiento.

Ej.: *Ajayjú Ñandeyárape,* amo a Dios. *Eme-é tupámba-ę mboriajupe,* da una limosna al pobre. *Kysepe amboya-ó so-ó,* partí la carne con cuchillo. *Jetá pytaguá oimé Paraguaype,* hay muchos extranjeros en Asunción. *Ajáta che rógape,* me voy a casa. *Ojayjuva Ñandeyárape ojone yvágape, ja ojayjuyva, añaretãme,* los que aman a Dios irán al cielo, los que no le aman, al infierno.

Peguá.

Significa proveniencia y se traduce con de. Véase *yguá.*
Ej.: *Che kó Paraguaypeguá,* yo soy de Asunción.

Pevé.

Corresponde a la preposición hasta.
Ej.: *Yajá tũpãópeve,* vamos hasta la Iglesia.

¿Pikó?

Se usa en las preguntas en el sentido: ¿sí? ¿es verdad?
Ej.: *Omanó pikó ra-e?* ¿Es verdad que ha muerto? También suele usarse solo.
Ej.: *¿Pikó?* Es cierto.

¿Pipó?

Denota duda y se junta ordinariamente a la característica *raka-é* del pretérito, a la que se antepone, o a la del futuro *ne,* a la cual se pospone. Júntase también con la partícula *ta.*
Ej.: *¿Ojopipó raka-é Perú ógape?* ¿Acaso había ido Pedro a casa? *¿Oúne pipó che irũ?* ¿Vendrá mi compañero?

Py.

Es signo de la forma pasiva.
Ej.: *Ché imboépy,* yo soy enseñado. *Jechapy,* lo que se ve o es visto.

Pypé.

Es complemento de lugar con los verbos de quietud y significa adentro o en. Véase la declinación del pronombre *chépypé,* etcétera.
Ej.: *Mbayrupypé oimé che aó,* mi ropa está dentro del baúl.

Pype.

Se usa como complemento de medio o instrumento como *pe* y es también signo del gerundio presente.
Ej.: *Aipyjy güyra-í che popype,* cacé un pajarito con la mano. *Tuvichá avy-á rojechapype,* mucho me alegro viéndote.

Pyrá.

Es partícula de participio futuro pasivo.
Ej.: *Chemboépyrá,* tengo que ser enseñado.

Pyré.

Es partículo del participio pasado de forma pasiva.
Ej.: *Imboépyré pe mitá,* ha sido enseñado ese niño o ese niño es él que ha sido enseñado.

Pyri.

Se traduce con el complemento de compañía con o juntamente. También úsase como complemento de lugar con verbos de movimiento.
Ej.: *Ché rory ndepyri,* me alegro contigo. *Ajase mitá pyri,* deseo ir junto a los niños, o donde están los niños. *Toikó pendepyri Ñandeyara,* que el Señor esté con vosotros.

Potá.

Es voz auxiliar de los verbos y significa querer o estar por.
Ej.: *Ajapotá,* quiero ir o estoy por ir.

RĂ

Es apócope de *guărá* y significa para.

Ej.: *Ayoguata che kysérä,* voy a comprar un cuchillo para mí.

RAÉ.

Sufijo que significa primeramente o antes.

Ej.: *Ché rae ja ndé riré,* primeramente yo y después tú.

RA-É.

Es característica de varios pretéritos del Indicativo.

Ej.: *Jeta ombyasy Ñandeyara ra-é,* mucho sufrió, ha sufrido o hubo sufrido el Señor.

RAKA-É.

Característica del perfecto o pluscuamperfecto del Indicativo.

Ej.: *Ñande ypykué jory raka-é,* nuestros primeros padres fueron o habían sido felices.

RAMO.

1º Es característica del modo Subjuntivo, pero puede traducirse también con el Indicativo.

2º Es signo del gerundio presente.

3º Se usa también como conjunción final con el significado de para o de.

4º A veces expresa el oficio que uno desempeña, o el modo de ser de uno.

5º Finalmente se usa aún con el significado de por o en cambio de.

Ej.: *Reyúramo, ajane nendivé,* si vinieras o si vienes, iré contigo. *Aiméramo ndepyrí, nderekyjyye vaeráiri,* estando yo contigo no debes temer. *Romoingó che roga rerekuáramo,* te pongo como encargado de mi casa. *Arekó chéray- ramo pe mitá,* lo tengo por hijo a ese niño. *Rojechá vareáramo,* te veo hambriento. *Ome-é avatí mandióramo,* me dió maíz por mandioca.

RAMÓ.

Corresponde a recientemente, si se pospone al verbo; pero pospuesto al nombre o pronombre, equivale a también.

Ej.: *Aguaje ramó,* llego recientemente. *Ché ramó aikuaasé,* yo también quiero saber.

RANGÜÉ.

Significa en vez de, en lugar de.

Ej.: *Rekarúrangué, reñembosarái reína,* en lugar de comer estás jugando.

RE.

Tiene el significado del sufijo *kué*: que ha sido.

Ej.: *I membyré,* hijo que fué de ella.

REJÉ.

Puede ser complemento de causa, de favor, y alguna vez complemento directo. Tradúcese también como preposición con el significado de a, contra, etc.

Ej.: *Rekéreje ndé aré,* por dormir, tardas. *Eñembo-é cherejé,* reza por mí. *Opokó okérejé,* tocó la puerta. *Opu á juvichárejé,* se levantó contra el superior.

REJEGUÁ.

Expresa pertenencia, clase o cualidad.

Ej.: *Ñandeyara rejeguá pe mba-é,* esa cosa pertenece al Señor. *Upearejeguá,* de esa clase. *Peteí aipotá umí ybyrarejeguá,* quiero un palo de esa clase.

REJEVÉ.

Significa con y úsase ordinariamente con nombres de cosas, rarísima vez hállase con personas. Si es acompañado de adjetivo, toma forma adverbial.

Ej.: *Ayú mbarakarejevé,* vengo con guitarra. *Ojo pochyrejevé,* se fué con enojo o enojado.

RIRÉ.

1º Es característica del pluscuamperfecto en se o ra del Subjuntivo.

2º Es también adverbio de tiempo o lugar y significa después.

Ej.: *Reyeyojéi riré, nde potí vaerá mo-á,* si te hubieras lavado, estarías limpio. *Rekarúriré, ñañomonguetane,* después que hayas comido, nos hablaremos recíprocamente.

RUPI.

Es complemento de lugar y se traduce con por, al través de.

Ej.: *Ajá ñúrupi,* voy por el campo.

Se usa también como complemento de medio o instrumento.

Ej.: *Nde kavayúrupi aguajé ra-é,* he llegado mediante tu caballo.

SE.

Es auxiliar de los verbos y significa tener deseo o ganas de hacer lo que expresa el verbo a que se junta.

A veces úsase con substantivos y adjetivos indicando deseo de posesión con aquéllos y con éstos deseo de ser lo que significan.

Ej.: *Aikuaasé nde rera,* deseo saber tu nombre. *Ché pirapirésé,* yo deseo tener dinero. *Ndé arandúse,* tú quieres ser sabio.

TA.

Partícula que se pospone al verbo y significa: voy a, vas a, etcétera.

Ej.: *Opytata pe karaí tüpäópe,* ese señor va a quedar en la Iglesia.

¡TAMO O TAMORA-É!

Esta partícula suele usarse como interjección y corresponde a ¡ojalá! Pide siempre el Subjuntivo.

Ej.: ¡Okytamo! ko árape, ¡ojalá lloviera hoy! *¡Reyútamora-é kuejé!* ¡ojalá hubieras venido ayer!

UKÁ.

Es sufijo tan sólo de los verbos transitivos y significa hacer o mandar.

Ej.: *Ayapouká,* mando hacer. *Amoñemboéukane,* haré rezar o mandaré que se rece.

VA.

1º Corresponde al pronombre relativo que, quien, etc.

2º Es signo del participio presente o adjetivo verbal.

3º Indica a veces una acción continuada y se traduce con el verbo soler.

Ej.: *Ché, ajayjuva Ñandeyárape,* yo, que amo al Señor. *Umi oñembosaráiva toú ape,* vengan acá esos jugadores. *Aiporuva pe kysé,* suelo usar ese cuchillo.

VAEKUÉ.

Entraña el pronombre relativo y es característica del pretérito perfecto.

Ej.: *Pe mitá oúvaekué ikatupyrý,* ese niño que vino es vivaracho. *Ché ru chemboévaekué,* mi padre me enseñó.

VAERÁ.

Encierra el pronombre relativo y la idea de deber.

Ej.: *Neíra reyapó reyapó vaĕrá,* todavía no hiciste lo que debes hacer.

Ayuvaĕrá katuetei, tengo que venir sin falta.

VAĔRĂMO-Á.

Es característica del pluscuamperfecto del modo Subjuntivo y entraña también el concepto de deber. Véase *mora-é.*

Ej.: *Reguăjé rire ndé rory vaĕrămo-á,* si hubieras llegado, te habrías alegrado.

VE.

Corresponde al adverbio de cantidad y de comparación más.

Ej.: *Emoivé,* ponga más Vd., *Ko(v)a ipŏrävé pé(v)agüí,* esto es mejor que eso.

Vo.

1º Es signo del gerundio presente. Véase *kuevo*.
2º Es conjunción final y significa a.

Ej.: *Repayvo emanduáke Ñandeyarare jé,* despertándote, acuérdate de Dios. *Ajá aguatavo,* voy a pasear.

Vové.

Corresponde a apenas, luego que, tan pronto como.

Ej.: *Resĕvové nderógagüi, eyó ape,* apenas salgas de casa, ven acá.

Yavé.

Es adverbio de tiempo y significa mientras, durante, cuando.

Ej.: *Reñembo-é yavé, aní remyi,* cuando rezas, no te muevas.

Yepé.

Es el adverbio de modo aunque, y también.

Ej.: *Ndoroikuaái yepé, toromoirú,* aunque no sepamos, te vamos a acompañar. *Oú yepé Pa-i,* viene también el Padre.

Montevideo, abril de 1939.

NOTICIAS Y ACUERDOS

Jerónimo Zolesi. — Un colaborador de la Sección de Filología, el ilustrado profesor Jerónimo Zolesi, falleció en esta Capital. Espíritu selecto y maestro de honda vocación, el profesor Jerónimo Zolesi realizó durante su vida, por desgracia demasiado breve, una fecunda obra. Dedicó a la enseñanza sus mejores esfuerzos y durante cuarenta años se prodigó en amor y loable entusiasmo en pro de la educación de la juventud. Poseía una vasta cultura humanista y las letras clásicas ejercieron sobre su espíritu un influjo extraordinario. Fino y afable en sus maneras, de suave y preciso decir, — era el maestro por excelencia que contagia con su simpatía, su erudición y su verba ágil y persuasiva. Fué profesor de Enseñanza Secundaria, profesor de Ciencias Geográficas, de Español, de Literatura; fué Director, reputado y querido, de la Escuela Elbio Fernández; dedicó también sus horas de ocio a la ejecución de trabajos literarios de exquisita sensibilidad y florido lenguaje; pero sobre todo fué maestro en la más pura y más recóndita expresión del vocablo.

Jerónimo Zolesi fué uno de los fundadores de la Sección de Filología y ella se inclina hoy, respetuosa y apenada, ante la desaparición del selecto colaborador amigo.

1er. Congreso Americano de la Lengua. — *La Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos,* que preside el escritor D. Pedro Miguel Obligado, organiza en estos momentos el primer Congreso Americano de Lengua Española que se realizará en Buenos Aires en setiembre del corriente año.

La iniciativa merece los más efusivos plácemes de todos los que sienten la necesidad rigurosa de ajustar las normas idiomáticas de nuestra lengua, enriquecida por los aportes continuos de estas nuestras Repúblicas hispanoamericanas, al impulso y a la modalidad impresa por los neohispanoparlantes del solar colombiano.

Publicamos a continuación las notas cambiadas con tal motivo y la nómina de los trabajos que ya han sido presentados a la mesa directiva del Congreso.

Buenos Aires, mayo 8 de 1939.

Sr. Director de la Sección de Filología y Fonética Experimental,

Dr. Don Adolfo Berro García.

De mi consideración más distinguida:

Tenemos el agrado de dirigirnos a Vd. a fin de solicitar su valioso concurso para el Primer Congreso Americano de la Lengua que por iniciativa de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos se realizará este año por los meses de agosto y setiembre, en Buenos Aires, con el propósito de tender al mayor conocimiento de los pueblos hermanos por el habla, y a la mayor unidad de la misma, conservándole su genio americano y respetando, sin embargo, la lengua heredada.

No necesitamos encarecerle a Vd. la importancia de este certamen, ya que reina gran desorientación y desconcierto en muchas cuestiones fundamentales, y por citar una, la pronunciación legítima.

En lo que respecta al "yeísmo" y al "seseo" en el lenguaje ríoplatense, le anticipamos ya que la S.A.D.E.L. considera que deben ser legitimados oficialmente, coincidiendo con el diario "La Prensa" de esta capital, y con una gran parte de la opinión pública.

Ocioso nos parece insistir en las enormes ventajas de todo orden que surgirían del Congreso Americano de la Lengua, y no dudando de que Vd. contribuya con su aporte personal y con su buena voluntad dando a conocer esta iniciativa, nos complacemos en saludarle muy att. y amistosamente en nombre de la Junta Directiva de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos. — *Pedro Miguel Obligado,* Presdente; *Delfina Molina y Vedia de Bastianini,* Pro - Secretaria.

Montevideo, mayo 15 de 1939.

Sr. Presidente de la Junta Directiva de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos, Dr. Pedro Miguel Obligado.

Estimado señor:

La Sección de Filología del Instituto de Estudios Superiores, en sesión del 12 de corriente mes, resolvió adherir calurosamente a la oportuna invitación de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos, de convocar el Primer Congreso Americano de la Lengua, que deberá reunirse en Buenos Aires en fecha próxima.

Algunos colaboradores de la Sección de Filología han prometido ya su concurso y remitirán en breve sus trabajos originales a esa Institución. Es también propósito de la Sección enviar oportunamente una delegación que represente al Uruguay en el importante certamen y lleve la contribución de nuestros profesores y estudiosos al seno del mismo.

Al dejar expuesta así nuestra total adhesión a la brillante iniciativa de esa Sociedad, nos es particularmente grato enviar a Vds. el fraterno y cordial saludo de la Sección de Filología del Uruguay. — *Adolfo Berro García,* Presidente; *Alberto Rusconi,* Secretario.

Primer Congreso Americano de la Lengua. — Próximamente, por iniciativa de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos se realizará en Buenos Aires el Primer Congreso Americano de la Lengua.

Sus principales secciones son:

1ª — Problemas de la pronunciación en la Argentina y en los países americanos de habla española.
2ª — Evolución de voces americanas o españolas.
3ª — Locuciones, giros, refranes, modismos, etc.
4ª — Enseñanza del idioma.
5ª — Estética de la lengua. (Poesía, crítica, estilística).

Estas secciones no impedirán que se consideren otros asuntos atinentes al idioma, aunque en ellas se concentre, para la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos, el mayor interés.

Los trabajos deberán constar de un sumario sucinto y de conclusiones que puedan someterse a votación. Han de ser escritos a máquina o con letra muy clara, y remitidos a esta dirección:

"Por nuestro idioma"

11 de Setiembre 2262. — Buenos Aires.

La Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos gestiona rebajas de pasajes para aquellas personas que desde cualquier punto de la Argentina, de América, o de otros países, deseen concurrir al Congreso.

Algunos de los trabajos ya presentados:

"Articulación de consonantes y emisión de vocales teniendo en vista la buena dicción". Nicolás Grosso.

"El lenguaje gauchesco", prof. urug. Enriqueta Lafferrière.

"Metodología de la enseñanza de la ortografía", prof. urug. Enriqueta Laferrière.

"Orientación de la literatura hispano - americana", Dr. Pedro P. Samaniego, (paraguayo), ex - Presidente de la Suprema Corte de Asunción.

1º "Exigencia fundamental de la cultura moderna; el lenguaje". Juan Herrera.

2º "Etimología de los prefijos y sufijos del castellano", Juan Herrera.

3º "Semasiología del lenguaje", Juan Herrera.

"El idioma de los argentinos", Leónidas Barletta.

"Confrontación del inglés de Norteamérica e Inglaterra, y el castellano de América y España", Sofía Goldenhorn.

1º "Algunos aspectos de la enseñanza del español en los primeros años de los colegios secundarios", Angel Mazzei.

2º "Enseñanza de la composición". — Angel Mazzei.

"La encuesta de Correos y Telégrafos a propósito de la lengua", Delfina M. y V. de Bastianini.

1º "Toponimia araucana", Ismael Moya.

2º "Legendario araucano". Ismael Moya.

"La lengua como base de la historia", María L. Reyero

"La novela y los episodios en radiotelefonía", G. Martinelli Massa.

"El idioma de los alumnos de las escuelas primarias". — Antonio Yepes.

Seminario sobre los gentilicios del Uruguay. — Continúan desenvolviéndose con encomiable actividad los trabajos de seminario que han tomado a su cargo un grupo de colaboradores.

La Inspección Técnica de Enseñanza Primaria y Normal, debidamente autorizada por el Sr. Director de E. Primaria y Normal, profesor Oscar Julio Maggiolo, ha solicitado de los maestros de las escuelas primarias de toda la República sus respuestas al cuestionario que se formuló para ese fin.

Han sido recibidas ya varios centenares de esas respuestas, las que actualmente clasifica y ordena el grupo de colaboradores que integra el Seminario filológico.

He aquí la nota que la Sección de Filología acordó dirigir al ilustrado y activo Inspector Técnico D. Alberto A. Alves, para agradecer su valioso y eficaz concurso, y el texto de la encuesta formulada.

Sr. Inspector Técnico de E. Primaria y Normal,

D. Alberto A. Alves.

Estimado Sr. Inspector:

La Sección de Filología del Instituto de Estudios Superiores, de la que soy Director, ha organizado un Seminario filológico con un núcleo de estudiosos, a fin de reunir y clasificar los adjetivos gentilicios que se usan en el Uruguay y publicar luego ese trabajo en el "Boletín de Filología" que edita la Sección y también en volumen separado.

El Director que suscribe y los colaboradores del Seminario, consideran que la cooperación de los maestros que ejercen sus cargos en el Interior de la República, podría ser de gran eficacia para realizar y completar la labor filológica emprendida.

A tal efecto, rogamos al ilustrado Sr. Inspector Técnico, a quien no escapará el significado que tiene la iniciación de estos estudios sobre el idioma nacional en un país que tan poco hace por conservar su pureza y fijar las normas a que está sometida la lengua materna, — quiera disponer que se pase una comunicación a los maestros de I. Primaria de la República para que envíen sus respuestas al cuestionario adjunto, prestando así la Inspección Técnica y el magisterio nacional su decidida y eficaz colaboración a estos trabajos idiomáticos.

En la seguridad de hallar en el Sr. Inspector Técnico la cooperación que se le pide, me es grato reiterarle la expresión de mi mayor y particular estima. — *Adolfo Berro García,* Director. Montevideo, febrero 25 de 1939.

Seminario Filológico sobre los gentilicios del Uruguay

1º ¿Qué poblaciones, — ciudades, villas, pueblos y caseríos, — se hallan en la zona donde se encuentra instalada la Escuela?

2º ¿Cuál es el nombre exacto de cada poblado y cuál su número aproximado de habitantes?

3º ¿Cuáles son los adjetivos gentilicios empleados para designar en ese lugar a los habitantes oriundos o procedentes de esos poblados? Por ejemplo: a los habitantes de San Carlos, Maldonado, se les llama *carolinos*; a los del Sauce, Canelones, *sauceños*, etc., etc.

4º ¿Se conoce la causa o razón por qué se ha dado la denominación que tienen los poblados y los que en ella habitan o nacen?

Montevideo, mayo 22 de 1939.

Sr. Inspector Técnico de
Enseñanza Primaria y Normal,
D. Alberto A. Alves.

Estimado Sr. Inspector:

La Sección de Filología que tengo el honor de presidir, al acusar recibo de la comunicación del 16 del corriente, y del legajo enviado por Ud., con las respuestas de los maestros a la encuesta sobre los gentilicios usados en el Uruguay, resolvió expresar al ilustrado y laborioso Inspector Técnico la viva complacencia con que ha recibido el valioso aporte del magisterio nacional a la obra que ha emprendido.

La generosa cooperación prestada por esa Inspeccción Técnica está dando, como era de esperar, sus mejores y más lozanos frutos. Reciba por ello el Sr. Inspector Técnico el profundo agradecimiento de la Sección de Filología.

Me es grato reiterar a Vd. la seguridad de mi mayor consideración y particular estima. — *A. Berro García,* Director.

CONSULTAS

CALENGO. — Recibimos y publicamos del activo colaborador del BOLETÍN, Dr. Carlos Martínez Vigil, la interesante nota sobre el vocablo del epígrafe.

Sr. Dr. D. Adolfo Berro García.

Presente.

De mi mayor consideración y estima:

En un número anterior del "BOLETÍN DE FILOLOGÍA" de su digna dirección, y en un trabajo que verdaderamente le honra, consigna Vd. que *"Calengo* fué un personaje hipotético, cuya índole ridícula o despectiva señala el sufijo *engo*".

Interesado en el mantenimiento de la verdad histórica, me tomo la libertad de rectificar ese su error, para afirmar, como afirmo, que Calengo tuvo existencia real, militó a las órdenes del general Rivera y fué ceceoso por añadidura.

De cuanto afirmo dan fe los siguientes datos, que extraigo de mis apuntes y saco del archivo de mis recuerdos personales.

El Mayor don Francisco L. Dairault, que a pesar de su origen francés sirvió con el ilustre vencedor del Rincón, dice en el Nº 25 de "La Nación", página 8, lo que va a leerse: "Báez ocupaba ya el Norte del Río Negro. Faustino López por un lado, Viñas, *Calengo* por otro, Esquivao y los demás, se habían incorporado, después de sostener con éxito varios encuentros con el enemigo".

Y a fs. 11 del Nº 30 de la misma publicación nacional, el citado escritor agrega: "El Coronel Flores, con más suerte, Estivao y *Calengo* también, tuvieron un serio encuentro con el célebre Angel Núñez en la horqueta del Rosario".

Un personaje hipotético no puede realizar semejantes hazañas, que no las lleva a cabo tampoco ningún insignificante,

pues de ser así no se le mencionaría con la honrosa distinción con que lo señala su compañero de armas.

Es menester, pues, convenir en que *Calengo* existió, en que fué jefe subordinado del fundador de la nacionalidad y en que poseía, además, cierta dificultad para pronunciar los sonidos de las consonantes líquidas, como se desprende del siguiente chascarrillo, que diferentes veces oí de labios de mi padre.

En una ocasión, Rivera, cuya familiaridad con el héroe de nuestra historia era muy grande, se tomó en su presencia cierta excesiva libertad, exclamando con su natural gracejo:

—"Esto es fuerza de sangre, Calengo".

Éste lo miró sorprendido, y, con violación de toda disciplina, que el superior no respetaba por su parte, le replicó prontamente:

—"Fueza de mieda, mi genedá".

Y pasando ahora a otro tema, relacionado con el apellido del jefe de los Treinta y Tres orientales, observó que su amigo y compadre Rivera, don Pablo Pérez y mil más lo escribían con *b*, como consta en la "Correspondencia militar del año 1825", a fs. 251 y 255 del tomo II. Don Florencio Méndez (fs. 217) lo llama *La Balleja*. Don Victoriano Pastor Díaz (fs. 206) lo denomina *Labaieja*. Don Mateo Quiroga y don Felipe Duarte lo designan *Lavayeja* y *Labayeja* (fs. 136, 147, 168 y 192). La Sala Capitular de Guadalupe (fs. 362) lo nombra *la Balleja*. Don Marcos Balcarce (fs. 369, 398, 408 y 409) lo designa *La Valleja*. *La balleja* lo llama don Alejandro Chucarro (fs. 435). Don Andrés Latorre (fs. 117), *Laballega*, que muy bien puede ser un error de imprenta. Pero no lo es absolutamente el nombre que le asignan don José Suárez a fs. 168 y Mentasti a fs. 274, quienes denominan al insigne vencedor de Sarandí: *Laballexa*.

Reconozcamos, empero, en su descargo, que en aquellos tiempor heroicos y de hombría, — reclamados el brazo, el cerebro y el corazón por más importantes y urgentes menesteres, — nuestros paisanos no reparaban en las actuales faltas gramaticales, ni en las exigencias para ellos inexistentes de la ortografía castellana.

Reitero a Vd., con tal motivo, las protestas de mi más honda estimación. — *C. Martínez Vigil.*

C/Vd., Abril 24 de 1939.

ALTAVOZ, ALTOPARLANTE. — La Academia española, en su última edición del Diccionario de la Lengua, año 1936, incluye en él al vocablo *altavoz*, m., "aparato que reproduce en voz alta los sonidos trasmitidos por medio de la electricidad". Lo mismo ALEMANY y otros lexicones hispanos.

Sin embargo, parece más castiza la formación de esta palabra compuesta de acuerdo con el uso general que establece en el Uruguay la siguiente estructura: *altoparlante*; pero modificándola así: *altiparlante.*

Fuera de que es más expresiva la forma *altiparlante* y no *altavoz* y da una idea más completa de lo que es el aparato, tenemos en el idioma ya incorporados a su léxico voces de estructura semejante, como ser *altisonante* y *altitonante.* En cuanto a la *i* en que debe terminar el adjetivo *alto*, en lugar de la *o*, es también regla común del idioma como puede verse en las voces anteriores y en *altibajo, altilocuente, altiplano* (no incluída en el Diccionario académico, donde aparece sólo *altiplanicie;* pero que es un americanismo bien formado; designamos a Bolivia como "el país del Altiplano").

RALENTIR, RALENTISSEMENT. — Estos vocablos franceses, de uso frecuente, no tienen, en verdad, exacta traducción o equivalencia en otras voces hispanas. Debemos sustituírlos, pues, por las dicciones que se aproximan a lo que se quiere significar con aquéllos.

Ralentir es la acción de disminuír, amortiguar o retardar; pero entendiéndose que este retardo o disminución es paulatina y regularmente decreciente. Tal ocurre, y en este empleo se nos hace la consulta, con el crecimiento del cuerpo humano. El niño, a medida que transcurren los años, va creciendo constantemente, hasta que, ya entrado en la juventud, llega el momento en que comienza a amenguar o debilitarse este fenómeno biológico, en forma progresivamente decreciente. Es el *ralentissement* del crecimiento humano.

En nuestro concepto, las voces que más se acercan a estos significados, son, en español, *declinar* y *declinación.* Estas palabras de origen latino, *declinare, declinatio - onis,* expresan el descenso o caída paulatina de alguna cosa o persona. Así, la *declinación* gramatical es el descenso gradual de la posición de las

cosas o personas al ocupar los distintos casos, la inclinación o caída de la función de las mismas dentro de la oración o cláusula.

PICNIC. — Vocablo que sólo aparece en el Diccionario Manual ilustrado de la Academia como anglicismo y con el significado de "comida a escote". Fácil es observar que bajo esta acepción no es empleado en nuestro país. Un *picnic* no es una comida cualquiera en que cada uno de los comensales contribuye con su parte en los gastos. Es esencialmente una partida o fiesta campestre, al aire libre, una romería, en que el coste de la comida o el refrigerio que en ella se sirva, puede ser cubierto a escote o de cualquier otra manera.

Habitualmente se entiende por *picnic* el paseo campestre que se realiza durante todo el día, cuando un grupo de personas resuelve pasar un día de campo, comiendo, bebiendo y divirtiéndose juntos. Es ésta la acepción del vocablo en nuestro medio, cuyo uso se ha generalizado notoriamente.

En cuanto al plural, débese por el momento señalarlo con el limitador solamente: *el picnic*, los *picnic*, en tanto toma el vocablo el plural correspondiente de acuerdo con las normas morfológicas del español, que sería: *picniques*, como *coñaques*, *fraques* y *vivaques*.

CHALET. — Las definiciones dadas por la Academia de la Lengua a esta voz son evidentemente inexactas para la acepción con que corre entre nosotros. El diccionario académico reza: "*Chalet*, m. Casa de madera y tabique a estilo suizo. Casa de recreo de no grandes dimensiones".

La primera acepción es desconocida en el país. La construcción de madera no es empleada por su elevado coste. Sólo se hacen en madera viviendas modestas, denominadas *casillas*, en que se utiliza también el cinc y las planchas de hojalata o hierro. Por excepción, suele verse alguna casa de importancia construída en madera, a estilo de los *bungalow* indos o de casitas noruegas con muros de troncos.

Tampoco es el *chalet* una casa de recreo de pequeñas dimensiones. El *chalet* es en el Río de la Plata la casa, generalmente de dos plantas, que se construye con techo de tejas a dos aguas y que se halla rodeada de jardines, es decir, que no se construye

arrimada a las otras casas vecinas. Es la vivienda de familias acomodadas en los alrededores de las ciudades o en las avenidas o calles que circundan el casco o centro poblado.

La palabra proviene del francés y denomina a las casitas rústicas de los campesinos suizos, que por su agradable aspecto fueron imitadas luego para construcciones lujosas de recreo.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

JULIO S. STORNI. — Interpretación de algunas voces indígenas. — Un folleto de 16 págs. Editorial "La Raza". **Tucumán, 1939.**

El apreciado colaborador del BOLETÍN DE FILOLOGÍA, ingeniero Julio S. Storni, distinguidísimo profesor de la Universidad de Tucumán, eminente hombre de estudio de la gran capital del Noroeste argentino, ha reunido, con singular acierto, en este folleto interesantísimo, una serie de etimologías de voces autóctonas empleadas en la Argentina, alguna de las cuales han sido publicadas en este BOLETÍN.

Desfilan así, tratadas con la maestría y justeza científica que caracterizan a este ilustre Profesor, las voces *puna, Patagonia, Cuyo, calchaquí, Aconquija, Huaytiquina, Atacama.* Sus orígenes, ya quechua, ya aymara, etc., se trasparentan a través del estudio realizado por el reputado filólogo tucumano.

CHESTMIR LOKOTKA. — Linguas indigenas do Brasil. — Separata de la "Revista do Arquivo", Nº LIV. Un folleto de 26 págs. y 1 mapa. Departamento de Cultura. **São Paulo. 1939.**

El ilustre lingüista checo ha compilado para la "Revista do Arquivo" del Estado de San Pablo, Brasil, una distribución de las lenguas indígenas del Brasil y la bibliografía respectiva, copiosa y muy completa.

La distribución de las innúmeras lenguas habladas en el vasto territorio de la gran República norteña, es, gracias al mapa que acompaña al trabajo, perfectamente perceptible.

CHESTMIR LOUKOTKA. — A lingua dos patachos. — Un folleto de 16 págs. Departamento de Cultura. **São Paulo. 1939.**

Reúne el profesor de Praga un vocabulario del patacho. Este pueblo aborigen del Norte de Río Janeiro habla una lengua separada o aislada de las ramas lingüísticas generales del Brasil.

HERRERA (F. L.). — Etbotánica. Nomenclatura binaria en la lengua quechua del Cuzco. — Opúsculo de un trabajo presentado a la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Lima. **1939.**

Demuestra el autor, con acopio de ejemplos, como la nomenclatura vernácula de plantas expresada en lengua quechua, confirma la aseveración del sabio naturalista RAIMONDE A., que hace más de 80 años dijo que el procedimiento empleado por el pueblo incásico para nombrar plantas era semejante al adoptado por la ciencia moderna. Casi todos los nombres quechuas de las plantas están formados por dos radicales tomados de la propia lengua y que expresan cualidades típicas de la especie que se quiere distinguir. No de otro modo han señalado los guaraníes los nombres de las especies vegetales, pero multiplicando las raíces y consumando una aglutinación mayor que la usada en la lengua quechua.

La ciencia acude a raíces griegas y latinas para denominar las plantas, y en ellas se halla también la expresión sintética de las cualidades que el vegetal encierra.

Así, por ejemplo, a la *enothera rosea,* se la denomina *yahuar-chchuncca,* de *yahuar,* sangrar; y *chchuncca,* absorber; porque sirve esta especie para hacer desaparecer las esquimosis provocadas por los golpes.

HERRERA (F. L.). — Filología quechua. Etimología de algunos nombres vernaculares de plantas indígenas en el departamento del Cuzco. — Un folleto de 18 págs. Imprenta del Museo Nacional. **Lima. 1939.**

Como el anterior, es un trabajo sumamente interesante por lo que nos enseña respecto al sistema binario empleado por los incas para individualizar las especies de la abundosa flora indígena. Se observa también casos en que las denominaciones son trivocabuladas, así como también aquéllas en que se utiliza la duplicación o repetición del radical. Un ejemplo de este último procedimiento lo vemos en *huira-huira,* que ha llegado hasta nosotros bajo la forma de *vira-vira,* la conocida planta silvestre.

FIDELINO DE FIGUEIREDO. — A Epica portuguesa no seculo XVI, com apendices documentares. — Boletins da Faculdade de Filosofia, Ciencias e Letras. **São Paulo.** (Brasil). **1938.**

Interesantísima exposición, profundidad de conceptos, bien documentado análisis sobre este primer período de la Épica lusitana.

REVISTAS

ATENEO PUERTORRIQUEÑO. — Órgano del Instituto del mismo nombre. Revista trimestral. **Abril - Mayo - Junio de 1939.** Nº 1. Volumen III. **San Juan de Puerto Rico.**

SPHINX. — Revista del Instituto Superior de Lingüística y Filología de la Universidad Mayor de San Marcos. Nos. 4 - 5. Año III. **Marzo - Junio de 1939. Lima** (Perú).

REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DEL PERÚ. — Publicación semestral. Tomo XII. Entrega 1. **Enero - Junio de 1939. Lima** (Perú).

POR NUESTRO IDIOMA. — Publicación bimestral de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos. Nos. 20 - 21 - 22. **Enero a Junio de 1939. Buenos Aires** (R. A.).

EUZKO - ENDA. — Boletín mensual dedicado a la unión de la raza vasca. Año I. Nos 1 a 3. **Bayonne** (France). **Enero - Febrero - Marzo de 1939.**

REVISTA DE PEDAGOGÍA. — Publicación mensual. Año I. Nº 1. **Junio de 1939. Tucumán** (R. A.).

AMÉRICA. — Revista de la Asociación de escritores y artistas americanos. Año I. Nos. 3 - 4 - 5 - 6. **Marzo a Junio de 1939. Habana** (Cuba).

REVISTA JAVERIANA. — Publicación mensual de la Universidad Javeriana. Tomo XI. Nos. 52 - 53 - 54. **Marzo a Junio de 1939. Bogotá** (Colombia).

PUBLICACIONES APARECIDAS

A. — BOLETINES DE LAS SECCIONES DE INVESTIGACIONES

Boletín de Ciencias Naturales. — Tomo I, Nº 1. — Abril 1931. (Agotado).
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, Nº 1. — Marzo 1932. (Agotado).
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, Nº 2. — Diciembre 1935.
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, Nº 3. — Agosto 1937.
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, Nº 1. — Mayo 1933. (Agot.)
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, Nº 2. — Nov. 1935.
Boletín Latino-Americano de Música. — T. I. — Abril de 1935. (Agotado).
Boletín Latino-Americano de Música. — T. II. — Abril de 1936.
Boletín Latino-Americano de Música. — T. III. — Abril de 1937.
Boletín Latino-Americano de Música. — T. IV. — Abril de 1938.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — T. I. Nº 1. — Agosto 1935.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — T. I. Nº 2. — Agosto 1936.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — T. I. Nº 3. — Octubre 1937.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — T. I. Nº 4. — Octubre 1938.
Boletín de Filología. — Tomo I, Nº 1. — Junio 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, Nº 2. — Diciembre 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, Nº 3. — Marzo 1937.
Boletín de Filología. — Tomo I, Nos. 4 - 5. — Junio-Setiembre 1937.
Boletín de Filología. — Tomo II, Nos. 6 - 7. — Marzo-Junio 1938.
Boletín de Filología. — Tomo II, Nos. 8 - 9. — Setiembre-Diciembre 1938.
Boletín de la Sección de Invest. Geográficas. — Tomo I, Nº 1. — Enero 1938.
Boletín de la Sección de Invest. Geográficas. — Tomo I, Nos. 2-3-4. Enero 1939.

B. — BOLETINES BIBLIOGRÁFICOS

Boletín Nº 1, 2, 3, 4 y 5 (Catálogos de las Bibliotecas de la Facultad de Ingeniería, Municipal, Círculo de Bellas Artes, Pedagógica Central y Facultad de Arquitectura, respectivamente).

C. — PUBLICACIONES VARIAS

"Memoria". — 1930.
"Estatutos". — 1931.
"Gœthe". (Ciclo de Conferencias). Año 1933.
"Americanismo musical", por Francisco Curt Lange, 1934.
"Breve historia y memoria del Instituto de E. Superiores". — 1934.
"Fundamentos y organización de la Sección de Filología y Fonética experimental", por el Dr. A. Berro García. — 1934.
"Fundamentos y organización de la Sección de Investigaciones en Criminología y C. Afines", por el Dr. José María Estapé. — 1936.
"Proyecto de creación de la Sección de Investigaciones históricas. (Historia Americana y Nacional)", por el Prof. Juan E. Pivel Devoto. — 1937.
"Fundamentos y proyecto para la creación de la Sección de Inv. Botánicas", por el Dr. Guillermo Herter. — 1939.
"La obra científica de Enrique Legrand", por el Prof. Luis Morandi. — 1938.
"Estudios de Psicopatología Histórica", por el Dr. José María Estapé.
"I. Normales para el Clima del Dep. de Montevideo. - II. Frecuencia del viento en el aeródromo militar", por el Prof. Luis Morandi.
Programas de los Cursos de 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938 y 1939.